

01083
2
2oj.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras

LAS EXPLICACIONES FUNCIONALES
Y EL MATERIALISMO HISTORICO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

T E S I S

Para optar por el Grado de
DOCTORA EN FILOSOFIA

p r e s e n t a

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
ESTUDIOS GRADUADOS

PAULETTE DIETERLEN STRUCK

México, D. F.

1992

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción.....	p. 1
Capítulo I	
El Materialismo Histórico.....	p. 15
Capítulo II	
El Funcionalismo en las Ciencias Sociales.....	p. 47
Capítulo III	
Las Explicaciones Funcionales.....	p. 76
Capítulo IV	
La Interpretación del Materialismo Histórico según G. A. Cohen.....	p. 126
Capítulo V	
La Crítica de Jon Elster al Marxismo Funcionalista....	p. 179
Capítulo VI	
Las Explicaciones Funcionales según P. Van Parijs.....	p. 210
Capítulo VII	
El Materialismo Histórico según Van Parijs.....	p. 234
Capítulo VIII	
Las Explicaciones Intencionales y el Marxismo.....	p. 255
Conclusiones.....	p. 308
Bibliografía.....	p. 312

RESUMEN DE LA TESIS: LAS EXPLICACIONES FUNCIONALES Y EL MATERIALISMO HISTORICO

En la tesis analizo una discusión que se ha dado en una línea de pensamiento llamada "marxismo analítico". La discusión se inicia a raíz de la aparición del libro de G.A. Cohen Karl Marx's Theory of History: A Defence, en 1978. La tesis de Cohen consiste en afirmar que el materialismo histórico es una teoría que proporciona explicaciones funcionales de los cambios ocurridos en la historia.

En el primer capítulo hago una exposición del materialismo histórico tomando en cuenta la exposición que Marx hiciera de este. Expongo las tesis de Marx tal y como aparecen, principalmente, en La Ideología Alemana, en el Prefacio del 59, en los Grundrisse y en algunas partes del Capital.

En el segundo capítulo de la tesis, analizo la discusión que se dió acerca de las explicaciones funcionales en las ciencias sociales. Rescato la idea de R. Merton de que, en las ciencias sociales, explicamos ciertos ítems funcionalmente pero incluyendo las intenciones de los agentes que llevan a cabo las acciones.

En el tercer capítulo me refiero a la discusión que se dió en torno a la legitimidad de las explicaciones funcionales debido a la crítica que hiciera, de ellas, Karl Hempel. Discuto la defensa que hacen de dichas explicaciones Larry Wright y G.A. Cohen rescatando la idea del primero de las explicaciones funcionales como explicaciones etiológicas, que recurren a ciertas teorías biológicas o a las intenciones de los agentes.

En el cuarto capítulo expongo la reconstrucción del materialismo histórico que hace G.A. Cohen quien afirma que las explicaciones funcionales son válidas independientemente de que conozcamos o no el mecanismo que hace que un ítem permanezca en un organismo o en un grupo social. Su tesis consiste en afirmar que el desarrollo de las fuerzas productivas causan ciertas relaciones de producción y que estas permanecen mientras contribuyen al desarrollo de las fuerzas productivas, por el contrario, cuando las estancan, cambian las relaciones de producción. Mi tesis es que aun cuando Cohen sostiene que no es necesario hacer explícito el mecanismo por el que las relaciones de producción desarrollan o estancan a las fuerzas productivas, en sus ejemplos incorpora las intenciones de los agentes.

En el quinto capítulo discuto una crítica que hace Jon Elster al uso de explicaciones funcionales en las ciencias sociales. Su tesis es que las únicas explicaciones válidas en las ciencias sociales son las explicaciones intencionales. Tomo el esquema que él utiliza para tratar de mostrar los problemas que presentan las explicaciones funcionales en las ciencias sociales e incorporo un mecanismo intencional en el que los agentes cambian de creencias de un tiempo T1 a un tiempo T2.

En los capítulos sexto y séptimo expongo las tesis de P. Van Parijs. En el sexto, analizo la versión que él proporciona de las explicaciones funcionales. Según Van Parijs las explicaciones funcionales en las ciencias sociales son legítimas si incorporamos un mecanismo que él llama de "refuerzo". En el capítulo séptimo expongo la reconstrucción que él hace del materialismo histórico recurriendo al mecanismo del refuerzo y

Vo by
L. Olivé

hago algunas críticas. Muestro como, si recurrimos al mecanismo del refuerzo, difícilmente podemos explicar el cambio de unas relaciones de producción a otras.

Como Elster critica a los científicos sociales que pretenden explicar funcionalmente los hechos sociales porque piensa que las únicas explicaciones válidas en las ciencias sociales son las intencionales, en el capítulo VIII expongo lo que estas son. Sigo el modelo propuesto por D. Davidson y por el propio Elster. También hago ver las dificultades con las que nos encontramos si explicamos las tesis del materialismo histórico por las intenciones de los agentes. Mi tesis es que en Marx encontramos, tanto explicaciones funcionales como intencionales. Estas últimas se encuentran en El Manifiesto Comunista. Tomando en cuenta el esquema que propongo en el capítulo V, intento hacer una reconstrucción del materialismo histórico como una teoría que incorpora explicaciones funcionales e intencionales, mostrando como el cambio de creencias que se da en los agentes es un tema importante dentro del pensamiento de Marx, y este es el tema de la ideología.

Mi conclusión es que el materialismo histórico es una teoría que nos muestra que las explicaciones funcionales no excluyen a las explicaciones intencionales. Me parece que esta discusión es importante en cualquier teoría social.

Paulette Dieterlen
Doctorado en Filosofía

ABSTRACT. FUNCTIONAL EXPLANATIONS AND HISTORICAL MATERIALISM.

My dissertation is about a discussion that appeared within a school of thought known as "analytical Marxism". This discussion started when G.A. Cohen's book Karl's Marx Theory of History: A Defence appeared in 1978. Cohen's main thesis says that historical materialism is a theory in which we find functional explanations of how changes occurred in history.

In chapter I, I explain what historical materialism is as when find it in Marx's writings, mainly in the German Ideology, in the Preface of 59, in the Grundrisse, and in the Capital.

Chapter III contains a discussion about functional explanations that took place among social scientists. I take Merton's idea about explanations in social sciences. According to Merton we explain, functionally, how certain items remain in an organism or in a social group, but it's important to include, in the case of social sciences, the agents intentions.

In chapter II, I talk about a discussion around functional explanations due to Hempel's criticism. I discuss L. Wright and G.A. Cohen defence of those kind of explanations. I think that Wright's idea about functional explanations as etiological explanations is correct. He thinks that etiology is given either by some biological mechanism, either by the agent's intentions.

Chapter IV contains G.A. Cohen's reconstruction of historical materialism. He says that functional explanations are authentic explanations even if we don't know what kind of mechanism explains the presence of an item in an organism or in a social group. He says that development of productive forces causes some relations of production and that those relations stand as long as they develop productive forces, when they fetter them, relations of productions change. According to Cohen, this is Marx's main thesis. I think that even if Cohen says that it's not relevant to know why productive forces causes some kind of relations of production and why those promote or fetter the forces, the functional explanation is correct. I think that when he explains why the forces make that relations to change, he includes the agents's intentions.

In chapter V I discuss Jon Elster's criticism on functional explanations in social sciences. He says that only intentional explanations give account of social facts. I take Elster's scheme and I include an intentional mechanism in which the agents change their beliefs from time T1 to time T2.

Chapters VI and VII contain P. Van Parijs's thesis. In chapter VI, I analyse his point of view about functional explanations. He thinks that those explanations are authentic if we include a mechanism which he calls "reinforcement". In chapter VII I talk about Van Parijs's reconstruction of historical materialism on the basis of reinforcement. I make some criticism because I think that reinforcement can hardly explain why people change from one form of relations of production to another.

Since Elster's criticism of functional explanations is based on the idea that only intentional explanations work in the social sciences, I explain what intentional explanations are, from the point of view of D. Davidson and J. Elster. I focus the attention

on the fact that intentional explanations don't fit with many of Marx's ideas about why some relations of production rise and fall.

My thesis shows that we find both explanations, intentional and functional in Marx's writings. Marx gave the former in the Communist Manifesto and the latter in the Preface. I repeat the scheme of functional explanation that I presented in chapter V and I show how the fact that people change their mind from one time to another it's a very important issue in Marx's theory. It's the issue of Ideology.

My conclusion is that historical materialism is a theory that shows that intentional and functional explanations are compatible. I think that this idea is important for any social science.

Dr. León Olivé Morett

Dr. León Olivé Morett

Paulette Dieterlen Struck
Doctorado en Filosofía

INTRODUCCION

Hablar, en 1992, del materialismo histórico puede parecer muy extraño. Tal parece que los acontecimientos de los últimos años podrían utilizarse como una prueba indiscutible de que la doctrina de Marx fracasó. Podríamos pensar que tanto la práctica como la teoría marxista se mostraron incapacitadas para hacer cambios en las estructuras económico-políticas de los países donde se aplicaron, y para explicar los fenómenos sociales.

A pesar de esto en los últimos quince años la escuela de filosofía conocida como "analítica" extendió su campo de estudio y empezó a interesarse en problemas de filosofía política y, concretamente, en problemas que habían sido planteados tanto por Marx como por sus seguidores. De aquí surgió lo que hoy se conoce como "marxismo analítico".

No me parece inexacto situar el origen de dicho marxismo con la aparición del libro de G. A. Cohen Karl Marx's Theory of History: a Defence en 1978 (1). Si bien la filosofía analítica, influenciada por la afirmación atribuida a Carnap de que "en el marxismo no hay nada de filosofía", había sido indiferente al pensamiento de Marx, el libro de Cohen despertó el interés en temas típicos de ese pensamiento. Los llamados marxistas analíticos han discutido, principalmente, sobre los problemas metodológicos que se encuentran en torno al marxismo, sobre los problemas relacionados con la injusticia del capitalismo, acerca de distintos modos de plantear el problema de la explotación, etc.

John Roemer en su antología titulada Analitical Marxism (2)

ha afirmado que hay varios aspectos metodológicos que marcan la diferencia entre el marxismo analítico y el marxismo que proviene de la tradición, por ejemplo, italiana y francesa. A continuación veremos algunas de estas diferencias.

Primero, en los marxistas analíticos, existe un compromiso imperturbable con la necesidad de abstracción, es decir con la necesidad de apartarse de la historia actual. El marxismo, que Roemer llama "convencional" se interesa, o se interesaba más, en la posibilidad de aplicar las tesis marxistas a los momentos actuales.

Pienso que esta afirmación de Roemer se refiere a que los marxistas que él llama "convencionales", cuyos ejemplos podrían ser Althusser en Francia y los seguidores de la escuela gramsciana en Italia, se interesaron más en las relaciones existentes entre los problemas teóricos y los problemas políticos prácticos como por ejemplo la función del partido, el papel de los sindicatos, la relación de los partidos políticos con la clase trabajadora etc. Por su parte los marxistas analíticos parece preocuparse por problemas de orden teórico.

Segundo, después de mencionar el compromiso por la abstracción, Roemer se refiere a la búsqueda de fundamentos. Él afirma que muchos de los temas tratados por los analíticos no interesaron al marxismo "convencional", como por ejemplo ¿por qué surgen las clases como actores colectivos importantes?, ¿cómo puede definirse la explotación recurriendo a una herramienta teórica neoclásica?, ¿es libre el proletariado?, ¿la igualdad se encuentra entre los fines de la ética marxista?. El esfuerzo por

responder estas preguntas y otras similares sigue de la necesidad de comprender los principios fundamentales de los juicios de Marx, y la necesidad de encontrar principios fundamentales lleva naturalmente a la esquematización, a la simplificación y a la necesidad de elaborar modelos. (3)

La tercera característica de los pensadores llamados "marxistas analíticos" es su acercamiento no dogmático al marxismo. En algunos de los autores hay una exégesis cuidadosa de la obra de Marx, pero para otros, parece más importante la coherencia de las ideas de Marx que el análisis exacto de lo que él escribió.

Roemer se pregunta ¿por qué a pesar de esas características, estos pensadores se pueden llamar marxistas?. Su respuesta es que los temas tratados por ellos se derivan del pensamiento de Marx. Estudian el materialismo histórico, la explotación, la organización de las clases etc., es decir, se interesan por problemas que plantea el marxismo utilizando herramientas conceptuales que no pertenecían a la tradición marxista, como por ejemplo la teoría de juegos. (4)

En los textos escritos por los autores que han sido denominados marxistas analíticos encontré inquietudes muy diversas que han dado origen, principalmente, a tres clases de problemas.

La primera clase de problemas es de carácter ético. Las discusiones se han dado en torno a la justicia o injusticia del capitalismo, a los términos en los que Marx condenó al capitalismo, a la necesidad de llegar a una sociedad igualitaria mediante la abolición de las clases, etc.

Es posible afirmar que la segunda clase se refiere a problemas de orden económico. Las preocupaciones temáticas han sido, la plausibilidad de la teoría del valor-trabajo de Marx, la teoría de la explotación expresada en categorías económicas no marxistas, (5) los aciertos y defectos de la relación que estableció Marx entre la propiedad de las fuerzas productivas y el éxito en la producción, etc.

La tercera clase se refiere a problemas de orden metodológico, es decir, a problemas relacionados con la clase de explicaciones que se encuentran en la teoría de Marx. Creo que la polémica más importante, en lo que se refiere a problemas metodológicos, ha sido la que han llevado a cabo Cohen y Elster. El primero ha afirmado que el materialismo histórico puede reconstruirse como una explicación funcional, el segundo a insistido en que esta tarea es fallida y que las explicaciones intencionales, que incorporan elementos como la teoría de juegos, son indispensables para explicar, lo que es más importante en Marx, la estrategia de la lucha de clases.

En mi tesis me he dedicado a examinar el problema de las explicaciones funcionales e intencionales y su relación con el materialismo histórico. Me parece que es necesario, para que tengamos una mejor comprensión de las teorías sociales, aclarar que tipo de explicaciones están involucradas, es decir, ver si los individuos juegan un papel importante en los cambios sociales o si éstos se dan por razones ajenas a ellos. Creo que este problema ha sido básico en las discusiones sobre el marxismo, podemos decir que es la polémica suscitada por autores que

han defendido una cierta clase de determinismo y aquellos que defienden la intencionalidad.

El problema se manifiesta en el marxismo porque, por un lado, en el pensamiento de Marx existe la tesis de que el desarrollo de las fuerzas productivas explica los cambios, endógenamente, en las relaciones de producción, y existe, también la tesis que afirma que los cambios se han dado por la lucha política de clases antagónicas.

Ahora bien, este problema no es exclusivo del marxismo. El examen de la clase de explicaciones que se encuentran en cualquiera de las disciplinas sociales plantea problemas filosóficos muy importantes, como por ejemplo, el análisis de lo que significa explicar, las distintas clases de explicaciones que pueden darse cuando estudiamos un fenómeno social, el alcance de dichas explicaciones, etc.

En la tesis me he dedicado a examinar ciertos puntos relacionados con las explicaciones funcionales y al uso que se ha hecho de ellas, en general, en las ciencias sociales y naturales, y, en particular en las reconstrucciones del materialismo histórico. También me pareció importante contrastar estas explicaciones con las que autores como Davidson y Elster han llamado explicaciones intencionales.

Una aclaración que me parece importante hacer se refiere a la relación que existe entre las explicaciones funcionales y las teleológicas. Creo que este tema puede ser objeto de otra investigación. Lo que hice fué aceptar la crítica, como veremos en el capítulo III de la tesis, de Hempel a las explicaciones teleológicas por la carga de vitalismo y de entelequia que estas

presuponen. Por otra parte tomé la distinción entre las distintas clases de explicación que hace Elster (6) y no la de Von Wright (7). Mientras que el primero distingue las explicaciones en causales, funcionales e intencionales, el segundo lo hace en causales, cuasi teleológicas y teleológicas. Creo que la diferencia entre las distintas clases de explicaciones no es sólo de nombre puesto que por ejemplo Elster insiste en que, de alguna manera u otra las tres son causales ya que para él toda explicación es causal. (8) Así, las explicaciones causales "típicas" lo son porque constatamos regularidades empíricas, las funcionales lo son porque la causalidad aparece en el momento en conocemos el mecanismo de retroalimentación que se da entre un efecto, que se percibe como anterior a la causa, y la causa; por último, las intencionales son causales porque existe un mecanismo psicológico formado por los deseos y las creencias de los agentes que hace posible explicar las causas de las acciones de los agentes. (9)

Como veremos más adelante, los tres autores que han escrito sobre el carácter funcional del materialismo histórico, Cohen, Elster y Van Parijs, afirman que las explicaciones funcionales son explicaciones causales "de cierto tipo".

Ahora bien, algo que puede asombrar a cualquier lector de esta tesis es que, tratándose de problemas de metodología del materialismo histórico, no aparezcan términos "metodológicos" típicamente marxistas, pienso concretamente en la palabra dialéctica.

Una de las características del marxismo analítico que tratar

de eliminar términos explicativos que, según ellos, más que ayudar confunden.

Por ejemplo Elster en un ejercicio exegético muy cuidadoso ha demostrado que las explicaciones conscientemente dialécticas en Marx, son meros ordenamientos de conceptos, son deducciones mal hechas o son problemas de colectivismo metodológico. (10)

Además, la palabra "dialéctica", en el sentido marxista, ha desaparecido de todas las discusiones en filosofía de la ciencia. Sin embargo no hay que olvidar que la adhesión de Marx al método dialéctico hegeliano fué un rechazo al materialismo mecanicista de su época. La palabra dialéctica, por lo menos en la obra de los autores "analíticos" anteriormente mencionados ha sido sustituida por la de "contradicción" y la de "correspondencia". Y estas palabras son las que han sido explicadas funcionalmente. Como lo veremos más adelante, la contradicción se da cuando ciertas relaciones de producción dejan de ser funcionales para ciertas fuerzas productivas, o un sistema legal es funcional cuando permite el desarrollo de ciertas relaciones de producción.

Por otro lado la tesis de la primacía explicativa de las fuerzas productivas sobre las relaciones de producción evita lo que Cohen llama "el zig-zag dialéctico" entre estos dos elementos.

Otros conceptos que han sido eliminados son los de "determinación en última instancia", "sobredeterminación" y "dominación" de las fuerzas productivas sobre las relaciones de producción. Así, Van Parijs afirma que esos conceptos han oscurecido la relación entre estos dos elementos, en lugar de proporcionar una explicación adecuada. (11)

Relacionando este último punto con la descripción del marxismo analítico que hace J. Roemer podemos decir que una de las características de las reconstrucciones que analicé en la tesis es un compromiso con la claridad y el rigor conceptual que, como dice Cohen, es una de las características de la filosofía analítica del siglo XX. (12)

Ahora bien, antes de examinar las reconstrucciones del materialismo histórico, creí necesario presentar los textos de Marx en donde es fácil ver que sostuvo dicha teoría. No es una novedad afirmar que, como lo veremos en el capítulo primero de la tesis, las afirmaciones de Marx sobre el materialismo histórico son algo fragmentadas y este hecho es, y ha sido, problemático para cualquier reconstrucción. En el capítulo I de la tesis añadí una exposición de los principales conceptos económicos marxistas para que, sin hacer demasiado larga la exposición del materialismo histórico, estos no quedaran sin explicación.

Para tratar de entender qué significa reconstruir el materialismo histórico como una explicación funcional, en el segundo capítulo, examino las discusiones sobre las explicaciones funcionales en las ciencias sociales. Analicé el uso que hicieron de esas explicaciones en la antropología Malinowski y Radcliffe-Brown y en la sociología Robert Merton. De este último tomé la idea de que es posible dar explicaciones funcionales que incorporen las intenciones de los agentes, es decir, su idea acerca de las funciones manifiestas.

También vi la crítica de Hempel a las explicaciones funcionales no sólo en las ciencias sociales sino también en la biología y la defensa que, a raíz de dicha crítica, hicieron

autores como Wright y Cohen. Creo que la crítica de Hempel a las explicaciones funcionales suscitó un gran interés y tanto Wright como Cohen, como lo veremos en el capítulo III, afirman que algunos de los problemas que Hempel plantea pueden resolverse si construimos las explicaciones funcionales como explicaciones causales. Encontré ciertos problemas en la formulación de Cohen, algunos de los cuales se manifiestan en la reconstrucción que hace del materialismo histórico.

Después de analizar las dificultades y los logros explicativos de las adscripciones funcionales analicé sus aplicaciones al materialismo histórico. Aquí encontré tres posiciones que son las que dan cuerpo a la investigación.

La primera posición está representada por G.A. Cohen, quien afirma que el materialismo histórico puede ser reconstruido como una teoría que proporciona explicaciones funcionales. El afirma que podemos sostener que unas relaciones de producción desarrollan ciertas fuerzas productivas, aun cuando no conozcamos el mecanismo por el que esto suceda. Dicho mecanismo puede ser darwiniano, lamarckiano o intencional. Sin embargo, uno de los puntos que me llamaron la atención es que la mayoría de las tesis importantes de la reconstrucción del materialismo histórico que hace Cohen, incorporan las intenciones de los agentes. Dos ejemplos de este punto son la racionalidad de los agentes para desarrollar las fuerzas productivas y las razones que tiene la clase proletaria para hacer la revolución. Esta formulación coincide con la de Merton y con la que yo trato de sostener, de que es posible incluir en las formulaciones de función la

intención de los agentes.

Ahora bien, la segunda posición, la afirmación de que las explicaciones funcionales no pueden incluir a las intenciones de los agentes ha sido defendida por Jon Elster, y esto lo analizo en el capítulo V de la tesis. El ha sostenido que las explicaciones funcionales sólo son legítimas en la biología y esto se debe a que la teoría de la evolución de Darwin proporcionó un mecanismo, el de la selección natural, que nos permite explicar por qué cierta característica o cierta pauta de conducta permanece en ciertas especies. Con las explicaciones funcionales en las ciencias sociales no sucede lo mismo puesto no existe nada similar a la teoría de la evolución. El piensa que la ausencia de una explicación legítima hace que las ciencias sociales se enfrenten con dos problemas: primero, el de la causalidad anticipada y la causalidad espúrea; segundo el de la trampa del tiempo, esto es que todas las explicaciones juegan con los períodos de tiempo a corto y a largo plazo. Como veremos más adelante el problema de los lapsos de tiempo nos enfrenta a explicaciones de la clase "si sale sol tu pierdes, si sale aguilá yo gano". Las únicas explicaciones que Elster acepta en las ciencias sociales son las intencionales. En este capítulo tomo el esquema que Elster propone para mostrar las dificultades que presentan las explicaciones funcionales en las ciencias sociales y propongo un esquema en el cual se incorporan las intenciones de los agentes y adelanto un argumento acerca del materialismo histórico. Mi tesis es que el mecanismo que opera en las ciencias sociales es un mecanismo intencional.

La tercera posición está representada por Philippe Van

Parijs quien acepta la plausibilidad de las explicaciones funcionales en las ciencias sociales y en particular en el materialismo histórico, al igual que Cohen, pero acepta las críticas de Elster y su afirmación de que es necesario hacer explícitos los mecanismos que hacen que un ítem funcional permanezca o que un ítem disfuncional desaparezca. Su propuesta consiste en un mecanismo evolucionario de refuerzo, distinto al de la selección natural. El problema que encontré en la formulación de Van Parijs es que el mecanismo del refuerzo recurre a la noción de maximización local. En el capítulo VII de la tesis muestro que para hacer una reconstrucción del materialismo histórico, es decir para explicar el cambio de unas relaciones de producción a otras tenemos que recurrir a la noción de maximización global.

Una de las diferencias principales entre Cohen y Van Parijs es que mientras el primero afirma que las explicaciones funcionales son las que mejor se adecúan al materialismo histórico pero no a todas las ciencias sociales, el segundo trata de elaborar un modelo que sirva para explicaciones tanto en una teoría de la historia, como es el materialismo histórico, como en ciertas disciplinas sociales como la psicología, la antropología y la sociología.

En el esquema que yo propongo recorro un mecanismo intencional, me pareció necesario incluir un capítulo en el que explico qué son las explicaciones intencionales. El modelo que presento es el Davidson y Elster. Muestro, tomando como ejemplo algunas aplicaciones del Elster al marxismo, que la

metodología que él propone, el individualismo metodológico, no es suficiente para explicar las acciones colectivas. Sin embargo tomo su propuesta del modelo intencional la explicación que da del cambio de las creencias en los individuos.

La explicación del cambio de las creencias en los individuos me permite completar mi esquema funcionalista intencional ya que incluyo el tema de la ideología como una forma de explicar cómo las funciones dejan de ser latentes para convertirse en manifiestas, es decir, como una forma de explicar cómo los agentes pueden no percibir y después percibir la relación que existe entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Me parece que estos problemas siempre le interesaron a Marx y esto queda muy claro en una nota que se encuentra en El Capital:

Una historia crítica de la tecnología demostraría seguramente que ningún invento del siglo XVIII fué obra personal de un individuo. Hasta hoy la historia no existe. Darwin ha orientado el interés hacia la historia de la tecnología natural, es decir, hacia la formación de órganos vegetales y animales como instrumentos de producción para la vida de los animales y las plantas. ¿Es que la historia de la creación de los órganos productivos del hombre social, que son la base material de toda organización específica de la sociedad, no merece el mismo interés?. Además, esta historia sería más fácil de trazar, pues, como dice Vico, la historia humana se distingue de la historia natural en que la una está hecha por el hombre y la otra no. (13)

Por último quisiera mencionar que creo que es muy importante hacer una investigación sobre el marxismo analítico ya que este ha sido poco estudiado en México y quizá sea, tal y como lo afirma Rudolfo Paramio (14) el marxismo que sigue planteando

problemas vigentes tanto para la filosofía política como para la sociología.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- Princeton University Press.
- 2.-Cambridge University Press. 1986
- 3.-Ibid. p.1
- 4.-Ibid.
- 5.-Ibid. p. 2
- 6.-Cfr. Elster J. Explaining Technical Change Cambridge University Press. 1982. En la primera parte del libro se encuentran los capítulos dedicados a las tres clases de explicaciones.
- 7.-Cfr. Von Wright. Explicación y Comprensión. Alianza Editorial Madrid 1979
- 8.-Elster. op. cit. p.47
- 9.- Ibid. p.83
- 10.-Elster J. Making Sense of Marx. Cambridge University Press. 1985 p.39
- 11.-Van Parijs P. "From Contradiction to Catastrophe". The New Left Review 115, p.87
- 12.-Cohen G.A. op. cit. p.ix
- 13.- Marx. El Capital vol.I Fondo de Cultura Económica. México D.F.1978 p.303. Agradezco al Dr. Ambrosio Velasco quien me sugirió incorporar esta cita.
- 14.-Paramio L. "¿Qué Nuevo Marxismo?. Nexos 157 Enero de 1991 p.58

CAPITULO I

EL MATERIALISMO HISTORICO

El materialismo histórico es la teoría defendida por Marx que afirma que, a través del curso de la historia, hay una tendencia hacia el crecimiento del poder productivo humano, y que las formas de la sociedad surgen y caen cuando permiten o promueven, frustran o impiden ese crecimiento. (1)

Prácticamente todos los defensores del materialismo histórico coinciden en que las tesis de esta doctrina no fueron expresadas por Marx de una manera sistemática y ordenada, sino más bien se encuentran dispersas en varias de sus obras. Por ejemplo, Etienne Balibar afirma lo siguiente:

(Acerca del materialismo histórico) No es completamente exacto decir que la formulación teórica está ausente: varios textos la bosquejan notablemente, por ejemplo, la primera parte de La Ideología Alemana, distintos borradores preparatorios de El Capital reunidos en los Grundrisse, pero sobre todo en el Prefacio a la Crítica de la Economía Política. Son textos muy generales, prospectivos o resumidos, textos en los que la nitidez de las divisiones, lo perentorio de las afirmaciones, se parangona con la brevedad de las justificaciones, la elipse de las definiciones. Por un infortunado azar que en realidad es una verdadera necesidad histórica, tanto las únicas exposiciones de principios de la teoría de la historia como las principales exposiciones de principios de método (El Prefacio de 1859) son de este tipo.....(2)

A pesar de la dificultad de elaborar toda una teoría a partir de textos fragmentados y aislados, muchos autores marxistas coinciden en que la novedad del pensamiento de Marx fue el materialismo histórico, este es el caso de Althusser, de Balibar, de Haernecker, de Cohen y de Van Parijs.

Esta opinión queda confirmada por textos del propio Marx en

los que se ve claro que él pensaba de ese modo. Un ejemplo lo encontramos en la carta que le escribe a Weydemeyer el 15 de Marzo de 1852:

No me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de la lucha de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellas. Mucho antes que yo algunos historiadores burgueses habian expuesto ya el desarrollo histórico de esta lucha de clases y algunos economistas burgueses la anatomía de éstas. Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción.....(3)

El texto clásico en donde Marx formula la tesis general del materialismo histórico es el Prefacio a la Critica de la Economía Política, mejor conocido como El Prefacio del 59. Vale la pena reproducirlo para analizar los elementos principales de la teoría.

Marx afirma lo siguiente:

El resultado general a que llegué, y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: en la producción social de su existencia, los hombres contraen determinadas relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se eleva un edificio jurídico y político y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Se abre así una época de re-

volución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona más o menos rápidamente, todo el inmenso edificio teórico erigido sobre ella.....Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la sociedad antigua. Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que pueda alcanzar, pues bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos sólo brotan cuando ya se dan, o, por lo menos, se están gestando las condiciones materiales para su realización. A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas progresivas de la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo y el moderno burgués. Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica no en el sentido de un antagonismo individual, sino de una antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por tanto, la prehistoria de la sociedad humana. (4)

Ahora bien, el materialismo histórico no es simplemente una teoría que da un lugar privilegiado a los factores económicos sino que es una forma de determinismo tecnológico. Tal como lo afirma Marx en el Prefacio, las relaciones de producción corresponden a una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas materiales, sin embargo, éstas pueden ser trabadas por aquéllas y entonces surge una época de revolución social. Según él, dentro de cada modo de producción se logra una correlación entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. Después de un tiempo la correspondencia se convierte en una contradicción. Esta provoca una época de revolución social hasta que se reestablece, otra vez, la correspondencia.

Las fuerzas productivas son aquellos elementos que le ayudan al hombre a dominar la naturaleza con el fin de satisfacer

ciertas necesidades. Esta idea se encuentra en La Ideología Alemana. Marx señala que el primer hecho histórico es la producción de la vida material que necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres. (5)

El segundo hecho histórico es que los hombres crean instrumentos para satisfacer sus necesidades primarias y al hacer esto provocan que surjan nuevas necesidades. Por ejemplo los primeros hombres probablemente cazaban con arcos sacados de ramas encorvadas, naturalmente pero a medida que la caza se hace más compleja se necesitan instrumentos para hacer arcos más sofisticados.

El tercer hecho histórico es la procreación, la manera como los hombres se reproducen.

Según Marx, estos tres hechos no deben considerarse como tres fases distintas de desarrollo entre los hombres, sino que han existido desde siempre y hoy siguen rigiendo la historia (6).

Según la interpretación de Cohen, como lo veremos en el capítulo IV, las fuerzas productivas materiales son la tecnología, la ciencia y las capacidades y las habilidades humanas. Su desarrollo se mide por el grado en el que, bajo condiciones constantes, los mismos bienes pueden ser producidos con un trabajo humano menor. Las fuerzas productivas se dividen en las fuerza de trabajo de las personas que se encuentran en el proceso de la producción y los medios de producción. Un ejemplo de la primera son los conocimientos y las habilidades que tienen los productores; un ejemplo de los segundos son las materias

primas, las máquinas, la tierra, los locales y en general todo aquello que objetivamente se emplea con fines productivos. Las relaciones de producción están constituidas por la propiedad de las fuerzas productivas. Para identificarla es necesario saber quien posee la fuerza de trabajo y quien posee los medios de producción. Por ejemplo, el esclavo no posee ni los medios de producción ni la fuerza de trabajo, el productor independiente poseé los dos, el siervo es propietario de parte de su fuerza de trabajo y de parte de los medios de producción, el obrero poseé su fuerza de trabajo pero carece de los medios de producción. Esta distinción se verá más adelante cuando me refiera a la génesis del capitalismo que se encuentra en el primer volumen de El Capital.

Es necesario señalar que existe una dificultad en la obra de Marx, tal y como lo afirma Jon Elster (7), pues parece que hay tres maneras distintas de interpretar los cambios en las relaciones de producción que se han dado en la historia. Una de ellas se encuentra en el Manifiesto Comunista, en donde Marx afirma que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases. Otra explicación, tal y como lo vimos anteriormente, se encuentra en El Prefacio, en algunos párrafos de la primera parte de La Ideología Alemana y en la explicación que da Marx del origen del capitalismo en el volumen I de El Capital. Por último existe otra explicación en los Grundrisse, en esta obra Marx afirma que las transformaciones se dieron por los cambios en la forma de propiedad de la tierra y por el intercambio comercial.

Creo que no es nuevo descubrir ciertas incongruencias en la obra de Marx, creo que parte de la riqueza de su pensamiento radica en que ciertas tesis pueden ser privilegiadas para explicar los cambios en la historia. Por ejemplo, mientras que Jon Elster afirma que la tesis más importante de Marx es la del cambio histórico por la lucha de clases, Cohen afirma que es la interpretación tecnológica del materialismo histórico.

Como mi trabajo se refiere al materialismo histórico como explicación funcional de los cambios en las relaciones de producción en la historia, en este capítulo me referiré a los párrafos en los que Marx privilegia esta interpretación.

En esta parte del trabajo expondré lo que son las formas de relación precapitalistas y la forma capitalista.

Los Modos de Producción Precapitalistas

Marx en La Ideología Alemana afirma que la primera premisa de toda la historia humana es la existencia de individuos vivientes. El primer estado es la organización corpórea de estos individuos y su comportamiento con el resto de la naturaleza. Ahora bien, lo que distingue a los hombres de los animales es el modo en el que aquéllos producen sus medios de vida, modo que depende de la naturaleza de los medios de vida que tiene a la mano y que tratan de reproducir. Lo que los hombres son se manifiesta en su producción, tanto en lo que producen como en la manera en la que producen.

La producción se incrementa al multiplicarse la población y supone un intercambio de bienes entre los individuos. La forma de intercambio se encuentra condicionada por la producción.

Toda fuerza productiva nueva, afirma Marx, cuando no se trata de una simple extensión cuantitativa de las fuerzas productivas ya conocidas con anterioridad, trae como consecuencia un nuevo desarrollo de la división del trabajo. A su vez las fases del desarrollo de la división del trabajo corresponden a las formas de propiedad.

La primera forma de propiedad es la propiedad de la tribu. Bajo esta forma, la producción es incipiente porque los miembros de ella se nutren exclusivamente de la caza y de la pesca, de la agricultura y de la ganadería. En esta fase la división del trabajo se encuentra, también, poco desarrollada ya que no va más allá de la división del trabajo "natural" que se da en el seno de la familia. Por esta razón la organización social es un reflejo de la organización familiar. A la cabeza de la tribu se encuentran los patriarcas, debajo de ellos, los miembros de la tribu, y en último lugar se encuentran los esclavos, esto es los hombres que no tiene derecho a disponer de su fuerza de trabajo.

(8)

La segunda forma de propiedad está representada por la antigua propiedad comunal y estatal que resulta de la fusión de diversas tribus para formar una ciudad, mediante un acuerdo voluntario o por conquista, y en la que sigue existiendo la esclavitud. En esta época aparece la contradicción entre la ciudad y el campo y más tarde la contradicción entre diversos estados que representan los unos, los intereses de la vida rural, los otros, los de la ciudad. También se empieza a manifestar la contradicción entre la industria y el comercio marítimo.

Con el desarrollo de la propiedad privada, que empieza muy temprano en Roma y que avanza muy rápidamente, campesinos plebeyos se convierten en un proletariado que sin embargo, dada su posición intermedia entre los ciudadanos poseedores y los esclavos, no llegan a adquirir un desarrollo independiente, es decir no llegan a ser propietarios de su fuerza de trabajo.

La tercera forma de propiedad es la feudal. Al contrario de lo que había sucedido en Roma, en donde existe la propiedad privada y la estatal, en la Edad Media la propiedad se desarrolla en el campo, en terrenos mucho más extensos formados por las conquistas romanas y por la difusión de la agricultura.

En los últimos siglos del Imperio Romano, nos dice Marx, la decadencia de éste y la conquista de los bárbaros contribuyeron a que se destruyeran una gran cantidad de fuerzas productivas; la agricultura se encontraba parada, la industria languideció por falta de mercados, el comercio se vió violentamente interrumpido y se paralizó, y la población urbana decreció.

Debido a los factores anteriormente mencionados se desarrolló la propiedad feudal. Esta forma de propiedad se basa, al igual que la propiedad tribal y comunal, en la comunidad. La diferencia es que la clase dominante en el feudalismo no se enfrenta a los esclavos como ocurría en las sociedades antiguas, sino a los pequeños campesinos siervos de la gleba.

Con el desarrollo del feudalismo aparece la primacía del campo respecto a la ciudad, la organización jerárquica de la propiedad territorial y las mesnadas armadas que daban a la nobleza el poder sobre los siervos. La organización feudal, al igual que la propiedad comunal antigua, fué una asociación de ciertos hombres

propietarios de las tierras frente a una clase productora dominada. La diferencia consistía en que la relación con los productores directos cambió al cambiar las relaciones de producción. Los siervos de la gleba tenían parte de los medios de producción puesto que se les permitía trabajar las tierras para satisfacer sus necesidades materiales, aun cuando no fuesen propietarios de ellas, y tenían parte de su fuerza de trabajo puesto que si bien no la podían vender al "mejor señor" si elegían como emplearla.

Paralelamente a la organización feudal de la propiedad territorial se desarrolló la organización feudal del artesanado. La propiedad dependía del trabajo de cada uno, dicho en otras palabras el artesano era el dueño de su fuerza de trabajo y de sus medios de producción. Sin embargo la suerte de estos productores fué cambiando puesto que tuvieron que asociarse para hacerle frente a una nobleza, ya asociada, y rapaz. Se empezó a dar una competencia entre los artesanos y los siervos que huían de la gleba y llegaban, en tropel, a las ciudades. De esta manera surgieron los gremios, con pequeños capitales de los artesanos antes independientes.

Resumiendo, podemos decir que durante la época feudal la forma fundamental de la propiedad era la territorial con el trabajo de los siervos a ella vinculado y la pequeña propiedad de los oficiales de los gremios que con un pequeño capital, podían producir independientemente.

Según Marx, la división del trabajo se desarrolló muy poco durante el feudalismo ya que la agricultura se entorpeció por el

cultivo parcelado y porque la industria era muy escasa.

Marx al resumir las formas de propiedad precapitalistas afirma que al actuar los individuos como productores de un modo determinado, contraen unas relaciones sociales y políticas determinadas.

Marx afirma que la observación empírica tiene necesariamente que poner de relieve, en cada caso concreto, la clase de trabazón existente entre la organización política y la producción. La organización social y el Estado surgen del proceso de vida de los individuos "tal y como realmente son", es decir, tal y como actúan y producen materialmente, por lo tanto, tal y como desarrollan sus actividades bajo determinados límites, premisas y condiciones materiales, independientes de su voluntad. (9)

Si bien es claro que la tesis que sostiene Marx en esta parte de La Ideología Alemana es perfectamente compatible con las tesis del Prefacio no sucede lo mismo con la descripción que hace Marx en los Grundrisse. Mientras que en los primeros textos mencionados aparecen las nociones de modos de producción, de trabas de las fuerzas productivas debido a ciertas relaciones de producción y de dependencia de la organización social y estatal de los modos de producción, en el último texto mencionado la historia es distinta. Por esta razón Elster señala que podemos distinguir entre la teoría "general del materialismo histórico" y la descripción de "los casos particulares" tal y como aparecen en los Grundrisse y que veremos a continuación. (10)

En dicho texto Marx se refiere al funcionamiento de las formas de propiedad que preceden a la producción capitalista.(11)

En la primera forma de propiedad de la tierra tiene como

supuesto a la entidad comunitaria, y la tierra es su base. El primer supuesto de la apropiación de las condiciones objetivas de la vida y de la autoreproducción de los individuos consiste en la comunidad de sangre, de idioma y de costumbres.

La forma de relación con la tierra se da de maneras muy diversas.

En la forma de propiedad asiática existe una unidad omnicomprendiva que se encuentra por encima de las pequeñas comunidades y que aparece como propietario, siendo los miembros de la comunidad poseedores hereditarios. El producto que sobra, después de que los individuos han satisfecho sus necesidades, pertenece a esa unidad suprema. Existe en la forma de propiedad oriental un despotismo y una ausencia de propiedad jurídica, sin embargo hay una propiedad comunitaria o tribal que es autosuficiente y que contiene todas las condiciones de la producción y de la reproducción.

Según Marx esta clase de propiedad comunitaria aparece de dos maneras: primero, como pequeñas comunidades que pueden vegetar independientemente las unas al lado de las otras. En ellas el individuo trabaja independientemente, con su familia, en el lote que le ha sido asignado; segundo, la comunidad puede extenderse de tal suerte que es necesario el trabajo colectivo, en este caso la unión estará representada por el jefe de la tribu o por la unión de los padres de familia. De acuerdo con esto, la comunidad tendrá una forma más despótica o más democrática. (12)

Según Marx la segunda forma es el producto de una vida histórica más dinámica, de los avatares y de las modificaciones

de las tribus originarias. En esta forma de producción precapitalista la vida comunitaria no es la substancia y los individuos meros accidentes, tampoco supone que la tierra es la base sino la ciudad que es la sede de los campesinos. Las dificultades que estas comunidades encuentran para desarrollarse provienen de otras comunidades que tratan de ocupar esa tierra evitando que la comunidad "original" desarrolle sus tareas.

La gran tarea común no es la producción sino la guerra. Los individuos necesitan de ella para lograr las condiciones que les permitan llevar a cabo su existencia vital. Así, la tribu se aleja de su sede original, ocupa una tierra ajena y crea las condiciones de trabajo nuevas, siendo una de ellas la apropiación del suelo, de parcelas individuales cuyo trabajo le corresponden a él y a su familia. En este caso, para que alguien sea propietario de la tierra necesita ser miembro de la comunidad, pero ya es propietario privado. La comunidad es, por una parte, la relación recíproca entre propietarios iguales y libres, es decir, es el vínculo contra el exterior, y es al mismo tiempo la garantía de que cada uno de los individuos trabaja. La autonomía de los pequeños propietarios resulta de la relación recíproca que sostienen con otros miembros de la comunidad.(13)

Según Marx, las características de esta forma de producción son: la concentración de los individuos en las ciudades con el campo como territorio, una economía campesina en pequeña escala, una producción para el mercado doméstico, y, una manufactura como actividad doméstica. La organización comunitaria perdura por la igualdad de sus miembros: individuos autosuficientes y libres.

Este tipo de comunidades se encontraban en Roma y en la antigua Grecia.

La tercera forma de propiedad está ejemplificada por las comunidades germánicas que, a diferencia de la forma oriental, el miembro de la comunidad no es co-propietario de la tierra comunal.

Tampoco ocurre como en la forma y la romana en la que la tierra está ocupada por la comunidad pero el suelo sigue siendo de Roma. En las comunidades germánicas cada persona trabaja su parcela y pertenecen a una comunidad por razones ajenas a la propiedad del suelo.

La comunidad germánica no se concentra en la ciudad. Sus miembros, los jefes de familia se establecen en los bosques y están separados por grandes distancias. La comunidad solamente existe en virtud de un acto de reunión de las personas que la componen y la unidad se da por su ascendencia, su lenguaje, su pasado y su historia común. La comunidad aparece como reunión y no como unión, como un acuerdo que toman los sujetos autónomos que son los propietarios de la tierra.

En resumen, Marx afirma que la diferencia entre estas tres clases de formas de propiedad preburguesas es la siguiente: en la forma asiática no hay propiedad individual, la comunidad es la propietaria efectiva del suelo; en la griega y romana existen dos clases de propiedades: la estatal y la privada; en la forma germánica el campesino no es ciudadano del Estado, es decir no es un habitante de la ciudad sino que tiene una vida familiar autónoma, aislada, y garantizada por la asociación con otras

familias similares.

En esta sección de los Grundrisse, Marx explica que el tránsito del hombre de una especie humana a un ser de clan o de rebaño, se da por el intercambio. El intercambio es el medio por el que se logra la individualidad. Esta, se desarrolla en la sociedad burguesa y es la condición de posibilidad de la verdadera comunidad.(14)

Es importante notar que en esta descripción de las formas de propiedad preburguesas están ausentes los elementos necesarios para ejemplificar al materialismo histórico, sin embargo Marx termina su descripción afirmando, a diferencia de Proudhon, que estas formas de propiedad no son extraeconómicas, sino que son la génesis histórica de la economía burguesa. Son fases de la historia preburguesa y tienen un fundamento económico. Lo que sí podemos concluir es que en esta parte de la obra de Marx la tesis del desarrollo tecnológico no es tan clara como en la descripción que hace Marx de la dinámica del modo de producción capitalista. Es en la génesis, en la consolidación y en las predicciones que hace Marx sobre el capitalismo en donde encontramos la tesis de la primacía explicativa de las fuerzas productivas sobre las relaciones de producción. (15)

Respecto al desarrollo tecnológico en el feudalismo, Marx nos dice muy poco. Lo que le interesa más bien es explicar cómo se da el tránsito de este régimen al capitalista.

El Modo de Producción Capitalista

En el capítulo VIII del libro I de El Capital Marx se pregunta acerca del origen de una sociedad en la que existe una clase que

es propietaria de los medios de producción y una clase que es propietaria "exclusivamente" de su fuerza de trabajo, y de una sociedad en la que la mercancía, los medios de producción y los artículos de consumo se convierten en capital. Para que esto ocurra es necesario que se enfrenten dos clases muy diversas de poseedores de mercancías, por una parte, los propietarios del dinero, de los medios de producción y de los artículos de consumo desean valorizar sus propiedades mediante la compra de fuerza de trabajo ajena, por otra parte existen obreros "libres" que venden su fuerza de trabajo.

Así, el régimen capitalista presupone la separación entre los obreros y los propietarios de las condiciones en las que aquellos realizan su trabajo, y, cuando ya se mueve por sus propios pies, la producción capitalista no sólo mantiene esta separación, sino que la reproduce y la acentúa en una escala cada vez mayor.

Afirma Marx que la llamada acumulación originaria del capital no es, pues, más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. Se llama originaria porque forma la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción. (16)

Ahora bien, la estructura económica de la sociedad capitalista brotó de la estructura económica de la sociedad feudal. Al disolverse ésta, salieron a la superficie los elementos necesarios para la formación de aquella.

El productor, que Marx llama "directo", el obrero, no pudo disponer de su fuerza de trabajo hasta que no abandonó la esclavitud y la servidumbre. De esta manera el movimiento histórico lo convierte en: a) un hombre libre de la servidumbre y

de la coerción legal, y, b) en un vendedor de si mismo ya que se ve despojado de todos los medios de producción y de todas las garantías de vida que las viejas instituciones feudales le aseguraba.

Marx explica el proceso del que salieron el obrero asalariado y el capitalista basándose en la historia de Inglaterra en los últimos años del siglo XIV.

En esta época y aún en el siglo XV la mayoría de la población estaba compuesta por campesinos libres, dueños de la tierra que trabajaban. En las grandes fincas señoriales el campesino, que antes era siervo, empezó a ser desplazado por el jornalero libre. Los jornaleros eran campesinos que aprovechaban su tiempo libre para trabajar por un sueldo. Por un lado percibían un sueldo pero por otro gozaban de las ventajas de los campesinos ya que sacaban provecho de los terrenos comunales. Los jornaleros fueron sustituyendo cada vez más a los campesinos.

Marx señala cómo la antigua aristocracia fué desapareciendo a causa de las guerras feudales, lo que trajo como consecuencia que las tierras y el arado fueron puestos, poco a poco, en manos de propietarios suficientemente ricos y sin posición servil.

Otro fenómeno muy importante para que surgiera el capitalismo lo constituyó la Reforma ya que con las expropiaciones de los bienes de la Iglesia Católica se acabó la propiedad feudal en gran parte del suelo inglés. Así, la persecución contra los conventos, lanzó a sus moradores a las filas del proletariado. La mayor parte de los bienes de la Iglesia fueron regalados a unos cuantos individuos "rapaces" protegidos del Rey, o vendidos por

un precio muy bajo a los especuladores y a las personas que residían en las ciudades, los mismos que arrojaron a los antiguos tributarios.

La revolución que Marx llama "gloriosa" entregó el poder a los capitalistas y a los terratenientes elaboradores de plusvalía a través del Rey Guillermo de Orange. Los terrenos del dominio público fueron saqueados en gran escala, y fueron regalados, vendidos a precios irrisorios y anexados a otros terrenos privados sin cubrir la más mínima apariencia legal.

Es importante hacer notar que según Marx la apropiación de la propiedad privada, al inicio del capitalismo, se hizo sin ninguna pretensión de legalidad. Esto explica por qué las relaciones de propiedad pueden ser consideradas como relaciones de poder económico antes de ser consideradas como relaciones legales. El punto es importante para entender la tesis de Cohen sobre la superestructura que analizaremos en el capítulo IV de la tesis.

Finalmente, el último gran proceso de expropiación de los agricultores es el llamado "Clearing Of States". Como ya no había labradores que barrer, las limpias llegaron hasta las propias granjas. Así, los contingentes expulsados de sus tierras y de sus casas, al disolverse las huestes feudales, formaron un proletariado libre y privado de los medios de existencia que "no podía ser absorbido por las manufacturas con la misma rapidez con la que eran arrojados al arroyo". (17)

Ahora bien, según Marx, no basta con que las condiciones de trabajo se cristalicen en dos polos, el de los capitalistas y el de los hombres que no tiene nada que vender más que su fuerza de trabajo. El desarrollo de la producción capitalista obliga a la

clase obrera, por medio de la educación, de las costumbres, de la tradición, a someterse a las exigencias de este régimen de producción como si se sometiera a las leyes más lógicas de la naturaleza. Esto ayuda a que, a diferencia de los siervos y los esclavos, los obreros se sometan a "las leyes de la naturaleza" y no a un poder coercitivo.

La organización del proceso capitalista de producción, ya desarrollado, vence todas las resistencias, la existencia constante de una superpoblación relativa mantiene la ley de la oferta y la demanda de trabajo y la presión de las condiciones económicas sella el poder de mando del capitalista sobre el obrero. Nos dice Marx que a veces se emplea la violencia directa, pero sólo en casos excepcionales: Dentro de la marcha natural de las cosas es posible dejar al obrero a merced de las "leyes naturales" de la producción, es decir entregado al predominio del capital, predominio que las propias condiciones de la producción engendran, garantizan y perpetúan.

Es importante comprender cómo se llegó a esta situación. La burguesía que va ascendiendo, pero que todavía no ha triunfado, necesita el poder del Estado para regular los salarios, es decir, para sujetarlos dentro de los límites que les conviene, para alargar la jornada de trabajo y para mantener al obrero en el grado normal de subordinación. Este es un factor esencial de la llamada acumulación del capital.

Después de que Marx explica cómo el siervo de la gleba se convirtió en jornalero y cómo éste se convirtió en trabajador "libre" y propietario, únicamente, de su fuerza de trabajo, se

pregunta acerca del origen de los primeros capitalistas, ya que la expropiación de la tierra forma los grandes terratenientes.

Un primer factor lo encuentra Marx en los contratos de arrendamiento a largo plazo. El precio del trigo, de la carne, de la lana y todos los productos agrícolas, se elevó mientras que los metales preciosos se depreciaron y con ellos el dinero. De esta manera, el arrendatario ganaba mucho dinero vendiendo sus productos al mismo tiempo que pagaba salarios muy bajos a sus jornaleros y una renta cada vez menor por la tierra que ocupaba. Por esta razón, nos dice Marx, a fines del siglo XVI, Inglaterra contaba con una clase de arrendatarios capitalistas ricos.

Así, el campesino, si quería vivir, tenía que comprar sus medios de vida a su nuevo señor, al capitalista arrendatario.

Por otra parte Marx estudia la génesis del capitalista industrial cuyo desarrollo es menos lento y paulatino que la del arrendatario. Uno de sus orígenes se encuentra en el pequeño artesano e incluso en el obrero asalariado que pudieron convertirse en pequeños capitalistas y luego, poco a poco, mediante la explotación del trabajo asalariado y en escala cada vez mayor lograron ser grandes capitalistas.

Sin embargo para que el capitalismo se convirtiera en "ley natural y eterna", y se consumara el divorcio de los obreros de los medios de trabajo fué necesaria la introducción de la gran industria. Con la maquinaria, la agricultura capitalista expropia radicalmente a la inmensa mayoría de la población del campo y remata el divorcio entre la agricultura y la industria doméstico rural.

En la sección de El Capital titulada "Maquinaria y Gran

Industria", (18) Marx explica cómo funciona la tecnología en el régimen de producción capitalista. La finalidad de la maquinaria como la de cualquier desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, es simplemente rasar las ganancias y acortar la parte de la jornada que el trabajador entrega gratis al capitalista. Es, por lo tanto un medio de producción de plusvalía

Al revolucionarse el régimen de producción en una rama industrial, ésta arrastra consigo a las otras. Así por ejemplo, la implantación del hilado mecánico obligó a que se mecanizase también la rama textil, y ambas provocaron, a su vez, la revolución químico-mecánica de las ramas de la lavandería, de la tintorería y del estampado. También, al revolucionarse el régimen de producción agrícola se cambiaron las condiciones generales de proceso social de reproducción, o sea, los medios de comunicación y transporte.

Nos explica Marx cómo la gran industria tiene su arranque en la revolución operada en los instrumentos de trabajo, y a su vez, los instrumentos de trabajo transformados cobran su configuración más acabada en el sistema articulado de las fábricas. La maquinaria amplía el material humano de explotación, la verdadera cantera del capital, y amplía también su grado de explotación.

Las máquinas revolucionan también la base formal sobre la que descansa el capitalismo. En el contrato entre el patrono y el obrero, sobre el plano del cambio de mercancías, era una condición primordial que estos se enfrentaran como personas libres, como poseedores independientes de ciertas mercancías; el primero, como poseedor del dinero y de los medios de producción,

el segundo como poseedor de la fuerza de trabajo. Sin embargo el desarrollo del capitalismo hace que el capitalista compre seres carentes de toda personalidad, antes el obrero vendía su fuerza de trabajo, disponiendo de ella como individuo formalmente libre, ahora no sólo vende su fuerza de trabajo sino también la de su mujer y su hijo. (19)

Si bien la maquinaria es el instrumento mejor para intensificar la producción, crea las condiciones que permiten dar rienda suelta a la tendencia del capital. La prolongación desmedida de la jornada de trabajo provoca una reacción en la sociedad que se ve amenazada en su nervio vital.

Marx afirma que aun cuando la lucha entre el capitalista y el obrero asalariado inicia al comenzar el capitalismo, se desata en el periodo industrial. El obrero no lucha contra el instrumento de trabajo sino contra la base material del régimen de producción capitalista.

La siguiente pregunta que se hace Marx es: ¿a qué tiende la acumulación originaria del capital, es decir su génesis histórica?. Responde que cuando no se limita a convertir directamente al esclavo y al siervo de la gleba en obreros asalariados, significa la expropiación del producto directo del trabajo es decir, la destrucción de la propiedad privada basada en el trabajo. La propiedad privada, por oposición a la propiedad social y colectiva, sólo existe donde los instrumentos de trabajo y las condiciones externas de éste pertenecen a particulares. Pero el carácter de la propiedad privada es muy distinto si estos particulares son obreros o son personas que no trabajan.

La propiedad privada del trabajador sobre sus medios de

producción es la base de la pequeña industria y ésta es una condición necesaria para el desarrollo de la producción social y de la individualidad libre del propio trabajador. Si bien este sistema de producción se dio bajo la esclavitud y bajo la servidumbre de la gleba, sólo florece donde el trabajador es propietario libre de las condiciones de trabajo manejadas por el mismo, el campesino dueño de la tierra que trabaja y el artesano dueño del instrumento que maneja como virtuoso.

La propiedad particular de los medios de producción, la explotación de los trabajadores, que sólo reciben el salario que necesitan para continuar trabajando y el desarrollo de la tecnología y el aumento de la producción son las características del sistema capitalista.

Sin embargo, a pesar de la producción alta, el capitalismo engendra dos contradicciones.

Primero, al emplear tecnología cada vez más avanzada, desplaza a los trabajadores que son la fuente principal de la plusvalía.

Segundo, entre más obreros desempleados existan, hay menos consumidores de los productos y por lo tanto puede haber una crisis de sobre producción. Por esto afirma Marx que una vez que el régimen capitalista de producción se mueve por sus propios medios, la expropiación de los propietarios privados cobrará una forma nueva. La expropiación del trabajador independiente será sustituida por la expropiación del capitalista.

Estas contradicciones del capitalismo llevan a Marx a predecir su caída, como lo veremos a continuación.

El fenómeno de la expropiación de unos capitalistas por otros

obedece al juego inmanente de la propia producción capitalista, y tiene como resultado la centralización de los capitales. Cada capitalista desplaza a otros muchos que con la crisis de consumo se ven obligados a vender al más fuerte. Así, el monopolio del capital se convierte en grillete del régimen de producción que ha crecido con él y bajo él. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hacha añicos. Afirma Marx: "Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados". (20)

Aparte de estas exposiciones más o menos sistemáticas, existen otros párrafos en distintas obras de Marx en las que se ve su adhesión a la versión tecnológica del materialismo histórico, por ejemplo, en el Manifiesto Comunista afirma:

.....la organización feudal de la industria y de la agricultura manufacturera, en una palabra, las relaciones feudales de propiedad, cesaron de corresponder a las fuerzas productivas ya desarrolladas. Frenaban la producción en lugar de impulsarla. Se transformaron en otras trabas. Era preciso romper esas trabas y las rompieron. (21)

Me parece importante terminar esta exposición con un párrafo de La Ideología Alemana en donde Marx afirma que en el desarrollo de las fuerzas productivas, se llega a una fase en la que surgen fuerzas productivas y medios de intercambio que, bajo las relaciones existentes, sólo pueden ser fuente de males, que no son ya tales fuerzas de producción, sino más bien fuerzas de destrucción. (22)

El materialismo histórico ha sido una teoría criticada por varias razones. Algunas críticas son de carácter histórico, por

ejemplo, autores como Robert Brennen, M.I. Finley y Max Weber han tratado de mostrar que los cambios más importantes en la historia se dieron por razones políticas, religiosas, psicológicas y no por razones económicas y tecnológicas. (23)

Otras críticas consisten, como vimos anteriormente, en descubrir en la obra del propio Marx, afirmaciones que sostienen tesis contrarias al materialismo histórico, tal es el caso de Elster. (24) Entrar en detalle a examinar esos argumentos sale del propósito de mi tesis. Sin embargo creo que hay buenas razones exegéticas para pensar que Marx fue un gran admirador del desarrollo tecnológico y que, sobre todo si pensó que el capitalismo, si bien había promovido las fuerzas productivas, dadas sus contradicciones internas, las estaba trabando, razón por la cual era necesario un cambio en las relaciones de producción. Esto lo veremos con más detalle cuando examinemos las reconstrucciones del materialismo histórico G.A. Cohen y Philippe Van Parijs.

Para terminar el capítulo del materialismo histórico me ha parecido importante hacer un glosario de los conceptos económicos de Marx. De esta manera el lector de la tesis podrá comprender mejor las reconstrucciones del materialismo histórico.

Algunos conceptos claves de la economía marxista

1.-Capital.

Relación social específica de la sociedad burguesa según la cual el valor es valor por la explotación del trabajo. El término designa también, en el proceso de autovalorización, el valor como aumento determinado: el trabajo cristalizado bajo la forma de dinero y de mercancía, esta última incluyendo la fuerza de trabajo asalariado.

La teoría marxista del capital se basa en la definición del valor de la mercancía por el tiempo socialmente necesario para

su producción. La relación entre dos mercancías se caracteriza por la equivalencia entre los términos del intercambio. En la fórmula M-D-M, las dos mercancías tienen el mismo valor. La relación social del capital presenta, por el contrario, una desigualdad M-D-M'. El dinero se transforma en mercancía por que se produce un aumento de valor.

1a.-Capital constante.

El capital constante está compuesto por el conjunto de los medios de producción que son producidos por un trabajo anterior (equipo, máquinas, materias primas) y sólo reproduce su valor.

1b.-Capital variable.

El capital variable es la fuerza de trabajo asalariado que se emplea en la producción; es variable porque el valor que produce rebasa su propio valor (definido por el tiempo necesario para producir la sobrevivencia del trabajador). El capital se analiza como C+V antes del proceso de la producción y como C+V+Pl después de éste. Pl representa la plusvalía. De esta manera C+V designa el capital con el que se empieza la producción, C+V+Pl es el valor total de la mercancía producida, en donde V+Pl constituye nuevo valor creado.

La relación entre el capital constante y el capital variable es lo que Marx llama composición orgánica del capital.

2.-Dinero.-

Para Marx el dinero es "un equivalente general" en el mundo de las mercancías. el dinero nace con el intercambio de las mercancías para facilitar la circulación. El cambio de mercancías refleja la transformación del trabajo social en trabajos privados llevada a cabo por la separación de los trabajadores entre sí.

La génesis del dinero en el mundo de las mercancías, tal como Marx la presenta, no es la historia del paso de las comunidades que no tenían dinero a las comunidades mercantiles, ni de las sociedades con monedas arcaicas a las sociedades en las que el dinero tendría el mismo significado social que en el capitalismo. Es la exposición de la manera en que el dinero necesariamente se relaciona con la mercancía como la expresión complementaria y distinta de los valores de cambio producidos. El dinero, concebido por Marx a partir del equivalente general cumple de manera diversa, las tres formas usualmente asignadas a él: medida de valor y fijador de precios, medio de circulación, reserva del valor.

2a.- El dinero como medida del valor.

La función del dinero como medida del valor implica que este entre en la circulación con un valor, y las mercancías con un precio. De esta manera el dinero es una mercancía particular porque en él el trabajo adquiere un carácter inmediatamente social.

2b.- El dinero como forma de circulación.

La función del dinero como medio de circulación tiene caracteres nuevos en relación con la forma precedente. El dinero circula en una forma concreta (billetes y monedas), mientras que en la primera función puede ser "ideal" y no circular. La cantidad del dinero en circulación está

determinada por la suma de los precios de las mercancías y la rapidéz de la circulación del dinero. La fórmula cuantitativa, $D=P.Q/V$, en donde la cantidad del dinero, D, determina los precios P por una cantidad de mercancías Q y una rapidéz de circulación V dada, es invertida por Marx: $P.Q/V=D$.

Representado en el esquema clásico M-D-M, la circulación se lleva a cambio como un cambio de forma. En el momento de la venta, M-D, la mercancía se convierte en dinero para el vendedor que puede comprar lo que necesita (D-M). No existe un intercambio directo M-M. la venta de una es necesariamente la compra de la otra.

2c.-El dinero como reserva de valor.

La relación entre el dinero que circula y el dinero socialmente disponible cambia según las necesidades de la circulación. Así las reservas de los particulares regulan los canales de circulación de tal manera que estos no se desborden jamás. Los tesoros se forman por el atesoramiento, que es la demanda de dinero como poder de cambio universal.

3.-La Mercancía.

Marx define la mercancía de distintas maneras.

3a.-La mercancía como valor de uso.

Desde este punto de vista es un bien que responde a una necesidad social, producido por el trabajo privado para ser intercambiado; por esta razón se convierte en valor de cambio cuyo fundamento es el valor, definido por el tiempo socialmente necesario para su producción.

3b.-La mercancía como unidad del valor de uso y del valor de cambio.

El valor de uso designa a la mercancía como una cosa que por sus propiedades satisface las necesidades humanas de cualquier especie; el valor de cambio la define como la proporción por la que los valores de uso se cambian entre sí. La búsqueda de esa proporción lleva a Marx a pasar de la noción de valor de cambio a la noción del valor que designa el contenido común de todas las mercancías y por lo que son comparables cuantitativamente: son producto de un trabajo social durante un tiempo determinado.

3c.-El fetichismo de la mercancía.

Para Marx el intercambio entre las mercancías no es más que un intercambio de trabajo humano, es una relación entre tiempos de trabajo. El carácter de igualdad del trabajo humano adquiere la forma de valor de los productos del trabajo; la medida de los trabajos individuales por su duración adquieren la forma del tamaño del valor de los productos de trabajo; las relaciones entre los productores adquieren la forma de los productos del trabajo. Así el valor se presenta a los productores como atado a las cosas. Para Marx, la representación del valor "atada" a las cosas es el fetichismo de la mercancía.

3d.-La fuerza de trabajo como mercancía.

El valor de la fuerza de trabajo, en cuanto mercancía, se define por los medios de subsistencia del trabajador, que trabaja más tiempo del necesario para obtener los medios de subsistencia. El capitalismo es, para Marx, el primer modo de producción integralmente mercantil: toda la producción toma

la forma de mercancía, ya sea que esté destinada al consumo de los capitalista o a los salarios que se emplean en la producción.

3e.-La producción mercantil.

La característica de la producción mercantil es la de estar regulada por la ley del valor: las variaciones de la oferta y la demanda modifican los precios del mercado y orientan la producción según los requerimientos del sistema. Para Marx este tipo de producción es histórica y la contrapone con la socialista en la que el trabajo de los individuos formará parte integral del trabajo de la comunidad.

4.-El Mercado.

El mercado es el proceso mediante el cual, separados en poseedores y no poseedores de los medios de producción, los agentes de la producción capitalista buscan, se imponen y transforman las determinaciones sociales generales de su actividad. La existencia del mercado supone la división social del trabajo y la separación de los trabajadores de los medios de producción.

En el mercado de trabajo encontramos los mismos rasgos que aparecen en el mercado de las mercancías, la separación entre los productores y los dueños de los medios de producción, un proceso de intercambio aleatorio que lleva a la formación de plusvalía que se impone a los vendedores y a los compradores de la fuerza de trabajo. Sin embargo, hay una diferencia, debido a que el mercado de trabajo define el precio al que se vende la fuerza de trabajo y condiciona el grado de explotación. Para Marx, el mercado también es un fenómeno típico del capitalismo que bajo la apariencia de "ley económica" encierra la realidad de la explotación.

5.-Plusvalía.

La plusvalía es el excedente de valor creado por el trabajador asalariado en su tiempo global de trabajo, una vez que ha reproducido el valor de su fuerza de trabajo (su salario). La plusvalía es un valor que va más allá del valor equivalente al trabajo del obrero, es decir, un trabajador puede trabajar medio día para vivir un día completo no necesita más. La segunda mitad del día de trabajo, lleva a cabo un trabajo forzado. Lo que para el dueño de los medios de producción es plusvalía para el dueño de la fuerza de trabajo es plustrabajo, como trabajo que no es necesario para satisfacer sus necesidades. Mientras que la plusvalía es para el capitalista ganancia, para el obrero es salario, por eso la relaciones de producción capitalistas tiene la apariencia de igualdad, de un intercambio libre e igual por el salario. Sin embargo esta situación marca la relación de explotación en la que se encuentra la clase trabajadora. La plusvalía típica del capitalismo no es el excedente de trabajo que podía ser observado en otras relaciones de producción como la servidumbre, sino que es el trabajo invisible que sólo puede ser definible en un nivel abstracto de trabajo social.

5a.-Plusvalía absoluta.

Por plusvalía absoluta Marx entiende la plusvalía que obtiene el trabajador al prolongar la duración global de su jornada de trabajo, la duración del trabajo necesario (el valor de su

fuerza de trabajo que se expresa en su salario) permanece igual. La plusvalía absoluta cambia según el país, la época histórica, los logros de la lucha de clases, en la fijación de una duración legal de la jornada de trabajo etc.

5b.-Plusvalía relativa.

Esta es la plusvalía que se obtiene del trabajador al bajar la duración del trabajo necesario. La disminución de la duración de la jornada de trabajo necesario se logra mediante diversos factores como son: el empleo de la maquinaria, la aplicación de la ciencia a los procesos de producción, el sistema cooperativo de trabajo, la división del trabajo, etc.

6.-Precio.-

Para Marx, en el mundo de la producción capitalista, el concepto de precio designa el conjunto de formas por las cuales el valor, definido por el tiempo de trabajo socialmente necesario, se manifiesta como la ley que regula las relaciones económicas concretas. El precio aparece como una expresión monetaria del valor, es el valor expresado en dinero. Igual que el valor, el precio se modifica cuando se modifican las condiciones de la producción, el precio de las mercancías cambia en consecuencia, independientemente de su valor. La diferencia entre el precio y el valor consiste en que, mientras que el segundo se expresa por la fórmula $c+v+pl$, el precio se expresa $c+v$ + promedio de ganancia.

El precio de la fuerza de trabajo, para Marx, está relacionado con los salarios.

7.-Trabajo.

Para Marx, la teoría del valor está fundada en el trabajo, pero no en el trabajo individual sino en el trabajo socialmente necesario, es decir en el trabajo que corresponde a las condiciones medias de productividad, de habilidad y de intensidad.

7a.-Trabajo concreto.

El trabajo concreto o útil, es el trabajo que produce un valor de uso particular y que supone una materia prima, una técnica e instrumentos particulares, y que ocupa un lugar determinado en la división del trabajo.

7b.-Trabajo abstracto.

Este trabajo es el fundamento del valor, corresponde a todo lo que hay de común en las actividades productivas y que constituye un gasto de la fuerza humana productiva.

7c.-El trabajo como medida y substancia del valor.

Marx se interesa en el valor absoluto, es decir por el trabajo que constituye la medida interna del valor. El trabajo abstracto es el principio de homogeneización de la economía, y el gasto de la fuerza de trabajo corresponde al consumo de esta que hace el capitalista. Para Marx el proceso del trabajo es lo siguiente: 1) actividad personal del hombre, trabajo propiamente dicho; 2) objeto sobre el cual el trabajo se produce; 3) medio por el cual se produce. El fin del trabajo se define como un proceso de consumo productivo por el cual el hombre se apropia de la naturaleza para satisfacer sus necesidades gracias a los medios que él mismo fabrica. Lo interesante de esta concepción del trabajo es que es posible distinguir entre la producción en general (producción de

valores de uso) y la producción capitalista)producción de plusvalía, la cual debe ser considerada como un modo social de producción particular, en el que los medios pertenecen a una clase y la fuerza de trabajo a otra.

8.-El Valor.

El valor es el fundamento de la relación cuantitativa de intercambio entre las mercancías. Marx comienza El Capital dando una definición de las mercancías por sus dos factores: valor de cambio y valor de uso.

8a.-El valor de uso.

Por valor de uso debemos entender cualquier cosa que represente una utilidad socialmente reconocida, toda cosa que por sus propiedades, satisface las necesidades humanas de cualquier especie ya sea que se consuma o que se produzca. Es una noción general que se aplica a cualquier sociedad. El trabajo, en general se define como la forma de producir valores de uso ya sea que se conviertan o no en mercancías.

8b.-El valor de cambio.

El valor de cambio es, primero, la relación cuantitativa por la que dos valores de uso diferentes se intercambian entre sí. Es una relación entre mercancías. Esta relación, que es puramente cuantitativa, descansa en lo que es común a todas las mercancías y por lo que pueden ser comparadas: el trabajo cristalizado en ellas.

La medida del valor es el tiempo socialmente necesario para producirlo y no el tiempo de cada uno de los trabajadores en cada empresa. El valor designa el conjunto del proceso social según el cual el ritmo y las técnicas de producción son condicionadas y transformadas por la oposición de los productores entre sí.

Ahora bien, al doble carácter de la mercancía corresponde un doble carácter del trabajo. Según el propio Marx, uno de sus méritos fué el haber demostrado que el trabajo puede ser considerado como valor de uso y como valor de cambio, lo que lo que se refleja en la mercancía.

El valor de cambio es una magnitud relativa. Bajo esta magnitud, se encuentra una absoluta, el valor. Una mercancía A tiene X unidades de una mercancía B como valor de cambio sólo en el caso de que la relación entre valores de A y B sea X:1. El valor de cambio relativo a cada una de las mercancías será el mismo cuando el cambio de valor en ellas sea en la misma dirección y en la misma proporción.

Según Marx, el valor de cambio de una mercancías varía directa y uniformemente con con la cantidad de tiempo de trabajo necesario para producirlo bajo condiciones estandar de productividad, e inversamente y uniformemente con la cantidad de tiempo de trabajo estandar necesario para producir otras mercancías.

Con la exposición de estos conceptos se aclararán muchas de las ideas expuestas en la parte anterior de esta tesis así como en las reconstrucciones que se examinarán en los siguientes capítulos.

FUENTES BIBLOGRAFICAS

- 1.-Marx. El Capital (v. ing.) Penguin Books. London 1979 caps.
1-17. (v.esp.) Fondo de Cultura Económica, México D.F. 1976 caps.
1-22
- 2.-Marx. Grundrisse (v. ing.) Penguin Books. London 1981
p.p. 81-771 (v.esp) Fondo de Cultura Económica, México D.F. T.1
- 3.-G.A. Cohen. Karl Marx's Theory of History a Defence.
Princeton University Press. 1978. p.p.345-353
- 4.-Jon Elster. Making Sense of Marx Cambridge University Press
1985 p.p.119-165
- 5.-Dictionnaire Critique du Marxisme Presses Universitaires de
France. 1985

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.-Cohen. G.A. History, labour and freedom. (themes from Marx)
Oxford University Press. 1988 p.88
- 2.-Balibar Etienne. "Acerca de los conceptos fundamentales del materialismo histórico". En: Althusser y Balibar. Para leer el Capital. México, Siglo XXI Eds. 1976 p.219
- 3.-Marx. Carta a Weydemeyer. En: Marx/Engels.Selected Works in one volume Lawrence and Wishart. London 1980 p.669
- 4.-Marx. Prefacio a la Contribución a la Critica de la Economía Política Ediciones Pasado y Presente. México. 1980 p.p.76-78
- 5.-Marx. La Ideología Alemana Editorial Grijalbo. México. 1987. p.28
- 6.-Ibid. p.29
- 7.-Cfr.Elster Jon. Making Sense of Marx Cambridge University Press. Cambridge. 1985. cap.5
- 8.-Marx. La Ideología Alemana op. cit. p.21
- 9.-Ibid. p.25
- 10.-Elster op. cit. p.272
- 11.-Marx. Grundrisse. (v.i.) Penguin Books. Middlesex.1981 p.p.471-513. (v.e) Siglo XXI Eds. México.1976 vol. 1 p.p.433-477
- 12.-Ibid. (v.i) p.473 (v.e) vol.1 p.436
- 13.-Ibid. (v.i) p.474 (v.e) vol.1 p.437
- 14.-Ibid. (v.i) p.496 (v.e) vol.1 p.457
- 15.-Cfr. La nota de Elster acerca del desarrollo tecnológico durante el feudalismo. Op. cit. p.256
- 16.-Marx. El Capital I (v.i) Penguin Books.Middlesex. 1979 p.874 (v.e) Fondo de Cultura Económica. México 1976 p.608
- 17.-Ibid. (v.i) p.889 (v.e) p.620
- 18.-Ibid. (v.i) p.492 (v.e) p. 302
- 19.-Ibid. (v.i) p.517 (v.e) p.325
- 20.-Ibid. (v.i) p.930 (v.e) p.694

21.-Marx. The Comunist Manifiesto. Marx/Engels. Selected Works. op. cit. p. 31

22.-Marx. La Ideologia Alemana op. cit. p.81

23.-Cfr. Brennan R. The origins of capitalist development: a critique of neo-Smithian Marxism. New Left Review No. 104 1977 p.p.25-82. Finley, M.I. Ancient Slavery and Modern Ideology Chatto and Windus. London. 1973. Weber Max. The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism Scribner. New York. 1958

24.-Elster J. op. cit. Cfr. el capitulo V acerca de los modos de producción.

CAPITULO II

EL FUNCIONALISMO EN LAS CIENCIAS SOCIALES

En muchas de las discusiones sobre las explicaciones funcionales los ejemplos que se utilizan para mostrar los problemas que existen en ellas son extraídos de las teorías de los antropólogos y sociólogos llamados "funcionalistas". Una de las características del funcionalismo fue la de no reducir la explicación de los fenómenos sociales a las acciones de los individuos, y otra fue la de negar el carácter necesario de los estudios de la historia de ciertas comunidades primitivas para que sus instituciones, costumbres, ritos y creencias fuesen entendidas.

La mayoría de los marxistas analíticos que defienden el valor de las explicaciones funcionales distinguen sus posiciones de los "funcionalistas"; por eso me parece conveniente explicar, a grandes rasgos, en que consiste el "funcionalismo".

Dentro del llamado funcionalismo distinguiré dos posiciones, una fuerte -en la que las decisiones individuales no cuentan para explicar el fenómeno social o cultural-, y una posición débil -en la que hay lugar para las decisiones individuales dentro de la explicación social-. La primera posición fue sostenida por Malinowski y Radcliffe-Brown y la segunda por Robert Merton.

En este capítulo expondré las dos posiciones que han sido llamadas el paradigma funcional fuerte y el paradigma funcional débil. Merton (1) extrae los paradigmas de los ejemplos dados por Malinowski y Radcliffe-Brown puesto que las discusiones teóricas que sostuvieron los antropólogos mencionados fueron prácticamente

nulos. Esto se debió a que ellos estuvieron más preocupados por las investigaciones empíricas que por las discusiones teóricas sobre lo que significaba que una institución, una creencia, una costumbre, etc., cumplieran ciertas funciones.

El paradigma funcional fuerte

Este paradigma se encuentra en la escuela antropológica que se inicia en Inglaterra en la tercera década del siglo XX y que tiene como representantes, como lo dijimos anteriormente, a Malinowski y a Radcliffe-Brown. Si bien estos autores no estuvieron de acuerdo en lo que significaba la palabra "funcionalismo", si sostuvieron ciertas tesis en común. Y esto es lo que permite tratar sus tesis como ejemplos del paradigma funcional fuerte. Una exposición de este paradigma, en la antropología, se encuentra en la definición dada por el propio Malinowski en la edición de 1936 de la Enciclopedia Británica. Según él, un análisis funcional de la cultura:

trata de explicar hechos antropológicos, en todos los niveles de desarrollo, por su función, por el papel que desempeñan dentro del sistema total de la cultura, por la manera como se relacionan entre sí dentro del sistema y por la manera como este sistema se relaciona con el medio físico.....El punto de vista funcional de la cultura insiste, pues, en el principio de que todo tipo de civilización, todo hábito, todo objeto material, toda idea y toda creencia cumple alguna función vital, tiene alguna tarea que realizar, representa una parte indispensable dentro de un todo en funcionamiento. (2)

En los postulados encontramos lo que Merton ha llamado los postulados del análisis funcional que veremos a continuación.

Los postulados son los siguientes:

1.- El postulado de la unidad funcional de la sociedad.-

Este se encuentra en la siguiente afirmación de Radcliffe Brown:

La función de un uso social particular es la contribución que éste hace tanto a la vida social total como al funcionamiento del sistema social total. Este punto de vista implica que un sistema social (la estructura social total de una sociedad junto con la totalidad de los usos sociales, en la que la estructura aparece y de la que depende para continuar su existencia) tiene un cierto tipo de unidad, a la que podemos definir como la condición en la que todas las partes del sistema social trabajan juntos con un grado suficiente de armonía o de consistencia interna, por ejemplo, sin producir conflictos persistentes que no pueden ser resueltos ni regulados. (3)

Por estructura social entiende Radcliffe-Brown el conjunto de relaciones sociales que no son uniones de individuos al azar, sino que son determinadas por el proceso social; las relaciones sociales son tales que la conducta de las personas, cuando interactúan entre sí, está controlada por normas, reglas, o patrones. (4)

En la cita de Radcliffe-Brown se ve claramente que la unidad total de la sociedad se plantea de antemano. Cualquier institución o costumbre o conjunto de creencias se analiza como parte de un todo y se explica por el papel que desempeña dentro del sistema social total.

La explicación de este paradigma la encontremos en el hecho de que los antropólogos empezaron a estudiar las "funciones" de las partes sociales y su relación con el todo en sociedades llamadas "primitivas", en las que era fácil encontrar los límites del todo.

2.- El postulado del funcionalismo universal.-

Este postulado sostiene que todas las formas culturales o sociales estandarizadas tienen una función positiva. La forma más exagerada de él se encuentra en la afirmación de Malinowski vista anteriormente. "El punto de vista funcional de la cultura insiste en el principio de que en cualquier tipo de civilización, cualquier costumbre, objeto material, idea y creencia, cumplen una función vital". (5)

La idea que se expresa mediante el postulado del funcionalismo universal es que no hay prácticas disfuncionales, aquellas prácticas que podrían ser vistas como contrarias al funcionamiento de una sociedad son analizadas como aparentemente disfuncionales o disfuncionales a corto plazo pero al fin y al cabo funcionales. Por ejemplo, muchos estudios de las conductas delictivas se han explicado por su función integradora en los miembros de la sociedad. Si bien, parece que no hay muchas actividades comunes a un grupo de individuos, la defensa contra la violencia constituye un mecanismo integrador.

Como veremos en el capítulo V muchas explicaciones marxistas presuponen el funcionalismo universal. Por ejemplo, ciertas prácticas del Estado Capitalista, como la permisión de los sindicatos o el derecho a la huelga, pueden ser vistos como disfuncionales para el sistema del cual el Estado forma parte, sin embargo son explicados como funcionales a largo plazo.

3.- El postulado de la indispensabilidad.-

Según Merton, este postulado es el más ambiguo. Este se manifiesta en la afirmación de Malinowski: "en cada tipo de civilización, cada costumbre, objeto material, idea y creencia,

cumplen una función vital, tiene alguna tarea que cumplir, representa una parte indispensable dentro del todo". (6)

La ambigüedad consiste en la falta de claridad con respecto a lo que es "indispensable". No se sabe si la afirmación se refiere a la función, o al ítem (costumbre, objeto, idea, creencia) que cumple la función.

El postulado de la indispensabilidad está basado en dos asunciones relacionadas pero distinguibles. Primero, se asume que hay ciertas funciones que son indispensables en el sentido de que, a menos que se lleven a cabo, la sociedad (o el grupo de individuos) no persistirá. Un ejemplo de esta posición lo constituye la afirmación de Kingsley Davis sobre la religión:

La razón por la que la religión es necesaria se encuentra en el hecho de que la sociedad humana logra su unidad a través de la posesión de los miembros de ciertos valores últimos y de ciertos fines comunes. A pesar de que esos valores son subjetivos, ejercen influencia sobre la conducta, y su integración permite que la sociedad funcione como un sistema. (7)

Según la primera asunción es la integración de los miembros de una sociedad la que es necesaria para que ésta funcione como un sistema. Si la comunidad encontrara otra forma de lograr la integración, por ejemplo el arte, la religión podría desaparecer y la comunidad permanecería integrada.

La segunda asunción se encuentra en la afirmación de que ciertas formas culturales o sociales son indispensables para que se cumplan ciertas funciones. Volviendo al ejemplo de Davis, bajo la segunda asunción lo que se afirma es que la sociedad humana logra su integración por la religión y que ésta es irremplazable.

Según Merton, el concepto de irremplazabilidad ha dado lugar a un sin número de dificultades teóricas. Una de ellas es el olvido de que un mismo "item" puede tener múltiples funciones, de tal manera que la misma función puede ser llevada a cabo por "items" alternativos.

Ahora bien, si volvemos a la primera asunción nos encontramos con las nociones de equivalentes funcionales, alternativas funcionales, o sustitutos funcionales, y estas nociones son incompatibles con el postulado de la indispensabilidad de una forma cultural particular.

Precisamente, la crítica de Hempel al análisis funcional, como lo veremos en el siguiente capítulo, consiste en afirmar que es imposible saber con exactitud que un "item" particular lleve a cabo una función puesto que siempre hay la posibilidad de encontrar un "item" alternativo.

Después de analizar esos postulados, Merton, criticándolos, propone el paradigma funcional débil. Según él, un análisis funcional debe incluir:

- 1.- El item al que se le adscribe una función.

Prácticamente todos los datos sociológicos pueden ser objetos de un análisis funcional. El requerimiento básico es que el objeto de análisis consista en un item estandarizado (que sea un modelo y que se repita) como un rol social, un modelo institucional, un proceso social, emociones culturalmente moldeadas, etc.

- 2.- Conceptos de disposiciones subjetivas (motivos, propósitos).

En cierto momento, el análisis funcional asume u opera explícitamente con alguna concepción de las motivaciones de los individuos que se encuentran en el sistema social. Para Merton es muy importante distinguir entre las disposiciones subjetivas de los agentes y las consecuencias objetivas de sus actitudes, de sus creencias y de sus conductas. Por ejemplo, una consecuencia objetiva de la conducta de las personas que van a una Iglesia es que se identifican entre si, la religión es un elemento integrador. Mientras que una disposición subjetiva es la creencia de cada una de las personas de que asistiendo a la Iglesia alcanzará la vida eterna. Así, el efecto integrador de la religión puede no ser percibida por los sujetos que llevan a cabo las prácticas religiosas, estos las pueden ver como una manera de lograr una perfección espiritual individual. El problema que ve Merton es que el sociólogo puede confundir las disposiciones subjetivas, es decir las respuestas que dan los agentes cuando se les pregunta por qué llevan a cabo ciertas acciones, con las consecuencias objetivas, que en el caso de la religión es su carácter integrador.

3.- Conceptos de consecuencias objetivas (funciones, disfunciones)

Según Merton, hay dos tipos de problemas que se encuentran en las adscripciones de función:

a) La tendencia a confinar las observaciones sociológicas a las consecuencias positivas de un ítem sociológico, al sistema cultural en el que se ésta implicado.

b) La tendencia a confundir la categoría subjetiva de motivo con la categoría objetiva de función.

El primer problema nos lleva al concepto de consecuencias múltiples. En contra del funcionalismo universal Merton afirma que las funciones son aquellas consecuencias de las acciones observadas que permiten la adaptación o el ajuste de un sistema dado; por su parte, la disfunción es la consecuencia observada que mina la adaptación o el ajuste de un sistema; además, existen consecuencias no funcionales, y son aquellas que son irrelevantes para el sistema en función.

Me parece que el caso de las consecuencias no funcionales es uno de los grandes problemas del análisis funcional por las siguientes razones:

a) Puede suceder que el investigador minimice la relevancia de una práctica social. Por ejemplo un sociólogo puede analizar los deportes que juegan los niños de un barrio para ver el nivel de integración que hay en cada juego, y puede pasar por alto la ropa que usan. Sin embargo es posible que la ropa y no el deporte sea el elemento integrador.

b) Es necesario explicar la persistencia de una práctica considerada como no funcional. Por ejemplo, las prácticas generadas por el sentimiento de la envidia, aparentemente, es una práctica social desintegradora porque hace que los individuos actúen de una manera egoísta, y sin embargo en muchas sociedades persiste.

El segundo problema (el que surge de la confusión entre motivos y funciones) nos remite a la distinción conceptual entre los casos en los que el punto de vista subjetivo coincide con las consecuencias objetivas y los casos en los que la coincidencia no

se da.

Una función manifiesta es la consecuencia objetiva que contribuye al ajuste o a la adaptación del sistema y que es intentada y reconocida por los participantes del sistema.

Una función latente, es aquella que no es ni intentada ni reconocida por los agentes.

Según Merton, la distinción entre las funciones latentes y las manifiestas ha servido para aclarar la confusión que existía entre las motivaciones conscientes de la conducta social y sus consecuencias objetivas.

Algunas explicaciones sociológicas ejemplifican esta distinción. Por ejemplo, George Mead afirma lo siguiente:

.....la actitud de hostilidad hacia el que rompe la ley tiene la única ventaja (función latente) de unir a todos los miembros de la comunidad en la solidaridad emocional agresiva. Mientras que los mejores esfuerzos humanitarios, para evitar que surjan los intereses individuales, fallan y dejan a la comunidad dividida e indiferente, el grito de robo o asesinato lleva a que los individuos, que han estado separados, se junten para luchar contra el enemigo común. (8)

La distinción entre las dos clases de funciones también sirve para hacer inteligibles ciertas prácticas sociales que eran consideradas como irracionales. De esta manera, la distinción permite la interpretación sociológica de muchas prácticas que persisten aun cuando su propósito manifiesto no se alcance. En otras palabras, cuando la conducta de un grupo no alcanza -y de hecho no puede alcanzar- su propósito, no hay por qué atribuirle su ocurrencia a la falta de inteligencia, a una ignorancia compartida o a la inercia social. El concepto de función latente permite comprender la función que la conducta tiene para el grupo

aun cuando esta función esté lejos de los propósitos de la conducta. Por ejemplo, los análisis de Durkheim sobre las funciones sociales del castigo se centraron en las funciones latentes (consecuencias para la sociedad) más que en las funciones manifiestas (consecuencias para los criminales).

4.- Conceptos de las unidades a las que se les adjudica una función.

Como crítica al postulado de la indispensabilidad, Merton afirma que los items estudiados por el análisis funcional, pueden ser funcionales para ciertos individuos o grupos sociales y disfuncionales para otros. Por esta razón es necesario considerar un rango de unidades para las que el item tiene las consecuencias que se le asignan. Puede haber items que cumplan ciertas funciones para los individuos que se encuentren en ciertos status, en ciertos grupos o en ciertas clases sociales. Y, también puede haber funciones psicológicas, funciones sociales, culturales, etc.

5.- Conceptos de requerimientos funcionales (necesidades, prerrequisitos)

Según Merton, en todo análisis funcional está incluida alguna concepción, tácita o explícita, de los requerimientos del sistema bajo observación. Para él, éste es uno de los problemas más debatidos en la teoría funcional. Tal y como ha sido utilizado por los sociólogos, el concepto de requerimiento funcional ha sido tautológico o ex post facto, y, generalmente ha sido reducido a las condiciones necesarias para que un sistema sobreviva. La noción de sobrevivencia se ha reducido a

necesidades tanto biológicas como sociales.

Este punto puede ejemplificarse con la teoría de las necesidades de Malinowski quien afirma:

Por necesidad entiendo, por consiguiente, el sistema de condiciones que en el organismo humano, en el marco cultural y en la relación de ambos con el contorno natural son necesarios y suficientes para la supervivencia del grupo y del organismo. Una necesidad es, entonces, un conjunto limitado de hechos. Los hábitos y sus motivaciones, las respuestas aprendidas y los fundamentos de la organización deben ser adaptados de tal modo que permiten que las necesidades básicas queden satisfechas. (9)

Según Merton esto implica la dificultad de establecer tipos de requerimientos funcionales; y procedimientos para validar la asunción de estos requerimientos.

Aun cuando Merton no aclara este punto podemos pensar en que los requerimientos serían proposiciones tautológicas cuando se expresan de la siguiente manera: si x es necesario para la sobrevivencia del grupo y , entonces la función de x es que y sobreviva. El aspecto post-facto podría ser el hecho de que una vez que observamos que un ítem es necesario para que se satisfagan ciertas necesidades, declaramos que esa es la función del ítem. En estos casos el análisis funcional no añade nada a la explicación de un fenómeno.

Para él, lo que necesitamos para establecer la validez de una variable como "prerrequisito funcional" en aquellas situaciones donde no es posible llevar a cabo un experimento riguroso, es el concepto del "mecanismo" a través del cual se cumplan las funciones. Esto nos lleva al punto seis.

6.- Conceptos de los mecanismos a través de los cuales se

cumplen las funciones.

Merton afirma que el análisis en sociología, al igual que en otras disciplinas como la psicología, requiere de un estudio "concreto y detallado" de los mecanismos que operan para que se lleve a cabo cierta función. Estos mecanismos no son psicológicos sino sociales, ejemplo de ellos son las demandas institucionales, la división social del trabajo, los rituales y las ceremonias, la asignación de roles, etc.

Quizá como lo veremos más adelante cuando tratemos las críticas de Jon Elster al funcionalismo en sociología, éste sea uno de los puntos más difíciles de la teoría sociológica. El problema de las explicaciones funcionales en dicha teoría, a diferencia de las que se suelen dar en biología, es que mientras que en las últimas el mecanismo que nos explica la función que tiene un determinado ítem y la persistencia de ese ítem en una especie lo proporciona la teoría de la evolución, en las ciencias sociales no existe algo semejante. Darwin explicó por qué ciertas especies adquirirían un cierto ítem. Las especies adquieren el ítem funcional por azar, y el medio ambiente selecciona a aquellas que son más aptas para sobrevivir y transmitirlo. Este punto lo veremos con más detalle en el capítulo V al examinar la crítica que hace Elster a los análisis sociológicos de Merton.

Por otro lado, aun cuando Merton afirma que el mecanismo no es psicológico, si recurre a una "teoría de las decisiones" como lo veremos al analizar el papel que éstas juegan en su modelo.

7.- Conceptos de alternativas funcionales.

Una vez que la idea de indispensabilidad de las

estructuras sociales particulares ha sido abandonada, inmediatamente necesitamos algunos conceptos de alternativas, de equivalentes y de sustitutos funcionales.

El análisis funcional se encuentra con otro problema, el de los equivalente funcionales. En el capítulo siguiente veremos que la crítica de Hempel a este análisis es que siempre es posible, en cualquier clase de explicaciones funcionales, encontrar equivalentes del ítem que llevan a cabo una función. Por ejemplo, si examinamos la proposición: "los Hopi bailan la danza de la lluvia porque ésta incrementa la cohesión del grupo", es posible que sea otra cosa distinta a la danza de la lluvia la que incremente la cohesión del grupo.

Ahora bien, si Merton no responde a las críticas de Hempel, si menciona la dificultad que existe para probar la equivalencia de una alternativa funcional sobre todo en situaciones sociológicas de gran escala. Para resolver este problema recurre a los conceptos de contextos o restricciones estructurales.

8.- Conceptos de contexto estructural o restricciones estructurales.

El rango de distintos ítems que pueden cumplir una función designada en una estructura social no es ilimitada. La interdependencia de los elementos de una estructura social limita las posibilidades efectivas de cambio de las alternativas funcionales. El desconocimiento de la relevancia de la interdependencia de las restricciones estructurales puede llevar al pensamiento utópico de que es posible eliminar ciertos elementos en el sistema social sin afectar el resto del sistema.

9.- Conceptos de dinámica de cambio.

Según Merton, el análisis funcional tiende a enfocar la parte estática de la estructura social y a pasar por alto el estudio de los cambios estructurales. Sin embargo, el énfasis en la parte estática no es inherente a la teoría del análisis funcional. El concepto de disfunción que encierra conceptos como el de tensión, stress, en el nivel estructural, preveé un acercamiento analítico al estudio de la dinámica y el cambio. No es posible observar elementos disfuncionales dentro de una estructura particular sin pensar que producen inestabilidad y por lo tanto una tendencia al cambio.

Una vez analizadas las características del paradigma funcional débil, Merton plantea algunos problemas que pueden surgir y son los siguientes;

1.- Problemas de validación del análisis funcional.

A través del paradigma funcional se ha llamado la atención repetidamente a los puntos específicos que las asunciones, las imputaciones y las observaciones deben validar. Esto requiere, sobre todo, una aplicación rigurosa de los procedimientos sociológicos de análisis que deben acercarse lo más posible a la lógica de la experimentación. Es necesario un punto de vista sistemático de las posibilidades y de los límites del análisis comparativo. El problema que surge en este punto es a qué grado el análisis está limitado por la dificultad de encontrar "muestras" de los sistemas sociales que estén sujetos al estudio comparativo (cuasi experimental).

2.- Problemas de las implicaciones lógicas del análisis funcional.

Merton afirma que en repetidas ocasiones se ha insistido en que el análisis funcional no tiene ningún compromiso con una posición ideológica. Sin embargo él reconoce que a veces ciertos análisis particulares y ciertas hipótesis, dados por ciertos funcionalistas, tienen una ideología identificable.

Este punto me parece de suma importancia ya que el funcionalismo tradicional fué criticado por legitimar las insituciones existentes. Al defender los tres postulados, vistos anteriormente, los antropólogos funcionalistas pensaban que si una institución o una creencia o una pauta de conducta persistía, se debía a que era funcional para la supervivencia de la sociedad. Muchas de las críticas al funcionalismo se debieron a la creencia de que lejos de explicar lo que eran los elementos constitutivos de una sociedad, los legitimaban. De aquí que el funcionalismo llegó a ser visto como una posición "reaccionaria y conservadora" por los sociólogos marxistas. Sin embargo Merton demuestra que muchas tesis funcionalistas son casi idénticas a algunas de las afirmaciones hechas por Marx y Engels. Por esta razón él insiste en que la ideología es independiente del análisis funcional y muestra que éste ha sido considerado tanto conservador como radical. (10)

Después del desarrollo que hiciera Merton del análisis funcional, Ernest Nagel, tal y como lo afirma Salmon (11), intentó darle una solución formal al modelo sociológico del norteamericano aunque más tarde lo abandonara.

Según Nagel (12) hay tres elementos que deben ser considerados cuando hablamos de explicaciones funcionales en las

ciencias sociales: un sistema S, una estado o condición G que mantiene la estabilidad del sistema y las variables de estado que pueden cambiar y que pueden hacer que se altere la estabilidad del sistema.

Para Nagel una vez que se especifican adecuadamente el sistema S y el estado G, la tarea del funcionalista es identificar un conjunto de variables, que mantienen a S en un estado G, que puede ser conseguir una meta. Veamos un ejemplo. Sea S un sistema, que en el caso de la ciencias sociales es un grupo social, que tenga una meta que sea G. Sean las variables de estado la actividad que lleva a esa meta y el estado emocional de las personas que buscan la meta. Si estas tres variables pueden ser usadas como un sistema funcional entonces: 1) la consecución de la meta dependerá de la actividad que se lleve a cabo para conseguir la meta y también dependerá del estado emocional de las personas que buscan la meta; 2) en un momento dado puede suceder que la actividad sea tan importante que el grupo de personas se olviden de la meta, y entonces el estado emocional de éstas tendrá que resurgir para que la consecución de la meta vuelva a tener importancia; 3) también puede suceder que por el estado emocional de los agentes la meta se diluya, entonces las actividades necesarias para obtenerla recobren su importancia.

La idea de Nagel es que generalmente hay un equilibrio entre las variables de estado que permiten que el sistema se mantenga estable. Sin embargo es consciente de que si no se logra dicho equilibrio la estabilidad puede perderse y el sistema puede desaparecer.

Un ejemplo de la idea de estabilidad o de cambio de un

sistema lo encontramos en el caso de la delincuencia. Supongamos que existe una población cuya meta sea producir artesanías y que esta actividad la lleven a cabo los artesanos separadamente. En un momento dado pueden surgir brotes de delincuencia y este hecho puede afectar la estabilidad del grupo. Es posible que los miembros del grupo se unan para combatir la delincuencia lo que puede traer como consecuencia que encuentren nuevas formas de producción; pueden encontrar nuevas formas de producción comunitarias. De esta manera un elemento desintegrador como lo es la delincuencia puede tener una consecuencia benéfica para el grupo. Pero también puede suceder que el grupo no encuentre el modo de vencer la delincuencia y que los artesanos huyan del lugar. En ese caso el sistema desaparecería.

La idea de Nagel (13) es que: 1) las variables de estado determinan a la variable que mantiene la estabilidad; 2) los cambios de las variables de estado se dan dentro de ciertos límites, de tal manera que una variación dentro de los límites de alguna de las variables dará origen a variaciones compensatorias en otra de las variables de estado; 3) cuando los cambios en una variable de estado rebasan ciertos límites y no son compensados por cambios en otras variables se perderá la estabilidad y el sistema desaparecerá.

Como lo mencioné anteriormente Nagel en su obra Teleology Revisited (14) cuestionó el valor de las explicaciones funcionales en las ciencias sociales. Las dificultades mayores que encontró fueron las siguientes: 1) en algunas ocasiones es fácil identificar los sistemas que van a ser estudiados, por su

tamaño o por su localización, esto no sucede en el caso de sociedades más avanzadas; 2) en sociedades complejas es muy difícil reconocer cuál es la variable G es decir la que mantiene el equilibrio del sistema; 3) es fácil pensar que la variable que mantiene a un sistema en estado de equilibrio puede mantener a otro sistema en el mismo estado, y esto puede ser falso; 4) en las ciencias sociales es difícil conocer cuál es la meta de una sociedad, esto no sucede en la biología ya que tenemos unos criterio como los de sobrevivencia o reproducción que funcionan como metas, en las ciencias sociales la noción de meta puede ser arbitraria.

Debido a estas dificultades Nagel concluye que el valor cognoscitivo de las explicaciones funcionales en las ciencias sociales es muy dudoso sobre todo en el caso de sociedades complejas. (15)

Otro intento por establecer lo que es un sistema funcional lo constituye la obra de R. Rudner. En el capítulo V de su libro Philosophy of Social Science (16) destaca la importancia que tiene la determinación de un sistema funcional con el objeto de aclarar lo que es el funcionalismo.

Rudner se basa en un ejemplo dado por Malinowski para explicar el funcionalismo. Dicho ejemplo se refiere a las actitudes de un grupo frente a la muerte de unos de sus miembros.

Afirma Malinowski:

El rito de desesperación, los obsequios, los actos de luto, expresan la emoción del despojo y la pérdida de todo el grupo. Estos fortifican y duplican los sentimientos naturales de los sobrevivientes; crean un evento social de un hecho natural. En los

actos de luto, en la mimica de desesperación, en el tratamiento del cuerpo y de su disponibilidad, no se obtiene nada ulterior, estos actos desempeñan una función importante y poseen un valor considerable para la cultura primitiva. La pregunta que surge es: ¿cuál es la función de estos actos?la muerte de un hombre o de una mujer en un grupo primitivo, que consista en un número pequeño de individuos, es un evento de gran importancia. Sus parientes más cercanos y sus amigos se conmueven muy profundamente. Una pequeña comunidad despojada de uno de sus miembros, especialmente si es importante, se ve severamente mutilada. Todo el suceso rompe el curso normal de la vida y sacude los fundamentos morales de la sociedad. La fuerte tendencia que se ha descrito: dejar que se apodere el miedo y el terror de los miembros del grupo, abandonar el cuerpo, huir del pueblo, destruir todas las pertenencias del muerto, todos estos impulsos existen y si se permitieran, serían extremadamente peligrosos para la sociedad, desintegraría el grupo, y destruiría los fundamentos materiales de la cultura primitiva. La muerte en las sociedades primitivas, es mucho más que la desaparición de uno de sus miembros. El movimiento de unas partes de las fuerzas profundas del instinto de autopreservación, amenaza la cohesión y la solidaridad del grupo, y de esto depende la organización de la sociedad, sus tradiciones y finalmente toda la cultura. Si el hombre primitivo siguiera sus impulsos desintegradores frente a la muerte, la continuidad de la tradición y la existencia de la civilización material sería imposible. (17)

Según Rudner este pasaje puede expresarse de la siguiente manera:

1.- Un ítem o un elemento cultural de un sistema (por ejemplo, un acto o un suceso como el ritual de las lamentaciones) se distingue.

2.- En el contexto del sistema, el ítem tiene una característica (tal y como la expresión de pérdida de todo el grupo).

3.- La ocurrencia de esta característica determina alguna característica de todo el sistema (compartir los sentimientos de

cohesión de grupo y de solidaridad contra la amenaza de la dispersión de los miembros).

4.- Esta última característica es necesaria para el mantenimiento del sistema en algún estado (tal como el de la sobrevivencia).

Utilizando el ejemplo anterior Rudner trata de formalizar lo que sería una teoría funcionalista, y el tipo de leyes que la teoría puede dar. El pasaje pone de manifiesto que la propiedad R (expresión de la pérdida del grupo) que se expresa en algún momento w (el ritual de los lamentos), se construye como una condición suficiente de la ocurrencia de un estado N (la cohesión del grupo y de la solidaridad) y el estado N, a su vez, es una condición necesaria para que ocurra o suceda alguna meta G del sistema (la sobrevivencia del grupo).

Según Rudner este ejemplo muestra como se haría un análisis de los sistemas funcionales. Sin embargo, existe un problema: que el procedimiento no es común en la literatura de las ciencias sociales. Por ejemplo, frecuentemente, el contexto pone de manifiesto que el ítem o la propiedad del ítem que se describe como "teniendo una función" no se considera como una condición suficiente para que ocurra el estado N correspondiente sino sólo como una regularidad estadística.

Tal parece que para Rudner el problema puede desaparecer si modificamos la descripción de la estructura lógica del tipo de leyes que conectan los estados descritos con los estados N, es decir, si aclaramos que en lugar de que R o w sean condiciones suficientes de N y N sea condición necesaria de G, podemos afirmar que las leyes son estadísticas. Según Rudner con esta

modificación una investigación metodológica completa puede llevarnos a realizar no sólo un tipo de análisis de sistemas funcionales, sino una gran variedad de ellos.

Sin embargo, después de esta conclusión, aparentemente optimista, Rudner afirma que prácticamente son nulos los casos en las ciencias sociales que siguen una metodología rigurosa. Además él afirma que la imposibilidad de los científicos sociales de dar explicaciones funcionales los ha llevado a ser un poco más modestos y a utilizar palabras alternativas como "orientación funcional", "acercamiento funcional", "posición funcionalista", etc.

Esta afirmación de Rudner me parece importante porque creo que explica por qué los filósofos de la ciencia de corte analítico han abandonado las discusiones metodológicas de las ciencias sociales. Creo que los filósofos que actualmente trabajan en problemas de metodología en las ciencias sociales, como Elster, Salmon, Cohen, Van Parijs, han recurrido a las discusiones que se dan en la filosofía de las ciencias "naturales", especialmente en la biología. La mayoría de las teorías antropológicas y sociológicas han sido utilizadas para ejemplificar los errores que no hay que cometer.

Creo que uno de los mayores problemas con los que se enfrentó el funcionalismo fué el de subestimar el papel que tienen las decisiones individuales en la explicación de las costumbres, las instituciones, las acciones sociales, etc. La idea tanto de Radcliffe-Brown como de Malinowski fué que si, por ejemplo, un rito, cumplía determinada función, como mantener la

cohesión del grupo, esta función no era reconocida por los miembros de dicho grupo. El reconocimiento era la misión del investigador.

Otro problema del funcionalismo tradicional, sobre todo del funcionalismo basado en el paradigma fuerte ha sido mencionado por Cohen (18). El dice que los defensores del funcionalismo antropológico -Malinowski y Radcliffe-Brown sostenían tres tesis:

1.-Todos los elementos de la vida social están interrelacionados. Influyen fuertemente unos en otros y conjuntamente constituyen un todo inseparable. (Tesis de la interrelación)

2.-Todos los elementos de la vida social se apoyan y se refuerzan entre si y por consiguiente apoyan o refuerzan también a la sociedad que constituyen conjuntamente. (Tesis de la interrelación funcional)

3.- Cada elemento es como es a causa de su contribución al conjunto, tal y como se describe en la tesis 2. Tesis de la interrelación funcional explicativa

Según Cohen está muy extendida la opinión de que estas tesis no sólo son falsas sino conservadoras en sus implicaciones. Por esta razón, los marxistas han sido encarnizados adversarios del funcionalismo.

La crítica al funcionalismo tradicional es que sus tesis llevan a la conclusión de que si todo sirve a un propósito útil o indispensable, entonces no hay un cambio social que sea deseable.

Cohen afirma que un marxista puede utilizar explicaciones funcionales sin suscribir ninguna de las tres tesis mencionadas. La explicación funcional es compatible con el rechazo de la

doctrina del funcionalismo, y la explicación funcional no es necesariamente conservadora, ésto lo veremos con detalle en el capítulo IV de la tesis. Por ahora quiero comentar que en un tipo de funcionalismo como el que sostuvo Nagel podemos incorporar la idea de cambio social.

En la discusión acerca de la explicaciones funcionales me parece que hay dos aspectos muy importantes para la tesis. Uno se encuentra en la posición de Nagel, y otro en la de Merton.

De la posición de Nagel me parece que es necesario conservar la idea de las variables, tanto de las que mantienen el sistema como de las que hacen que éste cambie. Como lo veremos, en los capítulos IV y V de la tesis la idea de que ciertos cambios pueden desestabilizar a un sistema y la idea cómo se restaura el equilibrio, son elementos básicos para reconstruir el materialismo histórico como una teoría que proporciona explicaciones funcionales.

De la posición de Merton me parece importante rescatar la idea de que las explicaciones funcionales pueden incorporar las intenciones de los agentes.

Como vimos anteriormente fué Merton el primer funcionalista que se percató de la importancia de las decisiones individuales para explicar los hechos sociales. Así, una función puede no ser reconocida y entonces se trata de una función latente, pero puede ser reconocida y entonces estamos frente a una función manifiesta.

La teoría de la acción de Merton se encuentra principalmente en el capítulo de Social Theory and Social Structure que se

titula "Social Structure and Anomie" (19) y ha sido expuesta con toda claridad en el artículo, ya clásico, de Arthur Stinchcombe: "Merton's Theory of Social Structure".(20)

Me parece importante exponer las ideas principales de la teoría de las decisiones individuales de Merton ya que son un ejemplo de lo que puede llamarse un funcionalismo "individualista".

El proceso que Merton concibe como central en la estructura social es el proceso de las elecciones entre alternativas socialmente estructuradas. Debido a que las alternativas son socialmente establecidas, las elecciones de los individuos tienen consecuencias institucionales.

Un elemento muy importante en la teoría de Merton para determinar las elecciones que tienen consecuencias institucionales es la variación de las elecciones de las personas que se encuentran en órdenes sociales distintos. Por ejemplo, cuando Merton quiere conocer la elección que llevarán a cabo los grupos sociales distintos entre un partido político que ofrece "ayuda y no justicia" y otro que ofrece "justicia", la variable que va a ser explicada es la diferencia en la tasa de elección que se da en las posiciones sociales distintas y en las estructuras distintas.

Ahora bien, en la elección moldeada por las estructuras sociales se da una cadena causal que va en dos sentidos. Un ejemplo ilustra esta tesis. Cuando los científicos eligen publicar sus investigaciones inmediatamente, prefieren afirmar sus derechos de un descubrimiento que guardar secretos. La tasa alta de publicaciones inmediatas tiene por consecuencia el

llamado "comunismo de la ciencia".

Podemos decir que la cadena causal "va para adelante" porque las elecciones individuales tienen una consecuencia institucional. Pero la cadena causal "va para atrás" porque las alternativas socialmente estructuradas ejercen influencia en las decisiones individuales. Así por ejemplo, el reconocimiento de la comunidad científica ejerce una influencia en el científico para que publique inmediatamente.

Veamos dos ejemplos de la relación que existe entre la elección individual y las estructuras sociales.

Consideremos la elección que puede hacer una persona entre llevar a cabo una conducta que sea delictuosa y una conducta que no lo sea. Los individuos pueden decidirse por actuar delictuosamente a sabiendas que el castigo puede ser la cárcel. Supongámos que un individuo elige vender heroína para tener mucho dinero. El punto de Merton es que si vender heroína no fuese delictivo, las personas no irían a la cárcel por ello. El que ciertas acciones sean delictivas es un hecho que está socialmente estructurado. Esto significa que hay una elección individual, vender cocaína, y una elección socialmente estructurada, cometer un delito. Así, la elección de llevar a cabo una conducta criminal está socialmente estructurada y en virtud de esa estructuración hay consecuencias múltiples para los individuos. (21)

Otro ejemplo lo encontramos en el análisis que hace Merton del papel de los intelectuales en la burocracia pública. Los intelectuales llevan a cabo dos tareas: investigan acerca de cómo llevar a cabo políticas alternativas y justifican o critican las

políticas que ya se han implementado.

Ahora bien, los políticos tienden a escuchar a los intelectuales cuando les presentan alternativas que ya fueron contempladas por ellos, pero no los escuchan cuando les dicen que lo que están haciendo está mal hecho. Los intelectuales tienen que elegir entre tan sólo buscar alternativas y ser oídos o tener una actividad crítica y ser ignorados. Otra vez, las decisiones están limitadas por las estructuras sociales ya que aun cuando los intelectuales quisieran llevar a cabo las dos funciones, no pueden hacerlo por la forma como está estructurada la maquinaria política. (22)

Según Stinchcombe, (23) el acercamiento de Merton a la sociedad a través de las alternativas socialmente estructuradas es lo opuesto a un reduccionismo psicológico o sociológico. Por un lado, las restricciones sociales entran en la mente de las personas para restringir sus opciones, pero por otro lado, las personas son lo suficientemente capaces de salirse de las estructuras sociales que los restringen.

Resumiendo, podemos afirmar que las estructuras sociales influyen para que las personas lleven a cabo funciones latentes, como los científicos que por su afán de publicar contribuyen al "comunismo" de la ciencia, pero también son capaces de tener la información suficiente para que dichas funciones sean manifiestas, es decir, buscadas por ellos. Me parece importante poner los ejemplos de Merton para mostrar que la oposición entre las explicaciones funcionales y las que incluyen las intenciones de los agentes, tal y como lo sostienen algunos autores como Elster, no es correcta. Este tema me parece de suma importancia

porque la reconstrucción del materialismo histórico que trataré de hacer está relacionada con el funcionalismo intencional. El punto lo desarrollaré con más detalle en el capítulo V de la tesis.

Terminaré este capítulo afirmando que quizá una de las mayores dificultades del funcionalismo en las ciencias sociales fué la de una ausencia de discusión acerca de lo que son las explicaciones funcionales. Creo que este fenómeno se debió a que los sociólogos y los antropólogos funcionalistas se encontraban más preocupados por buscar elementos funcionales en los grupos sociales que investigaban que en la discusión teórica sobre esta clase de explicaciones. La discusión teórica la llevaron a cabo filósofos de la ciencia, tal y como lo veremos en el siguiente capítulo.

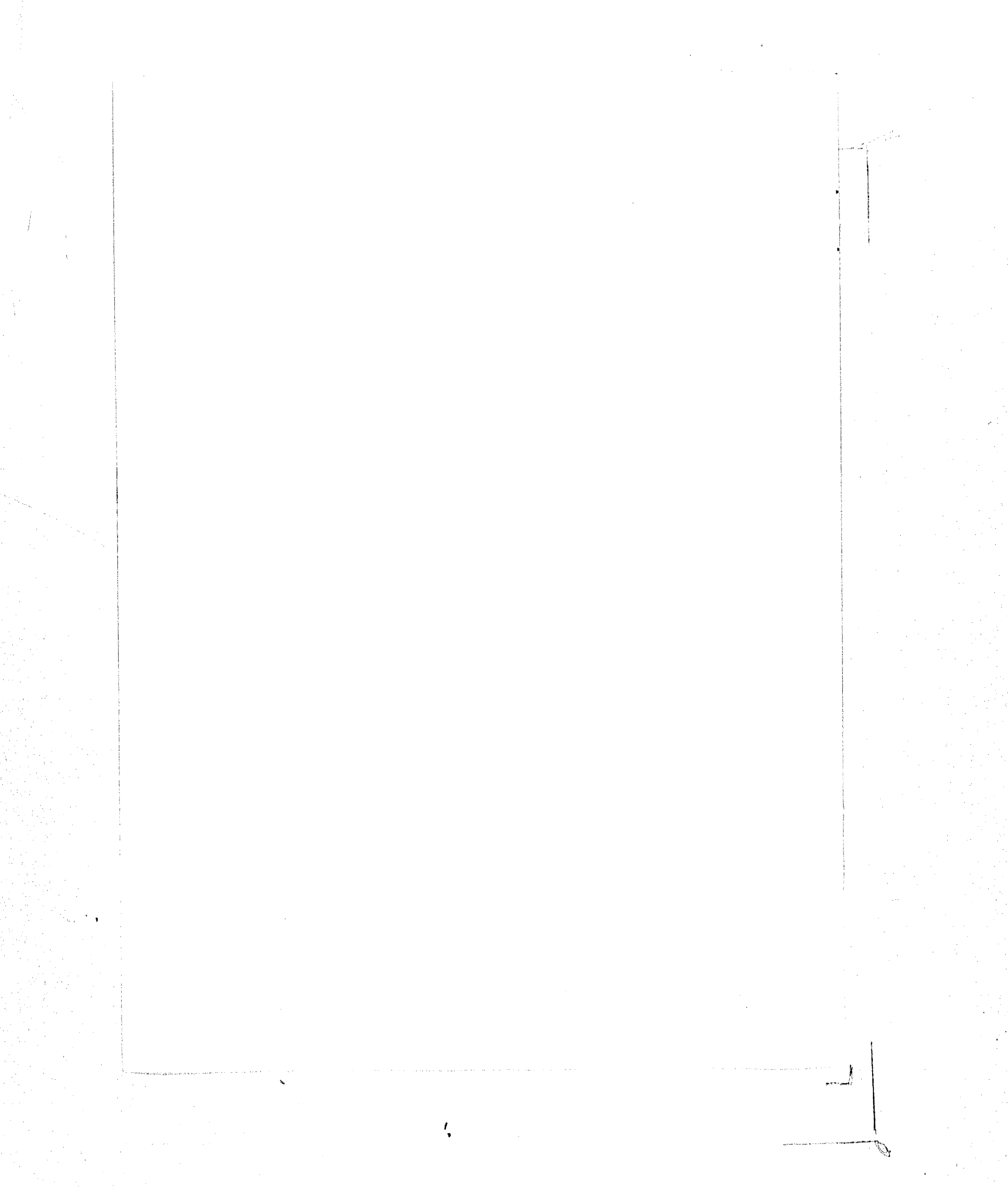
NOTAS

- 1.-Robert Merton. Social Theory and Social Structure. The Free Press, New York. 1968. p.p.19-38. El capítulo se titula "Manifest and Latent Functions".
- 2.-Sup. Vol. 1, New York, London, p.p. 132-133
- 3.-Citado por Merton, op. cit. p. 25
- 4.-Radcliffe-Brown. Estructura y Funcion en la Sociedad Primitiva. Ediciones Peninsula. Barcelona 1974. p.19
- 5.-Op. cit. p. 132
- 6.-Ibid.
- 7.-Citado por Merton, op. cit. p.32
- 8.-Citado por Merton, op. cit. p.61
- 9.-Ralph Piddington. "La teoría de las necesidades en Malinowski". En: Firth, Leach, Parsons, et. al. (eds.) Hombre y Cultura. La Obra de Malinowski. Madrid, Siglo XXI. 1974, p.40
- 10.-Cfr. Las comparaciones que hace Merton entre las tesis funcionalistas y las tesis de Marx y de Engels. op. cit. p.37-38.
- 11.-Wesley Salmon. Four Decades of Scientific Explanation. p.31 Minnesota Press. 1988
- 12.- E. Nagel. La Estructura de la Ciencia. Editorial Paidós. Buenos Aires. p.468
- 13.-Ibid. p.474
- 14.-Cfr. E. Nagel. Teleology Revisited and Others Essays in the Philosophy of Science. New York, Columbia University Press 1979
- 15.- Ibid.
- 16.-Prentice-Hall Intenational. 1966. p.p.84-111
- 17.-Citado por Rudner. op. cit. p.105
- 18.- G.A. Cohen. Karl Marx' Theory of History: A Defence Princeton University Press. 1978 p. 283
- 19.-Merton. op. cit. p.p.185-214
- 20.-En:Coser (Ed.) The Idea of Social Structure: Papers in Honor of Robert Merton. New York. Harcourt, Brace, Javanovich. 1974 p.p.11-33

21.-Cfr. Merton. "Social Structure and Anomie". op. cit.

22.-Citado por Stinchcombe. op. cit. p.15

23.-Ibid. p.16



CAPITULO III

LAS EXPLICACIONES FUNCIONALES

Después de haber analizado lo que las tradiciones antropológica y sociológica entienden por "explicación funcional", en este capítulo expondré la discusión que se ha dado en la filosofía de la ciencia, especialmente en la filosofía de la biología.

Toda crítica inteligente provoca una reacción y esto es lo que sucedió con el punto de vista de Hempel acerca de las explicaciones funcionales. Su crítica obligó a muchos autores a reflexionar sobre la legitimidad de dichas explicaciones y a presentar puntos de vista alternativos.

La crítica de Hempel a las explicaciones funcionales se encuentra en el libro Aspects of Scientific Explanations, en el capítulo titulado "The Logic of Functional Analysis" (1). En este capítulo expondré con cierto detalle la posición de este autor así como la defensa de las explicaciones funcionales de Larry Wright y de G.A. Cohen.

En el capítulo mencionado, Hempel examina la estructura lógica del análisis funcional y su significancia predictiva confrontándola con las características principales de los procedimientos explicativos de las ciencias naturales.

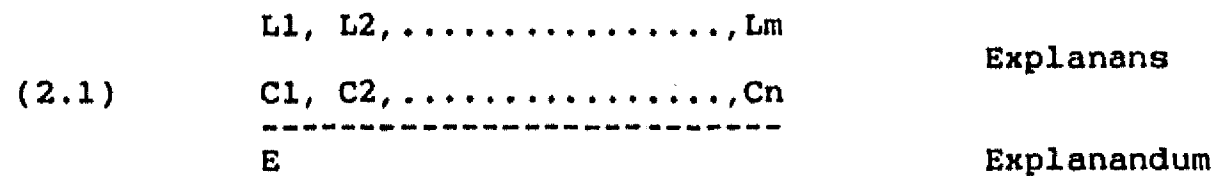
La primera parte del artículo de Hempel (2) está destinada a exponer lo que son las explicaciones nomológicas, las deductivas y las inductivas.

Para él, cualquier razonamiento que intente explicar un hecho, está compuesto por dos partes: el explanans y el

explanandum. Este último es un enunciado o grupo de enunciados a los que se aduce para poder dar una explicación. El explanans incluye: a) algunas leyes, y, b) un segundo grupo de enunciados que describen algunas circunstancias particulares que preceden al resultado que va a ser explicado.

Según Hempel la importancia explicativa de todo argumento reside en demostrar que el resultado esperado, que está descrito en el explanandum, se esperaba debido a las circunstancias antecedentes y a las leyes generales que se encuentran en el explanans. Para él, la explicación puede construirse como un argumento en el que el explanandum se deduce del explanans.

El esquema siguiente muestra la forma general de esta explicación:



En donde L1, L2,, Lm, son leyes generales y C1, C2,, Cn, son enunciados sobre hechos particulares. La línea horizontal que separa la conclusión E de las premisas indica que aquella se desprende lógicamente de éstas.

Hempel recurre a la formación del arcoiris como un ejemplo de la explicación nomológica deductiva a partir de hechos particulares y de uniformidades generales o leyes.

La formación del arcoiris puede explicarse deductivamente por referencia a: 1) ciertas condiciones determinantes como la presencia de las gotas de lluvia en el aire, la luz solar que incide en esas gotas etc., y; 2) ciertas leyes generales como la

ley del reflejo, de la refracción y de la dispersión ópticas. El hecho de que estas leyes sean válidas puede ser explicado a partir de principios más comprensivos como por ejemplo la teoría electromagnética de la luz. Si seguimos el método de la explicación nomológica, podemos explicar un suceso particular subsumiéndolo en leyes generales tal y como lo señala el esquema anterior. El método también sirve para explicar determinada ley mostrando que puede ser subsumida de la misma manera a leyes o principios teóricos más comprensivos. De hecho, uno de los objetivos principales de una teoría (como la teoría electromagnética de la luz) es precisamente proveer un conjunto de principios -a menudo expresados en términos de entidades "hipotéticas" no observables (como los vectores de un campo electromagnético)- que expliquen deductivamente un grupo de generalizaciones empíricas establecidas con anterioridad (como las leyes de la propagación rectilínea, la reflexión y la refracción de la luz).

Algunas veces, una explicación teórica mostrará que la generalización empírica se sostiene sólo aproximadamente. Por ejemplo, la aplicación de la teoría de Newton a la caída libre de los cuerpos cerca de la superficie de la tierra conduce a una ley similar a la de Galileo, excepto que en la aceleración de la caída no se considera estrictamente constante, sino que varía algo con la ubicación geográfica, la altura sobre el nivel del mar y otros factores.

Un problema importante, cuando se habla de la explicación, es el de las explicaciones causales. Según Hempel, éstas son un

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

tipo especial de explicación nomológica deductiva; un suceso o un grupo de sucesos causan un efecto específico, sólo si hay leyes generales que conecten a los primeros con los últimos de tal modo que, dada una descripción de sucesos antecedentes, la ocurrencia del efecto puede ser deducida con la ayuda de las leyes.

Hempel también explica lo que son las leyes que expresan no uniformidades empíricas, entre sucesos, sino probabilidades.

(4) Estas leyes probabilísticas se expresan mediante estadísticas. Las leyes que se refieren a probabilidades son distintas de las leyes universales mencionadas con anterioridad. Un caso simple de ley universal se expresa de la siguiente manera: cuando se satisface una condición antecedente A, ocurrirá un suceso B. Una ley expresada en forma estadística afirma que la probabilidad de que, cuando se satisfacen las condiciones antecedentes de A se dará B, tiene un valor específico p.

Los argumentos que explican un fenómeno mediante leyes estadísticas son deductivos. Pero estos argumentos explican el fenómeno mostrando que su ocurrencia es altamente probable por ciertos hechos particulares y por las leyes estadísticas especificadas en el explanans. Hempel llama a estas explicaciones, explicaciones por subsunción inductiva bajo leyes estadísticas; de una manera breve, son llamadas explicaciones inductivas.

Las dos clases de explicaciones nomológicas explican un fenómeno subsumiéndolo a leyes. Así, una explicación nomológica demuestra que puede predecirse un fenómeno ya sea con certeza o con una probabilidad muy alta, si tomamos en cuenta los hechos que se afirman en el explanans.

Sin embargo, el poder predictivo de las explicaciones nomológicas va más lejos: precisamente porque el explanans contiene una ley general, permite predicciones que tienen que ver con otras ocurrencias distintas de las que se refiere el explanandum. Estas predicciones dan los medios para probar la afirmación empírica del explanans. Por ejemplo, las leyes invocadas en una explicación deductiva de la forma (2.1) implican que un tipo de sucesos descritos en E van a repetirse siempre y cuando las circunstancias descritas en C1, C2,.....Cn, se lleven a cabo. Además, las leyes pueden predecir lo que sucederá en condiciones específicas diferentes a C1, C2,.....Cn.

Nos dice Hempel que la explicación nomológica no se limita a explicar los fenómenos futuros, puede referirse también al pasado. Por ejemplo, si tenemos algunas información sobre ciertos lugares y ciertas velocidades de los cuerpos celestes, los principios de la mecánica y de la óptica de Newton no sólo nos permiten hacer predicciones sobre los eclipses lunares y solares, sino también nos permiten hacer postdicciones sobre los eclipses pasados.

El punto de vista de Hempel es que una explicación es aceptable científicamente sólo si su explanans puede ser probado empíricamente, es decir, si es posible inferir a partir de él, ciertas proposiciones cuya verdad puede probarse por medio de procedimientos apropiados, observables o experimentales. Las implicaciones predictivas y postdictivas de las leyes que se adecúan al modelo nomológico deductivo deben permitir la prueba empírica; mientras mayor y más variado sea el grupo de

implicaciones que ha soportado la prueba empírica, los principios explicativos en cuestión estarán mejor establecidos.

Pasa Hempel a describir el modelo básico del análisis funcional. (5) Históricamente hablando, nos dice, el análisis funcional es una modificación de las explicaciones teleológicas. Estas explicaciones, explican no por referencia a causas que hacen surgir el suceso en cuestión, sino por referencia a los fines que determinan su curso. Intuitivamente, parece plausible que un acercamiento teleológico pueda ser necesario para lograr la comprensión adecuada de ciertas conductas propositivas y orientadas hacia una meta. Según Hempel, es necesario revisar dicha intuición ya que esos acercamientos no satisfacen los requisitos científicos mínimos de la prueba empírica. Un ejemplo de ello, lo constituye la idea neovitalista de entelequia o fuerza vital. Se ha recurrido a la idea de entelequia para dar una explicación de ciertos fenómenos característicamente biológicos como la regeneración y la autorregulación. Según el neovitalismo, estos fenómenos no pueden explicarse por leyes físicas y químicas. Las entelequias se conciben como agentes físicos que, al dirigirse a una meta, afectan el curso de los sucesos fisiológicos. Esta afeción permite que el organismo vuelva a un estado más o menos normal después de que los disturbios han pasado. A Hempel le parece que estas explicaciones recurren a términos metafóricos. No proporcionan un grupo de proposiciones que puedan probarse: 1) para especificar las circunstancias en las que la entelequia va a surgir como un agente que dirige un curso de sucesos gobernados por leyes físicas y químicas, y, 2) para indicar qué efectos observables

tendrá la acción de la entelequia. (6)

El neovitalismo es incapaz de establecer leyes generales acerca de cómo y cuándo actúan las entelequias, por lo tanto éstas no pueden explicar ningún fenómeno biológico. Por esto, según Hempel, las explicaciones teleológicas son pseudoexplicaciones.

Hempel ve una virtud en los análisis funcionales y es que aun cuando se formulen en términos teleológicos, no necesitan acudir a entidades problemáticas como "entelequias" o "fuerzas vitales", puesto que tienen un núcleo empírico. La clase de fenómenos que el análisis funcional trata de explicar, es una actividad recurrente, una pauta de conducta de un individuo o un grupo, un mecanismo fisiológico o un rasgo neurótico, una institución social, etc. El objetivo principal de esta clase de análisis es mostrar cómo contribuye la pauta de la conducta para preservar o desarrollar ya sea al individuo o al grupo en el que dicha pauta ocurre. El análisis funcional trata de entender la pauta de conducta o la institución, determinando qué papel desempeña para que el sistema en cuestión se mantenga trabajando adecuadamente, o para que siga siendo un proyecto viable.

Hempel recurre a un ejemplo simple y esquematizado pidiéndonos que veamos la siguiente proposición:

(3.1) La función del latido del corazón en los vertebrados es hacer circular la sangre a través del organismo.

Antes de examinar las posibilidades explicativas de dicha proposición, Hempel pide que hagamos las siguientes preguntas:

¿qué significa la proposición?, cuando atribuimos la función ¿qué se afirma en la proposición?

Tal parece que la información que se encuentra en una proposición como (3.1) puede obtenerse sustituyendo la palabra función por efecto. Sin embargo tal sustitución nos llevaría a afirmar una proposición como la siguiente:

(3.2) La función de los latidos del corazón es producir sonidos, entonces el efecto de los latidos del corazón es producir sonidos.

Un defensor del análisis funcional rechazaría (3.2) afirmando que el sonido del corazón es un efecto de los latidos que no tiene importancia para el funcionamiento del organismo. No ocurre lo mismo con el efecto de circular la sangre ya que éste permite el transporte de alimentos y la eliminación del desperdicio en varias partes del organismo; estas actividades resultan indispensables para que el organismo funcione adecuadamente y permanezca vivo. De esta manera, la importancia de la proposición funcional (3.1) se expresaría de la siguiente manera:

(3.3) El efecto de los latidos del corazón es hacer circular la sangre, lo que asegura la satisfacción de ciertas condiciones que son necesarias para que el organismo funcione correctamente.

Podemos notar que el corazón realizará la función que se le atribuye sólo si el organismo y el medio ambiente cumplen ciertas condiciones. Por ejemplo, la circulación se suspenderá si se

rompe la aorta, la sangre transportará el oxígeno sólo si el medio ambiente cuenta con una cantidad adecuada de oxígeno y si los pulmones están en buenas condiciones, se elimina el desperdicio sólo si los riñones están saludables, etc.

Muchas de las condiciones especificadas anteriormente se omiten cuando se da una explicación funcional, por una parte porque se asume que están satisfechas cuando el organismo se encuentra normal. Pero por otra parte, la omisión refleja una falta de conocimientos relevantes. Una especificación explícita de las condiciones relevantes requiere de una teoría en la que: a) los estados posibles de los organismos y de su medio ambiente puedan caracterizarse por los valores de ciertas "variables de estados" psicoquímicas o biológicas, y: b) los principios teóricos fundamentales permitan la determinación de un rango de condiciones internas o externas dentro del cual, las pulsaciones del corazón realizarán la función referida con anterioridad.

Otro problema que Hempel ve (7) es que si reformulamos la proposición (3.1) como (3.3), necesitamos un criterio para saber qué significan las palabras "funcionamiento normal", "trabajo apropiado", cuando las referimos al organismo en cuestión. Porque la función de un rasgo se construye en términos de la relevancia causal que tiene para satisfacer las condiciones necesarias, del funcionamiento adecuado y de la sobrevivencia del organismo. En este caso tampoco se especifican los criterios requeridos para establecer la relevancia causal.

(3.4) La estructura básica del análisis funcional: El objeto del análisis funcional es algún item i , que puede ser una

disposición o un rasgo (por ejemplo, el latido del corazón) que sucede en el sistema s (por ejemplo, el cuerpo de un vertebrado viviente); el fin del análisis es demostrar que s se encuentra en un estado, o en una condición interna ci , y en un medio ambiente que representa ciertas condiciones ci y ce , (a las que nos referimos como c) el rasgo i tiene efectos que satisfacen alguna necesidad o algún requisito funcional de s , por ejemplo, una condición n necesaria para que el sistema continúe trabajando de una manera efectiva, propia y adecuada.

Según Hempel, los defensores del análisis funcional (8) lo consideran capaz de dar una explicación de los items cuya funcionalidad estudia. Algunos autores como Radcliffe-Brown pensaban que el análisis funcional descansa en leyes generales. Un ejemplo de ello se encuentra en el esquema (3.4). En éste hay dos afirmaciones: 1) i , en un ámbito específico c , tiene efectos que satisfacen la condición n ; 2) n es una condición necesaria para el funcionamiento adecuado del sistema. Estas dos afirmaciones contienen leyes generales. Esto es un hecho conocido en los enunciados de conexión causal. La afirmación de que una condición n constituye un prerrequisito funcional para un estado de cierto tipo específico (como el buen funcionamiento) equivale al enunciado de una ley, en el sentido de que cada vez que no se cumple la condición n , no se produce el estado en cuestión. Así, la explicación funcional requiere de una referencia a leyes.

Se pregunta Hempel: ¿qué alcance explicativo podemos exigir

al análisis funcional?.(9) Nos pide suponer que estamos interesados en explicar la ocurrencia de un rasgo i en un sistema s (en cierto tiempo t), para ello nos ofrece el siguiente análisis funcional:

- a) En t , s funciona adecuadamente en un ámbito del tipo c (caracterizado por condiciones específicas internas y externas).
- b) s funciona adecuadamente en un ámbito del tipo c sólo si ciertas condiciones se satisfacen.
- (4.1) c) si el rasgo i estuviera presente en s , entonces, como efecto, se cumpliría la condición n .
- d) (entonces) en t , el rasgo está presente en s .

Hempel examina la lógica del argumento. Trata de ver si d) se sigue formalmente de a), b), y c), tal y como en la explicación nomológica deductiva, el explanandum se sigue del explanans. Su respuesta es negativa porque en el argumento (4.1) se afirma falazmente el consecuente. Más explícitamente, el enunciado (d) puede inferirse válidamente si (c) afirma que sólo la presencia del rasgo i efectúa la satisfacción de n . De hecho tal y como se encuentra el argumento, lo único que puede inferirse es que la condición n debe estar satisfecha de una manera u otra en el tiempo t , porque si no, por razones de (b), el sistema s no podría funcionar adecuadamente en su ámbito, y esto es una contradicción de lo que afirma (a). Pero bien puede ser, afirma Hempel, que la ocurrencia de uno de los items alternativos fuera tan suficiente como la ocurrencia de i para satisfacer la condición n . En este caso, las premisas del

argumento (4.1) no pueden explicar si es el ítem i o un ítem alternativo el que está presente en el sistema s en el tiempo t . La objeción no resultaría si se reemplaza la premisa (c) por la afirmación que la condición n sólo puede darse por la presencia de i . El problema que Hempel ve, es el hecho de que es cuestionable empíricamente asumir que un ítem funcional es indispensable, ya que en los casos concretos existen "ítems" alternativos. Un ejemplo lo constituye la siguiente afirmación de Malinowski: "la magia desempeña una función indispensable en la cultura: satisface una necesidad definida que no puede ser satisfecha por ninguno de los otros factores de la civilización primitiva". (10) Lo que Hempel sostiene es que no hay manera empírica de comprobar que es la magia y no otro elemento cultural del grupo, lo que satisface dicha necesidad. Según él, es importante destacar que, en cualquier caso de análisis funcional, la cuestión de si hay equivalentes funcionales para un ítem dado, i tiene significado sólo si las condiciones internas y externas c en (4.1) se especifican claramente. De no ser así, cualquier alternativa propuesta a i , como i' , podría no tener el status de equivalente funcional, dado que, siendo diferente de i , el ítem i' tendría ciertos efectos sobre el estado interno y el medio ambiente de s que no serían producidos por i .

Según Hempel podríamos salvar el poder explicativo del argumento (4.1). Sea I la clase de todos los ítems que son suficientes empíricamente para n bajo las circunstancias indicadas en (4.1). En I se incluye un ítem j cuando su realización en el sistema s bajo las condiciones c son

empíricamente suficientes para asegurar la satisfacción de la condición n ("empíricamente", indica que la satisfacción de n por la presencia de j , debe ser un asunto empírico y no sólo lógico). La condición excluye items triviales en I (como el mismo n). La clase I es una clase de equivalentes funcionales. De esta manera es posible reemplazar la premisa (c) en el argumento (4.1) por el enunciado siguiente: c') I es la clase de todas las condiciones empíricamente suficientes para que se cumplan las condiciones n en el contexto determinado por el sistema s en el ámbito c .

Así, lo que las premisas a), b) y c) nos permiten inferir cuando mucho es:

(4.2) Algunos de los items incluidos en la clase I están presentes en los sistemas s en el tiempo t .

Tomando el ejemplo de Malinowski visto anteriormente, la proposición quedaría de la siguiente manera: "La magia, o la religión, o la ciencia, etc., desempeñan una función indispensable en la cultura: alguno de ellos satisface una necesidad definida que no puede ser satisfecha por ninguno de los otros factores de la civilización primitiva".

Según Hempel esta conclusión carece de bases para que, a partir de ella, esperemos que un item en particular ocurra en I , sólo podemos saber que se dará algún equivalente funcional. La conclusión (4.2) está garantizada sólo por la premisa posterior, la que afirma que I no es una clase vacía ya que, por lo menos, hay un item cuya presencia, por la ley, garantizaría la satisfacción de n . El análisis funcional no puede, como lo hace el argumento deductivo, explicar la presencia de un "item" i en particular.

El siguiente paso que da Hempel (11), es ver si el análisis funcional puede interpretarse como un argumento inductivo, es decir, como uno por el que se muestre que la presencia de i es altamente probable bajo las circunstancias descritas en las premisas. Por ejemplo, es posible añadir a las premisas de (4.1) una proposición que afirme que el prerrequisito funcional n puede darse sólo por i o por alguna alternativa funcional específica. Hempel se pregunta si esta premisa no podría hacer que la presencia de i sea altamente probable. Su respuesta es negativa ya que piensa que en la mayoría de los casos concretos es imposible determinar con precisión el rango de conductas, modelos, instituciones, costumbres, o aquello que sería suficiente para lograr un prerrequisito o una necesidad funcional. Aun cuando se pudiesen caracterizar los elementos antes mencionados, carecemos de método satisfactorio que nos permitan dividirlos en un número finito de casos con el fin de asignarles probabilidades.

Tampoco es posible interpretar las leyes generales que se expresan en las proposiciones (b) y (c) de (4.1) como leyes estadísticas más que como leyes universales ya que las premisas expresadas de esta manera, tampoco excluirían las alternativas funcionales de i y por lo tanto la dificultad básica permanecería: tomadas en su conjunto, las premisas no justificarían la presencia de i como probable.

Resumiendo, podemos decir que, para Hempel, la información típica que podemos obtener por el análisis funcional de un ítem i , no brinda un fundamento adecuado, ni deductivo ni inductivo,

para esperar la presencia de i y no de otras alternativas.

Sin embargo, él piensa, que el análisis funcional puede interpretarse como una explicación deductiva con un explanandum muy débil, como el siguiente:

- a) En un tiempo t , el sistema s funciona adecuadamente en un ámbito del tipo c .
- b) s funciona adecuadamente en un ámbito del tipo c sólo si la condición n se satisface.
- (4.3) c') I es la clase de condiciones empíricamente suficientes de n , en el contexto determinado por s y c ; e I no está vacía.
- d') Algunos de los "items" incluidos en I están presentes en s en t .

Para Hempel esta inferencia es trivial excepto cuando tenemos un conocimiento adicional de los items contenidos en la clase I . Según él, dicho conocimiento casi nunca está presente, por ello sólo tenemos un esquema precario (4.3).

Después de llegar a la conclusión anterior, Hempel analiza el alcance predictivo del análisis funcional. (12)

En primer lugar, según Hempel, lo que vimos anteriormente, nos muestra que la información que obtenemos por el análisis funcional sólo brinda premisas de la forma (a), (b) y (c) en (4.1), y éstas no constituyen una base adecuada para hacer una predicción deductiva o inductiva de una proposición de la forma (d) en (4.1). Por ello el análisis funcional no nos permite predecir que aparecerá un ítem particular por el cual se pueda satisfacer un requerimiento funcional.

En segundo lugar, aun el esquema explicativo más ambicioso (4.3) no puede predecir ya que la conclusión débil (d') descansa en la premisa (a); si queremos inferir (d') con respecto a un tiempo futuro t, la premisa no está disponible porque no sabemos si s estará o no estará funcionando adecuadamente en ese tiempo. Por ejemplo, supongamos que una persona desarrolla, con creces, ansiedades severas. Supongamos que una condición necesaria para que la persona funcione adecuadamente es que reprima la ansiedad por síntomas neuróticos o que la sobrepase por otros medios. Podríamos predecir que una u otra forma de ajustamiento va a suceder. Hempel niega esta conclusión, según él, no es posible saber si la persona en cuestión va a continuar funcionando adecuadamente o si sufrirá algunas depresiones serias que lo llevarán a la autodestrucción.

Hempel nos hace notar que las explicaciones nomológicas de las ciencias más avanzadas tienen limitaciones similares en su uso predictivo. Ni siquiera las leyes y las teorías de las ciencias físicas nos permiten predecir ciertos aspectos del futuro basándonos exclusivamente en ciertos aspectos del presente. Sin embargo, dice Hempel, hay maneras de prever ciertos sucesos que acaecen bajo condiciones controladas experimentalmente.

En cambio, en el análisis funcional, el uso predictivo de (4.3) necesita una premisa relacionada con el futuro, como la premisa (a). A menudo existe una incertidumbre considerable acerca de si (a) realmente será verdadera. Además aun cuando existieran buenas razones inductivas para considerar a (a) como

verdadera, la predicción suministrada por (4.3) todavía será bastante débil. Entonces, el argumento lleva de la suposición inductivamente sustentada de que el sistema funcionará de manera adecuada en t , a la predicción de que cierta condición n , que es necesaria para ese funcionamiento, será satisfecha en t de uno u otro modo.

Ahora bien, podemos evitar la necesidad de incluir suposiciones sobre el futuro en las premisas de los argumentos predictivos, tanto en las explicaciones nomológicas como en las que se basan en el análisis funcional. Podemos conformarnos con conclusiones predictivas que no son categóricas sino únicamente condicionales o hipotéticas. Por ejemplo, podemos reemplazar (4.3) por un argumento en el que sacrifiquemos la premisa (a) para condicionar la conclusión.

b) El sistema s funciona adecuadamente en un ámbito del tipo c sólo si se satisface la condición n .

(5.1) c') I es la clase de condiciones empíricamente suficientes para n en el contexto determinado por s y c , e I no está vacía.

d'') si s funciona adecuadamente en un ámbito del tipo c en el tiempo t , entonces alguno de los ítems de la clase I está presente en s en t .

Esta posibilidad merece mencionarse porque parece que al menos algunas de las pretensiones de los defensores del análisis funcional pueden interpretarse como sosteniendo que el análisis funcional sólo pretende hacer predicciones condicionales. Sin embargo, afirma Hempel, muchas de las predicciones y generalizaciones realizadas en el contexto de dicho análisis no tienen esta forma condicional. Parten de un enunciado de prerequisite funcional o necesidad, a la afirmación categórica

del advenimiento de un rasgo, una institución u otro item, presumiblemente para encontrar el requisito en cuestión.

Además de estos problemas, Hempel sostiene que las formulaciones que se ofrecen en el contexto de los análisis funcionales concretos tienen dos defectos: 1) una inadecuada especificación del campo, y; 2) un uso no empírico de las palabras funcionalistas claves.

Dejo a un lado estos problemas porque lo que me interesa para la investigación es la crítica de Hempel a la estructura lógica del análisis funcional. Me parece que hay maneras de resolver el problema de los equivalentes funcionales, y uno de los intentos de resolverlo se encuentra en la posición de Larry Wright.

Las explicaciones funcionales según Larry Wright

La crítica de Hempel a las explicaciones funcionales tuvo una gran repercusión sobre todo entre los filósofos de la biología. Uno de los intentos más lúcidos de defensa de la legitimidad de las explicaciones funcionales, y aquí sigo a W. Salmon (13), lo hizo Larry Wright.

En la exposición de Wright hay dos puntos que son importantes para la tesis: primero, la idea de que las explicaciones funcionales son causales, y; segundo, la idea de que en la biología son correctas porque las respalda la teoría de la selección natural.

Como lo veremos en los capítulos siguientes, Cohen, Elster y Van Parijs, afirman que las explicaciones funcionales son explicaciones causales, en este punto los tres autores siguen a

Wright. La diferencia de posiciones entre ellos es que, para Cohen una explicación funcional es causal aun cuando no sepamos por qué una causa tuvo un efecto; Elster afirma que las explicaciones funcionales son causales pero que mientras que en la biología podemos recurrir a la teoría de la selección natural para saber por qué una causa tuvo un efecto, en las ciencias sociales carecemos de dicha teoría; Van Parijs por su parte afirma que las explicaciones funcionales son causales y que mientras en la biología contamos con el mecanismo de la selección natural, en las ciencias sociales contamos con el mecanismo del refuerzo.

Para comprender qué son para Wright las explicaciones funcionales, es necesario referirnos, brevemente a su noción de explicación teleológica.(14)

Para Wright, las explicaciones teleológicas son legítimas porque son causales en un sentido fuerte de causalidad. Esto significa, como veremos más adelante, que el efecto no precede a la causa. Ahora bien, aun cuando la causa preceda al efecto, la teleología implica una conducta orientada hacia una meta. Por ejemplo, yo puede explicar la conducta acechante de un gato como orientada a atrapar un ratón, sin embargo el atrapar al ratón no es la causa de la conducta acechante. Para capturar tanto el sentido de causalidad como de dirección hacia una meta Wright acude al término de etiología consecuencial.

La idea básica de la etiología consecuencial es que una conducta C ocurre porque C ha sido causalmente eficaz en el pasado para que se logre una meta M. Así, el gato tiene una

conducta dirigida a una meta que es alcanzar al ratón, pero la tiene porque dicha conducta en el pasado le ha dado una ventaja evolutiva especial. Hablando en términos generales, la eficacia causal de C en el pasado para que surja la meta M, es una parte indispensable de la explicación de que C ocurra en el presente. Es una etiología de consecuencia porque haber hecho C en el pasado es parte de la causa de hacer C en el presente.

Esta propuesta es muy importante para la discusión que sostienen Cohen y Elster sobre las explicaciones funcionales en las ciencias sociales, tal y como lo veremos en el capítulo V. Mientras que el último sostiene que estas explicaciones son válidas porque la biología evolucionista nos proporciona la explicación de por qué un item tiene una función, para el primero, no es necesario conocer ese por qué, ya que se pueden dar interpretaciones alternativas.

En el caso de las acciones humanas deliberadas, puede ser que la experiencia directa de la consecuencia M de la acción C, sea lo que hace que el agente haga C en la ocasión presente.

Los ejemplos de la biología evolucionista son las ilustraciones más claras del modelo de Wright. Algunas conductas, como por ejemplo, el acecho de un gato a una presa, se convierten en conductas típicas de una especie animal porque éstas le confieren una ventaja respecto a la meta que es la sobrevivencia o la reproducción. La conducta se mantiene porque opera la selección natural.

Wright se interesa por la teleología de ciertos artefactos creados por los humanos con algún propósito, como por ejemplo un torpedo, y por la teleología que procede de la selección natural.

Los dos casos pueden expresarse en este esquema:

S lleva a cabo C para lograr M si y sólo si:

i) C tiende a que surja M

ii) C sucede (i.e. surgió) porque tiende a que surja M.

El término "tiende" significa que no es necesario que C siempre tenga éxito para que surja M, de lo que se trata es de que haya una disposición a que, en condiciones favorables, C logre M.

Wright afirma lo siguiente:

La conducta teleológica es una conducta con una etiología de consecuencia; y una conducta es la que sucede porque hace que surja, es del tipo que hace que surja, tiende a que surja, se requiere para que surja, o es de alguna manera apropiada para que surja, una meta. (15)

A pesar de que las explicaciones teleológicas y las funcionales están muy relacionadas Wright no las identifica. La diferencia básica es que mientras que la conducta es teleológica, es decir, dirigida a una meta, en algunos casos un item cumple una función sólo por el hecho de estar ahí.

En un artículo titulado "Functions" (16) Wright expone sus tesis acerca de las explicaciones funcionales.

Wright, en este artículo se propone cuatro objetivos: 1) distinguir las funciones paradigmáticas de las funciones periféricas; 2) distinguir las adscripciones de función de las adscripciones de meta; 3) establecer un modelo que sirva tanto para las funciones naturales como para las diseñadas o conscientes, (por ejemplo, funciones que cumplen ciertos

artefactos en un sistema diseñado por los hombres: como los limpiadores de un auto, el segundero de un reloj, etc.), y, 4) explicar en qué sentido las explicaciones funcionales son etiológicas.

Me referiré exclusivamente a las propuestas tres y cuatro porque son las que tienen relación directa con el tema que trataré en el futuro. Discutiré en qué sentido, según Wright, las explicaciones funcionales son causales y también veré el problema de la relación entre la causalidad y el mecanismo que no dice por qué "algo" causa "algo".

Wright considera las siguientes preguntas:

- 1.-¿Cuál es la función de X?
- 2.-¿Por qué los C tienen X?
- 3.-¿Por qué X hace Y?

Wright dice que en un "contexto apropiado", (17) en cada una de las preguntas anteriormente formuladas estamos preguntando por la función de X, por ejemplo, : ¿cuál es la función del corazón?, por qué los seres humanos tienen corazón?, ¿por qué late el corazón?. La respuesta a estas preguntas es: para bombear la sangre. Las preguntas 2 y 3 son preguntas por qué, es decir son demandas de explicación. Esto muestra que la atribución de una función es explicativa.

Wright pide también que consideremos las siguientes preguntas:

- 1.-¿Por qué los puerco espines tienen espinas?
- 2.-¿Por qué los patos tienen patas con membranas?
- 3.-¿Por qué los focos tiene filamentos?

Según Wright estas preguntas son formas comunes de preguntar por una función, y si esto es así, se supone comúnmente que la función explica por qué cada una de estas cosas (tener espinas, tener patas con membranas, tener dos filamentos) es el caso. Si contestamos por qué el puerco espín tiene espinas, estamos explicando por qué las tiene, así, la adscripción de una función responde a una pregunta por qué, es decir, satisface una demanda de explicación.

Una de las objeciones que Wright enfrenta es que las explicaciones funcionales son explicaciones en un sentido débil de causalidad, entendiendo por esto una relación causal en la que el efecto es anterior a la causa. Por ejemplo si afirmamos que la función de los latidos del corazón es bombear la sangre, tal parece que el hecho de bombear la sangre, que es posterior a los latidos del corazón, explica el hecho que es que el corazón lata.

La tesis que Wright defiende es que las adscripciones funcionales son etiológicas, es decir, se refieren al antecedente causal del fenómeno que está considerando, tal y como sucede en el caso de las explicaciones teleológicas. Las explicaciones funcionales son causales en un sentido fuerte. Es decir, la causa es anterior al efecto. El hecho de que en el pasado las espinas hayan permitido que el puerco espín se defienda de los depredadores, es la causa por la que las espinas están ahí. (18)

Advierte Wright que este asunto ha sido muy discutido ya que tradicionalmente las explicaciones funcionales al igual que las teleológicas se contrastan con las causales; su tesis es que lejos de abandonar este contraste, debemos llegar a él.

La siguiente tesis en la que se basa el análisis de Wright,

es el hecho de que algo (un artefacto, un órgano, etc.) "está ahí" y el hecho de "cómo llegó ahí". Esta tesis, como lo veremos más tarde, nos remite a la teoría de la selección natural y a la teoría de las intenciones de los agentes.

Así, podemos decir que la función de X es Z cuando, al menos,

- 1.- X está ahí porque hace Z,
o hacer Z es la razón por la que X está ahí,
o que X haga Z es por lo que está ahí.

En donde "porque" tiene una fuerza etiológica. Según Wright, si entendemos adecuadamente lo que son "por qué", "hacer", y "estar ahí", tendremos una condición necesaria para establecer una función y también tendremos el núcleo de un análisis adecuado. Posteriormente se examinará la frase "cómo llegó ahí". En seguida él analiza el significado de esas palabras.

La expresión "por qué" debe entenderse en un sentido explicativo más que evidencial, es decir, la expresión "por qué" tiene un sentido evidencial cuando decimos frases como "la parrilla está caliente porque está roja", es decir cuando a partir de la evidencia constatamos la relación entre los fenómenos. La expresión "por qué" en el contexto que le importa a Wright se toma en sentido ordinario, haciendo caso omiso de la distinción filosófica entre causa y razón.

También es importante notar que si afirmamos "A porque B", no estamos diciendo que B es necesario o suficiente para A. Por ejemplo, es posible afirmar que los coches de carreras tienen alones porque estos aumentan la estabilidad. Pero la estabilidad no es una condición ni necesaria ni suficiente para explicar por qué los coches tienen alones, los pueden tener por razones

estéticas. Por otro lado, la estabilidad también puede explicarse por el tamaño de las llantas del automóvil. A pesar de esto, afirma Wright, si alguien quiere saber porque los alones están ahí, la respuesta es, "porque dan estabilidad al coche".

Con esto Wright nos quiere mostrar que la palabra "porque" debe tomarse de una manera ordinaria conversacional, con un sentido explicativo causal.

Por otra parte la expresión "está ahí" según Wright, en la mayoría de los contextos no es problemática, sin embargo cree que es útil hacer ciertas aclaraciones. Estar ahí puede significar "estar donde está" como en la proposición "mantener la comida fuera de la traquea es la razón por la que la epiglotis está donde está". También puede significar "X lo tiene" como en "los animales tienen corazón porque este bombea la sangre". Y por último puede significar "existe" como se demuestra en la frase "los flotadores existen para que los niños que no saben nadar no se ahoguen".

Según Wright, para que se satisfaga la tesis 1) -X está ahí porque hace Z- en el caso de los organismos naturales, tenemos que recurrir a la selección natural. Esto nos remite a la razón por la cual algo "llegó ahí". Si un órgano ha sido seleccionado para o en virtud de que hace algo, podemos decir que éste órgano está ahí porque hace y ha hecho ese algo. Podemos decir que los animales tienen riñones porque éste órgano ayuda a eliminar los desperdicios metabólicos de la corriente sanguínea, que los puerco espines tienen espinas porque éstas los protegen de los depredadores, que los tigres tienen rayas porque les sirven de camuflaje. Estos elementos pueden expresarse con la forma "razón

por la que.....". La razón por la que el puerco espín tiene espinas es porque lo protegen de los depredadores.

Ahora bien, Wright reconoce que su fórmula no da las bases para que algo sea una función. Es necesario afirmar algo más preciso. Por ejemplo, es necesario excluir casos como: "el oxígeno se combina con la hemoglobina y esta es la razón (etiología) por la que se encuentra en la corriente sanguínea". Es un error mantener que en este ejemplo la función del oxígeno sea combinarse con la hemoglobina aun cuando esté ahí para hacer eso. La función del oxígeno en la corriente sanguínea es dar energía para que se produzcan las reacciones de oxidación. El hecho de que el oxígeno se combine con la hemoglobina es un medio para llegar a un fin, provocar las reacciones de oxidación. Wright señala la importancia que tiene distinguir entre dos usos de "por qué". El "por qué" de la proposición "está ahí porque se combina con la hemoglobina" es distinto y apunta a una clase de etiología distinta que el "por qué" de la proposición "está ahí porque produce energía". Si el monóxido de carbono, que ya sabemos que se combina con la hemoglobina, pudiera ser capaz de producir energía por reacciones apropiadas en nuestras células y más tarde la atmósfera se llenara de CO, podríamos decir que la razón por la que el CO está en nuestra corriente sanguínea es porque se combina con la hemoglobina. La base etiológica evolutiva nos permite decir que el oxígeno está ahí porque se combina con la hemoglobina.

La tesis de Wright es que la naturaleza de la etiología determina la legitimidad de una explicación funcional. (19)

Ahora bien, cuando decimos que la función de X es Z (hacer Z) estamos diciendo que X está ahí porque hace Z y a la vez estamos explicando por qué llegó ahí. Esta distinción causal funcional es una distinción entre clases de etiologías y no un contraste entre una etiología y otra cosa. La distinción es clara si introducimos la noción de etiología consecucional. Cuando explicamos funcionalmente X por referencia a Z (X hace Z), Z es una consecuencia o un resultado de que X esté ahí. Entonces, cuando decimos que Z es una función de X, no sólo decimos que X está ahí porque hace Z, también decimos que Z es el resultado o la consecuencia de que X esté ahí. Por ejemplo, la clorofila no sólo está en las plantas porque ésta les permite realizar la fotosíntesis, sino que la fotosíntesis es una consecuencia de que la clorofila esté ahí. Obviamente "consecuencia de" no significa "garantizado por". Las proposiciones "Z es una consecuencia de" así como "X hace Z" deben ser consistentes con el hecho de que Z ocurra. Cuando decimos que la fotosíntesis es una consecuencia de la clorofila, estamos concediendo que algunas plantas verdes nunca sean expuestas a la luz, y estamos concediendo, también, que todas las plantas verdes puedan, en algún momento, no estar expuestas a la luz. Más aún, esta relación de consecuencia no significa, para Wright, que siempre que Z suceda, ocurra, exista, etc., esto sea una consecuencia de X. Puede haber una multiplicidad de condiciones suficientes para que se dé Z. La relación de consecuencia puede ser capturada diciendo que hay circunstancias (reconocibles) en las que X no es redundante para Z. Wright señala otra cuestión importante para captar la relación de consecuencia que es la asimetría. La proposición "A es una

consecuencia de B" es virtualmente incompatible con la proposición "B es una consecuencia de A".

Si entendemos los términos claves, vistos anteriormente, según Wright, es posible resumir el análisis de las funciones de la siguiente manera:

La función de X es Z significa:

2.-a) X está ahí porque hace Z,

b) Z es una consecuencia (o resultado) de que X esté ahí.

La parte a) señala una forma etiológica de las explicaciones funcionales, y la parte b), describe la característica que distingue a las etiologías funcionales de las demás. En la parte b) se ve la diferencia que existe en los usos de "porque" en el ejemplo de la hemoglobina. Combinar con la hemoglobina no es una consecuencia de que el oxígeno esté en nuestra sangre, el oxígeno está ahí porque produce energía.

Wright afirma que la evidencia de que su análisis es correcto es que parece incluir a todos los casos estándar. Según él, en una explicación funcional la consecuencia de que X esté ahí debe ser invocada para explicar por qué X está ahí. Así, b está implícito en el "por qué" de a.

Me parece que la contribución de Wright ha sido muy importante para esclarecer muchos problemas relacionados con las explicaciones funcionales. Creo que sus méritos son los siguientes: 1) borrar la dicotomía que existía entre las explicaciones funcionales y las explicaciones causales; 2) mostrar cómo un mecanismo como el de la selección natural, en el caso de la biología, y las intenciones de los agentes en los

casos de artefactos, pueden mostrar por qué "algo" tiene la función que tiene; c) argumentar que el hecho de que exista tal mecanismo no convierte a las explicaciones funcionales en "exclusivamente causales", la formulación funcional sigue siendo legítima, y; 4) si conocemos la etiología causal, podemos eliminar el problema de los equivalentes funcionales porque si sabemos que la función de los latidos del corazón es bombear la sangre, podemos afirmar que en los seres que necesitan que su sangre circule, la función del corazón es esa y no otra. Por otro lado, si nos encontramos con una persona que tenga una máquina en lugar del corazón, la formulación funcional sería la misma, la explicación cambiaría sólo porque cambiaríamos la teoría de la selección natural, por la de una acción consciente de una persona, en este caso la del médico.

Wright no recurre a ejemplos de las ciencias sociales para explicar su posición acerca de las explicaciones funcionales, sin embargo si menciona que las intenciones de los agentes, por ejemplo en el caso de los artefactos, pueden llevar a cabo el mismo papel que la teoría de la selección natural en la biología.

Me parece que Wright evita el problema, planteado por Hempel, de los equivalentes funcionales, ya que si conocemos el mecanismo causal, por la teoría de la selección natural, o las intenciones de los agentes, sabemos por qué un ítem y no otro cumple la función asignada.

La inclusión de las intenciones de los agentes en las explicaciones funcionales me permitirá criticar la posición de Elster para quien, como veremos en el capítulo V, existe una

separación tajante entre las explicaciones funcionales y las intencionales. Esta posición ha llevado a Elster a afirmar que si el materialismo histórico se reconstruye como una teoría que da explicaciones funcionales, es incorrecta ya que las únicas explicaciones correctas en las ciencias sociales son las intencionales.

La tesis de Wright, también me permitirá ver algunos de los problemas que surgen con la posición de Cohen sobre el materialismo histórico. Cohen sostiene que esta es una teoría que proporciona explicaciones correctas aun cuando no conozcamos el mecanismo que hace que las relaciones de producción desarrollen o traben a las fuerzas productivas que son causadas por estas.

Como mencioné al principio de la exposición de Wright, hay tres puntos fundamentales para la discusión de la tesis. El primero de refiere al carácter causal de las explicaciones funcionales, el segundo a la relación que éstas guardan con la teoría de la selección natural y el tercero a la posibilidad de incorporar las intenciones de los agentes en las explicaciones funcionales. Los dos últimos puntos son básicos para discutir las semejanzas y las diferencias de la ciencias sociales y la biología y para discutir el estatus explicativo del materialismo histórico.

G.A. Cohen discute estos puntos, como lo veremos a continuación.

Las Explicaciones funcionales según G.A. Cohen

La posición de Cohen respecto a las explicaciones funcionales se encuentra en el capítulo IX de su libro

Karl Marx's Theory of History; A Defence. Podemos decir que al igual que Wright, Cohen sostiene que las explicaciones funcionales son causales de "una forma especial". También coincide con Wright en que, en el caso de la biología, la teoría de la selección natural nos permite explicar por qué un "item" se encuentra en un organismo y nos permite explicar cómo llegó ahí. Sin embargo, respecto a la inclusión de las intenciones de los agentes, me parece que a Cohen se le presenta un problema al tratar de reconstruir el materialismo histórico como una teoría que da explicaciones funcionales. Recordemos que para Wright el papel del elemento intencional de los agentes residía en asignarle una función a un ítem. Por ejemplo si un médico cambia un corazón por una bomba de sangre, decimos que está ahí por la intención del médico. Esta tesis sería difícil de defender en el caso del materialismo histórico en el que los agentes son grupos, la dificultad radica en que no tenemos una manera de adscribirle intenciones a los grupos. Por esta razón me parece que Cohen, como lo veremos en este capítulo prefiere afirmar que las explicaciones funcionales son legítimas aun cuando no conozcamos el mecanismo por el cual un "item" está ahí o llegó ahí.

Este problema lo trataré con más detenimiento en el capítulo dedicado a exponer la reconstrucción de Cohen del materialismo histórico. Ahora expondré qué son para él las explicaciones funcionales.

Para Cohen, una proposición de precedencia es explicativa cuando se relaciona con una ley de precedencia. Así, la generalización que otorga un papel explicativo a la proposición: "f precedió a e" es la proposición: "siempre que F ocurre, E

ocurre", en donde las letras minúsculas representan frases que se refieren a eventos particulares y las mayúsculas a tipos de eventos. Ahora bien, para que una proposición de consecuencia sea explicativa, necesitamos una generalización de consecuencia.

La propuesta de Cohen es que una proposición de consecuencia explica, cuando se relaciona con una ley de consecuencia, de la misma manera que una proposición de precedencia se relaciona con una ley pertinente, como en el caso de que la proposición "f precedió a e" es explicativa porque cuando "F ocurre, E ocurre. (20)

Una ley de consecuencia es un enunciado condicional, universal, cuyo antecedente es un enunciado causal hipotético. Una ley de consecuencia pertinente para la explicación de un suceso toma esta forma:

si se da el caso de que, si ocurriera un suceso E en el t1 entonces provocaría un suceso del tipo F en t2, entonces un suceso del tipo E ocurre en t3.

El antecedente del condicional es a su vez un condicional, el condicional menor, siendo el condicional mayor todo el enunciado.

La ordenación temporal de t1, t2, y t3 será distinta en las diferentes leyes de consecuencia.

Según Cohen si se analizan ciertos ejemplos como "los pájaros tienen huesos huecos porque los huesos huecos favorecen el vuelo", o "la danza de la lluvia la realizan los Hopi porque sostiene la cohesión social del grupo" o "el protestantismo logró fuerza en la Europa moderna temprana porque promovió el desarrollo del capitalismo", se verá que dichas afirmaciones no

pretenden explicar causas por efectos. El piensa que estas explicaciones no son imágenes invertidas de las explicaciones causales ordinarias. Más bien expresan el hecho de que si ocurriera un suceso de cierto tipo, tendría cierto efecto, lo cual explica la ocurrencia de un suceso de cierto tipo.

Cohen ejemplifica su posición de la siguiente manera. Sea E la realización de la danza de la lluvia del tipo R, sea F un aumento de la cohesión social del grupo, y supongámos que $t_1=t_3$ que preceden a t_2 por un periodo de tiempo corto. La proposición de ley diría:

siempre que la ejecución de una danza de la lluvia R provoca, poco tiempo después, un aumento de la cohesión social, se ejecuta una danza de la lluvia R.

Según Cohen, es falso que, en una explicación basada en una generalización tal, la cohesión social resultante sea propuesta como una explicación de la ejecución de la danza de la lluvia. Más bien, es la ejecución de la danza de la lluvia la que es explicada por la siguiente disposición de la sociedad: que si el grupo ejecutara la danza de la lluvia, su cohesión social se incrementaría.

El siguiente paso que da Cohen, es distinguir entre lo que es una explicación de consecuencia y lo que es una explicación funcional.

La diferencia entre las dos explicaciones no radica en la estructura de ellas, ya que es la misma. La explicación funcional es una explicación de consecuencia en la que la ocurrencia de un suceso que es el explanandum es funcional para algo. La diferencia está en la materia de la explicación y ésta depende de las presuposiciones teóricas que tenemos. Estas presuposiciones,

en el caso de las explicaciones de consecuencia están dadas en biología, antropología y economía, por ciertas concepciones que tenemos acerca de las especies, de las sociedades y de las unidades económicas. Dichas concepciones implican que aquellas avanzan por sí mismas y se mantienen por sí mismas. Por esta razón, las explicaciones de consecuencia se aceptan cuando son también funcionales. Si nuestras presuposiciones teóricas estuvieran formadas por la creencia de que las especies, las sociedades y las unidades económicas son autodestructivas, las explicaciones serían de consecuencia pero disfuncionales. (21) Por ejemplo, es posible afirmar que los hombres desean incrementar su producción económica para tener un mayor número de bienes, entonces buscará las relaciones de producción que le permitan desarrollar los medios necesarios para incrementar dicha producción.

Después de dar cuenta de la estructura de las explicaciones funcionales, Cohen se enfrenta al reto de lo que él llama un escéptico acerca del valor explicativo de las proposiciones de función, y afirma que además de demostrar que hay afirmaciones explicativas funcionales, debe mostrar que esas afirmaciones son verdaderas. (22)

El supuesto escéptico al que Cohen quiere responder, es el que afirma que todos los supuestos ejemplos de explicaciones funcionales involucran en realidad ciertos procesos o fenómenos como la selección natural, los mecanismos de retroalimentación, o la elección consciente, y que en caso de ser así la explicación funcional sale sobrando porque nos bastaría con la causal.

Al analizar lo que han sido llamadas "leyes de consecuencia" y "explicaciones de consecuencia", el escéptico diría que las primeras -las leyes-, sólo son generalizaciones no explicativas y que las segundas no son explicaciones.

El escéptico puede aceptar el concepto de "generalización de consecuencia". El podría admitir que hay generalizaciones de consecuencia verdaderas. Se entiende por generalización de consecuencia una correlación entre una propiedad disposicional y la incidencia posterior o concurrente de la propiedad mencionada en el antecedente del enunciado hipotético que especifica la disposición. La controversia reside en saber cuándo esa generalización, aun cuando tenga forma de ley, tiene poder explicativo ya que no todas las generalizaciones, aun cuando tengan formas de ley, son explicativas. Supongamos que hay una ley que afirma que cuando se da F, se da E. El que se dé F no explica la ocurrencia de E, si, por ejemplo, hay un tercer tipo de suceso G que causa tanto F como E, y causa E por un hecho diferente al que causa F. Por ejemplo, sea F el barómetro leído en el tiempo t_1 , E el clima en el tiempo t_2 , G la presión atmosférica en el tiempo t_0 ($t_0 < t_1 < t_2$). Si el barómetro marca algo, el clima será tal, pero es falso que la lectura del barómetro explique las condiciones climatológicas. La lectura del barómetro es tan sólo una concomitante, pero no una explicación del clima.

El escéptico afirma que la propiedad disposicional (el hecho de que, cuando se da E, causa F) no es más que una concomitante de la ocurrencia de E.

La tesis del escéptico puede formularse de la siguiente

manera:

siempre que se dé una correlación entre el hecho de que si ocurriera E provocaría F, y E, existe una G, que causa la disposición (si ocurriera E, provocaría F) la cual también causa E, pero que no causa E en virtud de causar la disposición; de aquí que dicha disposición no sea más que una concomitante de E. (23)

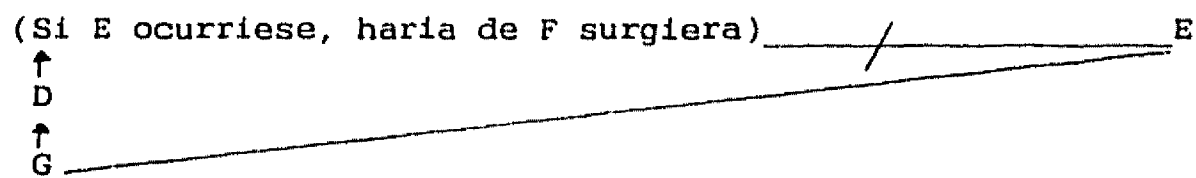
Esto puede ejemplificarse: algunas flores cierran sus pétalos cuando el hecho de que lo hagan impide que se derroche su fragancia, aumentando así sus posibilidades reproductivas. Su reproducción depende de que las visiten insectos atraídos por su fragancia. Las flores cierran sus pétalos cuando cae la noche y los insectos ya se han retirado. Tal parece que si los pétalos se cierran es porque el cierre preserva la fragancia de las flores, y esta explicación parece una explicación funcional. Supongamos que E=el cierre de los pétalos, F=la conservación de la fragancia. En este caso es verdad que siempre que E causaría F, ocurre E. El escéptico predice que existe un suceso G que: 1) causa el cierre de los pétalos para preservar la fragancia; 2) causa que los pétalos se cierren y; 3) no causa lo último por causar lo primero.

Ahora bien, la causa inmediata del valor de "preservar la fragancia" del cierre de los pétalos (del hecho de que E causara F) es la huida de los insectos, pero la huida de los insectos no causa que los pétalos se cierren. Las plantas no sienten la presencia o a la ausencia de los insectos. Entonces la huida de los insectos -a la que se le puede llamar D- no es la G requerida.

Cohen se defiende afirmando que un examen más profundo puede

revelar que existe un suceso G relevante. Lo que estimula el cierre de los pétalos es la reducción de la luz asociada con la caída de la noche, y esa reducción es también, la causa de que los insectos se retiren y, entonces, por la transitividad de la causalidad, podemos afirmar que la caída de la noche es la causa de que los pétalos se cierren y la fragancia se conserve.

Cohen muestra esto pictóricamente:



Una explicación funcional del cierre de los pétalos en una determinada ocasión sería, de acuerdo con la crítica antes mencionada, una pseudo explicación. Pero, según Cohen, el resultado del ejemplo no puede generalizarse. Es falso que los hechos disposicionales sean sólo concomitantes de lo que las explicaciones funcionales pretenden explicar.

Para seguir enfrentándose al reto escéptico, Cohen distingue entre dos tipos de generalizaciones de consecuencia que pueden ser corroborados por las observaciones de hecho de los registros de los fósiles, y por las inferencias que se derivan de dicha observación. (24)

El primer caso, el diacrónico que puede formularse del siguiente modo: es verdad en un momento t que si una especie tuviera cierta característica aumentaría su capacidad reproductiva, y también es verdad en un momento t+n que la especie tiene escaracterística.

En el segundo caso o caso sincrónico, el momento en el que

el rasgo sería valioso y el momento en que existe son idénticos.

El caso diacrónico es el que Wright llama etiología consecuencial y puede formularse de la siguiente manera: es verdad en un momento t que si la especie tuviera cierto rasgo le iría mejor, y también es verdad que la especie adquirió ese rasgo porque en el pasado le fué mejor.

Mientras que en el caso diacrónico la generalización proporciona una auténtica explicación, el caso sincrónico nos da una pseudo explicación.

Un ejemplo puede aclararnos este punto. Una población de jirafas con un cuello cuya longitud es de dos metros, vive en un habitat donde crecen acacias, de cuyas hojas se alimentan; la altura de los árboles hace que sea verdadero que si tuvieran el cuello más largo sus expectativas de supervivencia aumentaría. Subsecuentemente la especie tendría el cuello más largo. Hasta este momento, todo lo que tenemos es la evidencia de una generalización de consecuencia. Pero si la teoría de la evolución de Darwin es verdadera, el hecho de que si tuvieran el cuello más largo les aumentaría el nivel de reproducción, contribuye a explicar el alargamiento del cuello. El medio selecciona las variantes con el cuello más largo precisamente porque es un medio en el que el cuello más largo aumenta las posibilidades de vida. La relevancia explicativa del alargamiento del cuello está dada por la teoría de Darwin.

De esta manera, según Cohen, es posible cambiar la pregunta sobre las plantas, en lugar de preguntar ¿por qué las plantas cierran sus pétalos?, podemos preguntar ¿por qué esta especie de plantas adquirió la sensibilidad a la luz y a la obscuridad?. La

respuesta incluiría el hecho de que si las plantas hubieran tenido en el pasado esa sensibilidad, les hubiera ido mejor. Las especies que la tuvieron se vieron favorecidas en virtud de este hecho disposicional. (25)

El escéptico, frente a esta clase de explicaciones, diría que la propiedad disposicional sólo está correlacionada con lo que realmente explica el cambio en la dotación de la especie. En el ejemplo de la jirafa, lo que hace que se vean favorecidas las variedades que tienen el cuello más largo y que, por consiguiente, aumente la longitud del cuello de las especies, es la presencia de los árboles, lo cual no tiene nada que ver con una disposición. Cohen acepta el hecho de que pueden ser los árboles los que, ayudados por una variación genética aleatoria, hacen que crezca el cuello de la especie, y se hace la siguiente pregunta: ¿qué hay en los árboles que hace que tengan ese efecto?. La respuesta es que donde hay árboles con cierta altura, las jirafas con cuello más largo prosperarían más. El hecho disposicional -que el cuello pueda crecer- es un elemento esencial en la historia explicativa de la especie.

Por otra parte, las generalizaciones de consecuencia de carácter sincrónico en la historia natural carecen de auténtico valor explicativo. Las especies poseen la característica deseable porque fué deseable en el pasado, no porque lo sea ahora. El valor adaptativo actual de la característica, a diferencia del hecho de que hubiera tenido un valor adaptativo en el pasado, es causalmente irrelevante para su presencia. Si el medio ambiente fuese distinto, de modo que la característica careciera de valor

adaptativo, la especie la tendría. Las flores seguirían cerrando sus pétalos aun cuando los insectos cambiaran de hábito. Las explicaciones funcionales sincrónicas son pseudo explicaciones. (26)

El escéptico puede pensar que siempre que se dan explicaciones funcionales, estas son decepcionantes ya que de hecho puede haber otra clase de explicaciones. Por ejemplo, en el caso de las especies biológicas, una explicación alternativa a la funcional, puede ser la que proporciona la teoría de Darwin, de la selección natural o un desarrollo más actual basado en la genética. Según Cohen, la teoría de Darwin no es una teoría rival de las explicaciones funcionales, es más bien una exposición convincente de por qué las explicaciones funcionales se aplican en la biósfera. Es posible saber que x explica a y , y sin embargo, encontrar muy enigmático el hecho de que x explique y por no conocer el mecanismo. (27)

Como veremos en el siguiente capítulo, para Cohen es posible dar una explicación funcional y dar posteriormente una elaboración teórica de por qué el ítem dado es funcional. Él piensa, al igual que Wright, que las explicaciones funcionales son explicaciones legítimas aun cuando no conozcamos el mecanismo causal.

Como dijimos al principio del capítulo una de las críticas a las explicaciones funcionales que más polémica desató fue la de Hempel. Por esta razón Cohen dedica una parte del capítulo dedicado a dichas explicaciones a responder a sus objeciones.

Recordemos que Hempel primero construye las proposiciones de función como proposiciones de beneficio. En dichas proposiciones

se afirma que el elemento funcional asegura "la satisfacción de ciertas condiciones.....que son necesarias para el funcionamiento adecuado" de algún sistema. Luego busca una derivación nomológica deductiva de la presencia del elemento cuya premisa operativa es que satisface una o más de las necesidades del sistema.

Según Cohen, la derivación que busca Hempel no sería una explicación, aun cuando fuese exitosa. Cohen recurre al famoso argumento en contra de Hempel, tal explicación tendría el mismo éxito que el hecho de derivar la altura del asta de una bandera a partir de la longitud de su sombra, de la posición del sol y de las leyes de la óptica, y pretender que esto explicaría la altura. (28)

Para Hempel, la conjunción de una ley sobre un sistema para efecto de que el sistema sobreviva, si se satisface una condición C y una proposición que afirma que el sistema está sobreviviendo, explica y presupone que la condición C se satisface. Si Hempel tiene razón, según Cohen, el hecho de que los mamíferos existen sólo si hay oxígeno en la atmósfera y hecho de que los mamíferos existan, explicaría el hecho de que hay oxígeno en la atmósfera y la consecuencia de esta teoría es inaceptable.

Para Cohen, el hecho de que los mamíferos existen junto con el hecho de que el corazón es necesario para su existencia son inaceptables como factores explicativos de la presencia del corazón. Según él, la presencia del corazón puede no ser explicada y puede no ser funcionalmente explicada de esa manera. Lo mismo se puede demostrar por medio de una disgresión crítica.

Para Hempel, si la derivación de la presencia de un elemento es una derivación correcta, en cuanto derivación, por ejemplo la derivación de que sólo si hay oxígeno en la tierra los mamíferos existen, y como los mamíferos existen, entonces hay oxígeno en la tierra, también es una explicación. Hempel afirma que en los casos típicos en los que se ofrecen explicaciones funcionales, no se dispone de una derivación efectiva, y por lo tanto, tampoco de una explicación. La conclusión puede ser o no ser válida pero lleva a una conclusión decepcionante y poco específica, dado que lo que se deduce no es que el elemento funcional existe, sino que existe una u otra de las diversas (y posiblemente no especificadas) circunstancias que satisfacen una necesidad.

Recordemos que para Hempel el problema se plantea porque en los casos típicos, esa necesidad puede ser satisfecha por algo que no sea el elemento funcional cuya presencia habría que explicar. Por ejemplo, con respecto a la afirmación explicativa que sostiene que la ceremonia de la danza de la lluvia que realizan los Hopi cumple la función de reforzar la cohesión del grupo, el punto básico de Hempel es que la función de la danza de la lluvia podría ser cambiada por otra ceremonia del repertorio del grupo.

Cohen se pregunta si no habría otra forma de plantear el argumento nomológico deductivo que no fuese blanco de esa crítica. Según él se podría cambiar el explanadum del argumento, y en vez de ser "la presencia de la danza de la lluvia en el repertorio cultural de la sociedad", sea "la realización de la danza de la lluvia en una ocasión particular". Así, la premisa que es una ley sería: si la danza de la lluvia reforzara la

identidad del grupo, se va a realizar la danza de la lluvia. Cohen sostiene que, según lo que Hempel afirma, no está en duda la conclusión deseada, lo que podría ser dudoso es que la premisa-ley fuese verdadera. Esto no se debe a que la ley afirma -porque no lo hace- que exclusivamente la danza de la lluvia refuerza la identidad del grupo. Lo que Hempel diría es que la ley es dudosa ya que no está claro por qué sería válido partir de la realización del potencial de la danza de la lluvia, cuando otras ceremonias con potencial similar no han sido realizadas.

Cohen piensa que el punto de Hempel puede ser correcto, pero piensa que está lejos de ser obviamente correcto, según él, no es obvio que la ejecución de otro ritual -diferente a la danza de la lluvia- pueda reforzar la identidad del grupo. Podría ser que otra clase de rituales la refuercen siempre y cuando se den ciertas condiciones que se dan cuando se realiza la danza de la lluvia. Por ejemplo, una condición podría ser que el ritual de dicha danza sea parte del repertorio tradicional de la tribu. Si la danza de la lluvia tiene esa propiedad y otros rituales no, entonces, contrariamente a lo que dice Hempel, los otros rituales no tienen, para los Hopi, una potencialidad de refuerzo comparable a la danza de la lluvia. De esta manera la explicación original puede sostenerse.

Para continuar con la defensa de las explicaciones funcionales, Cohen acepta, como estrategia argumentativa, que Hempel puede tener razón al poner en tela de juicio la verdad de la premisa de ley, pero afirma que es posible encontrar una versión modificada del argumento en la que el elemento legal de

consecuencia se sostenga. Cohen acepta que el antecedente mayor original, el que describe el potencial de la danza de la lluvia, sea insuficiente para implicar que se ejecutará dicha danza. Sin embargo, es posible obtener una condición suficiente añadiendo un coyunto que diga, por ejemplo, que la danza de la lluvia es parte del repertorio tradicional de la sociedad en cuestión. Ni este coyunto, ni el potencial de la danza de la lluvia, por separado, son suficientes para explicar que se lleve a cabo la danza, pero juntas sí lo harían. Así, la premisa-ley nueva afirmaría: si una danza de la lluvia refuerza la identidad del grupo y la danza de la lluvia pertenece al repertorio cultural de la sociedad, entonces, una danza de la lluvia se realizará. Si a la proposición C, la que afirma que cuando un suceso de un tipo E ocurre, en un tiempo t' , este hará surgir un suceso del tipo F en un tiempo t'' , se le añade el coyunto correspondiente, se puede derivar el explanadum original.

Para Cohen, la tradición desempeña un papel diferente en la segunda defensa que en la primera. En la primera, había una condición del efecto integrador del ritual que era tradicional. La tradición generaba un argumento para retener la premisa-ley original. En la segunda defensa no se afirma que la tradición tenga un efecto integrador, lo que se dice es que si el ritual tuviera un efecto y el ritual es tradicional, entonces, se realiza la danza.

Cohen recurre a una tercera línea de defensa. Esta consiste en admitir que la premisa-ley no se sostiene y por lo tanto se puede recurrir a una premisa que afirme que si una u otra ceremonia reforzara la identidad del grupo, entonces, una u otra

ceremonia se realizará. Aquí, abandonamos el explanandum original por otro que afirme que una u otra ceremonia apropiada se lleva a cabo. Según Cohen, el precio de la pérdida de especificidad no es tan costoso como Hempel afirma.

En resumen, a la crítica de Hempel que afirma que el poder reforzador de la danza de la lluvia no explica por qué los Hopi la ejecutan, dado que otras ceremonias tendrían el mismo efecto, Cohen responde con tres puntos:

1.- Es fácil sobreestimar la disponibilidad de los sustitutos para un determinado mecanismo funcional. El hecho de que ceremonias que no son la danza de la lluvia refuercen la cohesión social en otras tribus, no demuestra que lo harían entre los Hopi. En general, si un mecanismo m cumple la función f en un sistema s , y un mecanismo m' cumple la misma función f en un sistema s' , de eso no se sigue que m' cumpliría f si se diera en s .

2.- Supongamos, como a veces sucede, que m' cumple f en s . En tal caso, no es probable que el hecho de que m cumple f en s , explique su presencia ahí. Pero la presencia de m podría tener una explicación parcialmente funcional. Por ejemplo, los hechos de la variación genética son parte de la explicación del por qué las especies desarrollan ciertas características adaptativas y la otra parte de la explicación es la adaptatividad.

3.- En caso de que no se acepten las respuestas uno y dos, se puede sostener una explicación funcional, no de la presencia de m , sino del por qué está presente uno u otro elemento que desempeña f en s . (29)

Me parece que es necesario ver cuáles son los elementos que Cohen rescata de las explicaciones funcionales y cómo pasa de su defensa en la biología, a las ciencias sociales y al materialismo histórico.

Primero, Cohen afirma que las explicaciones funcionales son explicaciones causales de "una forma especial", en esto sostiene la misma tesis que Wright. Segundo, las explicaciones funcionales son correctas porque se refieren a una disposición que hace que si un ítem dado tuvo consecuencias en el pasado, esto hace que se dé en el presente. Tercero, la función del ítem en el pasado, es la causa de que aparezca en el presente. Cuarto no es necesario conocer por qué si el ítem se dió en el pasado, se dará en el presente.

En el caso de la biología, según Cohen, Lamarck nos dió una explicación de los cambios en las especies aun cuando creía que se daba por una adaptación, de estas, al medio ambiente. Si bien Darwin mostró, mediante la teoría de la selección natural, por qué se adaptan las especies, esto no invalida la creencia de Lamarck.

En el caso de las ciencias sociales, podemos afirmar que si la danza de la lluvia incrementara la cohesión del grupo Hopi, esta se daría, aun cuando no sepamos por qué. Podríamos adelantar ciertas hipótesis y tratar de verificarlas, lo importante es que de todas maneras se da una explicación.

En el caso del materialismo histórico, como lo veremos en el próximo capítulo, la tesis de Cohen es que podemos sostener que si unas relaciones de producción promueven el desarrollo de las fuerzas productivas, entonces surgirán esas relaciones de

producción. Según Cohen podemos recurrir a hipótesis alternativas, como por ejemplo a una adaptación tipo darwiniana afirmando que las relaciones de producción que no desarrollen las fuerzas productivas, tenderán a desaparecer, o podemos recurrir a una explicación intencional, afirmando que los individuos que son propietarios de los medios de producción buscarán las relaciones de producción que más desarrollen las fuerzas productivas.

Me parece que hay dos críticas que pueden hacerse a la posición de Cohen respecto a las explicaciones funcionales. La primera se refiere a la necesidad o no necesidad de recurrir a un mecanismo para que la explicación funcional sea correcta. En este punto creo que Wright tiene razón al recurrir, como lo vimos anteriormente, a las nociones de "estar ahí" o "llegar ahí" cuando analiza las explicaciones funcionales. Su tesis es que podemos decir que la función de X es Z cuando, al menos "X está ahí porque hace Z". Para que alguien sepa porque algo está ahí, en el caso de los organismos naturales, tenemos que recurrir a la selección natural y en el caso de los artefactos o de las acciones individuales, a las intenciones de los agentes. El punto que yo defenderé en la tesis es que en las ciencias sociales es necesario incorporar a las explicaciones funcionales las intenciones de las personas que realizan las acciones.

Mi idea sería compatible con la de Merton en lo que respecta a las funciones manifiestas. Resumiendo la idea de Merton podemos decir que, por ejemplo, los Hopi pueden darse cuenta de la función que tiene dentro de su comunidad la danza de la lluvia, que es mantener la cohesión del grupo, y que éste hecho es el

que los lleva a realizarla. La danza de la lluvia se lleva a cabo porque tiene una función y los individuos la bailan porque tiene esa función.

Otro problema que veo en la posición de Cohen y que ha sido señalado por Elster es el de la causalidad espúrea y la causalidad anticipada. (30) Tal y como Cohen formula las explicaciones funcionales no podemos distinguir entre correlaciones que sean explicativas y correlaciones que no lo sean. Cuando establecemos una ley de consecuencia como: "si (si A, entonces B), entonces A", esto puede expresar una explicación subyacente que nos proporcione una explicación de A en términos de sus consecuencias. Sin embargo siempre existe la posibilidad de que sea un tercer factor C el que explique tanto la presencia de A como su tendencia a producir C. En este caso tendríamos problemas de causalidad espúrea. También puede darse el caso de que exista una ley de consecuencia que no sea espúrea, y aun la presencia de A en algunas instancias específicas puede resultar de un mecanismo diferente que antecedió al mecanismo subyacente de la ley de consecuencia. Este es el problema de la causalidad anticipada.

Estos problemas se manifiestan en la reconstrucción que hace del materialismo histórico, y esto lo trataré al final del capítulo siguiente.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.-

- 1.- Hempel. Aspects of Scientific Explanation. New York. 1965 p.p. 297-330
- 2.- Ibid. p. 298
- 3.- Ibid. 300
- 4.- Ibid. p. 303
- 5.- Ibid.
- 6.- Ibid. p. 304
- 7.- Ibid. p. 306
- 8.- Ver los ejemplos p.p. 306-307
- 9.- Ibid. p. 309
- 10.-Ibid. p. 310
- 11.-Ibid. p. 313
- 12.-Ibid. p. 314
- 13.-Cfr. Wesley Salmon. Four Decades of Scientific Explanation. Minnesota Press. 1988, p.111
- 14.-Larry Wright. Teleological Explanations. University of California Press. 1979 p.p. 38-39
- 15.-Op. cit.
- 16.-The Philosophical Review. 82:139-168
- 17.-Ibid. p. 154. La pregunta ¿por qué? corresponde a lo que en inglés es una "why question" y la expresión "porque" corresponde a la respuesta "because". Agradezco a José Antonio Robles la discusión sobre este punto.
- 18.-Larry Wright. Teleological Explanations. op. cit. p. 37
- 19.-Larry Wright. The Philosophical Review. p.160
- 20.-G.A. Cohen. Karl Marx's Theory of History: A Defence. Princeton University Press 1979 p.259. Cohen menciona en una nota la pie de página que tiene dudas sobre la forma lógica de su enunciado. Nos dice que sus amigos lógicos seguían discutiendo cuando su libro ya estaba en prensa. Cfr. KMTH p.260
- 21.-Ibid. p.264

22.-Ibid. p.268

23.-Ibid. p.296

24.-Ibid. p.270

25.-Ibid. p.283

26.-Ibid. p.271

27.-Ibid. p.272

28.-Ibid. p.276

29.-Ibid.

30.- J. Elster. Explaining Technical Change. Cambridge University Press 1983 p. 66

CAPITULO IV

LA INTERPRETACION DEL MATERIALISMO HISTORICO SEGUN G.A. COHEN

La versión del materialismo histórico que propone Cohen se encuentra en su libro Karl Marx' s Theory of History: A Defence. (1)

En él, Cohen pretende hacer una defensa del materialismo respetando dos condiciones: 1) fidelidad a lo que Marx escribió, y, 2) la aplicación de los niveles de claridad y de rigor que distinguen a la filosofía analítica del Siglo XX para interpretar la obra de Marx. (2)

La interpretación del materialismo histórico que hace Cohen es la interpretación llamada "tecnológica", es decir, la que afirma la primacía explicativa de las fuerzas productivas sobre las relaciones de producción. Si bien, esta versión no es original puesto que fué sostenida por Plekhanov, (3) Cohen la retoma para abrir una serie de posibilidades interpretativas que no fueron vistas por el autor ruso.

En la obra de Cohen hay dos tesis principales: 1) Marx sostuvo una explicación tecnológica de la historia, y, 2) la explicación tecnológica de la historia es una explicación correcta si se toma como explicación funcional.

De los dos puntos señalados en este capítulo me referiré al segundo. Al primero me referiré en las conclusiones de la tesis.

Según Cohen, la tesis fundamental de Marx es que la historia puede explicarse como el crecimiento de las fuerzas productivas humanas, y que las formas sociales surgen y caen porque permiten o promueven, evitan o dificultan dicho crecimiento.

Si bien, existen varios párrafos en la obra de Marx en donde se encuentra expresada la tesis tecnológica del materialismo histórico, sin embargo donde se encuentra con mayor claridad es en El Prefacio de 1859 que dice, como lo vimos en el capítulo I, lo siguiente:

En la producción social de su vida los hombres entran en relaciones definidas que son indispensables e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un estadio definido del crecimiento de sus fuerzas productivas materiales. La suma total de esas relaciones constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real de la que surgen la superestructura política y legal. (4)

En esta cita encontramos tres elementos: a) las fuerzas productivas; b) las relaciones de producción, y, c) la superestructura política y legal.

En este capítulo me referiré a lo que, según Cohen, son cada uno de estos elementos.

Una de las primeras aclaraciones que hace Cohen, es que de acuerdo al Prefacio, la estructura económica o base real de la sociedad está formada por las relaciones de producción y las fuerzas productivas no forman parte de ellas.

Para que la afirmación anterior quede clara, es necesario saber qué entiende Cohen por las fuerzas productivas y por las relaciones de producción.

Las fuerzas productivas materiales son aquellos medios que se usan en el proceso de la producción, son los medios de producción y la fuerza de trabajo. Los medios de producción son los recursos productivos físicos, tales como las herramientas, la

maquinaria, la materia prima, los locales, etc. La fuerza de trabajo es la fuerza de los productores, sus habilidades y el conocimiento técnico que aplican cuando trabajan. En este sentido, el conocimiento es una fuerza productiva material porque material se opone a social y no a mental. (5)

Según Cohen, para Marx, el conocimiento es una fuerza productiva material, porque, como lo veremos más tarde, pertenece al contenido material de la sociedad. De la misma manera que una máquina, el conocimiento se convierte en una forma social dependiendo de las relaciones de producción en las que se encuentre.

Las relaciones de producción son las relaciones de poder económico que la gente tiene o no tiene sobre la fuerza de trabajo y los medios de producción. Según Cohen las relaciones de producción históricamente relevantes en cuanto a los productores son: las relaciones de los esclavos, que no poseen ni su fuerza de trabajo, ni los medios de producción que usan; las relaciones de los siervos, que tienen parte de los medios de producción y parte de su fuerza de trabajo; las relaciones de los proletarios, que tienen toda su fuerza de trabajo pero ningún medio de producción; las relaciones de los productores independientes que tienen toda la fuerza de trabajo y todos los medios de producción.

La afirmación de Cohen de que las fuerzas productivas no son parte de la estructura económica mientras que las relaciones de producción sí lo son, descansa en tres ideas que pueden extraerse del pensamiento de Marx: 1) las fuerzas productivas no son relaciones, no son "algo" que se dé entre los objetos sino

más bien son propiedades de los objetos, por ejemplo, una máquina de coser tiene un poder productivo pero no es una relación; 2) las relaciones de producción corresponden a las fuerzas productivas en un estado de desarrollo de estas últimas; 3) Marx afirmó que las relaciones de producción tienen un carácter económico mientras que las fuerzas productivas no.

Según Cohen, dentro de la literatura Marxista existe la idea de que las fuerzas productivas forman parte de la base económica, lo que se debe a la aceptación de la siguiente frase: si las fuerzas productivas son fundamentalmente explicativas, son parte de la base económica. Según él, el problema radica en creer que porque aceptamos el antecedente, debemos aceptar el consecuente. Cohen piensa que podemos afirmar el antecedente y negar el consecuente si ponemos atención a la ambigüedad que tiene la palabra "base" o "fundamento". (6)

Podemos decir que si x es base de y , entonces y descansa en x . Pero en lo que y descansa puede ser o puede no ser parte de y .

Podemos distinguir entre un sentido de base (1) y un sentido de base (2). De acuerdo con esta distinción tenemos las siguientes definiciones:

x es la base (1) de y = x es parte de y y es aquello en lo que y descansa.

x es la base (2) de y = x es externa a y y es en lo que (el todo de) y descansa.

Así, la estructura económica es la base (1) de la formación social porque ella misma es un fenómeno social y es la base (2) de la superestructura, porque no es un fenómeno de la

superestructura. El error que se comete al afirmar la proposición antes mencionada -si las fuerzas productivas son fundamentalmente explicativas, son parte de la base económica- es que se pasa de la verdad de que las fuerzas son la base(2) de la sociedad, a la falsedad de que son la base(1).

La distinción entre base(1) y base(2) reconcilia la verdad del antecedente (1) con la falsedad de su consecuente, y muestra que la proposición (1) es falsa.

Pienso que la distinción que hace Cohen entre los modos de entender la palabra "base" es necesaria para argumentar en favor de la tesis tecnológica. Las fuerzas productivas son el fundamento de la economía, pero no pertenecen al fundamento económico. Esto le permite a Cohen mantener la primacía explicativa de las fuerzas productivas sobre las relaciones de producción.

Marx en el Capital (7) afirmó que las fuerzas productivas son la base material de cualquier organización social. Pero usó base en el sentido (2). Esto queda demostrado en la oposición sistemática de Marx, tal como lo veremos más tarde, entre lo que es material y lo que es social.

Según la tesis tecnológica, el poder productivo de una sociedad es el poder de las fuerzas productivas que trabajan combinándose de una manera óptima, esto significa que en dicha sociedad se necesita menos trabajo para incrementar la producción. El desarrollo de las fuerzas productivas es el crecimiento de ese poder. Por ejemplo. si una comunidad que se dedica a producir telas cambia los telares manuales por telares mecánicos, podemos decir que ésta incremento su poder productivo

puesto que con menos hombres produce más.

Un punto importante para la discusión posterior, es la aclaración que hace Cohen sobre las dos maneras por las que se puede incrementar la productividad de los medios de producción. Primero, cuando los medios de producción son reemplazados por unos superiores, por ejemplo cuando se cambian los telares manuales por los telares eléctricos, o las máquinas de escribir por las computadoras. En este caso estamos hablando de un "desarrollo" de las fuerzas productivas. Segundo, cuando hay un incremento en los medios de producción que se tienen a la mano, por ejemplo cuando se distribuyen los telares eléctricos a más miembros de la comunidad. En este caso estamos hablando de un "uso óptimo" de las fuerzas productivas. La producción puede aumentar porque se cambian unas fuerzas productivas por otras o porque las fuerzas productivas, que ya se tienen, se aprovechan mejor.

La tesis tecnológica afirma que hay momentos en la historia en los que las relaciones de producción ponen trabas a las fuerzas productivas, lo que significa que impiden tanto su desarrollo como su uso óptimo y es entonces cuando se da un cambio social. Puede darse el caso de que un grupo de granjeros propietarios se nieguen a cambiar los arados tirados por bueyes por tractores, este sería un caso de trabas en el "desarrollo" de las fuerzas productivas; o puede darse el caso de que los tractores los usen exclusivamente los grandes propietarios de las tierras, este sería un caso de trabas en el "uso óptimo" de las fuerzas productivas ya que en ambos casos la comunidad -grandes o

pequeños propietarios- produciría menos productos agropecuarios.

Ahora bien, como vimos anteriormente, las relaciones de producción son las relaciones de poder efectivo sobre las personas y las fuerzas productivas. Si bien no son relaciones legales de propiedad es importante tratarlas como relaciones de propiedad. Según el sentido de propiedad que es relevante para el tema, ser propietario de un objeto es disfrutar de un rango de derecho respecto a su uso y a su situación. Los derechos están limitados por el carácter del objeto y por el tipo de sistema legal existente. Los derechos de propiedad son: el derecho de usar un objeto, el derecho de obtener una ganancia que procede de su uso, el derecho de evitar que otros lo usen, el derecho de destruir el objeto, el derecho de transferirlo, etc. Tener la propiedad de un objeto consiste en disfrutar de ciertos derechos sobre el objeto y es posible afirmar que para cada derecho de propiedad existe un poder correspondiente. (9) Conviene señalar que las relaciones de producción son relaciones que otorgan un poder económico que las personas tienen o no tienen sobre los medios de producción y sobre la fuerza de trabajo. Así, por ejemplo, los proletarios no tienen ningún poder económico sobre los medios de producción pero sí lo tienen sobre su fuerza de trabajo.

El poder económico que tiene una clase sobre los medios de producción origina una situación en la que una clase está subordinada a otra.

Hay tres hechos que muestran una situación de subordinación:

- 1) Los productores producen para otros y no para ellos mismos.
- 2) Los productores, dentro del proceso de producción, están

sujetos a la autoridad de un superior que, a su vez, no está sujeto a una autoridad.

3) Como la subsistencia de los productores depende de su relación con los superiores, aquéllos tienden a ser más pobres que éstos.

Cada una de las personas que no son productores recibe una parte mayor del resultado de la producción que las personas que son productoras. El resultado es que los que no producen reciben más ganancias que los que si lo hacen, y dichas ganancias pueden transformarse en un poder mayor sobre las fuerzas productivas.

En el caso del proletariado, tal como lo percibió Marx, la subordinación tiene las siguientes características:

1) no hay un superior único que tenga el derecho sobre la fuerza de trabajo del proletario.

2) La subordinación se debe a que el proletario carece de los medios de producción.

3) El productor sólo puede asegurar su supervivencia contratando con el capitalista cuya posición en el mercado le permite imponer los términos del contrato.

Según Cohen es importante señalar que la falta de propiedad de los medios de producción no es tan importante para definir la situación de subordinación del proletariado. Es posible pensar en casos en donde el trabajador está obligado a llevar sus medios de producción a la empresa donde desea trabajar. Un ejemplo de ello son los salones de "belleza". Una peinadora incrementa su situación económica trabajando en un salón más que por su cuenta aun cuando sea la propietaria de los medios de producción. El

problema radica en que tiene que vender su fuerza de trabajo para obtener sus medios de vida, esa decir tiene que contratar con el capitalista, en este caso con el dueño del salón.

La definición de una clase, por lo tanto, está relacionada con la posición que tienen sus miembros en la estructura económica, con sus derechos y sus poderes. Esto, como lo vimos anteriormente, depende de quién posee la fuerza de trabajo y quién posee los medios de producción.

Otra distinción muy importante que hace Cohen es la que existe entre una estructura económica y un modo de producción.

Una estructura económica es una red de poder en la cual se da la producción. Un modo de producción es una manera o una forma de producir. Según Cohen, Marx menciona tres sentidos en los que puede hablarse de modo de producción: 1)el modo material; 2)el modo social, y, 3)el modo mixto.

El modo material es la manera en que los hombres trabajan con sus fuerzas productivas, los tipos de procesos materiales que ponen en marcha, las formas de especialización y de división del trabajo que se da entre ellos. Por ejemplo, hay un cambio en un modo de producción material cuando se cambia el telar de mano por la máquina. Modo en este sentido significa técnica, es decir significa los métodos e instrumentos que se emplean en la producción. Así, podemos decir que las granjas americanas y las soviéticas, a pesar de las diferencias en la forma social, desarrollaban el mismo modo de producción del grano si plantaban y cosechaban con métodos e instrumentos similares. (10)

Por su parte, el modo social de producción se refiere a las propiedades sociales del proceso productivo. Hay tres aspectos

relevantes del modo social de producción: el propósito de la producción, la plusvalía y el modo de explotación. El propósito de la producción puede ser: para 1) uso y para 2) cambio; 2.1) no se busca el valor de cambio; 2.2) si se busca el valor de cambio; 2.2.1) no se busca el máximo valor de cambio; 2.2.2) si se busca el máximo valor de cambio; 2.2.2.1) no se busca la acumulación del capital; 2.2.2.2) si se busca la acumulación del capital.

Si bien la definición de estos conceptos se encuentra en la página 26 de la tesis, me referiré brevemente a ellos para que la exposición de la interpretación de Cohen quede más clara.

Por su parte la plusvalía es el excedente que se obtiene en el proceso productivo. La forma en que se extrae la plusvalía cambia según los modos sociales de producción. Por ejemplo, bajo la esclavitud, la plusvalía aparece como la porción del producto del trabajo del esclavo que retiene el amo después de haberle proporcionado sus medios de subsistencia. Bajo el capitalismo, la plusvalía se manifiesta como valor de cambio, sólo se revela en la forma disfrazada de ganancia sobre la inversión del capital. Recordemos que para Marx el valor de un producto es dado por la cantidad de trabajo socialmente incorporado en él. Como el capitalista sólo paga a los trabajadores el salario suficiente para que recuperen su capacidad productiva y no el salario que corresponde al trabajo incorporado en el producto, obtiene una ganancia que es precisamente la plusvalía.

El modo de explotación es el medio por el que el productor es obligado a generar plusvalía. En el caso del capitalismo, lo que le permite al capitalista explotar al proletario es la falta

de los medios de producción de este último, que le obliga a establecer un contrato con el primero en unas condiciones que le exigen la generación de plusvalía. Aquí la explotación se da a través del contrato de trabajo y por consiguiente se realiza "mediante un cambio". En la esclavitud y la servidumbre, por el contrario, no hay venta de fuerza de trabajo del productor al explotador. La explotación se consigue mediante una coerción extraeconómica. Una parte de la sociedad sojuzga a otra.

Por último, el modo mixto está compuesto por las propiedades materiales y sociales de la producción, es la configuración técnica y social de la producción.

Esta distinción, entre modos materiales y sociales, es básica para sostener la tesis tecnológica. Recordemos que la tesis señala que las fuerzas productivas no son parte de la base económica, mientras que las relaciones sociales si lo son.

Según Cohen, Marx se esforzó por distinguir entre lo que tiene o lo que no tiene un carácter económico. Para ejemplificar recurre a varias citas de Marx, de las cuales sólo expondré una: (11)

Un negro es un negro. Sólo en determinadas condiciones se convierte en un esclavo. Una máquina de hilar algodón es una máquina de hilar algodón. Sólo en determinadas condiciones se convierte en capital. Si la extraemos de estas condiciones no es capital así como el oro no es por si mismo dinero.....(12)

Esta afirmación se basa en una distinción entre el contenido y la forma de la sociedad. Las personas y las fuerzas productivas son el contenido material que se reviste de una forma social según las relaciones de producción en las que se encuentren.

Así, el negro y la máquina tiene un aspecto material y, en cuanto partes del contenido material, no tienen un carácter económico. También adquieren una forma social, desde el momento en que se encuentran en determinadas relaciones de producción.

Según Cohen, para hacer una demarcación entre las situaciones materiales y las sociales tenemos que fijarnos en el hecho de la adscripción a las personas de ciertos derechos y poderes vis à vis otros hombres. Es decir, tenemos que ver qué lugar ocupan, las personas, dentro de las relaciones de producción y de las fuerzas productivas.

Cohen afirma que esta distinción le sirvió a Marx para los siguientes propósitos:

1) Para criticar a la trinidad "capital, tierra y trabajo" de la economía clásica. El error de la fórmula consiste en que, mientras que la tierra y el trabajo son modos materiales de producción, el capital es una forma social.

2) Para comprender el cambio social. A lo largo de la historia existe un desarrollo material, es decir, un desarrollo de las fuerzas productivas, y unas relaciones determinadas de los hombres con la naturaleza. El desarrollo material adquiere características distintas a partir de las relaciones formales en las que se encuentran las fuerzas productivas. El cambio social surge cuando las fuerzas productivas, o el conjunto material de la sociedad sobrepasa a las formas sociales.

3) Para diferenciar el aspecto material del trabajo que es el valor de uso, del aspecto formal que, por ejemplo en el caso del capitalismo, es el valor de cambio.

4) Para aclarar lo que son las relaciones de trabajo. Por relaciones de trabajo entiende Cohen las relaciones materiales de la producción. Son relaciones entre los productores que se encuentran en el proceso de producción material, independientemente de los poderes y los derechos que estos tengan.

El punto 4) puede presentar una dificultad ya que según la cita del Prefacio: la suma total de las relaciones de producción constituyen la estructura económica, y esta afirmación parece negar la tesis de que las relaciones que son materiales no son sociales. Según Cohen, sólo las relaciones de propiedad dan cuenta de la estructura económica. Así, las relaciones de trabajo son relaciones de producción, pero no todas las relaciones de producción pertenecen a la estructura económica. Las únicas relaciones que pertenecen a la estructura económica son las relaciones sociales de producción. Por su parte, las relaciones de trabajo son solamente relaciones materiales de producción. Estas son el grupo de relaciones de trabajo, las conexiones entre los hombres, en tanto que seres físicos trabajando para modificar la naturaleza ayudándose a sí mismos. Por ejemplo, si dos campesinos trabajan unas tierras y comparten el fruto del trabajo, se encuentran dentro de una relación material de producción. Por el contrario, si uno de los dos es dueño de la tierra y el otro trabaja para él, se encuentra en unas relaciones sociales de producción.

Una vez hechas estas aclaraciones, pasemos a examinar la tesis central de la obra de Cohen, la tesis de la primacía de las fuerzas productivas.

La tesis de la primacia afirma que la naturaleza de un conjunto de relaciones de producción se explica por el nivel de desarrollo de las fuerza productivas que dicho conjunto abarca.

La tesis de la primacia está asociada a la tesis del desarrollo. Dichas tesis pueden expresarse de la siguiente manera:

a) Las fuerzas productivas tienden a desarrollarse a lo largo de la historia. (tesis del desarrollo)

b) La naturaleza de las relaciones de producción de una sociedad se explica por el nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas. (tesis de la primacia propiamente dicha) (13)

Lo que afirma la tesis del desarrollo es que la tendencia al desarrollo es intrínseca a la naturaleza de las fuerzas productivas, la tesis no afirma que siempre se desarrollen o que nunca declinen.

La tesis de la primacia afirma que ciertos cambios en las fuerzas productivas hacen que surja un cambio en las relaciones de producción. La tesis no afirma que cualquier cambio en las fuerzas productivas origina un cambio en las relaciones de producción. Tampoco afirma que tengamos un criterio general para saber cuánto tienen que incrementarse las fuerza productivas para que se realice un cambio en las relaciones de producción.

Cohen formula el aspecto dinámico de la dependencia que tienen las relaciones de producción de las fuerzas productivas de la siguiente manera: para cualquier grupo de relaciones de producción hay un grado de desarrollo de las fuerzas productivas abarcadas por dichas relaciones, suficiente para que tenga lugar

un cambio en éstas, y en virtud de la tesis a) este desarrollo tiende a producirse.

Para sostener la tesis del desarrollo, Cohen recurre a un argumento cuyas premisas son dos hechos permanentes acerca de la naturaleza humana y un hecho sobre la situación que los seres humanos enfrentan a lo largo de la historia. Concluye, a partir de estos hechos, que las fuerza productivas tienen una tendencia sistemática al desarrollo. El argumento queda reforzado con un dato histórico: las sociedades difícilmente reemplazan fuerzas productivas superiores por inferiores. (14)

Cohen reconoce que la tesis de la naturaleza humana asombraría y escandalizaría a muchos marxistas, pero piensa que, a pesar de todo es posible sostenerla.

Debido a su importancia creo que es necesario explicar la tesis de la naturaleza humana. (15)

Según esta tesis, es indiscutible que existen hechos perdurables en la naturaleza humana. El hombre es un mamífero dotado de una constitución biológica definida. También tiene un cerebro que le permite transformar su medio ambiente y transformarse a si mismo, por esto es posible inferir algunas características de la sociedad y de la historia a partir de la biología. Según Cohen, así como es importante reconocer que ciertas características de la naturaleza humana cambian con la historia, es importante reconocer que otras permanecen constantes.

La tesis del desarrollo descansa en los siguientes hechos perdurables que se encuentran en los hombres:

- 1) Los hombres son, de alguna manera, racionales.
- 2) Los hombres se encuentran en una situación de escasez.

3) Los hombres poseen una inteligencia de un tipo y de un grado que les permiten mejorar la situación en la que se encuentran. (16)

Estos tres hechos se explican de la siguiente manera: los hombres son seres racionales que saben cómo satisfacer ciertas necesidades, y saben también qué medios son lo más adecuados para satisfacerlas. Por escasez se entiende el hecho de que dadas ciertas necesidades y dado el carácter de la naturaleza externa, los hombres no pueden satisfacerse a menos de que gasten parte de su tiempo y de su energía trabajando. El tercer hecho, el de la inteligencia, se refiere a que los hombres están dispuestos a reflexionar sobre lo que hacen y a buscar mejores maneras de hacer lo que hacen. El conocimiento humano se extiende y en ciertas ocasiones, se extiende con fines productivos.

Cohen considera que aunque el argumento se sostiene, es incompleto por las siguientes razones:

1) El problema material de los hombres tiene prioridad sobre otros problemas humanos, como podrían ser los problemas sociales o culturales.

2) No es evidente que la sociedad lleve a cabo lo que es, para ella, más racional.

Dadas estas razones, es necesario recurrir a un hecho histórico que sirve para completar el argumento: los hombres rara vez reemplazan un grupo de fuerzas productivas por fuerzas inferiores. Puede haber excepciones, por ejemplo casos de catástrofes pero, según Cohen, no tienen consecuencias teóricas.

Una vez que he descrito las tesis de la primacía y del

desarrollo es importante explicar la tesis de las trabas, puesto que es indispensable para entender la tesis tecnológica.

La tesis de las trabas, también se encuentra en el Prefacio y Marx la formula de la siguiente manera:

Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales chocan con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Se abre así una época de revolución social. (17)

Más adelante, en el mismo Prefacio, Marx afirma:

.....ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. (18)

Según Cohen, hay dos maneras incorrectas de interpretar la frase: "ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben en ella". La primera sería convertir la frase en una trivialidad que consistiría en afirmar que, cuando algo está muriendo, no puede lograr nada. La segunda interpretación incorrecta sería pretender que la frase afirma más de lo que en realidad afirma.

Para evitar las interpretaciones incorrectas, Cohen construye la frase de una manera débil y de una fuerte.

La construcción fuerte de la frase implica la idea de que es necesario que exista un nivel de productividad muy alto para que cambien las relaciones de producción. La construcción fuerte sería desmentida por la historia. Cohen pone el ejemplo del

feudalismo francés que en comparación con el inglés no estaba lo suficientemente desarrollado y sin embargo cambió hacia el capitalismo.

La construcción débil implicaría que, por ejemplo, en el caso del feudalismo francés, éste puede no haber desarrollado su máxima capacidad productiva comparándolo con otros feudalismos y sin embargo pudo haberse agotado dentro de su especificidad.

Ahora bien, la frase afirma menos de lo que parece, esto significa que no siempre una estructura económica es reemplazada por otra mejor, la frase admite una regresión, es decir, admite que una sociedad alcance su productividad máxima pero que permanezca encerrada en la forma que la desarrolló.

Lo que sí afirma la frase es que la relación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción no constituyen un "zig-zag dialéctico"; en el orden de la explicación, las fuerzas productivas tiene prioridad. (19)

Para Cohen, cuando se dice que las fuerzas explican el carácter de las relaciones, se dice que explican ciertas características y no todas. Por ejemplo, el molino manual puede explicar por qué una sociedad es feudal, pero no puede explicar por qué los impuestos se pagaban con trabajo y no en especie.

La tesis tecnológica afirma que las fuerzas productivas tienden a desarrollarse, pero no se compromete a decir ni cuál va a ser el grado de desarrollo ni qué tanto van a crecer las fuerzas.

Según Cohen, la tesis tecnológica tiene la ventaja de ser consistente con la tesis del Manifiesto Comunista que afirma que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases.

Las tesis son consistentes puesto que si nos preguntamos por qué la lucha de clases tiene un efecto y no otro, debemos recurrir a la relación que existe entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. Esta relación es la que gobierna la conducta de clase y determina el resultado, a largo plazo, de dicha lucha. Así, la clase social que surge triunfante, en un periodo determinado, es la clase más preparada y más dispuesta a presidir el desarrollo de las fuerzas productivas.

Una vez examinadas las relaciones que existen entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, pasemos a examinar la relación que existe entre estas últimas y la superestructura.

Como vimos anteriormente, según Cohen, la tesis principal del materialismo incluye tres elementos principales: 1) las fuerzas productivas; 2) las relaciones de producción, y, 3) la superestructura.

En la parte anterior del capítulo examiné la relación que existe entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Ahora veremos el análisis de Cohen sobre la relación que existe entre la estructura económica, que es la suma total de las relaciones de producción, y la superestructura. (20)

Cohen se enfrenta a lo que él llama el problema de la legalidad. Este problema ha sido planteado por John Plamenatz (21), y consiste en afirmar que la pretensión marxista de explicar las relaciones superestructurales por las relaciones de producción es falsa, ya que las relaciones de producción al

ser relaciones de propiedad son legales. Por esta razón, las relaciones de producción no pueden examinarse separadamente de y con pretensiones explicativas de las relaciones legales.

El problema de la legalidad consiste en que las cuatro proposiciones siguientes generan una contradicción lógica, sin embargo las tres primeras parecen ser afirmadas por la teoría marxista y la cuarta parece ser verdadera, ya que la propiedad generalmente está abalada por la ley.

1) La estructura económica es la suma total de las relaciones de producción.

2) Las relaciones de producción son relaciones de propiedad.

3) La estructura económica es (explicativa y por lo tanto) distinta de la estructura legal.

4) La propiedad es una relación legal.

Según Cohen, la solución al problema de la legalidad consiste en reinterpretar la proposición 2), interpretando "propiedad" como un término que denota, no una relación legal de propiedad, sino una relación de poder de facto. Para lograr esto, Cohen intenta: 1) formular una interpretación no legal de los términos legales en la caracterización que hizo Marx de las relaciones de producción de tal manera que se puedan, por ejemplo, interpretar la propiedad como una relación no legal; 2) representar coherentemente las relaciones de propiedad como si fuesen distintas y como si fuesen explicadas por las relaciones de producción.

Cohen procede de la siguiente manera para encontrar una solución al problema. Primero describe la propiedad como un asunto de "disfrutar un derecho". Para cada derecho de propiedad

se formulará lo que se llama un poder correspondiente. Después, describe las relaciones de producción que corresponden a las relaciones de propiedad. Finalmente demuestra cómo las relaciones de producción, así identificadas, pueden ser presentadas como capaces de explicar las relaciones de propiedad.

El primer paso fué dado por Marx al usar los términos "propiedad", "poseer", etc., al caracterizar las relaciones de propiedad. Según Cohen, el concepto difícil para caracterizar la estructura económica es el concepto de "derecho". Para él es posible transformar la frase "el derecho a q" por una frase que denote un poder si cambiamos la palabra derecho por la palabra poder. Podemos decir, entonces, que la palabra "poder" en la nueva frase denota un poder que corresponde al derecho denotado en la frase original. Si x tiene un poder p y el poder p corresponde al derecho d , podemos decir, en términos generales, que el contenido del poder de x es el mismo que el contenido del derecho de d , pero no podemos inferir que si se tiene el poder p , se tiene también el derecho d . La posesión de poderes no implica la posesión de los derechos correspondientes. Solo la posesión de un poder legítimo implica la posesión del derecho al cuál corresponde y sólo la posesión del derecho efectivo implica la posesión de un poder correspondiente.

La palabra poder se usa de la siguiente manera: un hombre tiene el poder de Q , si y sólo si puede Q , en donde "poder" no es un concepto normativo. Poder es un concepto normativo cuando decimos, por ejemplo, el no puede Q (robar) aun cuando lo haga. Cuando el concepto poder no es normativo, la frase "está haciendo

Q" implica que "puede hacer Q".

Cohen aclara que los conceptos de grados de poder y de grados de derechos efectivos, son conceptos elásticos, tal como se verá más adelante, y él piensa que la elasticidad conceptual no es lo mismo que la obscuridad.

El siguiente paso que da es enlistar algunos poderes que son pertinentes para la descripción de las estructuras económicas junto con los derechos que les corresponden.

1.-Derecho de usar los medios de producción (o la fuerza de trabajo)	poder de usar los medios de producción (o la fuerza de trabajo)
2.-Derecho de retener los medios de producción (o la fuerza de trabajo)	poder de retener los medios de producción (o la fuerza de trabajo)
3.-Derecho de evitar que otros usen los medios de producción (o la fuerza de trabajo)	poder de evitar que otros usen los medios de producción (o la fuerza de trabajo)
4.-Derecho de enajenar los medios de producción (o la fuerza de trabajo)	poder de enajenar los medios de producción (o la fuerza de trabajo)

Cohen advierte que la correspondencia número 4 introduce un problema, ya que la descripción del poder contiene el término legal "enajenar". El remedio para solucionar el problema es situar los derechos que se encuentran en el concepto de enajenación y continuar la traducción como sigue: enajenar es acordar para que otro tenga derechos sobre un objeto que ahora tengo yo. El derecho de enajenar es el derecho de establecer un acuerdo para que otro tenga derecho sobre algo que ahora tengo el derecho yo, es el poder de acordar para que otro tenga poderes sobre un objeto del que inicialmente yo tenía poder.

Ahora bien, según Cohen, un derecho puede tener más de un poder correspondiente, y de acuerdo con la definición de "poder correspondiente", (22) el siguiente argumento es inválido:

El poder q corresponde al derecho d
El poder q corresponde al derecho s
El derecho d es igual al derecho s
entonces El poder p es igual al poder q

Los poderes que tienen términos legales en sus descripciones son poderes propiamente, pero son distintos de aquellos cuya descripción está libre de términos legales. Para Cohen, los poderes que forman parte de la estructura económica son aquellos poderes de propiedad que son legales, es decir, son poderes que pueden ejercerse aun cuando no hay una instancia legal que los legitime.

Cohen intenta quitar los términos legales de las relaciones de producción. Las relaciones de producción pueden construirse como "rechtsfrei", como correspondientes a las relaciones de producción del mismo modo en el que los poderes corresponden a los derechos. Esto es posible si la caracterización de las relaciones de producción "rechtsfrei" no altera las afirmaciones que hizo Marx sobre las relaciones de producción usando términos legales, por ejemplo, las que distinguen entre el esclavo típico y el proletario típico. Marx los diferenció señalando que, mientras que el proletario es propietario de su fuerza de trabajo, el esclavo no. Esto puede traducirse de la siguiente manera: el proletario tiene el poder de retirar su fuerza de trabajo, el esclavo no.

Cohen se enfrenta a dos objeciones: (23)

1.- Algún crítico familiarizado con el pensamiento de Engels puede quejarse por el cambio que se hizo de una concepción legal de las relaciones de producción, a una concepción de "la teoría de la fuerza". Engels, probablemente con la aprobación de Marx, en el Anti-Dühring condenó esta posición. La respuesta de Cohen es que la queja está mal dirigida ya que su concepción de las relaciones de producción no estipula cómo se obtienen los poderes que están en ellas. El programa de conversión de Cohen se refiere a lo que son las relaciones de producción, no a lo que las mantiene. Por otra parte, lo que las mantiene puede ser la fuerza, pero también la ley y la ideología.

2.- La segunda objeción se refiere a la fidelidad al pensamiento de Marx, ya que él describió las relaciones de producción usando los términos legales. La respuesta de Cohen es que probablemente Marx no tenía una teoría alternativa y le convenía más, aunque conceptualmente sea más oscuro, usar los términos legales. (24) Según Cohen, Marx utilizó términos legales en un sentido no legal.

Para Cohen, algunas veces las relaciones de producción se establecen sin sanción legal aunque la adquieran posteriormente. Por ejemplo, un ejército puede conquistar una tierra y obligar a que los campesinos establezcan ciertas relaciones de producción por medio de decisiones que no están legisladas o que no tienen un soporte legal. Una vez que las relaciones se han establecido podrán adquirir el apoyo de una autoridad legal. Estos periodos muestran la distinción que existe entre las relaciones de producción y las de propiedad que típica -pero no necesariamente- las acompañan.

Una vez que se acepta la descripción "rechtsfrei" de las relaciones de producción es necesario demostrar como las relaciones de producción así descritas pueden explicar las relaciones de propiedad legales.

La tesis general explicativa es que ciertas relaciones de propiedad tienen el carácter que tienen debido a las relaciones de producción que esas relaciones de propiedad respaldan. Así pues, las relaciones de propiedad cambian para facilitar o para ratificar los cambios en las relaciones de producción. Algunas veces, el cambio económico precede al cambio legal, algunas veces es al revés, y otras veces el cambio es simultáneo. Pero en todos los casos, y esta es la tesis del materialismo histórico, las relaciones de propiedad cambian para ayudar a las relaciones de producción (que a su vez reflejan el desarrollo de las fuerzas productivas).

Hay cuatro casos que ilustran esta situación.

1.- En el tiempo t las circunstancias favorecen la formación de las relaciones de producción prohibidas por las leyes existentes. Si las leyes son obedecidas, éstas serán trabas de las fuerzas productivas, por ello éstas se rompen entre t y $t+n$. En el tiempo $t+n$, la ley cambia restaurándose así la correspondencia entre las relaciones de propiedad y las relaciones de producción.

2.- Como en el caso 1, las condiciones favorecen la organización de las relaciones de producción desafiantes. Pero en este caso, la ley es demasiado fuerte para permitir la formación de relaciones de producción que las desafien. La ley es la que

cambia tarde o temprano para que se establezcan las relaciones de producción nuevas.

3.- En los casos 1 y 2, las relaciones de producción nuevas son ilegales hasta que la ley cambia. En el caso 3, las relaciones de producción nuevas no violan ninguna ley, porque ninguna ley las prohíbe. De todas maneras se necesitan leyes nuevas para que el cambio económico sea más seguro.

4.- En los casos 1, 2, y 3 la ley cambia en un caso o en otro. En el caso 4 las relaciones de propiedad cambian aunque no cambie la ley.

Según Cohen si bien los casos en la historia se mezclan, es posible citar ejemplos en los que domina un caso u otro. (25)

El siguiente paso que da Cohen, es explicar la idea de que las bases necesitan a la superestructura. Su punto es que, así como las relaciones de producción se explican funcionalmente por el desarrollo de las fuerzas productivas, las relaciones de propiedad legal se explican funcionalmente por las relaciones de producción. Las estructuras legales surgen y caen si promueven o frustran las formas económicas favorecidas por las fuerzas productivas. Las relaciones de propiedad tienen el carácter que tienen porque las relaciones de producción así lo requieren.

Cohen enfrenta una dificultad, ya que si las relaciones de producción requieren de la expresión legal para lograr una estabilidad, esto significa que el fundamento requiere de la superestructura. Esta idea parece que viola la metáfora arquitectónica, ya que los fundamentos normalmente no requieren de la superestructura para ser estables. El problema se plantea de la siguiente manera: en una sociedad legal, los poderes

económicos corresponden a los derechos que se tienen sobre las fuerzas productivas, entonces surge la siguiente cuestión: ¿se tienen los derechos porque se tienen los poderes o se tienen los poderes porque se tienen los derechos?. La respuesta de Cohen es que la tesis del materialismo histórico consiste en afirmar que alguien tiene un derecho porque éste pertenece a una estructura de derechos que se obtienen porque esa estructura asegura una estructura correspondiente de poderes. El contenido del sistema legal se obtiene por su función, que es ayudar al sostenimiento de una economía particular. Así, los hombres obtienen sus poderes de sus derechos, por ejemplo, un hombre tiene el poder de mandar sobre otro hombre por el derecho que le da un contrato, pero esto se debe a que, según el materialismo histórico, el derecho de mandar se explica por el poder que ciertas relaciones de producción le dan al que manda.

Cohen nos recuerda un párrafo del Prefacio en donde Marx afirma: "en un cierto estadio de desarrollo, las fuerza productivas materiales de la sociedad entran en conflicto con las relaciones de producción existentes -lo que es una expresión legal de ellas- con las relaciones de propiedad en las cuales han estado trabajando". (26) Es posible decir, afirma Cohen, que cuando las fuerzas productivas entran en conflicto con las relaciones de propiedad es porque las fuerzas tienen conflictos con las relaciones de producción que esas relaciones de propiedad formulan y protegen. La solución a esto es, ya sea que cambien las relaciones de producción violando la ley, o que haya un cambio en la ley que permita el cambio en las relaciones de

producción. La historia está llena de soluciones de ambos tipos.

Cohen afirma que la explicación de los derechos y de los poderes que hizo al principio es deliberadamente simple. La simplicidad mayor radica en el tratamiento de los derechos de propiedad como derechos de hacer algo. Por ejemplo, un terrateniente tiene el derecho de usar su tierra que es un derecho de hacer algo, pero también tiene el derecho de que nadie más la use, y este derecho, a diferencia del primero, no es un derecho de hacer algo. El derecho de hacer algo, por ejemplo usar la tierra para su cultivo no es idéntico al derecho de otra persona de no usar esa misma tierra. Por lo general, si x tiene el derecho de que y no use su tierra, también tendrá el derecho de impedir que y use su tierra. Pero éste es un derecho adicional, que se deriva del primero y no es idéntico a él. En cambio, el derecho de x de que y no use su tierra -derecho que tiene frente a y- es idéntico al deber de y -hacia x- de no usar la tierra de x.

Ahora bien, ¿qué poder concuerda con el derecho de x de que y no use su tierra?. La respuesta no es: el poder de x de que y no use su tierra, ya que esta frase carece de sentido pues un poder es siempre un poder de hacer algo. Pero dada la identidad del derecho de x de que y no use su tierra con el deber de y de no usar la tierra de x, podemos decir que lo que concuerda con el derecho de x es la falta de poder de y de usar la tierra de x. La falta de poder de y es de facto análoga al derecho de x. Algunas veces, el derecho de un hombre corresponde a la incapacidad de otro hombre y no a su propia capacidad. Hablando en términos generales, nos dice Cohen, tenemos que reconocer

deberes de Q como no menos básicos que los derechos de Q dentro de una estructura legal. Y, en la estructura económica correspondiente tenemos que poner no sólo los poderes o las capacidades, sino también las incapacidades y las restricciones.

En la sección inicial tampoco se habló de la variación de grado que tienen los poderes. La tesis de Cohen es la siguiente: consideremos una persona A y un derecho d, ya sea que A tenga o no tenga d. Es falso que lo tenga en uno u otro grado. Y si tanto A como B tienen el derecho d, ninguno de los dos tiene más que el otro. La posesión de un derecho no varía de grado. Según Cohen lo que sucede es que un derecho puede ser divisible en partes, es decir, una persona puede tener una parte de él y no otra. Para poner un ejemplo fácil de comprender, el derecho de un hombre a tocar la trompeta en su casa a cualquier hora durante todo el tiempo que quiera, se divide en su derecho a tocar entre las 9 y las 10 de la mañana, su derecho a tocarla entre las 10 y las 11, etc., y el derecho se subdivide tanto como el tiempo. Otra persona que toque la trompeta, sujeto a un horario más estricto, tendrá partes de estos derechos, pero no otros. El primer hombre tiene más partes del derecho a tocar la trompeta, pero no tiene el derecho en grado mayor. Pienso que lo que Cohen quiere decir es que el derecho que tiene las personas de hacer algo no cambia en grado, lo que cambian son las circunstancias para ejercer ese derecho.

Ahora bien, el caso de los poderes es distinto, ya que estos sí varían en grado. Por ejemplo, tanto Juan como Pedro pueden ir a Cuernavaca, pero Juan puede ir con más facilidad que Pedro.

El poder de Juan es mayor porque, a diferencia de Pedro tiene coche y Pedro no puede pagar el boleto del autobús. Del mismo modo los trabajadores asalariados tienen el derecho de retirar su fuerza de trabajo. También tienen, de algún modo, el poder de hacerlo. Pero el poder de hacerlo depende de cada trabajador y también depende de la situación en la que se encuentran los trabajadores en las etapas históricas del capitalismo.

Los poderes varían de grado en varias dimensiones de las cuales, según Cohen, dos son relevantes para la discusión. Lo importante es señalar que el poder de Q de una persona (que es capaz de Q) depende del grado de dificultad que tenga para Q y de que tan costoso sea para él Q. (27) Esta afirmación sirve a Cohen para objetar la tesis de que en una sociedad capitalista cada trabajador puede ser un jefe. Esto según él, es falso. Aunque algunos trabajadores puedan serlo no lo logran ya que la dificultad y el costo son enormes. Es compatible el hecho de que X puede ser un jefe con el hecho de que es extremadamente difícil que lo sea. Según Cohen, la consistencia lógica recibe poco énfasis en la ideología pro-capitalista.

El proletariado, supuestamente tiene el derecho legal de rehusarse a trabajar para un capitalista o incluso tiene el derecho de rehusarse a trabajar para cualquier capitalista. Pero no tiene un poder que corresponde al segundo derecho -el de no trabajar para ningún capitalista- ya que está forzado, so pena de morir de hambre, a trabajar para algún miembro de la clase capitalista. Es decir, el propietario está de facto aunque no de de jure, en la misma situación que el esclavo.

Es necesario, continúa Cohen, distinguir entre el poder de

un proletario actuando solo y su poder, como miembro de un grupo (o de una clase), de actuar colectivamente. También es necesario distinguir entre el poder que tiene el trabajador dentro del capitalismo y el poder que tiene de escapar del capitalismo. Actualmente, el poder de huelga que tienen los trabajadores es un poder de facto. (28) Pueden retirar su fuerza de trabajo sin ofrecerla a otros capitalistas.

Existe otra restricción al poder de los trabajadores. Es un hecho que algunos trabajadores pueden convertirse en capitalistas, aun cuando esto no sea fácil. Pero si bien, esa posibilidad está abierta a varios proletarios en grados diferentes, lo está "sensu diviso", pero no lo está a la clase como un todo es decir, "sensu compositio". La emancipación colectiva, según Cohen, no se da por una serie de éxitos individuales, sino colectivamente por el ejercicio del poder de clase.

Lo que he hecho en este capítulo es describir, de la manera más fidedigna posible, la reconstrucción que hace Cohen del materialismo histórico. Desde luego estoy consciente de que hay muchos puntos problemáticos, por ejemplo, si es posible quitarle a las fuerzas productivas su carácter económico, o si es convincente la traducción que hace Cohen de los derechos legales de los poderes económicos. Sin embargo lo que me interesa es resaltar los problemas que surgen con la reconstrucción que hace Cohen del materialismo histórico como una teoría que proporciona explicaciones funcionales. Es preciso recordar que las tres variables que entran en la explicación son: a) las fuerzas

productivas; b) las relaciones de producción, y, c) la superestructura. A continuación veremos, primero, como éstas se reconstruyen "funcionalmente" y más tarde mencionaré algunos problemas que surgen con esta reconstrucción.

Según Cohen, el materialismo histórico trata de explicar por qué se han dado y se darán ciertos cambios en la historia. Estos cambios se llevan a cabo de una manera endógena, es decir, por la dinámica interna de la sociedad. Lo que dicha teoría trata de explicar es cómo se relacionan los elementos que entran en juego para que se den tanto los procesos de cambio como los procesos de estabilización.

Como vimos anteriormente para Cohen lo que se llama la teoría general del materialismo histórico fué expresada por Marx más claramente, aunque no exclusivamente, en el Prefacio.

Recordemos el párrafo del Prefacio en donde se encuentran las tesis de la teoría:

En la producción social de su vida, los hombres entran en relaciones definidas que son indispensables e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un estadio definido del crecimiento de sus fuerzas productivas materiales. La suma total de esas relaciones constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real de la que surgen la superestructura política y legal. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales chocan con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Se abre así una época de revolución social. (29)

Las conexiones explicativas entre las tres variables -fuerzas

productivas, relaciones de producción y superestructura- ha dado origen al llamado "acertijo central del marxismo" que Van Parijs ha expresado de la siguiente manera:(30) ¿cómo es posible afirmar que hay una primacía causal de las fuerzas productivas sobre las relaciones de producción y reconocer, al mismo tiempo, que el desarrollo de las fuerzas productivas depende causalmente de la forma que toman las relaciones de producción? y, ¿cómo es posible afirmar la subordinación de la superestructura respecto de la base económica y conceder, al mismo tiempo, que esta está controlada de alguna manera por aquélla?.

La tesis central del libro de Cohen mencionada anteriormente (31) es que el acertijo puede ser resuelto si reconstruimos las explicaciones centrales del materialismo histórico como explicaciones funcionales.

Cohen en un artículo titulado "Functional Explanation: Replay to Elster" (32) afirma que las tesis centrales de materialismo histórico son las siguientes:

1.- el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en una sociedad explica su estructura económica, y

2.- la estructura económica explica la superestructura.

Según Cohen 1 y 2 son explicaciones funcionales porque no ve otra manera de que puedan reconciliarse con otras dos tesis marxistas:

3.- La estructura económica de una sociedad es responsable del desarrollo de sus fuerzas productivas, y

4.- la superestructura de una sociedad es responsable de la estabilidad de su estructura económica.

3 y 4 implican que la estructura económica tiene la función

de desarrollar las fuerzas productivas y la superestructura tiene la función de estabilizar la estructura económica.

Según Cohen, estas tesis por si mismas no implican que la estructura económica y la superestructura son explicadas por las funciones que llevan a cabo, ya que puede ser que x sea funcional para y aun cuando sea falso que x existe porque es funcional para y . Sin embargo las proposiciones 3 y 4 junto con las proposiciones 1 y 2 nos obligan a tratar al materialismo histórico como un caso de explicación funcional, porque concilia la tesis del desarrollo de una sociedad por el nivel de desarrollo de sus fuerzas productiva con la tesis de que la estructura económica de la sociedad es responsable del desarrollo de las fuerzas productivas.

Afirma Cohen que este tratamiento preserva la consistencia entre la primacía explicativa de las fuerzas productivas es decir, que el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas explica la naturaleza de su estructura económica, y explica el control masivo de la última sobre las primeras, o entre la primacía explicativa de la estructura económica sobre la superestructura y la regulación de esta última sobre la primera.(33)

Antes de continuar desarrollando la posición de Cohen sobre el carácter explicativo funcional del materialismo histórico recordemos los puntos principales analizados en el capítulo III.

La explicación funcional, en términos generales, es una explicación en la que un suceso, o cualquier cosa que pueda tener un efecto se explica en términos de sus efectos. Si yo afirmo que "los miembros de la tribu Hopi llevan a cabo la danza de la

lluvia porque dicha danza sostiene la cohesión social del grupo", lo que afirmo es que la danza de la lluvia ocurrió porque su ocurrencia causaría la cohesión social, o más bien que, la danza de la lluvia ocurrió porque la situación era tal, que un suceso del tipo "danza de la lluvia" causaría un suceso del tipo "cohesión del grupo".

La diferencia entre las explicaciones causales "comunes y corrientes" y las causales "de un cierto tipo" como las funcionales, radica en que, mientras en las primeras mencionamos una o más características relevantes que contribuyen a la explicación de lo que es explicado, en las últimas, afirmamos que ciertos hechos disposicionales son una característica causalmente relevante. (34)

Como vimos en el capítulo anterior, la estructura de las proposiciones funcionales es la misma que la de las proposiciones de consecuencia, su diferencia radica en el aspecto material de la explicación que, en el caso de las explicaciones funcionales está dado por las presuposiciones teóricas que provienen de nuestras concepciones de las especies, de las unidades económicas y de las sociedades.

Según Cohen, la confirmación de las explicaciones y de las leyes de consecuencia no ofrece ningún problema especial. La premisa de ley se confirma por instancias que satisfacen tanto a su antecedente mayor como a su consecuente, y se disconfirman por instancias que sólo satisfacen al antecedente mayor. Respecto a la confirmación puede surgir un problema, desde el momento que el antecedente mayor atribuye una propiedad disposicional puede ser difícil afirmar si este se afirma o no. La afirmación del

antecedente tiene que enfrentar el problema de los contrafácticos.

Un ejemplo ilustra la posición de Cohen al respecto. (35) Supongamos que deseamos comprobar la afirmación de que la escala media de producción en la industria del calzado se ha ampliado a causa de las economías que llevan consigo una gran escala en esta industria. Podríamos saber, con respecto a la industria de la confección, que si ésta ampliara la escala de su producción, se obtendría como resultado ciertas economías. Supongamos que en el caso de la industria de la confección se satisface el antecedente mayor de este enunciado de ley de consecuencia, esta confirmación corroboraría la afirmación con respecto a la industria del calzado. A partir de los dos casos podríamos establecer una generalización: "siempre que una ampliación de la escala conduce a economías, ocurre una ampliación de la escala". Es posible predecir la satisfacción del consecuente mayor en el caso de la industria de la confección, siendo el destino de la predicción una comprobación de la ley planteada como hipótesis. Ahora bien, si la predicción de que la escala va a ampliarse se falsifica, el enunciado de ley podría ser modificado. El contraejemplo puede llevarnos a añadir un coyunto al antecedente mayor que afirme por ejemplo, que es necesaria la existencia de fondos adecuados para financiar la ampliación de la escala.

Es de suma importancia, afirma Cohen, especialmente con respecto a ciertas afirmaciones explicativas funcionales marxistas, notar que una explicación de consecuencia, que sea funcional, puede ser confirmada sin que exista una teoría sobre

el modo en que la propiedad disposicional figura en la explicación de lo que ésta explica. Recordemos que para Cohen la estructura de las explicaciones funcionales y las de consecuencia es la misma, lo que cambia es que en la primeras está implícita la idea de que las especies, las sociedades y las unidades económicas avanzan y se mantienen por sí mismas. (36)

Cohen explica esta afirmación en el capítulo X de su libro. Su tesis fundamental es que Marx en el Prefacio recurre a varias expresiones explicativas. Marx afirma que: las relaciones de producción corresponden a las fuerzas productivas; la superestructura surge del fundamento real; el proceso vital intelectual, político y social, está condicionado por el modo de producción de la vida material; la conciencia está determinada por el ser social. (37)

En cada uno de estos casos Marx afirma dos "items" siendo el primero explicado por el segundo. Si bien Marx nunca dijo a qué clase de explicación se refiere, según Cohen esas tesis adquieren una coherencia si se les considera como explicaciones funcionales.

Para Cohen, como vimos al principio, si construimos las explicaciones de Marx como funcionales se logra la compatibilidad entre el poder causal del fenómeno explicado y su status secundario en el orden explicativo. De esta manera, afirmar que la estructura económica corresponde al nivel alcanzado por las fuerzas productivas significa: la estructura provee un campo máximo para que las fuerzas se usen y se desarrollen fructíferamente y se obtienen porque provee ese campo.

Afirmar que el ser determina la conciencia significa: el

carácter de las ideas principales de una sociedad se explica por su propensión en virtud de su carácter de sostener la estructura de los roles económicos requeridos por las fuerzas productivas.

Cohen defiende su tesis enfrentándose a ciertas objeciones y empieza su argumentación con una explicación funcional simple. (38)

En ciertas industria medianas, en un periodo de tiempo, se da un incremento marcado por la producción de unidades; los talleres pequeños se reemplazan por fábricas más grandes. La escala más amplia reduce el costo de la producción de un determinado volumen de salida. Este hecho genera economías de escala. Si observamos que la escala crece, en el momento en que el crecimiento de la escala tiene ese efecto y no en otro momento, entonces hay una hipótesis explicativa plausible de que la escala crece porque hace que surjan ciertas economías.

Para Cohen las explicaciones funcionales sólidas se aplican al desarrollo de las especies biológicas. Su punto es que, por ejemplo, sabemos que x es funcional para y , donde x es una característica o un rasgo e y es un organismo, porque la teoría de la selección natural nos lo explica. Esta teoría implica que las plantas y los animales tienen un equipo útil que les ha permitido vivir y reproducirse.

Cohen ejemplifica su idea recurriendo a los casos de Lamarck y de Darwin. Según él, Lamarck tenía una creencia justificada de que las características de los organismos estaban en ellos porque les eran útiles, aun cuando sus creencias acerca los mecanismos,

por los que se presentaban dichas características, eran un tanto fantasiosas. En cambio Darwin, por medio de la teoría de la evolución, explicó por qué las especies presentan una característica útil.

El caso de Lamarck podría aplicarse al ejemplo mencionado anteriormente. Es posible proponer una explicación antes de saber cómo la ampliación de las escalas que provoca economías explica la escala amplia. Es posible saber que "algo" opera en favor de la ampliación de la escala por la efectividad de sus costos sin saber cómo se logra. Podemos desconocer que el incremento fue buscado deliberadamente por los empresarios, o podemos desconocer que se debió a una variación económica análoga a las variaciones propias de la selección natural. Una vez que hayamos aceptado la explicación por las consecuencias podríamos hacer las siguientes elaboraciones:

1.- Es posible suponer que las personas encargadas de tomar las decisiones en la industria saben que un incremento en la escala lleva a economías y este hecho hace que se amplíen las unidades productivas independientemente del grado de conciencia que se tenga sobre el hecho funcional. El hecho funcional tiene un papel explicativo porque da cuenta de la formación de la creencia (correcta) de que un incremento en la escala puede ser benéfico; la creencia y el deseo de beneficios son las causas próximas de la expansión. Esta es una elaboración propositiva (o intencional) de la explicación funcional. En esta elaboración ni se afirma ni se niega que las industrias funcionan en un medio ambiente competitivo.

2.- Es posible hacer una elaboración en base a una economía

competitiva. Puede darse el caso de que una industria funcione más eficientemente en una economía ampliada, pero los administradores ignoren este hecho. Si la escala se amplía no es porque alguien busque las prometidas economías de escala. Algunas firmas pueden incrementar las unidades productivas por el prestigio de la firma o porque ese movimiento reduce las tensiones que surgen entre los administradores. Es posible que no exista intención alguna de incrementar la escala pero ciertas firmas siguen una tendencia que va en esa dirección. Entonces no podríamos decir que la escala de una empresa determinada ha crecido a causa de las economías asociadas. Pero el hecho funcional podría seguir explicando un cambio con el tiempo en el perfil de la escala de la industria, si sólo aquellas empresas que hubieran crecido (por las razones que fuera) hubieran tenido éxito, por el hecho de haber crecido, frente a la competencia. La competencia selecciona las firmas cuya práctica es eficiente, independientemente de lo que motivó dicha práctica. Esta es una elaboración "darwineana" de las explicaciones funcionales y estos son sus principales elementos: variación aleatoria (en las escalas de producción); escasez (en virtud de la demanda efectiva finita); selección (en el mercado de aquellas variantes que, por azar, tienen una estructura superior).

3.- Es posible proponer una elaboración que Cohen llama "lamarckiana". En la teoría biológica "lamarckiana", a diferencia de la de Darwin, la especie evoluciona en virtud de los cambios que se producen en los organismos, que adquieren más características adaptativas y las transmiten a sus descendientes.

Un órgano que no es muy adaptativo en un medio ambiente se vuelve más adaptativo como resultado de la lucha por usarlo en ese medio. Esta elaboración no es propositiva o intencional porque en el organismo no existe una intención de alterar su dotación; la alteración resulta de un uso cuya finalidad no es la alteración. Tampoco se trata de una elaboración darwineana. Las variaciones iniciales que se preservan no se dan por un azar relativo a lo que el medio ambiente requiere y no es necesario que exista una presión competitiva en el organismo. (39)

Pasa Cohen a mostrar como se explican funcionalmente ciertas tesis marxista. En seguida me referiré a dos de ellas: la generación y la propagación de la ideología y la adaptación de la estructura económica a las fuerzas productivas. (40)

La tesis de Cohen es que frecuentemente cuando los marxistas dan explicaciones funcionales de los fenómenos ideológicos y superestructurales, se les acusa de exponer una teoría de la historia llamada de la "conspiración". Por ejemplo, hay afirmaciones como: "el hecho de que los comentaristas de izquierda tienen poco espacio en los periódicos no es accidental".

Al respecto Cohen señala dos cosas:

Primero, el marxista puede ser criticado por imaginar que una élite ejerce un control estricto sobre los periódicos, y a veces, trata de adelantarse a esta respuesta rechazando toda afirmación de conspiración. Pero con demasiada frecuencia lo que no dice, es de qué otro modo se explican fenómenos como el mencionado, por las funciones que cumplen. De esta manera, la discusión sobre una elaboración no propositiva de las

afirmaciones funcionales sugiere una manera de llenar lagunas.

Segundo, algunos marxistas son demasiado sensitivos respecto al cargo de percibir conspiraciones. Cohen afirma que hay más designios colectivos en la historia de lo que permite un rechazo inflexible de la teoría de la "conspiración", y hay más lugar para una elaboración propositiva de las tesis funcionales marxistas de lo que la posición de rechazo reconoce. Así, si las ideologías surgen para fijar ciertos propósitos a los que sirven; un esfuerzo concertado y elaborado para mantener y proteger la ideología existente es frecuente.

Ahora bien, para explicar cómo se forma una ideología Marx echa mano de un mecanismo darwineano. Piensa que los sistemas de pensamiento se producen con una relativa independencia de las imposiciones sociales, pero que persisten y adquieren una existencia social por un proceso de filtración que permite la selección de los sistemas que se adaptan para realizar un servicio ideológico. Sin embargo, también a veces Marx sugiere una interpretación lamarckiana. En la teoría de Lamarck, la dotación de un organismo es bastante plástica ya que cambia bajo la presión del medio ambiente cuando es sometida a un nuevo uso. Dada la delicadeza de las construcciones intelectuales, las ideas disfrutan de una plasticidad en parte similar: un cambio de acento, una deducción incorrecta pueden cambiar la importancia del conjunto. Estas posibilidades lamarckianas son insinuadas por Marx en el análisis que hace sobre los distintos usos del cristianismo y sobre las enseñanzas del liberalismo que varían en el tiempo y en el espacio. (41)

Otra ilustración marxista se encuentra en la tesis de la primacía de las fuerzas productivas. Recordemos que la tesis sostiene que las transformaciones de la estructura económica son respuestas al desarrollo que se da en el seno de las fuerzas productivas. Las relaciones de producción reflejan el carácter de las fuerzas productivas; dicho carácter hace que ciertas fuerzas productivas sean propicias para su desarrollo posterior. La tesis incluye la lucha de clases como el medio mejor por el que las fuerzas se afirman sobre las relaciones. Estas ideas constituyen una elaboración preliminar de las explicaciones funcionales de las formas económicas. Las clases siempre se enfrentan entre sí y la clase que prevalece es aquella que tiene los mejores medios para satisfacer las demandas de la producción. La pregunta que surge es la siguiente: ¿cómo asegura la dominación de una clase determinada el hecho de que con ella prosperaría la producción?. La respuesta consiste en afirmar que hay un interés general para que se obtenga una producción que sea estable y que se incremente, así, la clase que está en mejores condiciones de garantizar una producción tal, obtendrá el apoyo de otras clases de la sociedad. Las clases que no son aptas para garantizar una producción pierden la confianza requerida para lograr una hegemonía política y pueden ser desplazadas.

Con la formación gradual del capitalismo, la capacidad de la clase nueva para administrar la producción se expresa mediante unas formas sociales nuevas. Estas formas sociales son más efectivas que las antiguas. Así los elementos propositivos y competitivos se mezclan cuando surgen los primeros brotes del capitalismo e invaden las sociedades feudales que los restringen,

y los apoyos ideológicos y superestructurales del viejo orden pierden su autoridad.

La tesis sustantiva de Cohen es que la reconstrucción funcional del materialismo histórico es explicativa aun cuando todavía no se haya encontrado una teoría, similar a la de Darwin, que muestre por qué los cambios se dieron como se dieron. En este sentido, según él, el materialismo histórico se encuentra en una etapa similar a la de la biología en tiempos de Lamarck, es decir nos da una respuesta no satisfactoria de por qué los cambios se dieron como se dieron. (42)

En la posición de Cohen hay algunas dificultades que señalaré: la primera se refiere al carácter explicativo de las proposiciones de función si no hay un mecanismo que nos explique por qué los cambios se dieron como se dieron. En varios escritos posteriores a la publicación de su libro Karl Marx' s Theory of History a Defence ha insistido que un ítem B explica funcionalmente a un ítem A aun cuando uno no pueda sugerir el mecanismo, es decir, la historia causal que nos revele cómo B explica A. Su tesis es que en lugar de proporcionar el mecanismo, podemos recurrir a una serie de ellos en los que, siempre que A fuese funcional para B, A surgiría. (43)

Respecto a la comparación entre las explicaciones dadas por Darwin y por Lamarck afirma lo siguiente:

1) Hay dos creencias explicativas funcionales pre-darwineanas que deben ser consideradas, que las especies tienen las características que tienen porque son ecológicamente adaptativas, y segundo, que las especies tienen las características que tienen

porque de alguna manera se adaptan e incrementan su nivel reproductivo.

2.- El problema de los biólogos pre-Darwineanos fué el de poder recoger suficiente evidencia acerca de cómo las especies se adaptan y pueden incrementar su nivel reproductivo.

3.- Darwin encontró las evidencias necesarias para explicar cómo las especies se adaptan e incrementan su nivel de reproducción. La selección natural de ciertas características adquiridas por la variación aleatoria es lo que permite que ciertas especies "ganen" la competencia, y sobrevivan. Ahora bien, que Darwin haya encontrado este mecanismo y Lamarck no, no significa que el último no tuviera una creencia justificada para afirmar que las especies incrementan su nivel de reproducción. (44)

De igual manera si afirmamos que los Hopi bailan la danza de la lluvia porque la danza incrementa la cohesión del grupo, podemos recurrir a varios mecanismos alternativos que nos expliquen por qué la danza de la lluvia incrementa la cohesión del grupo y más tarde descubrir cuál de ellos eran los mecanismos relevantes para la explicación. Lo importante para Cohen es el hecho de explicar que, dadas ciertas circunstancias, podemos afirmar que si los Hopi bailaran la danza de la lluvia, la cohesión del grupo se incrementaría, independientemente de que sepamos por qué esto sucede.

Me parece que la posición de Cohen acerca de las explicaciones funcionales es débil por dos razones. La primera razón consiste en pensar que si pudiésemos recurrir a varios mecanismos para tratar de explicar por qué si un ítem A es funcional para uno B, se dará el ítem A, necesitaríamos un

criterio para distinguir cuál de ellos es el adecuado para la explicación. Me parece que la crítica de Hempel a las explicaciones funcionales, si no se propone algún mecanismo, sigue siendo válida. Recordemos que la crítica de Hempel a las explicaciones funcionales consistía en afirmar que cuando nos damos cuenta que un ítem cumple una función, afirmamos que está ahí porque cumple esa función, y no nos damos cuenta que puede existir otro ítem que también cumpla la función asignada al primero; este es el problema de los equivalentes funcionales. Me parece que este problema se elimina si sabemos, por ejemplo, por qué la danza de la lluvia y no otra cosa refuerza la cohesión del grupo. De la misma manera fué importante saber por qué la selección natural es el mecanismo que explica la sobrevivencia de ciertas especies y es importante conocer el mecanismo por el que las especies heredan ciertas características a sus descendientes. El conocimiento del mecanismo nos permite reducir la posibilidad de que surjan equivalentes funcionales.

La siguiente crítica a la posición de Cohen, la de Elster, tal y como lo vimos al final del capítulo anterior, se refiere al problema de la causalidad espúrea y la causalidad anticipada. Puede ser que se dé un ítem A porque su presencia fuese funcional para B, y que A no sea explicada por esa función porque un tercer factor C puede ser el que haga que A sea funcional para B. También puede suceder que A se dé porque su presencia sería funcional para B, y que sin embargo la explicación de por qué A es funcional para B no sea la correcta. Por ejemplo puede ser verdad que la danza de la lluvia aumenta la cohesión de los Hopi,

pero puede ser que la danza de la lluvia requiera de ciertos preparativos y que estos sean los que producen la cohesión del grupo.

Un problema que encuentro en la posición de Cohen está conectado con la adscripción de intenciones a los agentes. En el capítulo anterior vimos que Wright piensa que ciertos ítems están ahí, es decir cumplen una función por que hay un agente intencional que lo puso ahí. También mencioné que la cuestión es problemática para Cohen porque no aclara si los agentes del cambio son grupos o individuos. Si son grupos, necesitaríamos una explicación de cómo adscribirles intenciones a los grupos. A mí me parece que en realidad acude a las intenciones de los individuos y si esto es así no veo porque no defiende un funcionalismo intencional.

En la obra de Cohen hay varias tesis que prueban que defiende un funcionalismo intencional.

La primera tesis a la que me referiré se encuentra en un artículo titulado "Historical Inevitability and Revolutionary Agency". (45) Cohen da dos tipos de argumentos para conciliar la tesis de la inevitabilidad del cambio social, debida a la necesidad de liberar las fuerzas productivas de las trabas puestas por las relaciones de producción, con la motivación que tienen los agentes para incorporarse al movimiento revolucionario.

Cohen llama al primer argumento el de "los dolores de parto" y consiste en afirmar que: "a pesar de que es inevitable que llegará la revolución socialista, no es inevitable cuanto tiempo tardará en hacerlo. Por ello es racional que las personas se

dediquen al movimiento revolucionario, para que el socialismo llegue antes. Entre más temprano llegue el socialismo, menor será la cantidad de sufrimiento impuesto a las personas por la opresión capitalista". (46)

Al segundo argumento Cohen lo llama de "las buenas razones". Este argumento se refiere a la creencia de los revolucionarios en la inevitabilidad de la revolución socialista y a su creencia en la racionalidad de llevar a cabo la lucha revolucionaria. Ahora bien, el que sea inevitable no significa que la revolución se dará independientemente de lo que los agentes hagan. Algo es inevitable si va a ocurrir, y va a ocurrir no porque no importe lo que la gente hace, sino por lo que las personas, predeciblemente harán. Según Cohen, Marx creía que el socialismo era inevitable porque había un número de trabajadores para quienes era racional, debido a sus valores y a sus intereses, unirse al movimiento revolucionario. Los revolucionarios socialistas pensarían que la revolución se daría porque estaban decididos a hacerla surgir, y que esta resolución sería el producto de las razones excelente que tendrían para que ésta surgiera. (47)

Según Cohen una "buena razón" sería, por ejemplo, participar en la lucha revolucionaria para disminuir la carga de otros revolucionarios.

En estos argumentos hay dos ideas importantes: primero, los argumentos a favor de las acciones colectivas que incorporan distintas motivaciones, como la idea de que es conveniente adelantar un suceso que, entre más tiempo tarde en darse, más

doloroso será, o el considerar al altruismo como una "buena razón" para llevar a cabo una acción colectiva, y; segundo, que es posible conciliar las explicaciones funcionales con las intencionales.

La segunda tesis consiste en la afirmación de Cohen de que los hombres desarrollan las fuerzas productivas porque son racionales, porque se encuentran en una situación de escasez y porque tiene una inteligencia de un tipo y de un grado que les permiten mejorar la situación en la que se encuentran. Si interpreto bien esta afirmación de Cohen, esto significa que, debido a la situación en la que se encuentran los hombres intencionalmente desarrollan las fuerzas productivas.

La tercera tesis está conectada con la idea de que una clase se mantiene en el poder, durante un tiempo determinado, porque esa clase es la que garantiza la producción, y a todos los miembros de la sociedad les conviene tener una producción que crezca y que sea estable. Esto significa que los hombres reconocen que hay unas relaciones de producción que son mejores para el desarrollo de las fuerzas productivas.

Creo que el problema que tiene Cohen es que recurre mucho más de lo que él reconoce a las intenciones de los agentes para reconstruir el materialismo histórico y a esto se debe su afirmación de que una explicación funcional es correcta aun cuando no conozcamos el mecanismo por el cual algo está donde está.

Justamente lo que yo trataré de mostrar en la tesis es que es posible conciliar la tesis de que ciertas instituciones permanecen o cambian por las consecuencias, ya sea de traba o de

desarrollo, que ejercen las relaciones de producción en las fuerzas productivas con la tesis de que los individuos pueden, concientemente, hacer que aquellas permanezcan o cambien. Me separo de Cohen porque creo que es necesario que, cuando damos explicaciones funcionales, en el caso del materialismo histórico, recurramos a una teoría causal de la acción, tal y como la proponen Davidson y Elster, donde intervienen las intenciones, los deseos y las creencias de los agentes. Esta teoría la examinaré en el capítulo VIII de la tesis.

Creo que Cohen sostiene la idea de que no es necesario hacer explícito el mecanismo que subyace a las explicaciones funcionales por su fidelidad a la obra de Marx. Tal y como lo reconoce Cohen, Marx recurrió a distintos mecanismos, el intencional, el darwiniano y el lamarckiano, y, tomar en cuenta exclusivamente uno de ellos sería desconocer parte importante del pensamiento marxista.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.-

- 1.- Princeton University Press.
- 2.- Ibid. p. LX
- 3.- Cfr. The Development of the Monist View of History. Moscow. 1956. Citado por Cohen. op. cit.
- 4.- Marx. Prefacio a la Contribucion a la Critica de la Economia Politica. Introduccion General a la Critica de la Economia Politica. México. D.F. Ediciones Pasado y Presente.
- 5.- Cohen. KMTH. p.47
- 6.- Cohen usa el término base en un sentido metafórico, tal y como lo uso Marx: haciendo alusión a la imagen arquitectónica.
- 7.- Cohen. Ibid. p.30
- 8.- Ibid. p.54
- 9.- Cfr. Cohen. op. cit. p.219
- 10.-Ibid. p.81
- 11.-Cfr. Ibid. p.p.88-89
- 12.-Marx. Trabajo Asalariado y Capital. Citado por Cohen. op. cit. p.89
- 13.-Cohen. Ibid. p.134
- 14.-Ibid. p.151
- 15.-Ibid. p.152
- 16.-Ibid.
- 17.-Marx. Prefacio. op. cit.
- 18.-Ibid.
- 19.-Ibid.
- 20.-Ibid. cap. VIII
- 21.- Cfr. Cohen. "Base and Superstructure": A Replay to Hugh Collins. Oxford Journal of Legal Studies. Vol 9, No.1 p.p.95-98
- 22.-Cohen. KMTH. p.220
- 23.-Cohen señala algunas partes de la obra de Engels que podrian ser utilizadas como objeciones. Cfr. KMTH. p.223

- 24.-Cohen da algunos ejemplos de estos casos. Cfr. op. cit. p.p.227-230
- 25.-Ver en las páginas 232-234 algunos textos de Marx donde según Cohen, sostiene una tesis en términos funcionales de la relación entre la base y la superestructura.
- 26.- op. cit. p.234
- 27.- Ver la dificultad que existe entre costo y dificultad. p.238
- 28.-Ver en que sentido la huelga no contradice la ideología burguesa. p.p.241-243
- 29.- Marx. Prefacio. op. cit.
- 30.-Cfr. Philippe Van Parijs. "Marxism's Central Puzzle". En: After Marx. Terence Ball y James Farr (eds.) Cambridge University press. 1984 p.88
- 31.-Cohen. "Functional Explanations: Replay to Elster". En: Political Studies, vol. XXVIII, no, 1 p.129
- 32.-Cohen. KMTH.
- 33.-Cohen. "Functional Explanations: Replay to Elster". En: op. cit. p.129
- 34.-Ibid. p.130
- 35.-Cohen. KMTH. p.256
- 36.-ibid. p. 260
- 37.-Ibid. p.278
- 38.-Ibid. p.287
- 39.-Ibid. p.288
- 40.-Ibid. p.289
- 41.-Ibid. p.291
- 42.-Cohen. "Functional Explanations: Replay to Elster". op. cit. p.35
- 43.-Cohen. "Functional Explanation, Consequence Explanation, and Marxism". Inquiry, 25 p. 133
- 44.-Cohen. "Functional Explanation: Replay to Elster". op. cit. p.133
- 45.-Cohen. History Labour and Freedom. Themes from Marx.

Clarendon Press. Oxford. 1988 p.51

46.- Idib. p.52

47.- Idib. p.57

CAPITULO V

LA CRITICA DE JON ELSTER AL MARXISMO FUNCIONALISTA

Jon Elster en todas sus obras que se refieren al tema de las explicaciones en las ciencias sociales (1) ha criticado al funcionalismo en todas sus formas. Su posición consiste en afirmar que el único método que puede tener éxito explicativo en las ciencias sociales es el individualismo metodológico, esto es "la doctrina de que todos los fenómenos sociales (su estructura y su cambio) sólo son en principio explicables en términos de individuos (sus propiedades, sus objetivos y sus creencias). (2)

En este capítulo expondré las críticas de Elster al funcionalismo tradicional, al funcionalismo marxista y al funcionalismo marxista de Cohen.

Elster afirma que las únicas explicaciones funcionales legítimas son las de la biología, y las únicas explicaciones legítimas de las disciplinas que tratan de la conducta de los hombres son las intencionales. Su punto, como se verá a continuación, es que hay una característica que distingue a los hombres de las especies biológicas y esta es la capacidad de los primeros de dar "un paso atrás para dar dos pasos adelante". (3) Por otro lado, él sostiene que en la biología la teoría de la selección natural provee el mecanismo que legitima las explicaciones funcionales porque gracias a esa teoría sabemos la causa por la que "algo" que es benéfico para "algo", está ahí.

Para aclarar lo dicho hasta aquí, Elster nos pide que pensemos en ciertos organismos que componen una población como si fuesen máquinas que constantemente reciben entradas (inputs) en

forma de mutaciones. Se asume que la reproducción de la máquina-organismo es asexuada con el objeto de que las mutaciones sean la única fuente de innovación genética.

Se asume también que las mutaciones son azarosas y pequeñas. Que las mutaciones sean azarosas significa que las entradas llegan a la máquina- organismo de una manera azarosa, es decir que no hay correlación entre las necesidades de la máquina-organismo y la posibilidad de que se dé una mutación que satisfaga esas necesidades. Por mutación pequeña se entiende que aun cuando haya mecanismos como la duplicación de genes que producen mutaciones macro, estas son pequeñas comparadas con las discontinuidades que se encuentran en los casos de innovación humana.

Elster, en el libro Explaining Technical Change (4), afirma que mientras que el flujo de las entradas en una máquina-organismo es azaroso, el proceso de selección de las entradas es determinista, la máquina-organismo en cualquier momento tiene un criterio definido para aceptar o rechazar las mutaciones. La mutación se acepta si el primer organismo en el que ocurrió incrementa su capacidad de sobrevivencia o su capacidad reproductiva. Como el organismo que recibió el cambio tendría más descendientes que otros organismos, la característica nueva se difundirá hasta que se encuentre universalmente presente. Una vez que se acepta la mutación, el criterio para aceptar o rechazar las mutaciones futuras va a ser distinto ya que el organismo se encuentra en un estado diferente y, por lo tanto, puede ser perjudicado o beneficiado por entradas diferentes. Así, la

máquina-organismo dice sí o no a cada entrada. Cada vez que la máquina-organismo dice sí, se produce un cambio. Si esta llega a estar en una posición en la que cada vez que recibe una entrada dice que no, podemos decir que ha llegado a un máximo local.

Según Elster, (6) si bien la máquina puede llegar a maximizar localmente, es incapaz de tener cierto tipo de conducta que caracteriza a la adaptación humana. La máquina-organismo no puede: 1) aprender de errores pasados; 2) emplear el tipo de estrategia indirecta que se caracteriza con la frase "un paso para atrás, dos para adelante"; 3) no puede rehusar oportunidades favorables en un momento actual para explorar otras más favorables en un momento futuro; 4) no puede "atarse hoy" para incrementar las oportunidades mañana.

Hasta aquí se ha hecho un análisis muy simple de la selección natural. Un análisis más completo debe incluir al medio ambiente, ya que si el medio ambiente cambia, el criterio de la máquina para decir "sí" o "no" también va a cambiar. Una mutación no es benéfica o dañina en sí, sino en relación a la situación antecedente del organismo y a un medio ambiente determinado.

Elster distingue entre dos clases de cambios en el medio ambiente: (7)

1) Pueden darse modificaciones geológicas o climatológicas que causen cambios evolucionarios sin que el medio ambiente se afecte por ellos.

2) El medio ambiente puede verse afectado por los cambios evolucionarios.

El segundo caso es más problemático ya que si una población se encuentra cambiando constantemente por los elementos exógenos

que se dan en el medio ambiente, el equilibrio no puede lograrse. Este es el caso de los "juegos evolutivos" sin equilibrio.

El siguiente paso que da Elster, es el de explicar lo que, según él, es la estructura lógica de las explicaciones funcionales en biología.

Primero, parte del caso ideal en el cual puede explicarse el explanandum lo más posible dentro de la red conceptual funcional; aunque reconoce que este ideal no se lleve a cabo muy frecuentemente. Para esto necesitaríamos conocer toda la "historia causal" de un organismo. Sin embargo es posible decir que una característica estructural o conductual de un organismo se explica funcionalmente si podemos mostrar que es parte de un máximo local individual con respecto a su capacidad reproductiva, en un medio ambiente en el que se encuentran otros organismos con un máximo local similar. Nos dice Elster que si pudiéramos demostrar que un cambio pequeño de la característica mencionada reduce la capacidad reproductiva del organismo, entonces comprenderíamos por qué el organismo tiene esa característica.

Otro rasgo de la explicación funcional es que el criterio de la maximización se encuentra en la capacidad reproductiva del organismo y no tanto en su adaptación al medio ambiente. Si bien es obvio que sin la adaptación ecológica no hay capacidad reproductiva, lo que mide el éxito de la selección natural es la capacidad reproductiva.

La tesis de Elster consiste en afirmar que las explicaciones funcionales en biología son válidas porque la teoría de la selección natural nos permite conocer el mecanismo causal que

explica la presencia de un ítem funcional. Un ejemplo de ésta afirmación es el siguiente: es posible afirmar que la función de la blancura en la piel del oso polar es permitirle, en los medios en donde hay nieve, esconderse de su presa. La explicación de la existencia del color blanco nos la da la teoría de la selección natural. Las especies de osos que no aceptaron ciertas mutaciones en la piel se extinguieron, las que sí las aceptaron sobrevivieron y son capaces de reproducirse.

Según Elster la función del color blanco de la piel del oso es aumentar sus capacidades reproductivas. El mecanismo causal es el proceso de la selección natural que nos permite saber que ciertos osos, en un medio ambiente determinado, fueron cambiando el color de la piel hasta llegar a tenerla blanca y, aquellos que lo lograron incrementaron su capacidad reproductiva y lo heredaron a sus descendientes.

Antes de continuar exponiendo la tesis de Elster me parece necesario hacer una aclaración. Creo que no queda claro, cuando habla de la selección natural, a qué mecanismo causal él se refiere. Si se refiere al mecanismo por el que los organismos se adaptan al medio ambiente para sobrevivir y reproducirse, pienso que sería necesario especificar en donde entra la causalidad, y sería necesario saber qué tipo de explicación se encuentra en el mecanismo que, según Elster, Darwin descubrió.

Después de mostrar cómo se lleva a cabo una explicación funcional en la biología, Elster examina los problemas de estas explicaciones, cuando se aplican a las ciencias sociales. (8)

El primer paso que da Elster es mostrar por qué las explicaciones funcionales parecen tan atractivas a los

científicos sociales. Según él, la atracción radica en que se asume, implícitamente que todos los fenómenos sociales y psicológicos tienen "un sentido", es decir, tienen alguna perspectiva bajo la que aparecen como benéficos para algo o para alguien; y, más aún, se asume que esos efectos benéficos son los que explican el fenómeno en cuestión. Este modo de pensar es ajeno a la idea de que muchas veces, en los fenómenos sociales, hay elementos inconscientes o consecuencias accidentales que no tienen ningún sentido.

Para demostrar la falacia que existe en las explicaciones funcionales que han dado los sociólogos Elster recurre a lo que él llama el principio de Merton. Según este principio: "siempre que un fenómeno social tenga consecuencias que son benéficas, no intentadas y no reconocidas, también pueden ser estudiado por esas consecuencias". (9)

Elster no nos da una definición de lo que son las explicaciones funcionales (10), lo que hace es extraer, de acuerdo con el principio de Merton, lo que considera la forma de las explicaciones funcionales, que es la siguiente:

De acuerdo con el principio, Elster extrae lo que considera que es la forma de las explicaciones funcionales:

Una institución o un patrón de conducta X se explica por su función Y para el grupo Z si y sólo si:

- 1) Y es un efecto de X
- 2) Y es benéfico para Z
- 3) Y no es buscado intencionalmente por los actores que llevan a cabo X

4) Y (o al menos la relación causal entre X e Y) no es reconocida por los actores que se encuentran en Z

5) Y mantiene a X por un mecanismo de retroalimentación causal que pasa a través de Z. (11)

Se da un mecanismo de retroalimentación causal cuando un fenómeno A causa un fenómeno B y como el fenómeno B ha tenido o tiene consecuencias benéficas para un organismo o para un grupo social, entonces se da A.

Para aclarar el argumento de Elster recurriré a un ejemplo:

Sea X una práctica religiosa (ir a misa), sea Y la pertenencia a una comunidad (que en esta época es difícil de conseguir) y Z un grupo de personas que profesan la religión católica, tenemos que:

1) la pertenencia a una comunidad es un efecto de la práctica religiosa, de ir a misa.

2) la pertenencia a una comunidad es benéfico para el grupo de católicos.

3) la pertenencia a una comunidad no es buscada intencionalmente por las personas que van a misa, éstos van porque así se los manda su religión, y para estar en buena relación con Dios.

4) Los actores no reconocen la relación causal que existe entre la práctica de ir a misa y la pertenencia a una comunidad, van a misa por razones personales.

5) Como la asistencia a misa incrementa el sentimiento comunitario y el formar parte de una comunidad es benéfico para el grupo de personas, entonces se da la práctica religiosa.

El problema con esta clase de argumentos se encuentra en el

criterio 5) -el del mecanismo de retroalimentación- que se postula en lugar de demostrarse. Para Elster, los sociólogos y los historiadores funcionalistas argumentan como si el criterio número 5) se cumpliera al cumplirse los otros cuatro. Como la demostración de que un fenómeno tiene consecuencias no intentadas, no percibidas y benéficas, parece tener cierto sentido, y parece que otorgar sentido es explicar, los sociólogos parecen asumir que una vez que los cuatro criterio primeros se han demostrado, su trabajo ha terminado.

Un ejemplo de un argumento funcionalista lo encuentra Elster en la obra de Pierre Bourdieu, (12) quien tiende a ver cada detalle de la acción social como parte de un vasto proyecto de opresión. Un caso típico es la afirmación de Bourdieu de que cuando los intelectuales juegan con el lenguaje e incluso violan deliberadamente las reglas gramaticales, ésta es una estrategia destinada a excluir a los pequeños burgueses aspirantes a intelectuales, quienes creen que la cultura puede ser asimilada mediante el aprendizaje de unas reglas y se sienten perdidos cuando comprenden que es más bien una cuestión de saber cuándo hay que quebrantarlas. Según Elster esta es una explicación funcional por el uso constante que hace Bourdieu de la expresión "todo pasa como si". Parece que los intelectuales no están conscientes de ese hecho pero conservan su monopolio, entonces, objetivamente, esto debería ser lo que explica su conducta.

La conclusión que yo extraigo de las ideas de Elster sobre las explicaciones funcionales es la siguiente: primero, una explicación funcional es correcta si tenemos razones para pensar

en un mecanismo de retroalimentación que va de las consecuencias al fenómeno explicado; segundo, estas razones se derivan de los mecanismos de retroalimentación. La idea de Elster es que mientras en la biología podemos recurrir a un mecanismo general, el de la selección natural, en el caso de las ciencias sociales tendríamos que ver, en cada caso, qué mecanismos operan. Por ejemplo, puede ser que expliquemos la existencia de un rito en una tribu determinada por un mecanismo semejante al de la selección natural, podemos llegar a probar que tribus con rasgos semejantes pero que no practicaban el rito desaparecieron. También puede darse el caso de que expliquemos la permanencia del rito en otra tribu recurriendo a las intenciones de los agentes.

Una de las teorías sociales en donde Elster encuentra con mayor frecuencia el uso y el abuso de las explicaciones funcionales es en el marxismo, tanto en la obra de Marx como en la de sus seguidores. Los problemas que encuentra Elster en esta clase de teorías pueden resumirse en cuatro: a) en las explicaciones funcionales del materialismo histórico se recurre a una teleología objetiva, es decir, se postula un propósito sin actor proponente; b) en dichas explicaciones existe la trampa del tiempo, en la explicación se incorporan periodos de tiempo de corto y largo plazo, esto hace que todas las explicaciones se conviertan en proposiciones del tipo: "si sale aguilá yo gano, si sale sol tú pierdes" (13); c) en estas explicaciones no se le da ninguna relevancia al mecanismo de retroalimentación causal necesario para que las explicaciones funcionales sean legítimas; d) en las explicaciones funcionales del materialismo histórico existen los problemas de la causalidad espúrea y de la causalidad

anticipada.

A continuación explicaré cómo entiende Elster estas dificultades.

Un ejemplo del uso de una teleología objetiva la encuentra Elster en la explicación funcional que hace Marx de la movilidad social en el capitalismo.

Y en esta circunstancia que tanto admiran los apolo-
gistas económicos, la de que un hombre sin fortuna
pero con energía, solidéz , capacidad y conocimiento
de los negocios pueda convertirse de esta suerte (es
decir, recibiendo crédito) en capitalista -así como,
en general, en el modo capitalista de producción se
estima con mayor o menor acierto el valor comercial
de cada cual-, esa circunsatancia, aunque haga salir
constantemnte a la liza, frente a los capitalistas
individuales ya existentes, una nada bienvenida co-
horte de nuevos caballeros de industria, consolida el
dominio del propio capital, amplía sus bases y le
permite reclutar fuerzas siempre renovadas proceden-
dentes del sustrato social. Exactamente como la cir-
cunstancia de que, en la Edad Media, la Iglesia Ca-
tólica formara su jerarquía sin tener en cuenta esta-
mento, cuna o fortuna, recurriendo a las mentes mejor
dotadas del pueblo, constituyó uno de los medios
principales para consolidar la dominación clerical y
el sojuzgamiento del estado laico. Cuanto más capaz
sea una clase de incorporar a los hombres más eminen-
tes de las clases dominadas, tanto más sólida y peli-
grosa será su dominación. (14)

Según Elster, al utilizar Marx la palabra "medios" en la
penúltima frase sugiere que los efectos benéficos de la movilidad
también explican la movilidad. En este caso la aserción
explicativa consiste en afirmar que los capitalistas aprovechan
la movilidad social para mantenerse en el poder. Sin embargo
Elster comenta que la clase capitalista no es un órgano
corporativo que configure y canalice todo en su propio beneficio.
El hecho de que esta movilidad pueda tener consecuencias

favorables para el "capital" no viene al caso, "ya que el capital no tiene ojos que vean ni manos que muevan". (15) Elster critica esta clase de argumentos porque le parece que se está tratando como sujeto intencional algo que no lo es como el "capital".

Esta clase de argumentos los encuentra Elster en marxistas contemporáneos, por ejemplo John Foster afirma lo siguiente:

La función básica de la organización social feudal era, pues, mantener precisamente el equilibrio entre la población y la tierra que (dadas las condiciones tecnológicas) produjera el mayor excedente feudal posible (....). Esto bastaba para asegurar que el matrimonio y la procreación (de los campesinos) siguieran estando estrechamente vinculados (por la práctica consuetudinaria y por la religión) a la herencia de la tierra, y confiar en que el interés de los campesinos hiciera el resto. (16)

La pregunta que se hace Elster es: ¿cuál es el sujeto de los verbos "asegurar" y "confiar" en la última frase?. Para él este es claramente un caso de teleología objetiva, de acción en busca de actor.

El segundo problema que encuentra Elster en las explicaciones funcionales del marxismo es el que denominé como la trampa del tiempo. Dicha trampa consiste en que hay un juego entre los periodos de tiempo "a corto" y "a largo" plazo, de tal manera que si surge algún elemento que no tiene consecuencias benéficas para alguien o para algo a corto plazo, este puede ser explicado por sus consecuencias benéficas a largo plazo. Este problema lo encuentra Elster en las explicaciones de algunos marxistas acerca del Estado de Bienestar, de los sindicatos, de las huelgas, etc. Estas instituciones que aparentemente van en contra de los intereses de la burguesía a corto plazo consolidan

su poder económico. Como los términos "corto" y "largo" plazo son ambiguos siempre es posible dar una explicación satisfactoria.

Un ejemplo de argumento que recurre a la trampa del tiempo lo encuentra Elster en Marx, en un párrafo de El Dieciocho de Brumario de Luis Bonaparte:

La burguesía (....) confiesa que su propio interés le ordena esquivar el peligro de su propio gobierno, que para poder imponer la tranquilidad en el país tiene que imponérsela ante todo a su parlamento burgués, que para mantener intacto su poder social tiene que quebrantar su poder político; que los individuos burgueses sólo pueden seguir explotando a otras clases y disfrutando apaciblemente de la propiedad, la familia, la religión y el orden bajo la condición de que su clase sea condenada con las otras clases a la misma nulidad política; que, para salvar la bolsa, hay que renunciar a la corona, y que la espada que había de protegerla tiene que pender al mismo tiempo sobre su propia cabeza como la espada de Damocles. (17)

El Estado no capitalista aparece como una estrategia indirecta por la cual los capitalistas conservan su dominación económica. Tal parece que los capitalistas dan un paso atrás para dar dos pasos adelante. Pero este movimiento es arbitrario porque la manipulación de la dimensión temporal casi siempre nos permite encontrar un aspecto en el que un determinado modelo es bueno para el capitalismo; es ambiguo porque la distinción entre corto y largo plazo puede ser interpretada como una distinción entre efectos transitorios y efectos permanentes, y es inconsecuente porque unos efectos positivos a corto plazo nunca podrían dominar a unos efectos negativos a corto plazo si no hay un actor intencional.

Según Elster estos últimos argumentos pueden resumirse en la frase: "si sale sol yo gano, si sale aguilá tu pierdes". (18)

Esto significa que cualquier explicación es correcta porque manipulamos el tiempo. Por ejemplo podemos explicar el surgimiento del Estado de Bienestar en las sociedades capitalistas, en lugar del surgimiento de la revolución, como una solución, a corto plazo, de los problemas laborales que llevarán a la revolución a largo plazo.

He dejado al final las crítica de Elster a la reconstrucción funcional del materialismo histórico de Cohen por dos razones: primero, porque Elster reconoce que la defensa de las explicaciones funcionales que hace Cohen descansa en consideraciones epistemológicas y no en una teoría sociológica sustantiva (19), es decir, Cohen no piensa que los cambios sociales sean similares a los cambios que sufren las especies biológicas, sólo piensa que el tipo de explicaciones que se dan en biología pueden servir para explicar los fenómenos sociales; segundo, porque la discusión entre ellos ha sido directa y frecuente.

Elster ha manifestado su admiración por la obra de Cohen con frases como: "la obra de Cohen surgió como una revelación. De la noche a la mañana cambió los estándares de rigor y claridad que se requerían para escribir sobre Marx y el marxismo". (20) También afirma que "el libro de Cohen, Karl Marx's Theory of History: A Defence, constituye un estándar nuevo para la filosofía marxista. Deja sin pruebas a la frase imputada a A.J. Ayer, "la filosofía Marxista no existe". No sólo es relevante -no ha habido falta de relevancia en el marxismo- sino también es lúcido, imaginativo y preciso". (21)

Sin embargo, Elster ha sido un crítico implacable. Los problemas más serios que encuentra en la reconstrucción de Cohen son: la afirmación de éste sobre la no relevancia del conocimiento del mecanismo de retroalimentación necesario para que las explicaciones funcionales sean legítimas, y; el problema de la causalidad espúrea y la causalidad anticipada que permea las explicaciones funcionales del materialismo histórico.

Recordemos que para Cohen es posible dar una explicación funcional legítima aun cuando no tengamos un conocimiento del mecanismo por el que un organismo, una conducta o una institución desempeñan una función. Según él, si un marxista afirma que los medios de comunicación burgueses reportan los conflictos industriales de una manera que favorece a la clase capitalista porque ese estilo de reportaje tiene esa tendencia, puede justificar su afirmación aun cuando no pueda mostrar cómo el hecho de que se haga un reportaje con un estilo que favorece a la clase capitalista, explica el hecho de que los conflictos industriales sean reportados de esa manera. (22)

También, en el ejemplo de la ampliación de la industria a gran escala por las ganancias que esta produce, Cohen afirma que es posible recurrir a un mecanismo intencional, lamarckiano o darwiniano, tal y como lo vimos en el capítulo anterior.

Según Elster (23) el modelo de Cohen podría expresarse de la siguiente manera:

- 1) Se propone una hipótesis.
- 2) Se intenta verificarla en el mayor número de casos.
- 3) Se trata de falsificar buscando contraejemplos.
- 4) Después de obtener confirmaciones exitosas y disconfirma-

ciones no exitosas se le da un status de ley provisional.

5) Se usa la ley para explicar casos futuros.

Recordemos que Cohen afirma que este modelo tiene validéz y lo ejemplifica con la biología de Lamarck, piensa que el biólogo dió una explicación correcta de la estructura de los organismos por sus consecuencias útiles aun cuando su explicación del mecanismo era incorrecta. Así, piensa que la reconstrucción funcional del materialismo histórico es explicativa aun cuando todavía no se haya encontrado una teoría similar a la de Darwin, que muestre por qué los cambios en la historia se dieron como se dieron. En este sentido, según él, el materialismo histórico se encuentra en una etapa similar a la de la biología en tiempos de Lamarck.

Por su parte Elster (24) critica esta afirmación de Cohen diciendo que los biólogos pre-darwineanos no solamente estaban equivocados sino que tampoco tenían una justificación para creer en lo que creían, ya que el paso del análisis de las consecuencias a la explicación de las consecuencias era arbitrario. Él piensa que si aceptáramos la opinión de Cohen de que los biólogos aun cuando estaban equivocados tenían una justificación para creer lo que creían, tendríamos que aceptar que Leibniz tenía una justificación para pensar que los principios físicos de "menos tiempo" y "menos esfuerzo" se debía a un agente intencional que está más allá del proceso físico. Lo que Elster quiere decir es que, si pensamos como Cohen, no podemos distinguir entre casos de creencias justificadas y creencias que no lo son.

Para Elster la reconstrucción funcional del materialismo histórico que hace Cohen fracasa porque no se cumple el punto 5) del modelo de las explicaciones funcionales, el del mecanismo de retroalimentación causal. No hay una explicación de por qué las relaciones de producción tienen ciertas consecuencias para el desarrollo de las fuerzas productivas que hacen que se den esas relaciones de producción.

Para que la idea de Elster quede clara podemos incorporar dos mecanismos a la tesis del materialismo histórico: uno darwineano y otro intencional.

Si incorporamos el argumento darwineano podemos afirmar que las sociedades que no han cambiado sus relaciones de producción, del feudalismo al capitalismo, no han desarrollado sus fuerzas productivas y desaparecerán, porque no podrán competir con las sociedades que sí lo hicieron.

Si incorporamos el argumento intencional podemos decir que los agentes que se encontraban en unas relaciones de propiedad feudal reconocieron que, para desarrollar sus fuerzas productivas, tenían que cambiarlas por relaciones capitalistas. Del mismo modo que las personas que se encuentran en unas relaciones de producción capitalistas reconocen que éstas traban las fuerzas productivas y por lo tanto tienen que cambiar a unas relaciones socialistas.

El segundo problema que Elster encuentra en la teoría de Cohen es el de la causalidad espúrea y la causalidad anticipada. Es importante señalar que ese problema se presenta en cualquier explicación funcional que no haga explícito el mecanismo causal.

A Elster le parece que cuando proporcionamos una explicación

funcional no es posible que distingamos entre correlaciones que sean explicativas y correlaciones que no lo sean. Cuando establecemos una ley de consecuencia como: "si (si A, entonces B), entonces A", esto puede expresar una explicación subyacente que nos proporcione una explicación de A en términos de sus consecuencias. Sin embargo siempre existe la posibilidad de que sea un tercer factor C el que explique tanto la presencia de A como su tendencia a producir B. En este caso tendríamos el problemas de la causalidad espúrea. En el caso de los Hopi y la danza de la lluvia podría suceder que los Hopi, al bailar de una determinada manera, fertilicen el suelo, y el suelo fértil es lo que explica la unión del grupo. La unión no estaría causada por la danza de la lluvia sino por la fertilidad del suelo.

También puede darse el caso de que exista una explicación anterior. Puede darse el caso de que exista una ley de consecuencia que no sea espúrea, y aun la presencia de A en algunas instancias específicas puede resultar de un mecanismo diferente que antecedió al mecanismo subyacente a la ley de consecuencia. Este es el caso de la causalidad anticipada. Para explicar este problema Elster recurre al siguiente ejemplo. Supongamos que un grupo de gobernantes tiene que adoctrinar a sus súbditos para que estos creen que sus leyes son legítimas, y esta creencia es necesaria para mantener el sistema. Puede darse el caso de que el trabajo de adoctrinamiento no sea necesario ya que los súbditos pueden inventar la creencia en la legitimidad de las leyes en función de su salud mental. La ley de consecuencia puede incluir la resignación de los gobernados, pero ésta no explicaría

nada en los casos en los que los súbditos se adelanten al endoctrinamiento inventando su propia ideología. (24)

Según Elster (25) hay razones pragmáticas fuertes para ser escépticos al usar leyes de consecuencia para respaldar las explicaciones funcionales. Estas razones están relacionadas con las diferencias básicas que existen en las explicaciones funcionales en la biología y en la sociología. Primero, la biología se basa en la idea de consecuencias óptimas, mientras que en las ciencias sociales se basan en una idea muy vaga de consecuencias benéficas. Segundo, la biología acude a la misma consecuencia en todos los casos, como por ejemplo la adaptación reproductiva, mientras que en las ciencias sociales los beneficios explicativos son diferentes en cada caso. Dado la amplitud de la noción de consecuencia benéfica, parece que para cualquier fenómeno histórico o social es posible encontrar una consecuencia que esté relacionada con una consecuencia espúrea. Elster toma el ejemplo de Cohen afirmando que hay tan pocos casos de transición de un modo de producción a otro, que, con un poco de ingenio es posible encontrar una ley de consecuencia espúrea que se confirme en todos los casos. Esta objeción está basada en la idea de que en las ciencias sociales es muy difícil distinguir entre leyes y generalizaciones accidentales como las que pueden encontrarse en las leyes de consecuencia. (26)

Hasta aquí me he referido al argumento negativo de Elster. Si bien su crítica se refiere a las explicaciones funcionales que se dan en las ciencias sociales en general y en el materialismo histórico en particular, piensa que hay algunos casos en los que si se hace explícito el mecanismo de retroalimentación. Un

ejemplo de explicación funcional en las ciencias sociales, en donde se hace explícito el mecanismo de retroalimentación es, según Elster (27), el de la teoría económica de la escuela de Chicago en la que se recurre a la teoría de la selección natural.

La escuela de Chicago explica la conducta maximizadora de ganancias como un resultado de la selección natural de las empresas por el mercado. el problema que motivó la explicación fué el siguiente. Por una parte se observó que las empresas operaban eligiendo cierta combinación de posibilidades que les permitían maximizar sus ganancias al ajustarse , de un modo óptimo, a la situación del mercado. Por otra parte, los estudios de los procesos de la toma de decisiones de las empresas reveló que estas no estaban motivadas por el deseo de maximizar las ganancias. Lo que apareció como típico eran ciertas reglas prácticas. Para eliminar el abismo entre las salidas de la caja negra y su funcionamiento interno, se postuló que algunas empresas usaban sus reglas prácticas para maximizar las ganancias y otras no; que las primeras sobrevivían y las últimas se extinguían; que las rutinas de maximización de ganancias tienden a difundirse ya sea por imitación o por adquisición. Si decimos que X es igual a ciertas reglas prácticas, Y la maximización de ganancias, y Z el grupo de firmas, tenemos un ejemplo exitoso de explicación funcional porque tenemos una estructura explicativa correcta.

Si bien entiendo la preocupación de Elster de que en las ciencias sociales se haga explícito el por qué si un fenómeno determinado tiene unas consecuencia benéficas para un grupo, éste

fenómeno se lleva a cabo, no comparto la idea de que, para que exista una explicación funcional es necesario que se cumplan los requisitos 3) y 4), del esquema de la explicación funcional, que Y no sea buscado intencionalmente por los actores que llevan a cabo X, y que Y (o al menos la relación causal entre X e Y) no sea reconocida por los actores que se encuentran en Z. En uno de los ejemplos dados por Cohen vimos que es posible proporcionar una explicación funcional incorporando elementos propositivos.

En el capítulo anterior vimos cómo es posible pensar que los agentes se dan cuenta de que una clase social es la más apta para desarrollar las fuerzas productivas, y cómo los proletarios pueden saber que mientras más rápido se lleve a cabo la revolución, menos doloroso será el proceso de cambio de propiedad de los medios de producción. Según Cohen es posible sostener que los agentes son conscientes de que las relaciones de producción capitalistas traban las fuerzas productivas y que por ello están dispuestos a llevar a cabo la revolución.

Por otro lado, en la obra de Robert Merton encontramos la diferencia entre funciones latentes y funciones manifiestas. Mientras que en las últimas las consecuencias que contribuyen a la adaptación de un sistema son reconocidas por los participantes, en las primeras, las consecuencias ni son buscadas ni son reconocidas. Creo que el problema de Elster radica en la separación tan tajante que hace de las explicaciones funcionales e intencionales, tal y como se ve en las condiciones 3) y 4) de su esquema; recordemos que la relación entre un fenómeno y otro no debe ser percibida por los agentes, para que la explicación sea funcional. Esto se debe al compromiso tan fuerte que tiene

Elster con el individualismo metodológico, con la teoría de la elección racional y con la teoría de juegos, tal y como él mismo lo ha señalado. (28)

Ahora bien, me parece importante señalar algunas dificultades que surgen con la posición de Elster, y que han sido mostradas por Cohen en un artículo titulado "Functional Explanation, Consequence Explanation, and Marxism" (29). Cohen afirma que para que la crítica de Elster proceda, debió primero, decir qué son las explicaciones funcionales, segundo, mostrar cómo se aplican a la biología, y, finalmente mostrar por qué no funcionan en las ciencias sociales. Según Cohen, Elster nunca describe la estructura de las explicaciones funcionales en términos generales.

Otra dificultad que surge con el planteamiento de Elster, que Cohen menciona en el artículo citado (30), es que no es clara la relación que él establece entre la teoría de la selección natural y las explicaciones funcionales. Cohen plantea cuatro preguntas acerca de las proposiciones que la teoría de la selección natural justifica. La primera es si un organismo particular ha desarrollado ciertas características porque son o fueron funcionales para ese organismo. La segunda pregunta es si un organismo particular ha desarrollado ciertas características porque son o fueron funcionales para otro organismo. La tercera se refiere a que si otra cosa y no un organismo particular tiene o ha desarrollado una característica porque es o fué funcional para ella. La última pregunta se refiere a que si otra cosa y no un organismo particular tiene o ha desarrollado una

característica que no fue funcional para ella.

Creo que, para los propósitos de la tesis, no es necesario que me refiera a las respuestas que Cohen da a las preguntas señaladas anteriormente. Lo que es importante para la tesis es tener claro que la teoría de la selección natural puede presentar alternativas interpretativas distintas, cosa que Elster nunca menciona.

Una dificultad que presenta la posición de Elster es que habla de la teoría de la selección natural como una teoría que no ha sido interpretada de distintas maneras. Por ejemplo Stephen Jay Gould (31) en un artículo sobre Darwin y la teoría de la evolución nos muestra algunas de las interpretaciones y de las modificaciones que dicha teoría tuvo.

También parece que Elster trata a la biología como un bloque de conocimientos en el que no se presenta ninguna discusión, por eso en la comparación que hace de la biología con las ciencias sociales, estas últimas salen perdiendo. Lo que hace Elster es simplificar al máximo un esquema explicativo -el de la biología- para mostrar las complejidades que surgen cuando tratamos de explicar fenómenos sociales. (32)

Respecto al esquema de las explicaciones funcionales en las ciencias sociales me parece que es posible replantearlo incorporando las intenciones de los agentes, es decir, me parece que es posible hacer compatibles las explicaciones funcionales con las intencionales.

Para plantear dicho esquema podemos seguir dos estrategias: la primera consistiría en pensar que este esquema no corresponde a ninguna explicación funcional y que por lo tanto hay que

desecharlo; la segunda consiste en tratar de perfeccionar el esquema para incorporar elementos que conviertan a la explicación funcional, tal y como la ve Elster, en legítima. Seguiré la segunda estrategia. Expondré el esquema propuesto y trataré de ver si el materialismo histórico puede adaptarse a él.

El esquema nuevo es el siguiente:

Una institución o un patrón de conducta X se explica por su función Y para el grupo Z si y sólo si:

- 1) Y es un efecto de X
- 2) Y es benéfico en un tiempo T1, y deja de ser benéfico en un tiempo T2, para Z
- 3) Y puede ser o puede no ser buscado intencionalmente por los actores, o puede ser no buscado intencionalmente en un tiempo T2 por los actores, que llevan a cabo X.
- 4) Y (o al menos la relación causal entre X e Y) si en un principio no es reconocida por los actores que se encuentren en Z en un tiempo T1, puede llegar a ser reconocida en un tiempo T2 por los actores que se encuentran en Z.
- 5) Y mantiene o no mantiene X por una curva de retroalimentación causal que pasa a través de Z y éste mecanismo causal es el que nos ofrecen las explicaciones intencionales.

La ventaja de mantener el esquema de las explicaciones funcionales, tal y como espero mostrarlo, en las conclusiones de la tesis, es que podemos recurrir a las explicaciones intencionales sin la necesidad de aceptar los supuestos del individualismo metodológico. Expondré lo que son las explicaciones intencionales y los supuestos del individualismo

metodológico en el capítulo VIII de las tesis.

Lo que me interesa ahora es tratar de reconstruir la tesis principal del materialismo histórico. Primero pondremos un ejemplo en el que los actores pertenecen a la clase proletaria, y después, uno en el que pertenecen a la clase capitalista.

Sea Y las relaciones de producción; X el desarrollo de las fuerzas productivas, y; Z la clase proletaria:

Tenemos que:

- 1) Las relaciones de producción son un efecto del desarrollo de las fuerzas productivas.
- 2) Las relaciones de producción son benéficas en un tiempo T1, y dejan de ser benéficas en un tiempo T2, para los miembros de la clase proletaria.
- 3) Las relaciones de producción pueden no ser buscadas intencionalmente en un tiempo T1, y ser buscadas intencionalmente en un tiempo T2 por los actores que conocen el funcionamiento de las de las fuerzas productivas, es decir, por los proletarios.
- 4) Las relaciones de producción (o al menos la relación causal entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas), si en un tiempo T1 no es reconocida por la clase proletaria, por un proceso histórico puede, en un tiempo T2, ser reconocida por los actores que se encuentran en la clase mencionada.
- 5) Las relaciones de producción promueven o estancan a las fuerzas productivas por una curva de retroalimentación causal que pasa a través de Z, es decir, los obreros, dados sus deseos, sus creencias y la evidencia, mantienen o evitan dicha curva de retroalimentación. A los obreros puede convenirles acelerar el proceso de producción para que las fuerzas productivas se traben,

y con ello el proceso revolucionario se acelere. La relación entre los deseos, las creencias y la evidencia en los agentes será analizada en el capítulo VIII de la tesis.

El otro ejemplo sería el siguiente:

Sea Y las relaciones de producción; X el desarrollo de las fuerzas productivas, y: Z la clase capitalista.

Tenemos que:

- 1) Las relaciones de producción son un efecto del desarrollo de las fuerzas productivas.
- 2) Las relaciones de producción son benéficas en un tiempo T1, y dejan de ser benéficas en un tiempo T2, para la clase capitalista. Por ejemplo, en T1 puede haber una producción que haga que los propietarios de los medios de producción aumenten sus ganancias y, en T2 puede darse un exceso en la producción que provoque una crisis económica.
- 3) Las relaciones de producción pueden no ser buscadas intencionalmente en un tiempo T1, y ser buscadas intencionalmente en un tiempo T2 por la clase capitalista.
- 4) Las relaciones de producción (o al menos la relación causal entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas), si en un tiempo T1 no es reconocida por la clase propietaria de los medios de producción, por un proceso, que puede ser de defensa de su propiedad, puede, en un tiempo T2 ser reconocida por ésta.
- 5) Las relaciones de producción promueven o estancan a las fuerzas productivas por una curva de retroalimentación causal que pasa a través de Z, es decir, los capitalistas, dados sus deseos, sus creencias y la evidencia, mantienen o evitan dicha curva de

retroalimentación. A la clase capitalista puede convenirle estancar las fuerzas productivas si con ello mantiene la propiedad de los medios de producción.

Pasemos a explicar este esquema. El punto número 1) afirma la tesis llamada "de la primacía", la que afirma que, en el orden explicativo, las fuerzas productivas tienen prioridad sobre las relaciones de producción.

El punto número 2) nos dice que las relaciones de producción son benéficas en un momento dado y no lo son en otro para la clase proletaria o la clase capitalista. El aspecto benéfico de unas relaciones de producción puede ser medida si comparamos la producción lograda en un momento dado con las relaciones de producción anteriores. Es obvio que Marx pensaba que las relaciones de producción capitalistas superaron a las feudales y que las comunistas superarían a las primeras. Sin embargo, las relaciones de producción, que en un tiempo fueron benéficas, se convierten en trabas de las fuerzas productivas. Esto es muy claro en el caso del capitalismo cuando Marx nos explica como estas relaciones de producción provocan la tasa decreciente de las ganancias y el abismo que surge entre la oferta y la demanda, al incorporar nuevas fuerzas productivas.

Lo que nos dice el punto 3) es que los actores pueden no buscar intencionalmente unas relaciones de producción determinadas en un tiempo T1 pero pueden mantenerlas intencionalmente en un tiempo T2. Por ejemplo las luchas de la burguesía contra los señores feudales pudieron haber sido, en un momento dado, una lucha por el poder político y no una lucha por la apropiación de las fuerzas productivas. Lo mismo puede decirse

de las luchas del proletariado contra el capitalismo. Sin embargo, en un momento posterior los miembros de una clase pueden darse cuenta de que las relaciones de producción los favorecen. Creo que esto pensaba Marx cuando, como lo vimos en la cita del Dieciocho de Brumario de Luis Bonaparte, describe los movimientos políticos que hace la burguesía para conservar el poder económico. (33)

La relación causal entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, como se afirma en el punto número 4) puede no ser reconocida en un momento dado por los actores de la clase social, y puede serlo en un momento posterior. Esto significa que, por ejemplo, los capitalistas pueden considerar como un hecho "natural" el ser propietarios de los medios de producción, sin tomar en cuenta que la propiedad de estos y de la fuerza de trabajo está en relación directa con las relaciones de producción. Sin embargo, hay pasajes de Marx donde afirma que la relación puede ser percibida por ellos.

En el punto número 5) se afirma el carácter funcional del materialismo histórico. Si en el punto 1) se afirma la tesis de la primacía, en este punto se afirma la existencia de una curva de retroalimentación entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. Esto significa que es posible, tal y como lo intenta Cohen, afirmar la primacía explicativa de las fuerzas productivas, pero al mismo tiempo señalar que estas pueden ser desarrolladas o trabadas por las relaciones de producción.

La tesis que yo defenderé, en el capítulo VIII una vez que haya analizado lo que son las explicaciones intencionales, es que

es posible recurrir a una teoría de la intencionalidad de las acciones en la cual encontramos un mecanismo causal. Creo que el tema de la ideología, tal y como lo percibió Marx, nos permiten explicar por qué cambian las creencias y los deseos de los agentes. Sin embargo para tratar este tema es necesario desarrollar lo que entiendo por acciones intencionales y esto lo examinaré en el capítulo VIII.

En resumen, me parece que la posición de Elster tiene la ventaja que obligarnos a plantearnos algunas dificultades que surgen cuando pasamos de las explicaciones en biología a las explicaciones en las ciencias sociales, y de señalarmos algunos de los equívocos en que han caído ciertos autores al tratar de explicar funcionalmente algunas tesis marxistas. Sin embargo creo que su posición nos enfrenta a ciertos problemas.

El primer problema consiste en abordar de una manera muy simple lo que es la teoría de la selección natural, tal y como lo vimos anteriormente. El segundo problema reside en que nunca define, en términos generales lo que es una explicación funcional y no ejemplifica cómo opera, en la biología, el mecanismo de retroalimentación causal. El tercer problema radica en la separación tan tajante que hace entre las explicaciones funcionales y las intencionales.

En este capítulo he tratado de elaborar un esquema alternativo al de Elster, en las conclusiones mostraré cómo es posible explicar el cambio de creencias de los agentes recurriendo al concepto de ideología. Antes de llegar a este punto creí necesario exponer el punto de vista de Van Parijs, para mostrar un intento de reconstrucción del materialismo histórico, como una explicación

funcional, distinto al de Elster y al mio.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.-

- 1.- Cfr. Ulyses and the Sirens. Cambridge University Press. 1984.
Explaining Technical Change. Cambridge University Press. 1983
Making Sense of Marx. Cambridge University Press. 1985.
"Marxismo, Funcionalismo Y Teoría de Juegos. Un alegato en favor del individualismo metodológico". En Sociológica. UAM-A 1986 No. 2 p. 157.
- 2.-Elster. (1986) p 157
- 3.-Elster. (1984) p.9
- 4.-op.cit.p.50
- 5.-Ibid.
- 6.-Ibid. Para Elster un caso típico de una conducta que consiste en atarnos hoy para incrementar las oportunidades mañana es el de la inversión.
- 7.-Elster. (1983) p.52
- 8.-Ibid. p.55
- 9.-Ibid. p.57
- 10.-Cfr. G.A. Cohen. "Functional Explanation, Consequence Explanation, and Marxism". En Inquiry, 25, 27-56
- 11.-En la biología la curva de retroalimentación se da por la relación que hay entre los organismos y el medio ambiente.
- 12.-Citado por Elster en (1986) p.160
- 13.-Elster. (1984) p.34
- 14.-Marx. El Capital. Libro III. Citado por Elster (1986) p.163
- 15.-Elster. Ibid. p.164
- 16.-Ibid. p.165
- 17.-Cfr. Elster. Ibid. p.164
- 18.-Elster. (1984) p.34
- 19.-Elster. (1983) p.64
- 20.-Elster. (1985) p.xiv
- 21.-Elster."Cohen on Marx's Theory of History". En:Political Studies. Vol. XXVIII No. 1

- 22.-Cfr. Cohen. KMTH. cap. X
- 23.- Elster (1983) p.66
- 24.- Es importante notar que este problema también puede surgir en las explicaciones causales como Cohen lo ha señalado. Cfr. Cohen. op. cit. p.52
- 25.- Elster. 1983 p.68
- 26.-Elster. "Cohen on Marx's Theory of History". op. cit. p.121
- 27.-Elster. (1983) p. 68. Otro ejemplo al que se refiere Elster es al de las cadenas absorbentes de Markov.
- 28.- Elster ha planteado esta dicotomía en varias obras. Cfr. Elster 1983 y 1985
- 29.-Cohen. op. cit. p. 43
- 30.-Ibid. p. 37
- 31.-"Darwinism and the Expansion of Evolutionary Theory". En: Science vol. 216 April 1982
- 32.-Agradezco a León Olivé y a Sergio Martínez el haberme hecho ver los problemas que surgen con la interpretación que hace Elster de la teoría de la selección natural y con su planteamiento aparentemente inequívoco de lo que es la biología.
- 33.-Ver. p. 188

CAPITULO VI

LAS EXPLICACIONES FUNCIONALES SEGUN P. VAN PARIJS

Un autor que ha tratado de responder al reto de Elster es Philippe Van Parijs. El, al igual que Cohen, afirma que el materialismo histórico puede reconstruirse como una teoría que ofrece explicaciones funcionales. Su posición es más fuerte que la de Cohen porque piensa que algunas ciencias sociales como la lingüística, la antropología y la sociología proporcionan explicaciones funcionales correctas. (1)

EL punto de vista de Van Parijs acerca de las explicaciones funcionales se encuentra en su libro Evolutionary Explanation in the Social Sciences. (2) Lo que me parece importante de la obra de Van Parijs es que intenta dar una respuesta a las objeciones de Elster acerca del valor explicativo de las proposiciones funcionales, que traté en el capítulo V, y trata de mostrar que si bien Cohen tiene razón al señalar que el materialismo histórico puede ser reconstruido como una explicación funcional, si es posible hacer explícito el mecanismo que legitima dichas explicaciones. Por mecanismo entiende Van Parijs la relación causal e intelegible que se da entre ciertos hechos. (3)

En la primera parte de este capítulo expondré algunas de las tesis de Van Parijs sobre las explicaciones funcionales y en la segunda me referiré a los mecanismos que, según él, legitiman dichas explicaciones.

Las explicaciones funcionales

Según Van Parijs la explicación es, en términos generales,

la operación por la cual respondemos a preguntas ¿por qué? sobre hechos empíricos. Lo que él trata de hacer en su libro es analizar si las explicaciones funcionales son legítimas, y si tiene sentido responder a una pregunta ¿por qué? con una proposición de función. Toda explicación tiene dos condiciones formales: la primera afirma que no es posible explicar sin afirmar la existencia de un nexo causal, entendido como una relación de producción entre dos hechos (4); la segunda condición afirma que no se puede explicar un hecho empírico sin hacerlo inteligible, esto es, sugiriendo la naturaleza del mecanismo a través del cual el hecho empírico se produce.

Van Parijs llama a la primera condición la lógica de la explicación y a la segunda condición la morfología de la explicación. Así, la lógica de la explicación nos remite a la pregunta acerca del nexo causal que se encuentra en las explicaciones funcionales, y la morfología de la explicación nos remite a la inteligibilidad del mecanismo cuya operación se asume cuando damos una explicación funcional.

Pasa Van Parijs a examinar la lógica de lo que él llama proposiciones funcionales, formulándolas de varias maneras, siendo la primera:

(1) la función de i es c

que implica la afirmación de que la presencia (u ocurrencia) de c resulta de la presencia (u ocurrencia) de i , o

(2) la presencia de i \rightarrow la presencia de c ,

en donde \rightarrow denota un nexo causal.

Ahora bien, Van Parijs nos dice que la explicación funcional es un tipo de explicación de consecuencia. La explicación de

consecuencia es aquella en la que se afirma la presencia de un item por referencia a algunas de sus consecuencias. La explicación funcional, por su parte, explica la presencia de un item por el hecho de que si el item estuviera presente, tendría esas consecuencias.

Si tomamos en cuenta que i , c , y $--\blacktriangleright$ sirven para denotar el item, para denotar sus consecuencias y para denotar el nexo causal, respectivamente, la estructura de la explicación en cuestión es:

(3) (la presencia de i $--\blacktriangleright$ la presencia de c) $--\blacktriangleright$ la presencia de i .

Podemos recurrir a un caso concreto para ejemplificar la estructura de la explicación. Si explicamos la existencia de un ritual religioso por referencia a sus consecuencias que son, por ejemplo, mantener la cohesión social del grupo, la conexión causal que se implica no es que la presencia del ritual sea producida por el hecho de (que la situación es tal) que si el ritual estuviera presente, produciría la cohesión del grupo. El hecho por el que se explica la presencia de un item no es la presencia de sus consecuencias, sino una propiedad disposicional de la situación que tienen como condición que se muestre el item. En el ejemplo esto significa que la propiedad disposicional del ritual es tal que si produjera la cohesión del grupo, el ritual se llevaría a cabo.

Van Parijs advierte que si únicamente atendemos a la estructura de las explicaciones funcionales, tal y como lo vimos en el número (3), no es posible distinguir las de dos

formulaciones similares que no son funcionales. El primer caso está representado por las proposiciones que no necesitan de una formulación funcional ya que pueden ser explicadas recurriendo, por ejemplo, a la física; el segundo caso está formado por explicaciones de consecuencia que no son funcionales, ya que según él, si bien todas las proposiciones de función son de consecuencia, no todas las proposiciones de consecuencia son de función.

Van Parijs ejemplifica el caso de una explicación que puede ser formulada con la estructura de (3) pero que no es una explicación de función, de la siguiente manera:

(4) (el regreso del péndulo --> la restauración del equilibrio)
--> el regreso del péndulo.

El segundo ejemplo se refiere a una caso de explicación de consecuencia que no es una explicación de función. Supongamos que en un país hay, continuamente, acciones terroristas y que éstas aumentan la represión y que la represión aviva el terrorismo, sin que este hecho sea deliberadamente buscado, simplemente los que llevan a cabo actos represivos argumentan pretextos defensivos.

De alguna manera, elípticamente, uno podría afirmar lo siguiente:

(5) (terrorismo --> represión) --> terrorismo

Estos ejemplos satisfacen las condiciones (2) y (3) propias del análisis funcional, sin embargo no parece apropiado afirmar que la función del regreso del péndulo es restaurar el equilibrio o que la función del terrorismo es generar la represión. Por esta razón Van Parijs sostiene que es necesario hacer una distinción entre la clase de proposiciones que son explicaciones funcionales

de otra clase como en el caso de (4) y las proposiciones de consecuencia que no son de función como en el caso de (5), de las proposiciones que si nos dan una explicación funcional. Según él, para esto es necesario que éstas últimas especifiquen el mecanismo que entra en juego, es decir tienen que hacer explícita la función que tiene un item determinado para un organismo, una pauta de conducta, una institución, una clase social, etc. Para llegar a la noción de mecanismo que Van Parijs quiere defender, recurre a cuatro conceptos: a) el de bienestar; b) el de mecanismos cibernéticos; c) el de las características persistentes, y; d) el de consecuencias buenas. Nos señala cómo cada uno de ellos; primero, añade algo a la caracterización de las explicaciones funcionales y segundo, es insuficiente para que obtengamos una comprensión de los mecanismos que legitiman dichas explicaciones.

A continuación me referiré a ellos.

El bienestar

La relación que existe entre las proposiciones de función y el concepto de bienestar puede aclararse si atendemos al modo en el que los fisiólogos usan la palabra función. Un ejemplo de dicha relación se encuentra en esta clase de proposiciones: la función de el latir del corazón es hacer que la sangre circule a través del cuerpo. De acuerdo con el uso que los fisiólogos hace de la palabra función, esta significa que la circulación de la sangre es una condición necesaria para el bienestar del organismo. Se entiende por bienestar del organismo aquello que contribuye a su sobrevivencia o a su funcionamiento correcto. De

esta manera:

- (6) la función del ítem en la entidad e es c , puede ser analizada como la conjunción de:
- (7) la presencia de i \rightarrow la presencia de c , (en una entidad e) en donde \rightarrow denota un nexo causal, y
- (8) la presencia de c es necesaria para que la entidad e esté en un estado de bienestar.

Según Van Parijs, cuando el concepto de bienestar se traslada del campo de la fisiología al de las ciencias sociales surgen dos clases de dificultades. La primera consiste en saber en qué consiste el bienestar de un grupo social, ya que puede ser su sobrevivencia o su funcionamiento adecuado. La segunda se refiere a los límites del grupo social, es decir, a lo que se denomina "entidad social". Esta última dificultad la plantea Nagel, tal y como lo vimos en la página 63. En otras palabras, la dificultad radica en explicar que un ítem esté presente señalando que una de sus consecuencias se requiere para que alguna entidad se encuentre en un estado de "bienestar".

Para mostrar el carácter explicativo de las proposiciones de función de acuerdo con el concepto de bienestar necesitamos conocer el mecanismo causal que explica que la presencia de un ítem tiene la consecuencia c y que la presencia de c es necesaria para que la entidad x se encuentre en un estado de bienestar. Un ejemplo de este mecanismo causal son los mecanismos cibernéticos.

Los mecanismos cibernéticos

Para aclarar la noción de mecanismos cibernéticos tenemos que fijar nuestra atención en las entidades que se encuentran en

un estado determinado y que producen ciertas condiciones para permanecer en ese estado.

También aquí, nos dice Van Parijs, podemos recurrir a los ejemplos de la fisiología. Uno de ellos es el de la termoregulación en los animales de sangre caliente. El cuerpo humano (entidad e), tiende a mantenerse en una temperatura de 37 grados centígrados (estado g). Ahora bien, el cuerpo puede ser desplazado de ese estado por ciertos disturbios. Pero puede volver a su estado normal por el escalofrío (item i). El mecanismo del escalofrío consiste en una reacción homeostática con que cuenta el cuerpo humano.

De manera análoga podemos considerar a las sociedades como teniendo un estado determinado y así, por ejemplo, el crimen puede considerarse como un disturbio y el castigo como una restauración del estado normal de la sociedad. Sin embargo, ni el delincuente comete la acción para causar disturbio, ni las autoridades lo castigan para que se restaure el equilibrio sino para castigar al delincuente. En este caso podríamos hablar de una reacción homeostática.

Van Parijs ve dos problemas en la noción de mecanismos cibernéticos. El primero consiste en que los casos en los que podemos recurrir a ellos, tanto en la fisiología como en la ciencias sociales, son muy escasos; así las proposiciones funcionales tendrían un campo explicativo muy limitado. Segundo, él piensa que los mecanismos cibernéticos no nos permiten distinguir entre ciertas explicaciones de consecuencia que no son de función y las que son propiamente de función.

Para ejemplificar la idea anteriormente mencionada Van Parijs recurre a un caso en el que hay un mecanismo cibernético y sin embargo no hay una reacción homeostática. Los animales que tienen sangre fría, tal como los reptiles, se adaptan a la temperatura del medio ambiente, de tal manera que si hay un cambio en éste, los animales se adaptan a él. Sin embargo esto puede ser explicado en términos no disposicionales, por ejemplo recurriendo a términos causales. Por el contrario, en el caso del escalofrío si recurrimos a una reacción homeostática que es una función. Resulta raro afirmar que la función del descenso de la temperatura en un reptil sea restaurar el equilibrio con el medio ambiente y es correcto afirmar que la función del escalofrío es restaurar la temperatura del cuerpo a 37 grados centígrados.

Lo que Van Parijs afirma es que en el caso del escalofrío recurrimos a un mecanismo que presenta características persistentes y que éstas están conectadas con las explicaciones de función.

Las características persistentes

Comienza Van Parijs a explicarnos lo que son las características persistentes recurriendo a los ejemplos vistos anteriormente. Hay casos de mecanismos cibernéticos en los que las reacciones homeostáticas, como el escalofrío, pueden ser explicados por una proposición de función, mientras que en otros casos, como el del péndulo, no es posible hacerlo. Para explicar que el movimiento del péndulo se da para restaurar una situación de energía potencial mínima no es necesario que recurramos a una explicación de función, es decir, no es

necesario recurrir a una disposición.

Ahora bien, el hecho de que las proposiciones de función estén conectadas con las características persistentes tiene consecuencias importantes en lo que se refiere a los mecanismos subyacentes. Cuando las características persistentes se explican por las consecuencias esto significa que se explican por un hecho disposicional sobre la situación en la que aparecen; el hecho es que si las características aparecieran, su presencia tendría ciertas consecuencias. Esto puede expresarse, con un ejemplo de la biología, de la siguiente manera: si una entidad tiene una característica persistente porque es funcional, la tiene porque fué funcional para otras entidades en el pasado y por ello tuvieron una tasa más alta de reproducción. Por ejemplo, si nos encontramos en un contexto en el que hay nieve blanca, la característica persistente " el color de la piel del oso" (polar en este caso) tendría la función de camuflaje, y esto nos explicaría por qué los osos polares tiene ese color de piel.

Van Parijs encuentra que puede haber una objeción a la solución de las características persistentes y para ello recurre al ejemplo del terrorismo, visto anteriormente. Dicho ejemplo consiste en afirmar que en una sociedad los casos de terrorismo pueden causar un aumento de represión y ésta a su vez puede causar el incremento del terrorismo. Podemos ver que la represión puede ser una característica persistente del terrorismo y que sin embargo no es su función.

Una respuesta posible a esta objeción es la de recurrir a las noción de consecuencias buenas. Una explicación es funcional cuando se refiere a ciertas características persistentes que

tienen consecuencias buenas.

Consecuencias buenas

Van Parijs afirma que una manera de definir las proposiciones de función sería decir que son aquellas proposiciones que atribuyen buenas consecuencias a las características persistentes. Si consideramos este punto de vista, podemos afirmar que la característica x está presente porque su presencia tiene ciertas consecuencias, y que no sólo las consecuencias son buenas sino que la característica está presente porque las consecuencias son buenas de acuerdo con algún criterio. El criterio de "bondad" de las consecuencias nos remite a la siguiente parte de la exposición, ya que dicho criterio se refiere a los mecanismos de optimización y de satisfacción que persiguen los organismos, las conductas, las instituciones y, como lo veremos en el siguiente capítulo, las clases sociales.(5)

Los mecanismos que legitiman las explicaciones funcionales.

Según Van Parijs, para investigar este punto podemos partir de la siguiente pregunta: ¿qué clase de mecanismos pueden legitimar una explicación de la presencia de una característica persistente cuyas consecuencias sean buenas de acuerdo con algún criterio?. Según Van Parijs la respuesta a esta pregunta se encuentra en el mecanismo que él llama de "optimización". Recurrimos a un mecanismo de "optimización" cuando explicamos la presencia de una característica como producto de una selección entre un grupo de alternativas, actuales o potenciales, que aparecen en un contexto. El criterio de selección implica alguna

evaluación de las consecuencias asociadas con las alternativas distintas.

Según Van Parijs una explicación de función es la explicación de una característica persistente por las consecuencias que son buenas, de acuerdo con un criterio que permite elegir la alternativa óptima.

Hay dos aspectos importantes acerca de la noción de mecanismo de optimización. Primero, la noción no presupone ningún proceso de toma de decisiones. Segundo, la noción de optimización que es relevante es suficientemente amplia para incluir los mecanismos de satisfacción. Si el organismo toma la alternativa mejor, se da un proceso de optimización, si toma una que es "bastante buena", se da un proceso de satisfacción.

Ahora bien, las alternativas deben ser actuales y limitadas ya que ningún organismo o agente puede optimizar todas las alternativas posibles, por esta razón Van Parijs llama al mecanismo de optimización "local", y, un mecanismo de optimización local, es un mecanismo evolucionario.(6)

La idea de Van Parijs es que un organismo se encuentra frente a varias alternativas, al azar, y mediante un proceso de filtro o de ensayo y error va seleccionándolas hasta llegar a un estado, que cuando es de equilibrio, lo llama "atractor".

Según Van Parijs, sólo hay dos tipos básicos de mecanismos evolucionarios. El primero se llama de selección natural. Se llamarán explicaciones SN evolucionarias a las explicaciones que legitiman esta clase de mecanismos, al modelo de explicación que este mecanismo define, y a la explicación de los atractores que

el mecanismo determina.

La conclusión del capítulo dedicado a los mecanismos SN evolucionarios es que estos tiene muy poca aplicación en las ciencias sociales, y a continuación veremos por qué. (7)

Para Van Parijs, el mecanismo de la selección natural explica la presencia de las características que contribuyen a la sobrevivencia o a la reproducción de las entidades en las que dicha característica se encuentra.

La selección natural opera en entidades vivientes, y en entidades que son capaces de reproducirse. La selección natural también puede darse en una población, es decir, la característica puede encontrarse en un miembro de la población. Los cambios que la selección explica no son cambios en las características de una entidad particular sino cambios en la distribución de alguna característica en la población de entidades.

Según Van Parijs, de acuerdo con la naturaleza de las entidades y con la naturaleza de las características, podemos distinguir cuatro tipos de selección natural: la síntesis neodarwineana, la selección de grupo, la etiología cultural y el sistema funcionalista.

Tanto la síntesis neodarwineana como la selección de grupo asumen la existencia de características genéticamente controladas, de características biológicas, como por ejemplo la transmisión de fenotipos.

Por su parte, la etiología cultural y el sistema funcionalista, asumen la existencia de características socialmente controladas.

Por otro lado, la síntesis neodarwineana y la etiología

cultural explican la reproducción (y la supervivencia) de los organismos individuales, y la selección de grupo y el sistema funcionalista explican la reproducción (o supervivencia) de los grupos de organismos.

El modelo que Van Parijs llama "sociobiológico" es aquel que trata de dar explicaciones SN evolucionarias de los hechos sociales.

La forma estándar de la selección natural -la selección de las características biológicas a través de la reproducción diferencial de los organismos individuales- constituye el núcleo de lo que suele llamarse la "Síntesis Neo-Darwiniana". Se asume que las variaciones son suficientemente grandes para que la selección tenga una materia prima sobre la cual trabajar, y suficientemente pequeña para evitar que los efectos de la selección se borren. Las transmisiones hereditarias y las mutaciones son la fuente principal de las variaciones. Una característica es adaptativa si su presencia maximiza las posibilidades de reproducción en el organismo en el que aparece.

Afirma Van Parijs que la adaptación es relativa a un contexto. Este contexto está formado no sólo por el medio ambiente físico y biológico sino por las características, ya sean hereditarias o no, que no forman parte de las características que van a ser explicadas. La adaptatividad también es relativa a las alternativas presentes. La doble relatividad de la adaptación constituye la optimalidad local.

Lo que se explica funcionalmente en el modelo estándar de la selección natural es que, en equilibrio, una característica (i)

está presente en todos los organismos de la población. Ahora bien, tanto el hecho de que (i) es adaptativa, como el hecho de que (i) desarrolla una función particular, deben ser vistos como un hecho disposicional sobre el contexto en el que (i) aparece, el hecho de que el contexto es tal, que si (i) estuviera presente, su presencia tendría algunas consecuencias específicas que son su función. Una explicación de función afirma la existencia de un nexo causal entre este hecho sobre el contexto y la presencia de (i) en equilibrio. Al estado de equilibrio Van Parijs lo llama, como lo hemos visto, atractor.

Una vez que se ha establecido, resumidamente, cómo opera la selección natural para legitimar las explicaciones funcionales, veremos si el modelo puede aplicarse a las características sociales. Según Van Parijs el modelo sociobiológico ha dado dos soluciones distintas.

Por un lado, la sociobiología afirma que una conducta es social si es altruista, en el sentido que beneficia a otros miembros del grupo a expensas del individuo que lleva a cabo esa conducta. Lo que significa el término "a expensas", está medido en términos de la sobrevivencia del individuo. Si una conducta minimiza las posibilidades de sobrevivencia y de reproducción de un organismo, no es adaptativa. En un sentido fuerte la conducta altruista no es adaptativa razón por la cual surge la duda de su posibilidad de explicación en términos de la selección natural de los organismos.

Para responder a esta pregunta los sociobiólogos han introducido las nociones de selección de parentesco y de adecuación inclusiva (inclusive fitness) (8). El punto clave es

que un organismo comparte sus genes no sólo con su descendencia inmediata sino con sus padres, sus primos, etc. Así, el organismo puede reducir sus posibilidades de reproducción mientras incrementa la probabilidad de que sus genes se transmitan. Van Parijs llama a esta conducta adecuación inclusiva. Cuando la selección de parentesco, que es cuando la optimización local de los organismos se considera por la adecuación inclusiva y no por las oportunidades que tiene de reproducirse, la selección natural de un organismo puede verse como un óptimo local en términos de la adecuación inclusiva, más que en términos de oportunidades de reproducción.

Para que una característica sea adaptativa, en el sentido anterior, debe cumplir las siguientes condiciones: debe reducir sus oportunidades de reproducción discretamente y debe de incrementar suficientemente las oportunidades de reproducción de otros organismos, y estos organismos deben ser, genealógicamente, cercanos al portador de la característica.

También existen casos de altruismo recíproco, aun cuando prácticamente no se den en animales no humanos. En esta conducta los organismos se reconocen entre sí y la conducta de uno beneficia al otro. El problema con esta clase de conducta es que si la población es muy grande, la posibilidad de que los individuos interactúen de dos en dos es muy poca.

La sociobiología ha tratado de recurrir a estos patrones de conducta, al altruismo recíproco y a la selección de parentesco, para explicar la conducta humana recurriendo a la selección natural. Sin embargo el problema que ve Van Parijs es que en los

dos casos mencionados hablamos de individuos, y por lo tanto, esa clase de mecanismos no pueden explicar la conducta de grupos.

Dadas estas dificultades, Van Parijs examina la noción de selección de grupos. Tal parece que la selección de grupos legitima las explicaciones funcionales en las ciencias sociales como la selección natural legitima las explicaciones funcionales en biología. El problema que surge es que una característica puede ser óptima para un grupo pero no para cada uno de los individuos. Como los grupos no pueden buscar alternativas como un todo, cada uno de los individuos tratará de alcanzar un óptimo y los resultados pueden ser peores para el grupo.

La segunda dificultad se refiere a que el objeto de las explicaciones SN evolucionarias se refiere a la presencia de características biológicas en todos los miembros de la población de organismos y a Van Parijs le parece que los científicos sociales no se interesan por los rasgos hereditarios.

Una posibilidad de aplicar el modelo SN evolucionario a las ciencias sociales es pensar que dicho modelo no puede ser restringido exclusivamente a las características biológicas. Los rasgos culturales, las prácticas y las creencias pueden darle una base a la selección natural. Lo único que se necesita es que la variación en los grupos sea lo suficientemente grande para que la selección tenga una materia prima y suficientemente pequeña para que la selección deje su marca. Así, las innovaciones ciegas, las imitaciones, y las migraciones pueden asegurar lo primero y las transmisiones tradicionales y los refuerzos sociales pueden asegurar lo segundo. Podemos llamar etiología cultural al estudio de los rasgos culturales como si fueran formados de la misma

manera en que se forman las características por la selección natural.

Las dificultades que Van Parijs encuentra en estas explicaciones son las siguientes: a) sólo es posible aplicarlas a los casos en que los rasgos culturales afecten exclusivamente las capacidades de reproducción del individuo, dado que se está adoptando el modelo de la selección natural cuyo éxito se mide por la capacidad reproductiva de los individuos y no es muy claro que, por ejemplo, la conducta de un individuo que ignora los ritos fúnebres para con sus ancestros esté bajando sus posibilidades de reproducción; b) sólo pueden aplicarse a los rasgos culturales que pueden ser portados por individuos, si las sociedades están divididas en clases o en castas, las variaciones individuales no explican nada.

Estas dificultades podrían resolverse si en lugar de explicar la conducta individual, el modelo explica la conducta de "grupos". De tal manera que lo que es relevante para la explicación son las conductas que contribuyen a la reproducción de los grupos y no de los individuos.

El problema que ve Van Parijs es que si tomamos a los grupos en lugar de los individuos, el tiempo que se requiere para que se dé un cambio es muy largo. En este caso el atractor evolucionario trabajaría a largo plazo y la relevancia del cambio puede perderse.

La conclusión que saca Van Parijs es que si bien el modelo SN evolucionario presenta problemas en sociedades totales, puede ser utilizado en grupos pequeños o en subsociedades como las

empresas, las sectas religiosas o los partidos políticos. Pero el número de explicaciones que pueden ser legitimadas con el mecanismo de la selección natural es tan reducido que no nos pueden dar una respuesta a la pregunta sobre la legitimidad de las explicaciones en las ciencias sociales en general.

Después de haber dado su opinión acerca de los mecanismos evolucionarios de la selección natural, Van Parijs examina el segundo tipo de mecanismo que es el del refuerzo. Llama explicaciones R evolucionarias a las explicaciones que los mecanismos de refuerzo legitiman. (9)

El refuerzo, en la forma más elemental corresponde a un operador condicionante, tal y como lo propone la psicología conductista.

Tomemos el ejemplo de un gorrión en su jaula y supongamos que el contexto es tal, que siempre que el pichón levante la cabeza por encima de cierto nivel, obtiene comida. Después de un tiempo el pichón desarrollará el hábito de levantar la cabeza siempre que esté hambriento. El mecanismo que hace que surja la presencia de ese hábito, es un mecanismo evolucionario. Hay elementos de variación ciega que no son suficientes para dar a la selección su materia prima, el pichón intenta patrones de conducta nuevos. El hecho de que el hábito se constituya, indica la existencia de una aptitud subyacente, durable, que es capaz de ser moldeada por el proceso de selección.

Finalmente, este proceso de selección puede tomar en cuenta consecuencias diferenciales de las variables alternativas. El pichón nota una conexión causal entre su comportamiento y la comida, por ello, el condicionante tiene lugar. El operador

condicionante es producto de un mecanismo evolucionario, pero no es de selección natural ya que no implica una sobrevivencia diferencial ni la reproducción del organismo. Es más bien un mecanismo de refuerzo, por el que un organismo particular selecciona un hábito.

De la diferencia entre las dos clases de mecanismos se siguen dos consecuencias. La primera, es que cuando la selección natural se restringe a entidades que son capaces de morir o de reproducirse, el refuerzo se restringe a entidades que son capaces de registrar o de sentir algo, aun cuando sea inconscientemente. El hecho de que la presencia de alguna característica tiene ciertas consecuencias para el organismo, juega un papel causal. Este hecho debe ser registrado por la entidad de tal suerte que las características deben percibirse como mejores que otras características alternativas. Esto significa que el refuerzo no puede darse en seres que carezcan de un sistema nervioso y que no tengan ninguna capacidad de aprender (aunque quizá pueda darse en una máquina construida para responder al refuerzo). La segunda consecuencia, y no menos importante, es que la selección natural impone un punto de vista poblacional, mientras que el refuerzo no. Lo que el mecanismo del refuerzo produce es la presencia de una característica en una entidad particular y no en una población de entidades.

Así como la naturaleza general de la selección natural impone la posibilidad de reproducción de las entidades como un criterio de selección, el refuerzo impone lo que se llama las posibilidades de satisfacción. El término "satisfacción" se usa

para cubrir cada componente del criterio de selección de la entidad, ya sea aprendida o innata, culturalmente invariable o socialmente controlada. Si la variante seleccionada tiene consecuencias satisfactorias, ésta permanecerá en la entidad. Por ejemplo podemos observar si el pichón sigue o no sigue levantando la cabeza.

En los humanos, el grado de satisfacción que se logra por la adopción de una variable puede ser conocido por las declaraciones de éstos acerca de lo que es satisfactorio y lo que no lo es.

En los casos de seres no humanos, el grado de satisfacción que da una variable corresponde al criterio de éxitos reproductivos. El hecho de que el pichón coma cuando está hambriento es bueno para su reproducción. Sin esta evidencia adicional, ya sea directa o indirecta, es imposible, sin circularidad, explicar la presencia de una característica porque es satisfactoria.

Un mecanismo evolucionario, es un mecanismo de optimización local. En el caso del refuerzo, lo óptimo se juzga en términos de las posibilidades de satisfacción. Van Parijs llama, por falta de un término mejor, funcional a una característica que es óptima localmente, es decir, a una característica cuya presencia maximiza las posibilidades de satisfacción de la entidad dentro de un contexto dado y relativo a las alternativas vecinas. Como en el caso de la selección natural, el tipo principal de explicación que puede ser legitimado por referencia a un mecanismo tal, es una explicación óptima. El hecho explicado es que, en equilibrio, una característica particular ha sido adoptada por entidades particulares. Una situación en equilibrio

es una situación tal, que una alternativa ha sido tratada y sus consecuencias diferenciales han tenido tiempo de ser percibidas por la entidad respectiva.

El hecho por el que la presencia de la característica se ha explicado es el hecho de que la característica es funcional en el sentido definido antes. Es un hecho disposicional sobre el contexto en el que la característica aparece y puede ser descrita como sigue: el contexto es tal que si la característica fuese adoptada, su presencia maximizaría localmente las posibilidades de satisfacción de la entidad. Una explicación óptima R evolucionaria afirma la existencia de un nexo causal entre el último hecho y la presencia de la característica en equilibrio. La presencia de una característica funcional, en otras palabras, constituye un atractor R evolucionario y se encuentra en el espacio de las características que están presentes en un contexto determinado.

Existen numerosos ejemplos de mecanismos de refuerzo. Un ratón que levanta varias puertas en un laberinto hasta abrir una en la que encuentra comida, un niño que llora cada vez que quiere que lo saquen de la cuna y lo carguen, los individuos que siguen un rito para mantenerse dentro de un grupo social, los hombres que permanecen en ciertas relaciones de producción porque estas incrementan su nivel de vida. Se entiende que encontrar comida, estar en los brazos de la madre, mantenerse y vivir en una sociedad abundante, constituyen fuentes de satisfacción. Sin embargo puede suceder que el niño tenga frío en los brazos de su madre, que la cohesión del grupo les impida establecer relaciones

comerciales con otros grupos y que esto genere descontento, que las relaciones de producción produzcan tal excedente que bajen los precios considerablemente y nadie quiera producir más, entonces, las entidades volverían a buscar alternativas que les satisfagan para volver a establecer el equilibrio.

Van Parijs aplica el mecanismo del refuerzo para reconstruir algunas teorías sociales, simplificando sus argumentos podríamos mostrar su posición recurriendo al ejemplo de los Hopi.

La situación que asombró a los antropólogos que estudiaron la comunidad Hopi, es que sus miembros seguían bailando la danza de la lluvia aun cuando no lograban que lloviera. A la pregunta: ¿por qué los Hopi siguen bailando? puede haber varias respuestas. La primera, es que los miembros del grupo piensan que si dejan de hacerlo pueden ser rechazados por el grupo. La segunda respuesta puede ser que piensen que si no bailan el Dios de la lluvia se enoje con ellos y nunca más vuelva a llover. A esta clase de consecuencias Van Parijs les llama superestructurales. Pero hay otra clase de respuestas que se refieren a las verdaderas razones que tienen los agentes, y estas son las consecuencias estructurales. Esta distinción entre distintas clases de consecuencias la hace Merton al afirmar que los motivos de los agentes son subjetivos, mientras que las funciones son objetivas. La danza de la lluvia puede dar cohesión social al grupo y con esto los individuos se sienten en un estado de bienestar y de confort. Después de todo esta es la función del rito para Durkheim. (10) Lo importante del caso es que esto se logra sin una deliberación consciente, sin embargo los individuos "de alguna manera" perciben la relación entre la danza, la cohesión

del grupo y el estado de bienestar.

El fenómeno puede ser explicado como un mecanismo de refuerzo evolucionario, ya que la danza de la lluvia puede iniciarse un tanto ciegamente. Sin embargo el rito se mantiene porque sus consecuencias son benéficas. La presencia de la danza de la lluvia en los Hopi puede explicarse como un atractor evolucionario porque, comparada con su ausencia, maximiza los niveles de satisfacción desempeñando la función de "regenerar moralmente" a los individuos y al grupo. Ahora bien, puede ser que el contexto cambie y que, por ejemplo, mientras los Hopi bailan la danza de la lluvia, otras comunidades desarrollan sus actividades comerciales. Este factor puede alterar el nivel de satisfacción de los individuos al saber que están fuera del juego económico. En este caso el atractor de refuerzo cambia y el grupo comienza a buscar otras alternativas hasta que se restaure el equilibrio.

Como lo veremos en el capítulo siguiente Van Parijs aplica el modelo del refuerzo al materialismo histórico sosteniendo que cuando unas relaciones de producción no satisfacen a la mayor parte de los individuos que se encuentran en ellas, se buscan otras alternativas para encontrar nuevamente el equilibrio.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.-

- 1.- La defensa que hace Cohen de las explicaciones funcionales sólo se refiere al materialismo histórico, aun cuando ha afirmado que no piensa que sean inválidas en otras ciencias sociales. Cfr. su artículo "Replay to Elster on 'marxism, functionalism, and game theory'". en: Theory and Society 11 (1982) p.483
- 2.-.- Tavistock. Publications. London and New York. 1981
- 3.- op.cit. p.12
- 4.- Según Van Parijs la noción de causalidad no debe limitarse exclusivamente a mostrar regularidades empíricas, la explicación en términos de causalidad implica hacer la realidad inteligible. Cfr. (1981) p.15
- 5.- Ibid. p.51
- 6.- Van Parijs distingue entre lo que él llama una perspectiva evolucionaria y una perspectiva evolucionista. Esta consiste en considerar a la historia como desarrollo y como progreso, como una sucesión de etapas cada vez más complejas. Aquella, la evolucionaria, se refiere a los mecanismos de selección. Cfr. Ibid. p.p. 51-53
- 7.- Ibid. cap. III
- 8.- op. cit. p.78
- 9.- Ibid. cap. IV
- 10.-Cfr. (1981) p.137

CAPITULO VII

EL MATERIALISMO HISTORICO SEGUN VAN PARIJS

En el capítulo VI de su libro Evolutionary Explanation in the Social Sciences (1), Van Parijs aplica el mecanismo del refuerzo para reconstruir el materialismo histórico. Lo primero que expondré en este capítulo es cómo funciona el refuerzo para explicar las relaciones que existen entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. En segundo lugar me referiré a su concepción de "cambio" mediante una dinámica lenta y una rápida.

Según Van Parijs, el materialismo histórico trata, por un lado, de los cambios que se dan en las relaciones de producción en sociedades particulares por referencia a los cambios que se dan en el nivel de desarrollo que logran las fuerzas productivas. Por otro lado, trata de explicar los cambios que ocurren en los sistemas jurídicos que rigen en una sociedad, en sus instituciones políticas y en su ideología por referencia a los cambios que ocurren en las relaciones de producción. Ahora bien, los cambios mencionados se dan porque ocurren contradicciones estructurales en el seno de las relaciones de producción y en las instituciones políticas y jurídicas. Las contradicciones que se dan en la sociedad son la fuente, el motor o la causa interna del cambio social. Esta idea presupone que la realidad social está gobernada por una tendencia que lleva hacia una correspondencia de estructuras implicadas. Esto significa que al desarrollo de las fuerzas productivas corresponden unas relaciones de producción determinadas, y a que a estas corresponden unas

instituciones políticas y jurídicas. Cuando las fuerzas productivas no pueden seguir desarrollándose debido a las trabas que les imponen las relaciones de producción se da una situación, ya no de correspondencia sino de contradicción. Esta contradicción es la causa del cambio de las relaciones de producción de una sociedad puesto que estas tienden a ajustarse al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas para que se restablezca la correspondencia.

El materialismo histórico podría reconstruirse como la teoría que explica por qué se dan las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción y cómo se logra volver a una situación de correspondencia entre estas. Es decir, la teoría explica por qué en ciertos momentos de la historia se equilibran y se desequilibran las relaciones de producción respecto a las fuerzas productivas.

Van Parijs formula las proposiciones básicas del materialismo histórico en términos de atractores o de estados de equilibrio localmente estables. El explanandum de la explicación nos dice que algún sistema, en equilibrio, se encuentra en un cierto estado. El estado del sistema puede ser descrito por los valores que toman sus variables de conducta endógenas. Un estado de equilibrio del sistema es una combinación de variables que, bajo ciertas condiciones, no cambia respecto al tiempo. El explanans de la explicación afirma los estados de los valores tomados por algunas variables de control exógenas. Ahora bien, afirma Van Parijs (2) que para que la explicación tenga alguna relación con la realidad, el estado de equilibrio que se explica debe ser, al menos, localmente estable, en el sentido de que

después de algunos disturbios y con variables de control que no cambian, el sistema vuelve a su estado de equilibrio. Esta idea aplicada al caso del materialismo histórico significa que el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas puede ser considerado como una variable de control, y la forma que toman las relaciones de producción, como una variable de conducta. De esta manera, podemos decir que cada nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, determina uno o más atractores en el espacio de las relaciones de producción. Esto significa que si se dan cambios en las fuerzas productivas se produce un estado de desequilibrio en las relaciones de producción, y por lo tanto surgen varios atractores. Las relaciones de producción van cambiando hasta obtener el equilibrio que necesitan para restablecer la correspondencia con el grado de desarrollo de las fuerzas productivas.

Van Parijs explica cómo funcionan los atractores evolucionarios según el materialismo histórico. Por ejemplo, para saber si unas relaciones de producción capitalista están en contradicción o en correspondencia con el nivel alcanzado por las fuerzas productivas, tenemos que examinar las consecuencias diferenciales asociadas con la presencia de las relaciones en un contexto dado.

Si las relaciones de producción capitalistas impiden el desarrollo de las fuerzas productivas porque estas generan una crisis de sobreproducción, y las relaciones socialistas evitan esta crisis, entonces podríamos decir que la sociedad capitalista se encuentra en un estado de contradicción y que la

correspondencia surge por una transición al socialismo. Los mecanismos correspondientes a la explicación materialista de la historia son evolucionarios. Esto se debe a que al desarrollarse las fuerzas productivas se produce un desequilibrio en el sistema; desequilibrio que plantea varias alternativas de acción. La elección de cada una de las alternativas tendrá ciertas consecuencias y una de ellas puede ser la restauración del equilibrio. El mecanismo de equilibrio puede, en principio, tomar la forma de la selección natural o del refuerzo, y por tanto, los atractores pueden ser de selección natural (SN) o de refuerzo (R).

En el caso de que los atractores fuesen SN evolucionarios, tendríamos que considerar a la sociedad, cuyas modificaciones se explican, como una colección de unidades pequeñas, capaces de alterar sus relaciones de producción, su sistema legal y su sistema político. Los cambios en las sociedades serían la suma total de las mutaciones y de la supervivencia diferencial de las unidades que la constituyen. La explicación de Van Parijs de por qué tendríamos que considerar a la sociedad como una colección de unidades pequeñas es similar a la que da Elster y que examiné en el capítulo V de la tesis. La idea es que la explicación evolucionista de la sociedad únicamente puede darse cuando los grupos son pequeños e identificables, como por ejemplo las empresas. En el caso de las empresas es posible ver cómo llevan a cabo ciertas acciones, que no son intencionales por parte de los agentes, para adaptarse al mercado. Si quisiéramos explicar las tesis del materialismo histórico tendríamos que referirnos a cada grupo de capitalistas que frenan cada una de las fuerzas

productivas y hacer, posteriormente, una suma total.

A Van Parijs le parece que el mecanismo SN evolucionario puede ser descartado como explicación del materialismo histórico ya que este trata de los cambios en sociedades totales y no con unidades pequeñas tales como una empresa, un partido político, un grupo religioso, etc.

Por otro lado, los atractores postulados por la teoría evolucionaria del refuerzo maximizan, no la oportunidad de reproducción o de supervivencia de una sociedad, sino las posibilidades de satisfacción de los miembros de la sociedad en cuestión.

Podemos precisar esta idea, tomando como ejemplo la explicación de la transición de las relaciones capitalistas de producción a las socialistas, para buscar qué es lo que determina las posibilidades de satisfacción de una sociedad.

Van Parijs toma dos ejemplos de "posibilidades de satisfacción de una sociedad". Primero, puede ser que lo que hace que las relaciones de producción capitalistas sean contradictorias, bajo ciertas circunstancias, sea el hecho de que atrasan el desarrollo de las fuerzas productivas, las posibilidades de satisfacción de una sociedad se darán cuando los individuos encuentren unas relaciones de producción que desarrollen las fuerzas productivas.

Segundo, puede ser que las fuerzas productivas hayan alcanzado cierto nivel y este hecho origine una crisis en las relaciones de producción. Las posibilidades de satisfacción se darán cuando los individuos encuentren unas relaciones de producción que eviten los estados de crisis.

Según Van Parijs, las dos interpretaciones pueden defenderse desde una perspectiva exegética, sin embargo, sólo la segunda puede adecuarse a una perspectiva R evolucionaria. Esto se debe a que el criterio de satisfacción se refiere a los deseos humanos "universalmente" compartidos; y es más lógico asumir preferencias universales para salir de un estado de crisis que para desarrollar las fuerzas productivas. Por esta razón, es posible afirmar que la correspondencia se logra cuando un sistema minimiza la crisis y no cuando logra que se desarrollen las fuerzas productivas. Dicho de otra manera, el ajuste de las relaciones de producción al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas no consiste en excluir las formas de relación que no son suficientemente productivas, sino más bien excluir las formas de relaciones que son excesivamente inductoras de crisis. Van Parijs entiende por "crisis" una situación en la que gran parte de la sociedad se encuentra en un nivel de dificultad material.

Esta afirmación de Van Parijs es muy importante porque ha aclarado un punto de la teoría de Cohen. (3) Recordemos que la tesis "del desarrollo", para Cohen, consiste en afirmar que ciertas relaciones de producción procuran o evitan el desarrollo de las fuerzas productivas. Después de la aclaración de Van Parijs, él ha sostenido que las relaciones de producción pueden evitar el desarrollo de las fuerzas o pueden limitar su uso. Por ejemplo, es posible afirmar que las relaciones capitalistas desarrollan las fuerza productivas pero que sin embargo detienen su uso. Puede ser que en cierta etapa del capitalismo se cambien algunas fuerzas productivas por otras más avanzadas, pero también puede ser que sólo una minoría tenga acceso al uso de ellas. Esto

explica el hecho de que una sociedad pueda tener fuerzas productivas desarrolladas y generar una crisis por el uso limitado que se hace de ellas.

Así, la explicación funcional de las relaciones de producción, en un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, debe ser formulada en términos de una minimización de crisis y no en una maximización de las fuerzas.

Van Parijs ilustra su tesis recurriendo al proceso por el cual, según Marx, se dará el tránsito del capitalismo al socialismo.

Según la tesis del materialismo histórico, la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción capitalista se expresa mediante una crisis de sobreproducción. Para demostrar como se restringe el crecimiento de las fuerzas productivas se utilizan dos argumentos.

El primero se refiere al bajo consumo. Este argumento afirma que el crecimiento masivo de los medios de producción provoca una distancia entre la cantidad de mercancías que se producen, y la cantidad de mercancías que los trabajadores explotados pueden comprar.

El segundo argumento es el de la tasa decreciente de ganancias. De acuerdo con este argumento el incremento del valor de los medios de producción que usa el capitalista, relativo al crecimiento de la plusvalía producida, está destinado a producir una baja en la tasa de ganancias y por lo tanto a provocar una baja en la tasa de acumulación. Esto se debe a que el capitalista va a tratar de ahorrar incrementando la maquinaria y reduciendo

el número de trabajadores. Cuando todas las empresas hacen esta operación, la tasa de ganancias baja, puesto que la plusvalía generada por el trabajador es la máxima fuente de incremento de capital.

Una posibilidad para salir del estado de crisis es la destrucción de los medios de producción, en el primer caso para racionalizar la producción, y en el segundo para recuperar la plusvalía que genera el trabajador. Sin embargo, la crisis puede ser tan severa debido a la sobreproducción, el desempleo y la falta de ganancias, que lleve a los individuos a buscar nuevas relaciones de producción. La situación de crisis provoca movimientos de protesta masivos, búsqueda de nuevas relaciones de producción, innovaciones en materia económica, etc. Así, las relaciones de producción van cambiando hasta que el equilibrio se restaura. Si el socialismo es capaz de lograr el equilibrio, tarde o temprano tendrá que sustituir al capitalismo. El tránsito de unas relaciones de producción a otras debe ser percibido, más o menos claramente, por los individuos que se encuentran en la sociedad. Estos deben de ser conscientes de que la raíz de sus problemas se encuentra en las relaciones de producción. Sin embargo, lo que determina, en última instancia, en dónde va a estabilizarse la sociedad, es el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas junto con la valoración de las consecuencias diferenciales de cada relación de producción. Estos elementos determinarán la posición de los atractores.

Una vez que las relaciones de producción nuevas se han establecido, éstas serán protegidas por la estructura política y la legal.

Van Parijs se plantea algunas objeciones que podrían ser formuladas a su teoría.

Primero, la teoría podría ser criticada por ser fragmentaria, ya que sólo da cuenta de las relaciones de producción. Es posible argumentar que dadas ciertas relaciones de producción, una reconstrucción teórica de las clases es relevante para el marxismo ya que nos permite explicar qué sucede en el nivel de las instituciones políticas y legales, es decir, en las instituciones que no son económicas.

Segundo, la reconstrucción puede ser criticada por ser demasiado simple, no sólo como explicación de la realidad histórica sino como explicación de la teoría marxista de la historia.

Tercero, es muy dudoso el abandono de la influencia de la retroalimentación de las relaciones de producción hacia las fuerzas productivas, así como la restricción de las variables de control relevantes para el desarrollo de las fuerzas productivas, y la asunción de que, para un valor dado de la variable de control, sólo hay un atractor en el espacio de las relaciones de producción posibles.

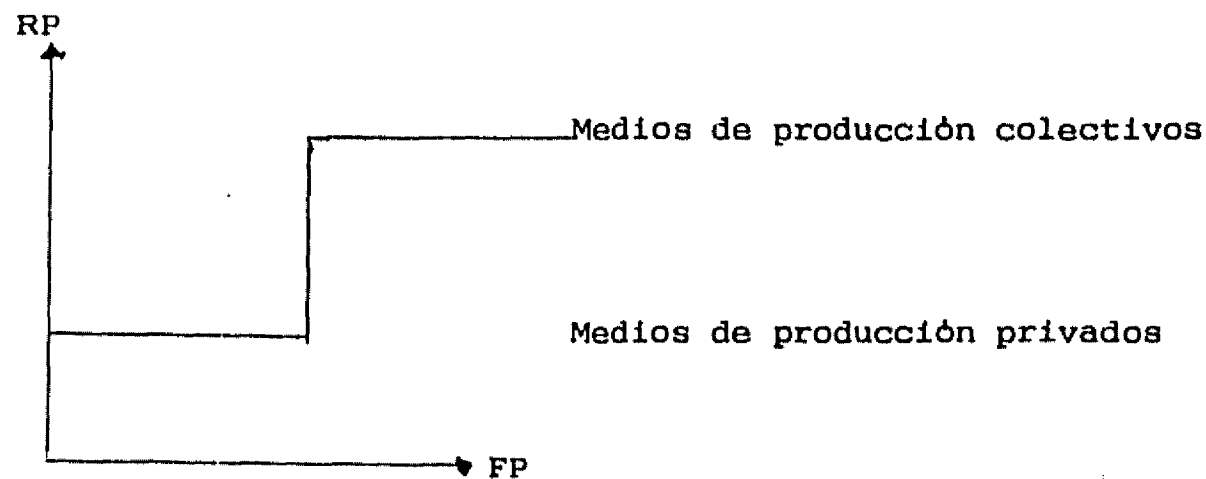
Según Van Parijs, la primera complicación puede resolverse si distinguimos entre una dinámica rápida, que ajusta las relaciones de producción al nivel alcanzado por las fuerzas productivas, y una dinámica lenta, que afecta el paso de las fuerzas productivas de un nivel a otro.

El desarrollo de la propuesta de Van Parijs se encuentra en un artículo titulado "From Contradiction to Catastrophe". (4) En

este artículo Van Parijs afirma que las dos proposiciones centrales del materialismo histórico son: primero, que hay una tendencia necesaria hacia la correspondencia (o la no contradicción) entre el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y la naturaleza de las relaciones de producción, y; segundo, que hay una tendencia necesaria hacia la correspondencia (o la no contradicción) entre la base económica y la superestructura (jurídica, política e ideológica).

El núcleo del materialismo histórico consiste en la tesis de que, cuando hay una contradicción o una no correspondencia entre la dimensión material y la dimensión no material, la no material se ajusta a la material y no viceversa. Esta asimetría entre las dos dimensiones es lo que se ha llamado la primacía de las estructuras materiales. Por dimensión material entiende Van Parijs las fuerzas productivas, respecto a las relaciones de producción, y la base económica respecto a las estructuras políticas, jurídicas y sociales. (5)

Como ejemplo, nos pide Van Parijs que nos concentremos en la idea de que en un cierto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, las relaciones de producción son capitalistas, basadas en la propiedad privada de los medios de producción, mientras que más allá de ese nivel las relaciones de producción correspondientes son socialistas, basadas en la propiedad colectiva de los medios de producción. Podemos asumir que los dos términos de esa correspondencia pueden considerarse como variables continuas. Para mostrar la relación entre los valores de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, Van Parijs recurre al siguiente diagrama. (6)



RP = grado en el que los distintos tipos de relaciones de producción gobiernan la formación social.
 FP = nivel de desarrollo de las fuerzas productivas.

Lo que el materialismo histórico afirma es que, primero, la curva del diagrama representa el grupo de estados de equilibrio estables (o atractores) del modo de producción de una formación social, y segundo, que la dinámica que lleva a esta curva es vertical. El primer punto significa que si un modo de producción está en un punto de la superficie (que representa todas las combinaciones posibles de las relaciones de producción y las fuerzas productivas) que no está en la curva, tenderá a moverse hacia ésta. El segundo punto significa que el movimiento va a darse en líneas verticales, es decir, de una posición inicial de contradicción entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas (es decir, desde un punto de la superficie que no esté en la curva). El modo de producción va a moverse hacia un punto de correspondencia ajustándose al nivel de las relaciones de producción (por ejemplo, se puede dar un cambio institucional por el que se colectivicen los medios de

producción), y no ajustando el nivel de las fuerzas productivas (esto es, incrementando o disminuyendo el desarrollo de éstas) Si la dinámica fuese horizontal en lugar de vertical, la correspondencia se restauraría ajustando las fuerzas productivas a las relaciones de producción.

Ahora bien, esta representación del materialismo histórico no toma en cuenta el hecho de que las relaciones de producción ejercen una influencia en el desarrollo de las fuerzas productivas. Es claro que, bajo ciertas condiciones, la introducción de las relaciones de producción capitalistas contribuyó a que las fuerzas productivas se liberaran de sus ataduras feudales. Y bajo condiciones diferentes, una revolución socialista podría liberar a las fuerzas productivas de sus trabas capitalistas.

Van Parijs retoma la pregunta de Cohen, ¿cómo es posible que el conocimiento causal del papel de las relaciones no materiales de producción se reconcilie con la afirmación de la primacía de las fuerzas productivas materiales?

Para responder a esta pregunta Van Parijs recurre a las nociones de dinámica lenta y de dinámica rápida.

Para comprender su posición es necesario volver a tomar en cuenta el diagrama anterior. Mientras que las modificaciones de las fuerzas productivas son completamente insignificantes (comparadas con las modificaciones en las relaciones de producción) en cualquier punto de la superficie que no sea la curva, ya no lo son en la curva o en el espacio inmediato a ella.

Dicho de otra manera, mientras que el modo de producción se

ajusta verticalmente cuando hay una contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción (dinámica rápida), se moverá horizontalmente tan pronto como la correspondencia se reestablezca, es decir tan pronto como las fuerzas productivas se destraben (dinámica lenta). Contrastando la dinámica vertical y la horizontal con la dinámica lenta y la rápida, tenemos que para cada punto de la superficie, el movimiento horizontal es insignificante comparado con el vertical.

Esta representación gráfica del materialismo histórico constituye, según Van Parijs, una solución al acertijo de la primacía ya que nos permite sostener, al mismo tiempo, que las estructuras materiales tienen una primacía y que, a pesar de todo, las estructuras no materiales juegan un papel crucial en la revolución del sistema.

También es posible notar el hecho de que dependiendo de cuánto quiere uno suavizar la afirmación de la primacía, uno puede expandir el espacio de la curva en equilibrio, en donde la dinámica horizontal tiene cierta significancia. Pero la tesis de la primacía se sostiene si, a pesar de todo, el área de la curva cubre sólo una fracción de la superficie total.

La tesis de Van Parijs puede explicarse de la siguiente manera: las líneas horizontales representan los lugares en donde ocurren todos los cambios dentro de unas relaciones de producción, por ejemplo, pueden darse luchas sindicales, movimientos policíacos represivos, manifestaciones estudiantiles, etc. Estos cambios pueden originar que el sistema se desequilibre, es decir que provoque un estancamiento de las fuerzas productivas. La sociedad en cuestión se encontrará en un

estado de desequilibrio, fuera de la curva de correspondencia. Cuando esto suceda, el sistema se moverá verticalmente hacia otro modo de producción, en el que el equilibrio se restaure. Los estados de equilibrio son los atractores evolucionarios.

La idea de la dinámica lenta y la rápida sirve a Van Parijs para explicar el carácter funcional de las explicaciones del materialismo histórico. Una dinámica rápida se refleja en una ley de equilibrio, la ley que afirma que en un nivel de desarrollo de las fuerzas productivas (fp) corresponde un nivel de relaciones de producción (rp):

(a) $fp \rightarrow rp$ (en equilibrio)

en donde la flecha denota una relación causal.

La dinámica lenta, por otro lado, consiste en el hecho de que las relaciones de producción, en equilibrio, promueven el desarrollo de las fuerzas productivas, dicho brevemente:

(b) $rp \rightarrow FP$

en donde la flecha de nuevo denota una relación causal.

Las fuerzas productivas expresadas en letras minúsculas (fp) significan las relaciones de producción que dan origen a las relaciones productivas, las expresadas en letras mayúsculas (FP) significan las que son causadas por las relaciones de producción. Van Parijs hace esta diferenciación para conservar el carácter funcional de las explicaciones del materialismo histórico. Según él, la disposición de las relaciones de producción para promover las fuerzas productivas (FP) es un factor intermedio entre las fuerzas productivas (fp) y las relaciones de producción (rp), en otras palabras:

(c) fp --> (rp --> FP) --> rp

en donde las dos últimas flechas son como los ejemplos anteriores, y la primera flecha representa la relación que existe entre una propiedad estructural y una propiedad disposicional de un objeto (en este caso de una formación social). Esto significa que cuando unas fuerzas productivas (fp) causan unas relaciones de producción (rp) que causan el desarrollo de las fuerzas productivas (FP), surgen ciertas relaciones de producción.

La inclusión de la dinámica lenta (b) en la dinámica rápida (a) hace que la fórmula (c) sea una instancia particular de la estructura paradigmática de las explicaciones funcionales. Esto quiere decir que mientras que el cambio que generan la fuerzas productivas sobre las relaciones de producción es rápido, el desarrollo de las fuerzas productivas por las nuevas relaciones de producción puede ser lento.

Van Parijs recurre al siguiente ejemplo:

(d) árboles cubiertos --> (alas negras --> efecto --> alas negras
de hollín de ocultamiento)

(característica estructural del contexto)	(característica disposicional del contexto)	(característica a ser explicada)
---	---	----------------------------------

En el caso de la explicación funcional de las alas negras de ciertas mariposas por el hecho de que se encuentran en un medio ambiente cubierto de hollín, podemos observar que las alas negras ocultan las mariposas a sus depredadores. Van Parijs afirma que es crucial para cualquier explicación funcional la ocurrencia doble de la característica que va a ser explicada: una, como la

consecuencia última, otra, como el antecedente de la disposición.

En la explicación funcional del materialismo histórico (c), no sólo las relaciones de producción aparecen en dos posiciones sino también las fuerzas productivas, aun cuando lo hacen en dos modalidades distintas: (fp) y (FP). Esto sucede por el hecho de que la frase "explicación funcional de las relaciones de producción" que se usa para parafrasear (c) tiene dos significados distintos: primero, explicación funcional de las relaciones de producción alcanzado por las fuerzas productivas (fp), y: segundo, explicación funcional de las relaciones de producción por el hecho de que promueven el desarrollo de las fuerzas productivas (FP). Además, como (c) es una instancia de la dinámica doble discutida anteriormente hace que la explicación dinámica sea posible. (7) Si distinguimos (fp) de (FP) podemos afirmar que cuando las fuerzas productivas (fp) se destraban dan origen a un cambio en las relaciones de producción que desarrollan a lo largo de cierto tiempo ciertas fuerza productivas.

Un problema que enfrenta Van Parijs es el del determinismo. El entiende por determinismo el hecho de que los cambios de unas relaciones de producción a otras se den sin la intervención de los sujetos que se encuentran en dichas relaciones. Tal parece que el modelo de las dinámicas lenta y rápida sólo se refiere a un modelo estructural, la relación entre las estructuras materiales y las no materiales. Sin embargo, esto estaría en contradicción con su afirmación de que los cambios de modo de producción ocurren cuando unas relaciones de producción generan un estado de crisis, entendiendo por crisis, tal y como lo vimos

anteriormente, un estado de malestar para la mayor parte de los miembros de una sociedad. La idea de Van Parijs es que los cambios que se dan en la línea de la curva que corresponden a la dinámica lenta y que serían los cambios realizados por los miembros de la sociedad, son capaces de mover al atractor. Si la crisis es tal que el atractor sale de la línea de la curva, el cambio de modo de producción se daría de una manera rápida, vertical.

Creo que hay un problema en el planteamiento de Van Parijs puesto que las consecuencias diferenciales asociadas con unas relaciones de producción particular sólo pueden ser reconocidas mediante un proceso de ensayo y error. Una sociedad que se encuentra por debajo de su nivel de satisfacción comenzará a buscar soluciones ciegamente hasta que encuentre un estado en el que los individuos encuentren un nivel aceptable de satisfacción. Uno de los problemas que surgen con los mecanismos que se basan en la idea de maximización local y no global es que pierden la idea de la verticalidad. Para que se dé la verticalidad es necesario recurrir a un mecanismo de maximización global. Los mecanismos de maximización local sólo permiten que los individuos busquen relaciones de producción alternativas hasta encontrar unas que logren que los individuos superen el estado de crisis al que se enfrentan, y estas relaciones de producción pueden no corresponder al nivel alcanzado por las fuerzas productivas. De esta manera la verticalidad podría perderse, pues los cambios se darían al nivel de la línea horizontal. También puede suceder otra cosa, que de hecho ha sucedido, y es que las relaciones de

producción, que están generando la crisis, se acomoden de tal manera que permita a los individuos alcanzar un nivel de satisfacción. Por ejemplo los empresarios pueden seguir siendo dueños de los medios de producción y pueden, si así lo requiriera el mercado, no utilizar al máximo las fuerzas productivas, y pueden mejorar el estado de los obreros mediante un sistema de reparto de utilidades. De esta manera los obreros no necesitarían dar el "salto" de unas relaciones de producción a otras. Tan sólo lograrían un reacomodo en las mismas relaciones de producción. Según el esquema de Van Parijs la crisis se superaría dentro de la línea horizontal. Como lo señalé anteriormente, esto se debe al que él plantea un mecanismo de maximización local.

El problema que surge es que en ciertas ocasiones, los individuos que enfrentan un estado de crisis, pueden pensar que ésta se debe a la ineficiencia de un gobierno, o a la mala distribución del ingreso y pueden ignorar que se debe a la falta de desarrollo o al mal uso de las fuerzas productivas. Si esto es así, todos los cambios de la sociedad se darían en el nivel de la curva, pero el atractor no se movería. Esta idea no es reconciliable con la reconstrucción del materialismo histórico que pretende hacer Van Parijs, ya que esta exige un cambio del atractor hacia la línea vertical.

Otra dificultad que surge con el modelo anteriormente explicado, y que menciona Cohen, (8) surge de la idea de "la velocidad" con la que las relaciones de producción se adaptan a las fuerzas productivas (rápida) y la velocidad con la que las relaciones llevan a las fuerzas a adaptarse de un nivel a otro (lenta). El problema es que Van Parijs no explica cómo se miden

esas velocidades y cómo se comparan entre sí. Cohen afirma que "su posición parece estar bloqueada por una inconmensurabilidad de la velocidad de las variables que no parece solucionable." (9)

Por último, quisiera mencionar una última dificultad que surge con el planteamiento de Van Parijs. El afirma que una vez que los individuos se enfrentan a un estado de crisis, debido al estancamiento de las fuerzas productivas por las relaciones de producción, los individuos intentarán por el método de ensayo y error buscar unas relaciones de producción que les permitan destrabar las fuerzas productivas. Buscando relaciones de producción alternativas a las que se encuentran pueden encontrar un atractor R evolucionario que recobre el equilibrio entre las fuerzas y las relaciones. Sin embargo creo que el error en el caso del materialismo histórico puede ser desastroso. Pensemos en la represión que puede darse si la clase que busca el cambio de relaciones de producción no tiene éxito. El error puede impedir que los individuos se vean motivados a buscar cambios radicales. Si bien en su explicación aparece la idea del mecanismo por el que se dan los cambios, éste me parece poco convincente. Muchos errores pueden llevar a que nadie intente otro ensayo. Si esto sucede, los cambios se quedarían "dentro" de la línea horizontal, y se no se daría el cambio de relaciones de producción.

Lo que me parece muy importante del planteamiento de Van Parijs es su insistencia en la necesidad de un mecanismo que legitime las explicaciones funcionales, aun cuando la teoría de los mecanismo evolucionarios y la incorporación de las dinámicas lenta y rápida tengan lagunas explicativas.

La teoría de los mecanismos evolucionarios, basados en el ensayo y el error, son débiles porque pueden llevar a la extinción del grupo revolucionario; la incorporación de la dinámica lenta y rápida para solucionar el "acertijo del marxismo" flaquea porque es difícil encontrar la manera de medir la velocidad de la dinámica lenta y de la dinámica rápida.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS. -

- 1.- Evolutionary Explanation in the Social Sciences. Tavistock Publications, London, New York. 1981 p.p.174-215
- 2.- Ibid. p.42
- 3.-Cfr. Cohen G.A. "Forces and Relations of Production". En: B. Matthews (ed.) A Hundred Years of Marxism London. Lawrence and Wishart, 1983 p.p.309-31
- 4.-New Left Review 115, 87-96
- 5.-Ibid. p.87
- 6.-Ibid. p.89
- 7.-Para un análisis más detallado de la crítica que hace Van Parijs a la formulación funcionalista de Cohen ver: Van Parijs: "Marxism's Central Puzzle". En: Ball y Farr (eds.) After Marx 1984. Cambridge University Press. p.p.88-104
- 8.-Cfr. Cohen G.A. History, Labour and Freedom. Clarendon Paperbacks. Oxford. 1988 p.8. Cohen G.A. "Reply to Four Critics" En Analyse & Kritik 5 (1983) p.p.195-222
- 9.- Cohen G.A. "Replay to Four Critics" op. cit. p.204

CAPITULO VIII

LAS EXPLICACIONES INTENCIONALES Y EL MARKISMO

En los capítulos anteriores vi algunos de los problemas que presentan las reconstrucciones del materialismo histórico, como explicación funcional, que hacen tanto Cohen como Van Parijs. El problema con la reconstrucción del primero es que no hace explícito el mecanismo de retroalimentación que nos explique por qué ciertas relaciones de producción, aun cuando son causadas por las fuerzas productivas, tienen ciertas consecuencias sobre de ellas. Por su parte, la reconstrucción de Van Parijs, que recurre al mecanismo del refuerzo para explicar los cambios de las relaciones de producción me pareció muy débil. Explicar los cambios sociales por el ensayo y el error me parece inadecuado sobre todo en los casos en los que el error puede ser irreversible. Es fácil pensar en las repercusiones que tiene una huelga fallida o una revolución interrumpida. El costo que representaría para los agentes que ensayan cambiar las relaciones de producción existentes podría ser tal alto que difícilmente lo interían nuevamente. Sin embargo rescato de Van Parijs la noción del grado de conciencia que es necesario atribuirle a los agentes para relacionar, en el caso del materialismo histórico, el estado de crisis en el que se encuentran con el estancamiento de las fuerzas productivas causado por las relaciones de producción.

En el capítulo V de la tesis me referí a las críticas que hace J. Elster a los sociólogos y a los filósofos marxistas que consideran correctas las explicaciones funcionales en las ciencias sociales. El piensa que las únicas explicaciones válidas en dichas disciplinas son las intencionales.

Para demostrar que su idea no es correcta es necesario exponer lo que son, una explicación funcional y una explicación de elección racional, basándome en las obras de Davidson (1) y del propio Elster. (2)

En este capítulo me referiré a lo que es una explicación intencional y pasaré a examinar los problemas que surgen cuando se aplican a algunas tesis marxistas.

Según Elster, explicamos una acción intencionalmente cuando somos capaces de especificar el estado de cosas futuro cuyo surgimiento se intentaba. Ahora bien, no se trata de explicar la acción en términos de algún estado de cosas futuro ya que como lo vimos en el capítulo III, al explicar la posición de Wright, el explanandum no puede preceder al explanans, una de las razones de esto es la posibilidad de que el estado de cosas futuro no se realice, debido a ciertas circunstancias que lo impidan. (3)

El esquema general que tanto Davidson como Elster utilizan para explicar la conducta intencional está formado por las metas, los deseos y las creencias de los agentes. Un agente intencional lleva a cabo una acción porque cree que le servirá de medio para alcanzar un fin. A su vez, la creencia está relacionada con creencias sobre asuntos fácticos, y con relaciones causales entre medios y fines. La relación intencional está compuesta por una relación triádica entre las acciones, los deseos y las creencias.

Ahora bien, existe una subclase de explicaciones intencionales que ha sido utilizada para explicar ciertos fenómenos sociales, desde el punto de vista económico, político,

y sociológico (4), y estas son las explicaciones de la elección racional.

La explicación intencional de una conducta trata de mostrar la relación triádica entre una conducta (B), una serie de creencias (C) y un grupo de deseos (D) que pueden ser adjudicados a un agente. Esta relación se define por tres condiciones. Primero, los deseos y las creencias son razones de la conducta. Según Elster, (5) esto significa:

(1) Dado C, B es el mejor medio para que se satisfaga D.

La presencia de esas razones, las creencias y los deseos, no son suficientes para que suceda la conducta de la que son razones. Elster nos pone el ejemplo de un actor que tiene que gritar en una escena y que no pueda hacerlo. También puede suceder que las razones no nos den, automáticamente, la explicación de la acción, es posible que el actor grite porque vió una serpiente y no porque así se lo exigía el guión. (6) Por esta razón es necesario añadir otra cláusula que nos asegure que la conducta fué causada por esas razones:

(2) C y D son la causa de B.

Puede darse el caso de que las razones que son las causas de la acción que racionalizan, no sean suficientes para explicar la acción. Davidson ha afirmado que aun cuando el deseo y la creencia causen la acción, no la causen "qua" razones (7). El nos da el siguiente ejemplo: un alpinista, que sostiene a otro por una cuerda que le pasa por el hombro, puede darse cuenta del peligro que tiene de caer y no desea caer, sus nervios lo pueden

traicionar y soltar la cuerda aun cuando no lo haga intencionalmente. La creencia de estar en una situación de peligro y el deseo de no estarlo no causan intencionalmente que suelte la cuerda. Esto nos lleva a considerar una tercera cláusula:

(3) C y D causaron B qua razones.

Esto significa que es necesario construir una historia causal para saber si las creencias y los deseos causaron la acción qua razones. En el ejemplo del alpinista es necesario ver si soltó la cuerda porque su intención era evitar el peligro -aun a sabiendas de que el otro alpinista dependía de él-, o por un estado de nervios.

Ahora bien, para pasar de una explicación intencional a una explicación de elección racional, es necesario añadir dos condiciones de consistencia:

(4) El grupo de creencias C es internamente consistente.

(5) El grupo de deseos D es internamente consistente.

Estas condiciones son necesarias porque un agente puede creer, erróneamente, que un deseo puede ser plausible y que puede ser satisfecho mediante la acción.

Ahora bien, además de la condición de consistencia de los deseos y las creencias es necesario que estén basados en una evidencia plausible. La condición de la evidencia se divide en tres que corresponden a las cláusulas (1), (2) y (3) vistas anteriormente.

- (1b) Las creencias tienen un grado máximo de plausibilidad inductiva, dada la evidencia.
- (2b) La creencia es causada por la evidencia que se encuentra a la mano.
- (3b) La evidencia causa la creencia de la "manera correcta".

La primera condición es de optimalidad, nos asegura que la persona adquiere la creencia porque es racional y no por coincidencia. La segunda condición excluye creencias causadas por deseos basados en creencias (wishful thinking) que no son justificadas por la evidencia. El ejemplo más claro de lo que excluye esta condición se encuentra en la fábula del zorro y las uvas. El zorro tiene la evidencia de que las uvas están maduras, y desea comerlas, sin embargo al no alcanzarlas cambia la creencia en la madurez de las uvas pensando en que están verdes, de esta manera el deseo de comerlas desaparece. La tercera condición excluye casos de errores "compensadores" en el proceso de inferencia, como el de sacar una inferencia correcta de dos incorrectas, o de un sólo caso obtener una generalización que por azar puede ser correcta. La palabra "correcta" se refiere al seguimiento de alguna clase de reglas de inferencia, ya sean de la inducción o de la deducción.

Además de estas condiciones es necesario añadir una condición de optimalidad sobre la evidencia que puede recolectarse antes de que se forme una creencia. Una decisión de actuar puede estar rodeada de un área de penumbra, lo importante en este caso es tener un criterio para distinguir cuándo es racional recolectar cierta información y cuándo no tiene caso

recolectarla.

Una vez que he expuesto lo que Elster y Davidson entienden por explicación intencional y de elección racional expondré el método que ha sido aplicado, por algunos marxistas analíticos como el propio Elster, A. Buchanan y Przerwoski, (8) para explicar ciertas tesis marxistas, y éste es el individualismo metodológico.

Según Elster, explicar, recurriendo al individualismo metodológico, es "poseer un mecanismo para abrir la "caja negra" y mostrar las tuercas, los cerrojos, los eslabones, los engranajes, los deseos y las creencias que generan las acciones cuyas consecuencias van a incorporarse en un patrón agregativo". (9)

El individualismo metodológico parte del egoísmo y de la racionalidad de las acciones individuales aun cuando son consideraciones metodológicas y no asunciones acerca de la naturaleza humana. Este método se sostiene en contextos extensionales, cuando las entidades agregadas -que en el caso de las ciencias sociales son los hombres- aparecen en contextos intensionales no pueden ser reducidas a creencias individuales. Por contexto extensional se entiende la característica que tienen ciertas propiedades de ser intercambiables conservando la verdad de la proposición. Si lo que predicamos de una entidad agregada puede ser atribuida a cada uno de los elementos que la componen y conservamos la verdad de la proposición, estamos en un contexto extensional. Si por el contrario la entidad agregada es supraindividual y no podemos atribuirle la proposición a cada uno de los individuos, nos encontramos en un contexto intensional. Por ejemplo, no podemos reducir la proposición "el P.R.I.

promueve la solidaridad" al sentimiento de solidaridad de cada uno de los miembros del partido. En este caso hay una confusión entre el nombre de una política para asignar recursos a las personas más necesitadas, con la motivación de los agentes. Es posible que algún político promueva la política de solidaridad por motivos puramente egoístas. Por otra parte el partido P.R.I. en este ejemplo está tomado como una entidad supraindividual. En cambio si decimos que el P.R.I. votó por un candidato, podemos referirnos al voto de cada miembro del partido. En este caso si podemos reducir el predicado de la entidad agregada a cada uno de sus miembros.

El individualismo metodológico presupone un reduccionismo que es un medio tanto para dar una explicación más detallada, como para lograr comprender mejor qué sucede cuando pasamos de un nivel individual a uno colectivo y de lapsos de tiempo más breves a más largos.

Dicho método utiliza las explicaciones intencionales para dar cuenta de las acciones que llevan a cabo los individuos. El explanandum de dichas explicaciones está formado por las acciones individuales de los agentes. Si pasamos del nivel individual al nivel social tenemos que explicar la acción colectiva distribuyendo los propósitos y las metas del grupo en cada uno de los agentes. Lo importante de las explicaciones intencionales es la especificación de la meta, es decir, la especificación del estado de cosas que el grupo desea y por la que la acción se lleva a cabo.

Los partidarios del individualismo metodológico han tratado

de esclarecer las relaciones que existen entre las metas colectivas deseadas y las intenciones de los agentes. Uno de estos intentos lo constituye la aplicación de dicho método a problemas del marxismo llevados a cabo tanto por pensadores simpatizantes del marxismo como por aquellos que no lo son. Un ejemplo de los primeros son el propio Elster y Allen Buchanan, mientras que de los segundos es Marcum Olson, quien se dedica, en el capítulo IV de su libro The Logic of Collective Action a mostrar las incongruencias en las que cae Marx cuando trata de conciliar las acciones de los individuos con las acciones colectivas. (10)

En seguida describiré una de estas aplicaciones.

Marx en el Manifiesto Comunista afirma lo siguiente:

Hasta ahora, todos los movimientos sociales habían sido movimientos desatados por una minoría o en interés de una minoría. El movimiento proletario es el movimiento autónomo de una inmensa mayoría en interés de una mayoría inmensa. (11)

Los problemas que se encuentran en esta afirmación han sido expuestos por Allen Buchanan en un artículo llamado "Revolutionary motivation and rationality". (12)

La tesis de Buchanan es que el movimiento proletario no puede explicarse como resultado de una motivación interesada de sus agentes. El analiza la frase del Manifiesto y obtiene la siguiente conclusión: existe una diferencia entre el modo como los revolucionarios burgueses llevan a cabo su lucha y el modo como los proletarios efectúan su ataque al orden social. Una característica de los movimientos revolucionarios pasados, como

el que dió origen a la revolución francesa, es que al no ser representativos de una mayoría tuvieron que presentar sus intereses particulares como derechos universales. Pensemos en la Declaración de derechos del hombre y del ciudadano de 1789.

Dada la creencia de Marx de que las clases intermedias paulatinamente formarían parte de la clase proletaria, los intereses del proletariado serían efectivamente los intereses de la mayoría. Así los disfraces de universalidad no serían necesarios.

Según Buchanan, si tomamos en cuenta que los agentes actúan por interés es posible mostrar que ellos no llevarían a cabo la acción revolucionaria.

La crítica puede impugnar dos aspectos: la precisión descriptiva de la explicación de Marx y su adecuación normativa.

La crítica descriptiva muestra que la explicación marxista de la motivación revolucionaria es imprecisa porque no explica lo que significa que un agente actúe por interés.

La crítica normativa afirma que en la explicación de Marx no hay ninguna evidencia para pensar que el proletariado tiene razones adecuadas para convertirse en fuerza revolucionaria.

Según Buchanan, podríamos defender la tesis de que la teoría de Marx es normativamente adecuada aunque descriptivamente imprecisa. Lo que dicha tesis sostendría así es que, efectivamente, la caída del régimen capitalista beneficiaría a la clase proletaria.

El problema radica en que no todos los trabajadores tienen esa creencia y por lo tanto no actúan de acuerdo con ella. Si todos tuvieran la creencia de que la caída del régimen

capitalista los beneficiaria, su racionalidad los llevaria a realizar la revolucion. Sin embargo, al estar sumergidos en la ideologia capitalista no pueden percibir claramente aquello que va en favor de sus intereses. La falta de motivacion obedece a que no tienen un conocimiento de las ventajas que obtendrian con la revolucion. Me parece que es necesario aclarar que la idea de interes que subyace en la interpretacion de Buchanan es la de costo y beneficio. Si los obreros supieran que el costo de la revolucion es menor a los beneficios obtenidos por ella la llevarian a cabo. El problema es que piensan que el costo puede ser muy grande y los beneficios no ser alcanzados. Por esta razon aun cuando la clase proletaria reconoce que deberia hacer la revolucion no la hace. Debido a ello, aun cuando la interpretacion normativa sea correcta, la descriptiva puede ser falsa. Para que estemos de acuerdo con esta interpretacion de Buchanan es necesario recordar que el metodo empleado para explicar las acciones individuales esta basado en el egoismo y en el calculo de utilidades por esta razon las motivaciones de "deber" no se toman en cuenta. En otras palabras, podemos afirmar que aun cuando los obreros deberian hacer la revolucion no la harian.

Sin embargo, me parece que el problema que plantea Buchanan puede ser resuelto si consideramos que obras de Marx como el propio Manifiesto o la Critica al Programa de Gotha fueron destinados a convencer a la clase trabajadora de los beneficios que traeria para ellos un cambio en los medios de produccion. ejemplo de esto es la siguiente cita:

En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués, y la sociedad podrá escribir en su bandera: ¡De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades!. (13)

Me parece muy claro que en este párrafo Marx muestra los beneficios que trae para la clase obrera el abandono de las relaciones de producción capitalistas. No resulta extraño que los trabajadores lleven a cabo acciones que tendrían consecuencias benéficas y que, por lo tanto, provocaran su interés.

Por otro lado hay frases del Marx que indican que el costo de la revolución es mínimo, dada la situación de la clase trabajadora. Si los proletarios no derivan ninguna utilidad de su situación dentro de las relaciones de producción capitalistas y perciben cierta utilidad en las relaciones de producción socialistas, tendrían un motivo suficiente para llevar a cabo la acción revolucionaria.

Según Buchanan, también es posible presentar la tesis de que la teoría marxista falla tanto normativamente como descriptivamente.

De acuerdo con esta interpretación la creencia de que la caída del capitalismo va de acuerdo con el interés del proletariado, es una creencia falsa.

Las razones para defender esta tesis son las siguientes:

primero, Marx subestimó la fuerza de resistencia que ha tenido el capitalismo y su potencialidad de reforma; segundo, en ciertas sociedades los trabajadores no se han convertido en revolucionarios porque han incrementado su lote de pertenencias considerablemente; tercero, las contradicciones que Marx previó en el seno del capitalismo, han provocado tensiones que se han debilitado por la creación del Estado de Bienestar.

Por estas tres razones podríamos afirmar lo siguiente: dado que el proletariado ha mejorado su condición económica, no es obvio que la actividad revolucionaria sea racional.

Me parece que aquí es pertinente hacer una aclaración. Podemos plantearnos dos clases de preguntas: primero ¿Marx tenía buenas razones para creer que la clase obrera llevaría a cabo la revolución proletaria?, y; segundo, ¿nosotros tenemos buenas razones para pensar que la teoría de Marx es verdadera? Creo que la crítica de Buchanan no se aplica si lo que nos interesa es contestar la primera pregunta. Efectivamente Marx no podía predecir los cambios que vendrían a revolucionar al capitalismo y al proletariado. Él creía que, como lo hemos visto, el capitalismo tenía contradicciones internas imposibles de corregir por lo que era necesario un cambio en las relaciones de producción. Responder a la primera pregunta con argumentos que nos sirven para contestar la segunda es perder la visión de la economía que tenía Marx.

Buchanan presenta una objeción más radical a la teoría de Marx: si concedemos que la revolución va de acuerdo con el interés del proletariado y si concedemos que cada uno de los miembros de dicha clase lo sabe, en caso de actuar

"racionalmente" no realizarán una acción revolucionaria concertada.

Para explicar esta afirmación, Buchanan establece una comparación entre lo que es una acción revolucionaria concertada y lo que es, técnicamente, un bien público.

Por un bien público se entiende cualquier objeto o estado de cosas que, si es asequible a ciertas personas de un grupo, es asequible a todos, incluso a aquellos que no compartieron los costos de su producción.

Los bienes públicos tiene ciertas características que los convierten en problemas para explicar la acción social coordinada:

1) La acción de "algunos" miembros del grupo, pero no de "todos", es suficiente para que "todos" disfruten de cierto bien.

2) Si se produce un bien, éste será asequible a todos los miembros del grupo, aun a aquellos que no contribuyeron a su producción.

3) Es muy costoso inventar un mecanismo para impedir que aquellos que no han cooperado en la producción del bien, gocen de él.

4) La contribución individual representa un costo para el individuo.

5) La ganancia individual que se obtiene una vez que el bien es producido sobrepasa el costo invertido en la producción.

Dadas estas características de los bienes públicos, surge inmediatamente el problema del gorrón (free rider). Si es racional, cada uno de los miembros del grupo va a pensar de la

siguiente manera: independientemente de que yo contribuya o no lo haga para obtener el bien, los otros van a contribuir o se van a abstener de hacerlo. Si los otros contribuyen y yo no, yo puedo obtener el bien sin ningún costo. Si yo contribuyo y los otros se abstienen, mi costo no va a ser compensado por alguna ganancia y por lo tanto pagaré los costos de la unilateralidad.

De esta manera lo que el interés propio racional dicta es la no contribución, y así es como el gorrón se aprovecha de los esfuerzos de los demás.

Ahora bien, la objeción que suele hacerse al argumento del gorrón es que surge exclusivamente para los agentes que tratan de maximizar su utilidad individualmente.

La tesis de Buchanan es que el problema surgiría con individuos que trataran de maximizar la utilidad del grupo.

Esta tesis está basada en la idea de que la contribución se logra si y sólo si el individuo se encuentra en el umbral, es decir, si el individuo sabe que su decisión va a ser determinante para que se lleve a cabo la elección. Como es prácticamente imposible saber cuándo un agente está en el umbral, la conducta racional es no contribuir.

La conclusión obtenida del argumento anterior es que para maximizar la utilidad ya sea individual o de grupo, es necesario que los individuos se comporten como gorriones. El resultado que se obtiene es que el bien público en cuestión nunca podrá producirse.

Lo mismo puede decirse de los proletarios que tratan de hacer la revolución. Si cada uno de los agentes busca maximizar tanto su interés propio como el de su clase se abstendrá de

realizar la acción revolucionaria. Esto nos lleva a afirmar que la abstención es compatible con la racionalidad, es más, la racionalidad exige la abstención.

Es necesario recordar que el argumento de Buchanan está basado en los supuestos del individualismo metodológico, el interés individual es egoísta y el concepto de clase está formado por el conjunto de intereses particulares de los individuos que poseen o no poseen los medios de producción. Por esta razón se asume que cada uno de los individuos que componen la clase hacen su propio cálculo y por lo tanto se abstienen de participar.

La crítica normativa afirma que es un hecho que la clase proletaria, más que tener una razón contundente para unirse en la lucha de clases, va a tener una razón contundente para abstenerse de ella.

La crítica descriptiva afirma que si asumimos que la clase proletaria está formada por individuos que buscan ya sea la maximización individual o la maximización de grupo, no podemos adscribirle ninguna motivación revolucionaria.

Según Buchanan la objeción de los bienes públicos aplicada a la teoría de la motivación revolucionaria se refuerza si atendemos al concepto que tiene Marx de la competencia capitalista y del papel que dicha competencia desempeña para propiciar la caída del capitalismo.

De acuerdo con Marx, el capitalista al empobrecer y explotar cada vez más al proletariado, está produciendo a sus propios "enterradores".

Aunque la mecánica de la destrucción del capitalismo es una

parte compleja de la teoría de Marx, como vimos anteriormente, puede simplificarse. Cada capitalista tiene que entrar en la lucha competitiva y tiene que ganar no sólo para no perder su capital, sino sobre todo para incrementarlo. Para ganar esa lucha tiene que extraer más plusvalía de sus trabajadores, tiene, por lo tanto, que acrecentar el grado de explotación.

La competencia entre capitalistas empeorará la situación del proletariado. Entonces tenemos que "todos" los capitalistas tienen que explotar a los obreros. El resultado puede ser desastroso para ellos, ya que tarde o temprano serán sepultados por los "enterradores" que ellos mismos engendraron.

Una estructura de interacción similar se da entre la paradoja de los capitalistas y la huelga de los trabajadores. En los dos casos hay un interés común para todos los miembros de cada grupo. Para los proletarios el interés común radica en la posibilidad de apropiación de los medios de producción, para los capitalistas radica en la preservación y en el control de dichos medios. Pero lo que es racional hacer para cada uno de ellos es desastroso para todos los demás en el interior de su grupo.

Según Buchanan, Marx pensaba que la necesidad de cooperación surgiría dentro de la clase proletaria pero no dentro de la burguesa. Por esto una respuesta adecuada al problema de los bienes públicos tendría que demostrar dos cosas: 1) que el problema de la cooperación es distinto en la clase trabajadora y en la clase capitalista, y en caso de ser así tendría que explicar por qué; 2) si es el mismo problema la respuesta tendría que explicar por qué se soluciona en un caso y no en el otro.

El problema es más fuerte si aceptamos el punto uno.

A menudo se ha invocado a la coerción para responder al problema de los bienes públicos. Si se reestructuran las preferencias de los agentes se puede lograr que el costo de la abstención sea más alto que el de la cooperación. Según Buchanan, y creo que tiene razón, esta solución parece ser mejor para la clase capitalista ya que ellos controlan el aparato coercitivo del Estado.

Ahora bien, un marxista podría defenderse de la objeción de los bienes públicos siguiendo dos estrategias: 1) puede reconocer que existe el problema de los bienes públicos y pensar que será resuelto; 2) puede pensar que el proletario no se enfrenta al problema de los bienes públicos.

La primera estrategia supone tres tipos de soluciones: 1) la coerción; 2) los beneficios obtenidos en el proceso; 3) los principios morales.

La solución coercitiva presupone una reestructuración en los cambios de preferencias haciendo que la abstención sea más costosa que la cooperación. La solución de los beneficios en el proceso afirma que hay ciertos beneficios que se obtienen en la participación independientemente de las consecuencias de la contribución. Un individuo puede ver que el beneficio de una acción colectiva no es la diferencia entre los resultados esperados y el esfuerzo realizado, sino la suma de esas magnitudes. (14) La tercera solución supone la existencia de ciertos principios que en caso de ser internalizados evitarán que los individuos hagan cálculos basados en el costo y el beneficio.

Según Buchanan ninguna de estas soluciones va de acuerdo con

la teoría revolucionaria de Marx. El no pensaba que los obreros debían ser obligados a llevar a cabo la revolución. Tampoco pensaba que los beneficios obtenidos durante el proceso revolucionario fuesen suficientes para motivar el movimiento, estos podían ser, un aumento de sueldo para mantenerlos tranquilos, una mejora de las condiciones de trabajo, un sentimiento de fraternidad, etc. Su idea era que los obreros se apropiaran de los medios de producción. Según Buchanan, tampoco pensaba que la motivación para derrocar al capitalismo era la injusticia de éste, sin embargo este punto es discutible, ya que hay autores que sostiene que Marx no se limita únicamente a describir y explicar el modo de producción capitalista sino que también lo condena, tal y como lo veremos más adelante. (15)

Ahora bien, la coerción como solución al problema de los bienes públicos puede usarse de dos modos:

1) Durante la revolución, para obligar a ciertos grupos a colaborar; 2) después de la revolución, para lograr que la clase proletaria conserve el poder. Aun cuando las dos versiones son precisas descriptivamente, según Buchanan, ninguna fue sostenida por Marx. Si bien Marx afirma que la dictadura del proletariado es necesaria para eliminar el remanente burgués, no pensaba que fuese necesaria para motivar la acción proletaria.

Si afirmamos que un grupo pequeño va a ejercer la coerción, tendríamos que explicar qué es lo que motiva a dicho grupo. Por ejemplo, si los motivadores pertenecen a la clase proletaria tendríamos que explicar por qué ellos no se enfrentan al problema de los bienes públicos. Si no pertenecen al proletariado, si son por ejemplo intelectuales, tendríamos que explicar por qué su

interés se identifica con el de la clase proletaria. La teoría de Marx sobre el partido comunista como vanguardia de la clase proletaria no puede ser vista como una versión de la solución coercitiva. El partido, para Marx, no es una policía revolucionaria sino simplemente una élite táctica y educativa.

La solución de los beneficios que se obtienen durante el proceso afirma que existen ciertas ganancias intrínsecas al proceso de contribución que pagan los costos de la participación. Podríamos obtener ganancias por el hecho de ser miembros de la Cruz Roja, de Amnistía Internacional, etcétera.

Según Buchanan, dichas ganancias tendrían su fuente en sentimientos tales como la solidaridad. Para él, tres problemas limitan esta situación:

1) Marx no sugiere que exista un gusto por la cooperación. El factor motivacional de la acción revolucionaria del proletariado es el derrumbamiento del sistema capitalista.

2) La teoría de la revolución proletaria que se basa en los beneficios obtenidos durante el proceso no explica por qué esos beneficios constituyen un factor motivacional. No es obvio que se consigan los beneficios intrínsecos, ni es obvio que sean efectivos.

3) Si existe un proceso de lucha quizá sea posible recurrir a la idea de los beneficios obtenidos durante el proceso, para mantener el movimiento. Pero lo que necesitamos es una explicación acerca de cómo se generó.

Según Buchanan, dos tesis de Marx avalan los tres problemas señalados. Marx habla de la competencia que se da entre los

propios trabajadores. Para que la competencia se elimine son necesarias ciertas condiciones como la concentración de los trabajadores y la mejora de los medios de comunicación.

La tesis que trata de sostener Buchanan es que los trabajadores necesitan de una motivación para cooperar y aun cuando estén concentrados o tengan información sobre lo que hacen otros trabajadores, esto no es suficiente, si los consideramos como agentes que maximizan su utilidad, para explicar cómo se inicia el proceso revolucionario.

La solución de los principios morales consiste en afirmar que ciertos principios como el deber, el cumplir una promesa, el establecer instituciones más justas, ayudan a solucionar el problema de los bienes públicos y el de la coordinación social.

Si analizamos esta tesis nos encontramos con dos dificultades para explicar la acción revolucionaria. La primera es el rechazo de Marx de toda terminología moral. Basta leer la Crítica al Programa de Gotha. La segunda, es la afirmación del Manifiesto Comunista sobre el interés del proletariado, individual y de clase, como motivador de la revolución. Achacarle a Marx una teoría revolucionaria basada en principios morales sería desconocer lo que tanto criticó.

Me parece necesario detenerme en este punto porque Buchanan afirma como una cuestión de hecho un tema que es muy discutido.

Entre los autores que se han formado en la escuela analítica y que se han dedicado a estudiar a Marx, encontré dos posiciones: aquellos que sostienen que, efectivamente, hay que excluir cualquier terminología moral de la obra de Marx; y aquellos que afirman que hay una teoría moral en Marx y una condena del

capitalismo en términos morales.

Allen Wood, (16) quien dista mucho de ser un individualista metodológico, afirma que el capitalismo y todos los fenómenos que se concentran en él como la explotación, la acumulación de capital, el dominio del Estado por parte de los dueños de los medios de producción, son parte de un proceso histórico que no es susceptible de criticar o de juzgar. Lo mismo pasa con la esclavitud, desde el momento que ésta corresponde a unas relaciones productivas no es posible juzgarla desde el punto de vista moral. Según Wood, Marx pensó que dar argumento morales para condenar al capitalismo era no comprender el proceso histórico.

Para Ziyad Husami, (17) Wood deja de ver un aspecto importante de la obra de Marx, ya que en ella hay, efectivamente, una explicación del capitalismo pero hay también un elemento prescriptivo, es decir una idea sobre lo que era una sociedad justa y lo que era una sociedad injusta.

Otro autor que defiende la idea de que en Marx existe una teoría moral y una exhortación para terminar con el capitalismo en términos morales es Alan Gilbert. (18) Este autor, si bien reconoce que Marx rechazó ciertos términos morales como son "los derechos", "la igualdad", "la justicia", recurrió a conceptos como "libertad", "autorealización", "sociedad plena", "autosacrificio" etc., para exhortar a la clase proletaria a llevar a cabo la revolución. A Gilbert le parece que es posible descubrir en Marx un eudemonismo similar al de Aristóteles, ya que tiene la idea de que en la sociedad comunista el individuo

desarrolle todas sus potencialidades.

Creo que este es un tema que merecería un tratamiento a parte pero me parece importante mencionarlo para mostrar que ciertas ideas del planteamiento de Buchanan son superficiales. El problema de la moralidad en Marx es más complejo de lo que él supone.

Buchanan afirma que la segunda estrategia para resolver el problema de los bienes públicos consistiría en afirmar que dicho problema no existe para el proletariado.

Hay tres versiones para de lograr esta estrategia. La primera consiste en recurrir al materialismo de Marx; la segunda, recurre a una versión extrema de la situación miserable del proletariado; la tercera, a una crítica histórica del concepto de racionalidad.

La primera versión afirma que el hecho de pensar que el proletariado, al hacer la revolución, se encuentra con un bien público es una falta de comprensión.

La falta de comprensión radica en la creencia de que el movimiento revolucionario se produce por un cálculo y por una deliberación que realizan los individuos que pertenecen a la clase revolucionaria.

La interpretación correcta de la tesis de Marx es que los individuos llevan a cabo una revolución como una respuesta a un cambio que se da en la base material de la sociedad. Recalcar la toma de decisiones en la participación de la lucha revolucionaria es ignorar la existencia de las fuerzas materiales que hacen la historia.

La transformación de los modos de producción de la sociedad es la fuerza que mueve a la historia. El razonamiento individual

es sólo un epifenómeno.

Según Buchanan, esta versión descansa en una interpretación dudosa del materialismo. Destacar la importancia de los procesos de producción no tiene por qué llevarnos a negar que los individuos calculan y actúan de acuerdo con sus intereses o con los de su grupo. Marx no negó que la conducta de los individuos fuera una expresión de sus propósitos, de sus intereses o de sus necesidades.

Me parece que esta tesis de Buchanan merece ser analizada con más detalle ya que está relacionada con la caracterización de las clases que se encuentra en el pensamiento de Marx. Como veremos más adelante, las clases se definen por el lugar que ocupan los individuos que pertenecen a ellas en el proceso de producción, y aun cuando no haya desconocido el papel de los intereses de los agentes, es necesario no perder de vista que el concepto de clase está íntimamente conectado con las relaciones de producción.

La segunda versión de la estrategia consiste en afirmar que la condición del proletariado va a deteriorarse de tal manera que su incorporación al movimiento revolucionario no va a presentarle costo alguno. Según Buchanan esta versión ha sido desmentida por los hechos. La idea de que el proletariado se empobrece cada vez más es falsa. Pensemos nuevamente en el Estado de Bienestar.

En este punto, Buchanan comete el error que señalé anteriormente. El rechaza los argumentos de la teoría marxista con hechos que se dieron posteriormente. Marx dedica el capítulo XV del tomo I de El Capital a la situación de miseria en la que se

encontraba la clase obrera, principalmente en Inglaterra, en los comienzos del siglo XIX. El costo que tenía la revolución para el proletariado decimonónico era obviamente inferior al costo actual.

La tercera versión de la estrategia recurre a un análisis histórico del concepto de racionalidad. De acuerdo con Marx nuestros conceptos básicos, incluido el de racionalidad, son productos históricamente condicionados.

El concepto de racionalidad como maximización de utilidad, que nos lleva a concluir que los proletarios se abstendrán de hacer la revolución, es un concepto de racionalidad burgués.

Buchanan afirma que hay tres razones por lo que esta respuesta no funciona:

1) La fuerza del argumento de los bienes públicos radica en la afirmación de que la conducta racional es la conducta que maximiza utilidad. El problema en este punto no es el de saber si la conducta maximizadora es la única conducta racional, sino el saber si la maximización constituye una fuerza motivacional suficiente para llevar a cabo una revolución.

2) En el Manifiesto, Marx reitera que el interés de los individuos y de la clase motivan la acción revolucionaria. Y recordemos que, para Buchanan, el interés radica en la maximización de la utilidad.

3) La respuesta historicista cae por su propio peso. Podemos suponer que el concepto de racionalidad, entendido como maximización de utilidad, es un concepto de racionalidad distinto, propio del modo de producción capitalista. En este caso tendríamos que explicar lo siguiente:

a) Que los proletarios son racionales de acuerdo con "otro"

concepto de racionalidad, que no es burgués.

b) Que el problema de los bienes públicos no surge tratándose de individuos racionales en un sentido que no es el burgués. El problema al hablar de un nuevo concepto de racionalidad burguesa es que éste es un concepto que permea una época capitalista y no es simplemente una idea de los burgueses.

Recordemos otra frase del Manifiesto Comunista: "Las ideas de cada época son las ideas de la clase dominante". (19)

Un concepto distinto de racionalidad surgiría del "proceso" revolucionario pero, comenta Buchanan, no serviría para explicar cómo se inicia dicho proceso. Un marxista podría responder que la nueva forma de cooperación racional surge de las relaciones que inician los trabajadores en la fábricas capitalistas. Dos frases de Marx en El Capital avalan esta idea:

Cuando el trabajador coopera sistemáticamente con otros trabajadores se libra de las cadenas del individualismo y desarrolla las capacidades de su especie. (20)

(La clase obrera) se disciplina, se unifica y se organiza por los mecanismos del modo de producción capitalista. (21)

Para Buchanan surgen dos problemas de estas afirmaciones:

1) Hay cierta incompatibilidad entre la idea de la nueva forma de racionalidad colectiva que surge de las fábricas capitalistas y la idea de la competencia entre los trabajadores.

2) La afirmación de que esa nueva forma de racionalidad soluciona los problemas de los bienes público carecerá de fuerza mientras no se solucione el problema del gorrón.

De las tesis de Buchanan podríamos concluir que cualquier

teoría que pretenda explicar las acciones colectivas sin hacer explícitas las motivaciones de los agentes individuales, está condenada al fracaso. Si seguimos sus argumentos podemos pensar que las explicaciones en las ciencias sociales deben tomar en cuenta la utilidad que reporta para los agentes individuales la acción colectiva.

Yo pienso que reducir las motivaciones de los individuos al cálculo de utilidades empobrece las explicaciones tanto individuales como sociales sobre todo si se trata del pensamiento de Marx.

Jon Elster trata de evitar estas conclusiones, salvando la plausibilidad de explicar ciertas tesis marxistas a la luz del individualismo metodológico. Para esto recurre a dos estrategias: la primera es recurrir a la teoría de juegos para evitar los problemas que presenta pasar de la motivación individual a la colectiva; la segunda consiste en recurrir a motivaciones de los agentes que no sean la maximización de utilidad individual, como por ejemplo el altruismo o ciertos principios morales que pueden explicar la acción colectiva.

La teoría de juegos introdujo dos elementos que, a mi parecer, son básicos para explicar las acciones colectivas: primero, tomar como "individuo" cualquier elemento que sea capaz de tomar una decisión, esto significa que la explicación puede proporcionarse sobre agentes individuales, sobre empresas, partidos políticos, instituciones, clases sociales, etc, segundo, tomar los conceptos de racionalidad paramétrica y estratégica.

Primero veamos en que consiste la racionalidad paramétrica.

Se entiende por racionalidad paramétrica cuando un agente trata de hacer lo que más le conviene dadas sus creencias sobre el mundo. Sin embargo las creencias sobre el mundo son limitadas, es decir, que el monto de la información puede variar, y por ello es necesario hacer una distinción entre una situación de incertidumbre y una de riesgo.

Una situación es riesgosa cuando el agente puede darle probabilidades subjetivas a los estados del mundo. En este caso la racionalidad implica que le agente maximice la utilidad asociada con distintos cursos de acción.

Una situación de incertidumbre surge cuando el agente no puede especificar cuales son los estados del mundo posibles; no puede, en el caso de que los conozca, asignarles una probabilidad numérica. En este caso el agente sólo puede, racionalmente, tener en cuenta las consecuencias peores o mejores asociadas con cada curso de acción.

Ahora bien, la racionalidad estratégica se define de la siguiente manera: el agente actúa en un medio ambiente en el que hay otros agentes asumiendo que son tan racionales como él. Cada actor necesita anticipar sus propias decisiones antes de que otros lo hagan, y sabe que los otros harán lo mismo respecto a él. La racionalidad estratégica se formaliza mediante la teoría de juegos. Las características de la teoría son las siguientes: 1) la ganancia de cada uno depende de la elección de todos; 2) la ganancia de cada uno depende de la ganancia de todos; 3) la decisión de cada uno depende de la decisión de todos (esta es la contribución específica de la teoría de juegos); 4) la

estructura de la preferencia da cada uno depende de la acción de todos a través de la socialización o de mecanismos similares.

Entre los juegos podemos distinguir aquellos que tienen solución y aquellos que no la tienen. Como ejemplo de los segundos, están la Batalla de los Sexos -el marido prefiere ir a un restaurante francés y la esposa a uno chino, pero los dos prefieren comer juntos que separados-, y el denominado "Juego del Pollo", en el que cada agente tiene que comportarse de modo diferente al modo como se comportan los otros,; por una parte, la creencia del individuo acerca de la conducta de los demás resulta crucial para su propia decisión, pero por otra parte no hay método racional que le permita formar una expectativa acerca de qué es lo que los demás habrán de hacer.(22)

El caso ejemplar de los primeros, es decir, de un juego con solución que se dice no cooperativo es el Dilema del Prisionero. Este juego parte de los supuestos del individualismo metodológico: el egoísmo, la racionalidad y la maximización de utilidades. El juego es el siguiente: dos individuos son sospechosos de un delito. Si cooperan entre sí y no confiesan, tendrán una pena de un año de prisión. Si uno de ellos traiciona a su amigo saldrá en libertad, mientras que al que no confesó se le castigará con diez años de prisión. Si los dos se traicionan y confiesan, el castigo será de cinco años. En este caso la estrategia dominante es decir, lo racional, sería tener el siguiente orden de preferencias: (T1,C2), (C1,C2), (T1,T2) y (C1,T2). En donde T significa traicionar y C significa cooperar. El problema básico con el que se encuentra cualquier grupo que

pretenda organizarse está representado en este juego y es que la estrategia dominante es no cooperar.

Ahora bien, los resultados del Dilema del Prisionero pueden superarse pensando en que el juego puede repetirse, lo que en el caso de la revolución es prácticamente imposible. Lo que pierden los obreros en la lucha revolucionaria por la falta de cooperación sería demasiado costoso y difícilmente encontrarían una motivación para intentarlo nuevamente.

La otra solución que se ha dado para sobrellevar las dificultades del Dilema del Prisionero es la de debilitar el supuesto del egoísmo cambiándolo por un supuesto de altruismo. Esto ha dado origen al juego de la Seguridad. (23)

Dicho juego no supone una conducta egoísta racional ni supone que los individuos se encuentren en una situación de aislamiento total. Un agente, al realizar una elección tiene que tomar en cuenta los hechos siguientes: 1) si el agente se abstiene de cooperar puede sentirse culpable y avergonzado -esto equivale a imponer cierta utilidad negativa a la abstención-; 2) el agente puede derivar cierta utilidad positiva de las ganancias de otros -una acción colectiva puede compensar las pérdidas individuales al incrementar el nivel de utilidad de las personas-; 3) el agente puede valorar la igualdad como tal -es posible derivar una utilidad negativa de los resultados desiguales-.

La estrategia, anteriormente mencionada, puede eliminar las ventajas del gorrón. El problema es que la estrategia de este juego no es dominante ya que la preferencia de cooperar es condicional. La cooperación es individualmente inaccesible pues

ninguno de los agentes tiene una motivación para abandonar la situación de no cooperación universal. Para que se dé la conducta cooperativa los agentes necesitan tener información. Según Elster, por esta razón es muy importante la función de los líderes. (24)

Si bien la posición de Elster es menos radical que la de Buchanan, me parece que presenta nuevas dificultades ya que no queda claro por qué hay individuos que actúan por razones egoístas e individuos que actúan por razones altruistas o morales ni tampoco queda claro qué clase de situaciones necesitamos para que surjan motivaciones distintas a las egoístas.

Me parece también, como lo dije anteriormente, que la idea de que repitiendo el juego eliminamos la conducta no cooperativa es una afirmación que no puede aplicarse al caso de la revolución.

Creo que el individualismo metodológico puede ser útil para explicar ciertas acciones sociales, quizá las económicas, pero en el caso del marxismo no nos arroja demasiada luz.

Veo varios problemas de fondo, el primero es el de manejar el concepto marxista de clase como una suma de intereses individuales. Allen Wood afirma que:

.....podría parecer natural suponer que el interés de clase para Marx sea simplemente el interés de los miembros que la componen que coinciden por la similitud de la situación de su vida. Pero esto es una simplificación. Los intereses de los miembros de una clase dada no coinciden en todos los aspectos. (25)

Las clases, tal como Marx las concibe, no son simplemente un grupo de individuos que "se encuentran" en unas relaciones de

producción. Las clases "surgen" y se "desarrollan" cuando van compartiendo intereses creados por su situación común. Marx afirma que:

Los individuos separados forman una clase sólo cuando llevan a cabo una lucha común con otra clase. (26)

Un problema que surge con la interpretación de Buchanan es que, como vimos anteriormente, él piensa que la consideración del materialismo histórico, esto es, de que las relaciones de producción cambian cuando traban a las fuerzas productivas, no invalida la tesis de que los individuos, cuando hacen la revolución, recurren a sus intereses. Sin embargo yo creo que considerar a las clases a la luz del materialismo histórico es indispensable para entender el pensamiento de Marx. Las relaciones de producción permean los intereses de los individuos por lo tanto cuando estas relaciones impiden el desarrollo de las fuerzas productivas va en el interés de la clase afectada buscar nuevas soluciones. Las soluciones pueden ser la meta común que persigan los individuos pertenecientes a una clase social determinada.

Ahora bien, otro punto importante que hay que señalar es que Marx pensaba que el capitalismo, al trabar las fuerzas productivas, provocaba una situación de escasez. Si el movimiento proletario triunfaba y se apoderaba de los medios de producción la situación que seguiría sería de abundancia. Desde este punto de vista me parece que la tesis de Buchanan no se sostiene porque incluso individuos racionales egoístas podrían renunciar a beneficios inmediatos en función de beneficios a largo plazo.

Me parece que explicar los conceptos de clase y de revolución con las tesis del individualismo metodológico es ignorar la dependencia que estos tienen con las relaciones de producción en las cuales, tal como lo afirma el Prefacio, nacen los hombres. Aun cuando el propio Elster reconoce que:

Marx no pensó en el problema de dar un micro-fundamento para la acción colectiva. En su discusión acerca de los sindicatos no toma en cuenta los beneficios económicos inmediatos, y enfatiza, en su lugar, el papel que juegan las huelgas en la formación de la conciencia de clase. (27)

El insiste en que la teoría de juegos es "inestimable para cualquier análisis del proceso histórico que se centre en la explotación, la lucha, las alianzas y la revolución". (28)

Sin embargo pienso que en realidad podríamos hacerle a la teoría de Elster la misma crítica que él hace, como vimos en el capítulo V, a las explicaciones funcionales, es decir, que sirve para grupos muy precisos, aplicarlo a las clases tal y como las concibió Marx es desconocer la importancia que tuvieron para éste el proceso productivo, y la misión histórica del proletariado. Quizá la teoría de juegos podría explicar por qué, en ciertas ocasiones, se lleva o no a cabo una huelga o por qué los capitalistas invierten o dejan de hacerlo en ciertos procesos de producción.

Otro problema que surge al aplicar el individualismo metodológico para explicar la lucha de clases y la acción revolucionaria es el supuesto del egoísmo. Como veremos a continuación Marx creía en la solidaridad de los hombres.

La noción de solidaridad es necesaria para explicar dos fenómenos: primero la acción de la clase oprimida contra la opresora, y; segundo, para construir la sociedad comunista. Pienso que el concepto de egoísmo está íntimamente relacionado con el problema de la escasez provocada por la propiedad privada de los medios de producción.

Marx piensa que la solidaridad es un proceso, en el Manifiesto lo explica de la siguiente manera:

.....los obreros forman una masa diseminada por todo el país y desunida por la concurrencia. Las concentraciones de masas de obreros no son todavía fruto de su propia unión, sino fruto de la unión de la burguesía, que para alcanzar sus fines políticos propios tiene que poner en movimiento -cosa que todavía no logra- a todo el proletariado.....Sin embargo, el desarrollo de la industria no sólo nutre las filas del proletariado, sino que las aprieta y concentra; sus fuerzas crecen y crece también la conciencia de ellas. (29)

Autores como G. A. Cohen y Allen Wood sostienen que el interés egoísta no puede incluirse en las motivaciones de la clase proletaria para llevar a cabo la revolución. Cohen recurre a la siguiente frase de Marx:

Es autoevidente que en los conflictos sangrientos que vendrán, así como en los que se dieron antes, son los trabajadores los que, principalmente, obtendrán la victoria por su valor, su determinación y autosacrificio. (30)

Por su parte Allen Wood se refiere a la exaltación que Marx hiciera del heroísmo de los comuneros de París en 1871 a la crítica que hace de la burguesía francesa de 1848 que a cada momento sacrificaban los intereses de su clase, sus intereses políticos, por los intereses estrechos individuales. (31)

Por lo que se refiere a la solidaridad de los hombres en la etapa comunista, Marx, en la Critica al Programa de Gotha critica todos los conceptos que, según él, con característicos de las relaciones de producción capitalistas que, al fomentar la escasez promueven el egoísmo entre los miembros de una misma clase. Al pasar los medios de producción a las manos de los proletarios, y al producirse una situación de abundancia el egoísmo quedará erradicado.

En La Ideología Alemana Marx se refiere al concepto de "comunidad" afirmando que sólo en esta clase de relación los individuos adquieren su libertad.

Afirma Marx que la relación de comunidad en que entran los individuos de una clase y que está condicionada por sus intereses comunes frente a un tercero, es una comunidad en la que los individuos que pertenecían a ella, eran solamente individuos medios, solamente en cuanto vivían dentro de las condiciones de existencia de su clase; es decir, una relación que los unía en cuanto tales individuos, sino en cuanto miembros de una clase. En cambio, con la comunidad de los proletarios revolucionarios, que toman bajo su control las condiciones del libre desarrollo y movimiento de los individuos, condiciones que hasta ahora se encontraban a merced del azar y habían cobrado existencia propia e independiente frente a los diferentes individuos precisamente por la separación de estos como individuos y que luego, con su necesaria asociación y por medio de la división del trabajo, se habían convertido en un vínculo ajeno a ellos. (32)

Me parece que es posible criticar la aplicación del individualismo metodológico al marxismo por las siguientes

razones:

1) Hay una modificación del concepto de clase. Se entiende por clase la suma de los intereses de los individuos que la componen y se olvida que, para Marx, las clases son el resultado de las relaciones sociales de producción es decir, de quién posee los medios de producción y quién posee la fuerza productiva, de quien extrae plusvalía, y cómo se extrae ésta.

2) El individualismo metodológico parte, aunque sea como supuesto explicativo, del egoísmo de los hombres, cuando para Marx el egoísmo de los hombres es provocado por las relaciones de producción en la que éstos se encuentran.

3) Los hombres, según el individualismo, son maximizadores de utilidades y frente a cada acción calculan el costo y el beneficio. Según Marx, los hombres son capaces de autosacrificarse por la obtención de los beneficios de la clase.

4) El individualismo metodológico no toma en cuenta que la formación de interés de clase es producto de un proceso. Si bien los individuos, debido a las relaciones de producción en las que se encuentran, llevan a cabo acciones egoístas y compiten entre sí, los cambios que se dan debido al estancamiento de las fuerzas productivas, producen un cambio en ellos provocando actitudes de solidaridad.

Que Marx hubiese rechazado las tesis del individualismo metodológico queda manifestado en El Capital, donde nos pide que imaginemos:

.....una asociación de hombres libres que trabajen con medios de producción colectivos y emplee, conscientemente, sus muchas fuerzas de trabajo individual como una fuerza de trabajo social. (33)

Me parece, por otra parte, que el materialismo histórico pone de manifiesto la tensión que existe entre las explicaciones que incorporan las intenciones de los agentes y las que recurren a otro tipo de explicación.

Las tesis de Marx expuestas en el Prefacio, en la Ideología Alemana, en los Grundrisse y en algunas partes del Capital, y que se encuentran en el capítulo I de la tesis, nos hacen pensar que él no creía que los agentes actuaban intencionalmente para producir los cambios en las relaciones de producción, bastaría con que las fuerzas productivas se desarrollaran. El problema que surge, si no tomamos en cuenta las intenciones de los agentes, es el de la importancia de la acción revolucionaria ya que nos podemos preguntar: ¿por qué es necesaria la lucha de clases?. La pregunta es relevante si recordamos, a manera de ejemplo, el célebre párrafo de Marx en el Manifiesto Comunista:

Toda la historia de la sociedad humana, hasta el, es una historia de lucha de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterumpida, velada unas veces, y otra franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o al exterminio de ambas clases beligerantes. (34)

La idea del Manifiesto es que la revolución se hace porque va de acuerdo con el interés de la clase proletaria, es decir, porque dicha clase mejoraría su posición una vez que lograra liberar a las fuerzas productivas de las relaciones de producción

capitalistas. Ahora bien, como vimos en este capítulo, Marx pensaba en un interés de clase que no puede reducirse al interés, tomado como costo y beneficio, de cada uno de los trabajadores.

Un problema que puede surgir al conciliar las explicaciones intencionales con las funcionales, en el materialismo histórico, es la del "número" de agentes que pueden percibir que son las relaciones de producción capitalistas las que están encadenando a las fuerzas productivas y provocando una situación de escasez.

Algunos miembros de la clase proletaria, según Marx, pueden pensar que la situación económica en la que se encuentran se debe a razones, por ejemplo, políticas y no al encadenamiento de las fuerzas productivas por las relaciones de producción capitalistas.

Sin embargo creo que es posible afirmar que Marx pensaba en que este problema podía ser resuelto por la labor del partido comunista. El afirma:

El objetivo inmediato de los comunistas es idéntico al que persiguen los demás partidos proletarios en general: formar la conciencia de clase del proletariado, derrocar el régimen de la burguesía, llevar al proletariado a la conquista del Poder. (35)

Si leemos este párrafo aislado de otras partes del Manifiesto podríamos pensar que lo que busca la clase proletaria es la conquista del poder y no la liberalización de las fuerzas productivas, sin embargo, en las páginas anteriores Marx explica, siguiendo las tesis del materialismo histórico, cómo la burguesía surgida de las relaciones de producción feudales revolucionó y revoluciona "incesantemente" los medios de producción. También, Marx afirma que las condiciones sociales burguesas resultan

demasiado angostas para abacar la riqueza por ellos engendrada.(36)

De esta manera, podemos concluir que el principal objetivo que persigue el partido comunista es que los proletarios estén concientes de que las relaciones de producción capitalistas revolucionaron y desarrollaron las fuerzas productivas, pero que, a la vez, al poseer la clase burguesa los medios de producción las trabarán. Por esta razón es necesario que se dé un cambio en las relaciones de producción. Es también una misión del partido comunista demostrar que unas relaciones de producción, no poseídas privadamente sino colectivamente, permitirán el máximo desarrollo de las fuerzas productivas y por lo tanto la superación de la situación de escasez.

De esta manera podemos afirmar que si las relaciones de producción socialistas permitieran el avance de las fuerzas productivas, las relaciones de producción socialistas surgirían y esto se lograría porque la clase que no posee los medios de producción estaría conciente de la conexión que existe entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas.

En este punto estoy de acuerdo con Cohen (37), cuando afirma que si Marx hubiese pensado en que el materialismo histórico implicaba un determinismo tecnológico, es decir que exclusivamente el desarrollo de las fuerzas productivas provocara el cambio en las relaciones de producción, no hubiese llamado a la revolución a los trabajadores sino a los técnicos y a los científicos. Esto se debe a que sólo sería necesario que éstos desarrollaran las fuerzas productivas para que fuesen trabadas por las relaciones de producción.

Ahora bien, en el capítulo V de la tesis propuse un esquema de explicaciones funcionales que incorporara las intenciones de los agentes. El esquema, aplicado al caso del materialismo histórico, es el siguiente:

Sea Y las relaciones de producción; X el desarrollo de las fuerzas productivas, y; Z la clase proletaria.

Tenemos que:

- 1) Las relaciones de producción son un efecto del desarrollo de las fuerzas productivas.
- 2) Las relaciones de producción son benéficas en un tiempo T1, y dejan de ser benéficas en un tiempo T2, para los miembros de la clase proletaria.
- 3) Las relaciones de producción pueden no ser buscadas intencionalmente en un tiempo T1, y ser buscadas intencionalmente en un tiempo T2 por los actores que conocen el funcionamiento de las fuerzas productivas, es decir, por los proletarios.
- 4) Las relaciones de producción (o al menos la relación causal entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas), si en un tiempo T1 no es reconocida por la clase proletaria, por un proceso histórico, puede en un tiempo T2, ser reconocido por los actores que se encuentran en la clase mencionada.
- 5) Las relaciones de producción promueven o estancan a las fuerzas productivas por un mecanismo de retroalimentación causal que pasa a través de Z, es decir, los obreros dados sus deseos, sus creencias y la evidencia, mantienen o evitan la relación que existe entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. A los obreros puede convenirles acelerar el proceso

de producción para que las fuerzas productivas se traben, y con ello el proceso revolucionario se acelere.

A continuación explicaré el mecanismo de retroalimentación causal al que me referí, es decir, al cambio de las creencias, de los deseos y de las intenciones de los agentes de un tiempo T1 a un tiempo T2. El modelo de la explicación intencional fué analizado con detalle en la primera parte de este capítulo, ahora lo aplicaré al caso del materialismo histórico.

Marx nos dice, por un lado que los hombres se encuentran en unas relaciones de producción "ajenas a su voluntad" pero por otro lado hace hincapie en el valor de la revolución para cambiar dichas relaciones. Esto puede interpretarse como si los hombres en un momento de la historia, por creencias falsas o por falta de evidencia, pueden pensar que no existe ninguna relación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Sin embargo, mediante un proceso de aprendizaje tanto teórico como práctico pueden encontrar dicha relación y al hacerlo pueden buscar el modo de cambiar las relaciones para que las fuerzas se liberen. Las luchas burguesas así como las proletarias formarían parte de esta búsqueda de relación. Si un cambio de poder político no soluciona los problemas del proletariado, este puede y según Marx podrá relacionar su situación de escasez con la propiedad de los medios de producción de la clase dominante. En la Critica al Programa de Gotha Marx insiste en que no se trata de mejorar la distribución de la riqueza, sino de distribuir la propiedad de los medios de producción. Podemos pensar que el proceso por el cual los individuos conectan causalmente el desarrollo o la traba de las fuerzas productivas con las

relaciones de producción es largo y costoso pero que se puede dar si se logra, por los medios que sean, que los miembros de una clase cambien sus creencias. Creo que a esto se refería Marx cuando insistía en el poder práctico de la filosofía, en el valor de los estudios históricos y en las acciones de los partidos, especialmente del comunista para que los proletarios fueran concientes de su misión.

Creo que el mecanismo de retroalimentación causal puede ser descrito en las intenciones de los agentes que protagonizan la lucha de clases sin dejar de tomar en cuenta que el cambio debe darse en las relaciones de producción, es decir en la propiedad de los medios de producción y de la fuerza de trabajo. Cuando estos elementos coincidan "correrán a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva". (38)

En el esquema antes mencionado recurri al tiempo, es decir a lapsos de tiempo determinados en que los individuos cambian sus creencias, me parece que este cambio puede ser explicado si recurrimos a un tema fundamental para el marxismo, el tema de la ideología. Si nos centramos en este tema es posible comprender cómo cambian las creencias, por ejemplo de los proletarios, cómo pueden, en un momento T1 percibir las relaciones de producción capitalistas como benéficas para la producción, y en un tiempo T2, darse cuenta de que están trabando las fuerzas productivas.

El tema de la ideología, en el marxismo, es complicado y merecería un estudio aparte. Marx se refirió a la ideología principalmente, cuando hablo de la religión, de la política y de la economía, y cada uno de estos temas puede ser objeto de una

investigación. Yo tomaré, exclusivamente dos ejemplos de la teoría económica a los que se refiere Marx.

Otra complicación que aparece cuando estudiamos el tema de la ideología en la obra de Marx, es que parece que usa el término tres con significados distintos. Por ejemplo Allen Wood distingue dichos significados. (39) El primero se encuentra en La Ideología Alemana y significa idealismo histórico. En este manuscrito el término se refiere a una creencia filosófica, la creencia en el dominio del pensamiento, la creencia de que el mundo está regido por las ideas. Los ataques de La Ideología Alemana tienen dos metas: primero, el rechazo de los filósofos llamados idealistas a cualquier explicación materialista de sus ideas filosóficas; segundo, la creencia de los idealistas de que los cambios sociales progresivos pueden surgir por un cambio en la conciencia de los individuos, independientemente de las condiciones materiales de producción.

Otro sentido de ideología es el que aparece en La Crítica a la Economía Política en donde Marx describe a la jurisprudencia, a la política, a la religión, al arte y a la filosofía como formas ideológicas por las que los hombres están concientes de los conflictos entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. En este sentido el término ideología se usa para expresar una creencia, una teoría o una forma de conciencia cuya prevalencia se explica, según el materialismo, por la forma en que contribuyen a promover las tendencias sociales e históricas. Según Wood (40) esta interpretación de la ideología es la funcional.

El tercer sentido de ideología, que es el que me interesa

para los propósitos de este trabajo, es el de falsa conciencia o de ilusión. En este sentido, la ideología surge de la opacidad de la realidad. Por opacidad de la realidad se entiende el hecho de que la forma en que la realidad se presenta a los hombres, es una forma aparente que oculta la realidad. En otros términos podríamos decir que la ideología surge cuando la evidencia, que es "aparente", tal y como lo veremos más adelante, provoca falsas creencias. Me parece que el ejemplo más interesante de la ideología como falsa ilusión se encuentra en la interpretación que hace Marx, en El Capital, de las categorías económicas, que se manejan en el capitalismo.

Es importante hacer notar que los tres sentidos de la palabra ideología están relacionados. Los idealistas históricos explican los cambios en la historia independientemente de su base materialista, como un cambio de conciencia. Este cambio de conciencia puede ser explicado por el carácter funcional que desempeña para una clase social determinada y es, también, una ilusión ya que la conciencia capta las apariencias de los fenómenos en lugar de captar la realidad.

Para que podamos comprender el surgimiento de la ideología en la economía burguesa, recurriré a dos ejemplos: al del capital y al del salario.

El primer ejemplo -el del capital- puede expresarse de la siguiente manera. Bajo el capitalismo la producción es totalmente dependiente del capital, este la regula completamente. Los medios de producción están disponibles sólo en cuanto capital, y la fuerza de trabajo puede operar sólo como capital constante. De

esta manera el capitalista aparece como el productor, y los trabajadores como sus instrumentos, que están incorporados al capital. El capital aparece como el elemento principal en el proceso de producción, y el poder de ese proceso se manifiesta como resultado del capital. Marx afirma:

.....entre más real, más....la fuerza de trabajo se modifica de tal manera....que aparece como carente de poder como una fuerza independiente....fuera de estas relaciones capitalistas, su capacidad independiente de producir es destruida. (41)

Ahora bien, a pesar de que el grado de plusvalía que se crea en una empresa depende, enteramente, del grado de capital que se ha invertido en la fuerza de trabajo, y no en los medios de producción, el monto de plusvalía que redunda en la empresa es directamente proporcional al total del capital invertido en ella, en todos los factores de la producción. Las industrias que tienen una capacidad mayor de trabajo productivo tienen una tasa mayor de generación de ganancia pero tiene la misma tasa de apropiación que las demás industrias. Esto se debe a que la competencia mantiene un flujo de equilibrio de plusvalía que va en la dirección de las industrias que más han invertido en los medios de producción. Esta distinción entre el lugar donde se generan las ganancias y el lugar donde se acumulan no aparece en la realidad. Lo que aparece es que lo que determina el monto de la ganancia que recibe el capitalista, el capital total, también crea esa ganancia, de tal manera que es el capital como tal, y no el capital invertido en la fuerza de trabajo, el que aparece como productivo.

Otra forma del capital que lo hace parecer como inherentemente productivo, es el capital mercantil, el capital que no surge del proceso de la producción, es decir, que no genera plusvalía. Sin embargo la competencia también hace que el dueño del capital mercantil reciba una ganancia. Este hecho fortifica la imagen de que es el propio capital el que es productivo. Este ejemplo nos muestra el carácter ideológico de la economía propia de las relaciones de producción capitalistas.

La apariencia del poder productivo del capital es un fenómeno típico de las relaciones de producción en las que el trabajador es separado del proceso de producción. Sólo cuando la clase trabajadora se apropie de los medios de producción y le dé a la fuerza de trabajo colectivo su verdadero valor, desaparecerá la ilusión del capital. La creencia falsa de que es el capital el que crea valor, se convertirá, entonces, en la creencia verdadera de que es la fuerza de trabajo socialmente productivo la que crea el valor. (42)

Otro ejemplo claro de como una apariencia se presenta como realidad la encontramos en la forma del salario. El pago de salarios parece un intercambio justo de equivalentes. Los argumentos de Marx dependen de la distinción que hace entre el trabajo y la fuerza de trabajo. Lo que el trabajador vende es su fuerza de trabajo y lo que el capitalista compra al trabajador es su capacidad para trabajar por un periodo de tiempo. Sin embargo el conjunto de trabajadores producen un excedente de valor que no les es remunerado como salario y que es apropiado por el dueño de los medios de producción. Este excedente es la plusvalía que

se transforma en capital.

El caso del salario muestra como una relación real y compleja como lo es la de salario-valor-capital, se presenta como una relación simple. La relación aparente de intercambio de equivalentes es en realidad un intercambio de equivalentes más la extracción de la plusvalía. Así, lo que "aparece" como un intercambio libre y justo, como un contrato, "es" en realidad una relación de explotación y de dominación.

Afirma Marx:

Entonces, podemos entender la importancia decisiva de la transformación del valor y del precio de la fuerza de trabajo en la forma de salarios, o en el valor y el precio del propio trabajo. Esta forma fenoménica, que hace que la relación actual sea invisible, y que muestre la dirección opuesta de esa relación, forma la base de todas las nociones jurídicas tanto del trabajador como del capitalista, de todas las mistificaciones del modo de producción capitalista, de todas sus ilusiones de libertad, de toda el artificio apologético de los economistas vulgares. (43)

La ideología como falsa conciencia se nota en fenómenos como la lucha de las organizaciones obreras por defender sus intereses negociando ciertos arreglos para lograr un aumento de salario. Los partidos políticos que, representan los intereses de los trabajadores, suelen tener como uno de sus lemas: "un salario justo por un día de trabajo".

Sin embargo, para Marx, el problema radica en que los trabajadores usan para llevar a cabo su lucha un lenguaje que está estructurado por la forma de las categorías burguesas "naturales" como la de salario, que sistemáticamente esconden las categorías de las relaciones reales. Por eso Marx advierte a los

trabajadores sobre la necesidad de luchar por cambiar las relaciones reales afirmando que:

(Los trabajadores) no deben absorberse en la luchas de guerrilla (contra la tendencia decreciente del valor adquisitivo del salario, o a favor de la reducción de la jornada de trabajo, etc) que surgen incesantemente de los abusos constantes del capital o de los cambios del mercado. Tienen que entender que, con todas la miserias que les son impuestas, el sistema actual simultáneamente engendra las condiciones materiales y las formas sociales necesarias para la reconstrucción económica de la sociedad. En lugar del lema conservador "Un salario justo para un día de trabajo justo", deben inscribir en su bandera la consigna "La abolición del sistema de salarios." (44)

La idea de Marx es que los trabajadores se den cuenta de cuáles son las relaciones reales que se encuentran debajo de las formas aparentes. Lo que se necesita es que se de un cambio de creencias. En el primer ejemplo se trataría de que los obreros percibieran que la plusvalía no se genera por una virtud interna del capital que sale del proceso productivo con un valor determinado y regresa con un excedente, sino que es el resultado del trabajo socialmente productivo y del papel en el que se encuentran en las relaciones capitalista de producción.

Lo mismo sucede en el caso del salario, los trabajadores no deben luchar por la "apariencia" de conseguir un salario justo, ya que seguirían dentro del juego del contrato entre agentes libres, ignorando que éste es, también, un elemento de las relaciones de producción capitalistas. Según Marx, la lucha por los salarios es una lucha por los paliativos y no por la enfermedad. (45)

Una vez examinados estos casos, volveré al esquema que propuse anteriormente.

Incorporando los ejemplos antes mencionados tenemos que:

Sea Y las relaciones de producción; X el desarrollo de las fuerzas productivas, y Z la clase proletaria:

- 1) Las relaciones de producción son un efecto del desarrollo de las fuerzas productivas.
- 2) Las relaciones de producción son percibidas como benéficas en un tiempo T1, y dejan de ser percibidas como tales en un tiempo T2, para los miembros de la clase proletaria. En los ejemplos antes mencionados me parece posible afirmar que las categorías del modo de producción capitalistas como la del valor inherente del capital y la de salario pueden ser percibidos como un incremento en la productividad que tendrá por resultado el aumento de los salarios. También el propio salario puede ser visto como un contrato libre y voluntario superior a la paga propia del régimen feudal. En un tiempo T2, los proletarios pueden darse cuenta, ya sea por la lucha política o por el conocimiento de la teoría económica burguesa de que el capital no es productivo por sí mismo y que el salario no es producto de un intercambio libre y voluntario.
- 3) Los proletarios, tal y como lo afirma Marx, por causas ajenas a su voluntad se encuentran en un tiempo T1 en unas relaciones de producción capitalistas, y en un tiempo T2 las desarrollan, intencionalmente, al conocer el funcionamiento de las fuerzas productivas.
- 4) Las relaciones de producción (o al menos la relación causal entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas), si en un tiempo T1 no es reconocida por la clase proletaria, en un

tiempo T2, puede llegar a serlo. Los proletarios por su experiencia de luchas políticas infructuosas y por el asesoramiento del partido comunista, pueden llegar a reconocer que lo que la teoría económica, propia de las relaciones de producción capitalista, llama excedente de capital es plusvalía, y que lo que llama salario justo es explotación. Esto se logra cuando son concientes de que el capital y el salario pertenecen a unas relaciones de producción, es decir cuando reconocen la base material de los procesos económicos.

5) Las relaciones de producción promueven o estancan a las fuerzas productivas por una curva de retroalimentación causal que pasa a través de Z, es decir, los obreros, dado sus deseos y sus creencias y la evidencia mantienen o evitan dicha curva de retroalimentación. A los obreros puede convenirles acelerar el proceso de producción para que las fuerzas productivas se traben, y con ellos el proceso revolucionario se acelere.

Ahora bien para explicar el cambio de creencias de los obreros recurrimos a la ideología. Es necesario que ellos perciban, por ejemplo en el caso del salario, que la libertad de la transacción es mera ilusión, apariencia, ocultamiento del hecho real que, en este caso es la carencia de la propiedad de los medios de producción. También es necesario que perciban que el excedente de capital, por las razones que ya hemos mencionado, llevará a las trabas de las fuerzas productivas.

Para Marx, el cambio de creencias debe darse en la clase social afectada. Las luchas constantes de la clase proletaria, su estado de pauperización progresivo, y el conocimiento de la teoría comunista difundida a través de los medios de comunicación

adecuados, son los elementos necesarios para plantear la posibilidad de cambiar las relaciones de producción.

Puedo afirmar que mi esquema es parecido al planteado por Merton y que fué analizado en el primer capítulo de la tesis. En dicho esquema se reconocen ciertas estructuras sociales, en este caso las relaciones de producción como promotoras de las fuerzas en un momento dado, y se reconoce la capacidad de decisión de los individuos. La diferencia sería que en mi esquema es necesario hacer explícito el mecanismo intencional, es decir, la existencia de las creencias y los deseos de los agentes dada cierta evidencia, y la posibilidad de cambiar estos elementos en el caso de que se quiera cambiar la estructura en cuestión. Me parece que uno de los grandes méritos de Marx fué el de darse cuenta de que las creencias surgen y cambian con las relaciones de producción.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.-D. Davidson. Actions and Events. Clarendon Press. Oxford. 1980. Cfr. la primera parte "Intention and Action".
- 2.-J.Elster. Explaining Technical Change". Cambridge University Press. 1983 p.p.67-88. Y, la introducción en Rational Choice (J. Elster Ed.) Blackwell, Oxford.1986 p.p.1-33
- 3.- J.Elster. (1983) p.70
- 4.- Cfr. en Economía: G. Becker. "The Economic Approach to Human Behavior", p.p.108-123. En Política: D. North. "A Neoclassical Theory of the State". p.p. 248-260. En Sociología: R. Boudon. "The Logic of Relative Frustration" p.p. 171-196. Los tres artículos se encuentran en Elster (1986)
- 5.-Elster. (1986) p. 12
- 6.-Elster. Ibid.
- 7.- Davidson. op. cit. p.79
- 8.- J. Elster. Making Sense of Marx Cambridge University Press. 1985. Allen Buchanan."Revolutionary Motivation and Rationality. En: Marx, Justice and Rationality. A Philosophy and Public Affairs Reader. Princeton University Press. 1980 p.p. 264-287. Adam Przeworski. "Material interest, class compromise, and the transition to socialism". En: Analytical Marxism John Roemer (ed.) Cambridge University Press.1986 p.p.162-188
- 9.- J. Elster. (1985) p.354
- 10.-M.Olson. The Logic of Collective Action. Harvard University Press. 1971
- 11.-Marx. Manifiesto Comunista Compañía Nacional de Editores. México. D.F. 1967 p.86
- 12 -Buchanan. op. cit.
- 13.- Marx. Critica alPrograma de Gotha. En Marx y Engels. Obras Escogidas T. II. Ediciones de Lenguas Extranjeras. Moscú. 1955 p. 17.
- 14.- Buchanan. op. cit. p.267
- 15.- Una discusión acerca de los conceptos morales en Marx se encuentra en: Marx, Justice and Rationality. A Philosophy and Public Affairs Reader. (M. Cohen, T. Nagel y T. Scanlon. Eds) Princeton University Press. 1980. Cfr. la discusión entre Allen Wood y Ziyadi Husami.
- 16.-A. Wood."The Marxian Critique of Justice", y "Marx on Right

and Justice". En Marx, Justice and Rationality op.cit. p.p. 3-41 y 106-134.

17.-Z.Husami."Marx on Distributive Justice". en Marx Justice and Rationality op. cit. 42-79

18.-A. Gilbert. "Marx's moral realism:eudaimonism and moral progress". En After Marx (T.Ball y J. Farr eds.) Cambridge University Press. 1984 p.p. 154-183

19.-Marx. Manifiesto Comunista op. cit. p. 81

20.-Marx. El Capital. Penguin Books. London. 1979, p.239

21.- Marx. Ibid. p.763

22.- Elster. (1985) p.366

23.- El juego de la Seguridad fué ideado por A. Sen, cfr. "Rational Fools" En: Philosophy and Public Affairs 6:317-314 1970

24.- Elster. (1985) p. 367

25.-A. Wood.Karl Marx. Routledge and Kegan Paul. London. 1981 p. 92.

26.- Marx. Citado por Wood. (1981) p.93

27.- Elster. (1985) p.367

28.- Elster. "Marxismo, Funcionalismo y Teoria de Juegos. Alegato en Favor del Individualismo Metodológico". En: Sociológica UAM-A 1986 no. 2 p. 157

29.- Marx. Manifiesto Comunista op. cit. p.81

30.-Cohen. History Labour and Freedom. Clarendon Press. Oxford. 1988, p.53

31.-Wood. op. cit. 94

32.-Marx. La Ideología Alemana. Grijalbo, Barcelona.1970, p. 87

33.-Marx.El Capital México, Siglo XXI, 1975, t 1, vol. 1 p.96

34.-Marx. El Manifiesto Comunista. Compañía General de Ediciones México D:F. 1967 p.72

35.-Op. cit. p.89

36.-Op. cit. p.79

37.-Cohen G.A. "Forces and Relations of Production". En: Matthews B. (ed.) A Hundred Years of Marxism. Lawrence and Wishart. London p.123

- 38.-Marx. Critica al Programa de Gotha. Obras escogidas en dos tomos. Tomo II. Ediciones de Lenguas Extranjeras. Moscú. p.18
- 39.-Allen Wood. Karl Marx. Routledge and Kegan Paul. Londres 1981 p.117
- 40.-Ibid. p.123
- 41.-Marx. Grundrisse. Penguin Books. London. 1981 p.822
- 42.-Cfr. Cohen G.A. Karl Marx's Theory of History a Defence Princeton University Press. 1978 Cap. V
- 43.-Marx. El Capital vol. 1 Penguin Books. London 1979
- 44.-Marx. Wages, Price and Profit. En: Selected Works in one volume. Lawrence and Wishart. London. 1980 p. 226
- 45.-Ibid.

CONCLUSIONES

En los capítulos precedentes examiné algunas discusiones acerca de las explicaciones funcionales en las ciencias sociales y en las reconstrucciones del materialismo histórico que hacen G.A. Cohen y P. Van Parijs. También me referí a las explicaciones intencionales según el modelo propuesto por D. Davidson y J. Elster, y mencioné algunas dificultades que se presentan cuando ciertas tesis marxistas se explican según el individualismo metodológico.

El problema que más destacué en la tesis fué el de la posibilidad de hacer compatibles las explicaciones funcionales con las intencionales. En el capítulo V adelanté un esquema en el que se incorporan las intenciones de los agentes a la formulación funcional y me referí a la explicación marxista del cambio de creencias de los agentes de un tiempo a otro. Para esto fue necesario explicar lo que son las explicaciones intencionales, a lo que dediqué el capítulo VIII.

En los capítulos V y VIII examiné la posición de Elster, quien afirma que las únicas explicaciones correctas en las ciencias sociales son aquellas que parten de las creencias, de los deseos y de las intenciones de los agentes. También examiné las dificultades que Elster encuentra en las formulaciones funcionales que se han hecho y que se hacen de las tesis del materialismo histórico. Por otra parte, en los capítulos IV y VIII, expuse las posiciones de Cohen y de Van Parijs. El primero afirma que las explicaciones funcionales son correctas aun cuando

no conozcamos el mecanismo causal que explique por qué un ítem es funcional para "algo", y señale los problemas de esta posición, por su parte Van Parijs afirma que el mecanismo causal que hace que las explicaciones funcionales sean correctas es el refuerzo. Afirmé que la idea de refuerzo recurre a mecanismos de optimización local y es difícil explicar un cambio como el de unas relaciones de producción a otras sin recurrir a un mecanismo de optimización global. La idea que me pareció importante para la tesis es que tanto Cohen como Van Parijs afirman que las explicaciones funcionales y las intencionales no son incompatibles y que el materialismo histórico puede reconstruirse como una teoría que proporciona explicaciones funcionales.

En el capítulo V de la tesis mostré que el esquema de las explicaciones funcionales, que según Elster falla porque no se hace explícito el mecanismo de retroalimentación que se da entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, puede ser modificado. Esta modificación puede hacerse si tomamos en cuenta el cambio de creencias que se da en los agentes. Me parece que el tema del cambio de creencias es fundamental para entender el pensamiento de Marx, prueba de ello es el tiempo que le dedicó al estudio de la ideología. Sostuve que la conexión que existe entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas puede ser, en un tiempo dado opacada por falsas creencias. Sin embargo, mediante la labor del partido comunista y a medida que los obreros toman conciencia de su posición dentro de unas relaciones de producción, dicha conexión puede ser esclarecida, para que intenten adueñarse de los medios de producción.

Mi conclusión final es que es posible reconstruir el

materialismo histórico como una teoría que ofrece explicaciones funcionales y dicha explicación es legítima si hacemos explícito el mecanismo causal de las acciones de los individuos. Es decir, si explicamos cómo los miembros de una clase social determinada, que tienen ciertas creencias que corresponden a ciertas relaciones de producción, van descubriendo la relación de las primeras con las segundas, y van descubriendo las causas reales de dichas relaciones. Esto es necesario aplicarlo a ejemplos concretos como es el caso de la economía.

Ahora bien esto no me compromete a afirmar que todas las ciencias sociales deben dar explicaciones funcionales, creo que la economía y ciertos fenómenos de la política pueden ser explicados por las intenciones, los deseos y las creencias de los agentes, tal y como lo plantean los defensores del individualismo metodológico, ya que en ciertos casos sí es posible recurrir a las nociones de costo y beneficio y de utilidad. Sin embargo, lo que me parece un error es afirmar que toda la conducta humana pueda reducirse a la motivación de la utilidad. Me parece, tal y como lo señalé en el capítulo VIII, que los defensores del individualismo metodológico se encuentran con serias dificultades cuando tratan de explicar las acciones colectivas.

En el caso del materialismo histórico es muy importante señalar que los individuos necesitan percibir la relación que existe entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la creación de nuevas relaciones de producción así como la relación que existe entre estas y las fuerzas productivas para que, colectivamente, luchen para lograr unas relaciones de producción

que permitan superar la situación de escasez.

El final de mi tesis ha coincidido con el final del comunismo. Las predicciones de Marx sobre las contradicciones del capitalismo y la instauración de una sociedad en donde los productores fueran los dueños de las relaciones de producción no se cumplieron. Sin embargo creo que hay varios aspectos de la doctrina marxista que siguen vigentes. El primero consiste en la afirmación de que cuando las relaciones de producción traban a las fuerzas productivas, se produce un cambio político y social. El segundo se refiere a la necesidad de encontrar una metodología para las ciencias sociales que incorpore las intenciones de los individuos con las estructuras en las que estos se encuentran. Espero haber demostrado en la tesis la importancia de este tema. El tercer aspecto se refiere al carácter normativo de las ideas de Marx. No hay que olvidar que Marx fué un gran defensor de las clases más necesitadas y si bien su proyecto económico no tuvo éxito, sí lo sigue teniendo su ideal. Este ideal consistía en buscar la forma de organización social más justa. Me parece que algunas teorías políticas actuales que proponen criterios de distribución se acercan al ideal de Marx, como por ejemplo la teoría de la justicia de John Rawls, o la teoría de la distribución de acuerdo a las capacidades de Amartya Sen.

En esta tesis me dediqué a mostrar la discusión que existe actualmente acerca del segundo punto. Creo que hay mucho que decir sobre el tercero, el de la justicia.

Espero que esta tesis sirva para mostrar algo que pocas personas sostienen en la actualidad: la vigencia del pensamiento de Marx.

BIBLIOGRAFIA

- Balibar Etienne. "Acerca de los conceptos fundamentales del materialismo histórico". En: Althusser y Balibar. Para Leer El Capital Siglo XXI, Eds. México, 1976
- Ball Terence y James Farr (eds). After Marx. Cambridge University Press. Cambridge 1984
- Boudon Raymond. La Place du Desordre. Press Universitaires de France. Paris. 1985
- Brennen R. "The origins of capitalist development: a critique of neo-Smithian Marxism". En: New Left Revue No. 104 (1977) p.p. 25-82
- Buchanan A. "Revolutionary Motivation and Rationality". En: Marx Justice and Rationality A Philosophy and Public Affairs Reader. Princeton University Press. Princeton. 1980
- Cancian F. "Varieties of Functional Analysis" En: The International Encyclopedia of the Social Sciences. The Macmillan Company and Free Press. 1968, Vol 6 p.38
- Cohen G.A. Karl Marx's Theory of History a Defence Princeton University Press. Princeton 1978
- History, Labour and Freedom Clarendon Paperbacks Oxford 1988
- "Forces and Relations of Production". En: Matthews B. (ed.) A Hundred Years of Marxism Lawrence and Wishart. London 1983
- "Functional Explanations: Replay to Elster". En: Political Studies vol. XXVIII, No. 1 p.129
- "Functional Explanation, Consequence Explanation, and Marxism" En: Inquiry No. 25, p.p. 27-56
- "Replay to Four Critics" En: Analyse & Kritik No. 5 (1983) p.p. 88-104
- "Base and Superstructure: A Replay to Hugh Collins". En: Oxford Journal of Legal Studies Vol. 9, No. 1 p.p. 95-9
- "Replay to Elster on 'Marxism, Functionalism, and Game Theory'". En: Theory and Society 11 (1982) 483-495
- Cohen Marshal, T. Nagel y T. Scanlon. Marx, Justice and Rationality A Philosophy and Affairs Reader. Princeton

University Press. Princeton 1980

- Coser (ed) The Idea of Social Structure: Papers in Honor of Robert Merton. Hartcourt, Brace, Javanovich. New York 1974
- Davidson D. Actions and Events. Clarendon Press. Oxford 1980
- Dictionnaire Critique du Marxism. Presses Universitaires de France. 1985
- Elster Jon. Explaining Technical Change. Cambridge University Press. Cambridge 1983
- Sour Grapes. Cambridge University Press. Cambridge 1983
- Ulyses and the Sirens. Cambridge University Press. Cambridge 1984
- Making Sense of Marx Cambridge University Press. 1985
- (ed.) Rational Choice Blackwell. Oxford. 1986
- An Introduction to Karl Marx. Cambridge University Press 1986
- (ed.) Karl Marx a Reader Cambridge University Press. Cambridge 1987
- Nuts and Bolts for the Social Sciences Cambridge University Press. Cambridge 1989
- "Cohen on Marx's Theory of History". En: Political Studies Vol. XXVIII No. 1
- "Marxismo, Funcionalismo y Teoria de Juegos. Un alegato en favor del individualismo metodológico" En: Sociológica. UAM-A 1986 No. 2 p.157
- "A Paradigm for the Social Sciences?. En: Inquiry 25 (1982) p.378
- "Further thoughts on Marxism, funcionalism, and game theory" En: Analitical Marxism. J. Roemer(ed.) Cambridge University Press. Cambridge 1986
- Finley, M.I. Ancient Slavery and Modern Ideology. Chatto and Windus. London 1973
- Firth, Leach, Parsons, et al. (eds.) Hombre y Cultura. La obra de Malinowski. Siglo XXI. Madrid 1974

- Gilbert A. "Marx's moral realism: eudaimonism and moral progress". En: Marx, Justice and Rationality op. cit.
- Hempel C.G. Aspects of Scientific Explanation The Free Press. New York 1965
- Husami Z. "Marx on distributive justice". En: Marx, Justice and Rationality op. cit.
- Malinowski S. "Anthropology ". En: Encyclopaedia Britannica Sup. Vol.1 London p.132 1936
- Marx Karl. Prefacio a la Contribución a la Critica de la Economía Política. Ediciones Pasado y Presente. México D.F. 1980
- La Ideología Alemana. Edit. Grijalbo. México D.F. 1987
- El Capital vol I. (versión en inglés) Penguin Books. London. 1979 (versión en español) Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1976
- El Capital vol. III (versión en inglés) Penguin Books. London 1979 (versión en español) Fondo de Cultura Económica. 1976
- Grundrisse (versión en inglés) Penguin Books Middlesex. 1981 (versión en español) Siglo XXI Eds. México D.F. en tres volúmenes.
- Manifiesto Comunista. Compañía Nacional de Editores. México D.F. 1967
- Marx y Engels. Obras Escogidas Vols. I y II. Edit. Lenguas Extranjeras. Moscú 1955
- Selected Works in one Volume Lawrence and Wishart. London 1980
- McLellan David. Karl Marx: Selected Writings Oxford University Press 1977
- - - - - Marx's Grundrisse. Granada Publishing, London 1973
- - - - - Marxism after Marx. Houghton Mifflin Company, Boston. 1979
- McLennan Gregor. Marxism and the Methodologies of History Verso Editions, London. 1981

- Mepham J. & D.H. Ruben. Issues in Marxist Philosophy The Harvester Press, Sussex. 1981, vols. 1,2,3 y 4.
- Merton Robert. Social Theory and Social Structure. The Free Press. New York. 1968
- Nagel Ernest. La Estructura de la Ciencia Edit. Paidós. Buenos Aires
- Teleology Revisited and other Essays in the Philosophy and History of Science Columbia University Press. New York 1979
- Olson Marcus. The Logic of Colective Action. Harvard University Press. 1971
- Paramio Ludolfo. "¿Qué nuevo marxismo? Nexos 157, enero de 1991 p.58
- Piddington Ralph. "La teoría de las necesidades en Malinowski". En: Firth, Leach, Parsons, et. al. (eds) Hombre y Cultura. La obra de Malinowski. Madrid, Siglo XXI Eds. 1974 p.40
- Przerwoski Adam. "Material interest, class compromise, and the transition to socialism". En: Jon Roemer (ed) Analitical Marxism Cambridge University Press 1986
- "Marxismo y elección racional". Zona Abierta No. 45 octubre-diciembre 1987 p.100
- Radcliffe-Brown. Estructura y Función en la Sociedad Primitiva Ediciones Peninsula. Barcelona, 1974
- Roemer John. (Ed.) Analitical Marxism. Cambridge University Press 1986
- Rudner Richard. Philisophy of Social Sciences. Prentice Hall International. 1966 p.p. 84-111
- Salmon Wesley. Four Decades of Scientific Explanation. Minnesota Press. 1988
- Sen Amartya. "Rational Fools". En: Philosophy and Public Affairs 6:317-341, 1970
- Van Parijs Philippe. Evolutionary Explanation in the Social Sciences. Tavistock Publications, London. 1981
- - - - - "From contradiction to catastrophe". En: The New Left Review 115, 87-96
- - - - - "Marxism's central puzzle". En: Ball y Farr (ed.) op. cit.

- - - - - "El marxismo funcionalista rehabilitado: comentario sobre Elster". En: Sociológica. Otoño de 1986 año 1 No. 2 p.p.203-218

Von Wright G.H. Explicación y Comprensión Alianza Editorial, Madrid, 1979

Wright Larry. Teleological Explanations. University of California Press. 1979

- - - - - "Functions". En: The Philosophical Review 82:139-168

Wood Allen. Karl Marx. Routledge and Kegan Paul. London 1981

- - - - - "The marxian critique of Justice", y "Marx on right and justice". En Marx, Justice, and Rationality op. cit.